



Ventanas Abiertas

Extractos de mensajes
de T. Austin-Sparks

"Lo mejor que yo puedo esperar es que esto abra una ventana, y que según usted mire a través de ella vea una sola cosa: ¡Cuán superior es Jesucristo de todo lo demás!"



Ventanas Abiertas

Extractos de mensajes de T. Austin-Sparks

"Lo mejor que yo puedo esperar es que esto abra una ventana,
y que según usted mire a través de ella vea una sola cosa:
¡Cuán superior es Jesucristo de todo lo demás!" T. Austin-Sparks



Austin-Sparks.Net

Author's Rights

Publicado

de

Austin-Sparks.Net

Email: info@austin-sparks.net

ISBN: 978-1-99-003147-2

Preservando los deseos de T. Austin-Sparks con respecto a que se debe entregar libremente lo que libremente se ha recibido, estos escritos no tienen derechos de autor. Por lo tanto, estás en libertad de utilizar estos escritos según seas conducido a hacerlo. Sin embargo, si eliges compartir los escritos de este sitio con otros, te pedimos que, por favor, los ofrezcas libremente: Sin costo alguno, sin pedir nada a cambio y enteramente libres de derechos de autor y con esta declaración incluida.

Scripture versions used by T. Austin-Sparks are usually not identified, but generally he used the ASV, RSV, or KJV. Unless otherwise noted, the Scripture at the beginning of each daily message is taken from the New King James Version. Copyright © 1982 by Thomas Nelson, Inc. Used by permission. All rights reserved.

Scripture quotations marked *ISV* are from the Holy Bible: International Standard Version®. Copyright © 1996-2008 by The ISV Foundation. ALL RIGHTS RESERVED INTERNATIONALLY. Used by permission.

Scripture quotations marked NIV are from *THE HOLY BIBLE, NEW INTERNATIONAL VERSION®*, NIV® Copyright © 1973, 1978, 1984, 2010 by Biblica, Inc.™ Used by permission. All rights reserved worldwide.

Scripture quotations marked AMP are from the Amplified® Bible, Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 by The Lockman Foundation.

Used by permission. www.Lockman.org

Scripture quotations marked NLT are from the Holy Bible, New Living Translation, Copyright 1996, 2004. Used by permission of Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. All rights reserved.

Scripture quotations marked ESV are from The Holy Bible, English Standard Version® (ESV®) Copyright © 2001 by Crossway, a publishing ministry of Good News Publishers. All rights reserved. ESV Text Edition: 2007

Scripture quotations marked RSV are from the Revised Standard Version, Copyright © OT 1952, NT 1946, Second Edition 1971, Division of Christian Education of the National Council of Churches of Christ in the United States of America. Used by permission. All rights reserved.

Scripture quotations marked CEV are from the Contemporary English Version Copyright © 1991, 1992, 1995 by American Bible Society, Used by Permission.

Scripture quotations marked GW are from GOD'S WORD®, © 1995 God's Word to the Nations. Used by permission of Baker Publishing Group.

Scripture quotations marked Darby are from A New Translation From the Original Languages, J. N. Darby, 1889. Public domain in the United States.

Scripture quotations marked Phillips are from The New Testament in Modern English, Copyright © 1958, 1959, 1960, 1972 J. B. Phillips.

Scripture quotations marked WNT are from the Weymouth New Testament, Richard Francis Weymouth, 1912. Public domain in the United States.

Nota del editor

A través de los años de publicación de nuestros libros y artículos en Austin-Sparks.Net, hemos hablado de querer compilar una colección de extractos. No solo sentimos que los extractos diarios y más cortos serían fáciles de digerir, sino que también podrían inspirar a los lectores a leer un mensaje completo o un libro que tal vez no hayan leído antes.

Debido a que estos mensajes diarios son extractos, están abreviados y a algunos se les han quitado palabras innecesarias, como “aquí en esta noche...”. Además, algunos mensajes diarios son una compilación de varios extractos de un mensaje original. Esto normalmente es indicado con una pausa en el texto: y siempre se proporciona una referencia al documento original. En los casos en que el documento original no está disponible en español, hemos incluido el título en inglés. Diecinueve de los extractos diarios seleccionados para esta versión en español no son los mismos extractos que están en la versión en inglés.

También notarán que se han seleccionado diferentes versiones de la Biblia para los versículos que preceden a cada mensaje diario. A veces estas referencias bíblicas aparecen dentro del contexto del mensaje original, pero en la mayoría de los casos han sido escogidas por el editor con la guía (confiamos) del Espíritu Santo.

Nosotros oramos que según ustedes miren a través de estas “ventanas abiertas” no solo miren y vean a Cristo, sino que también lo escuchen y abran la puerta de su corazón para que puedan “cenar con Él, y Él con ustedes” (Apc. 3:20). Nuestro deseo es que estos mensajes no sean simplemente “inspiradores” (como los mensajes devocionales y diarios a menudo se proponen lograr), sino que también te desafíen; elevando tu visión, abriendo tus ojos, revelando la Verdad, trayendo Vida y Luz, y permitiéndote dejar los conceptos erróneos. La luz no siempre es bienvenida cuando brilla por primera vez en la oscuridad a la que nuestros ojos están acostumbrados. No obstante, la Luz es absolutamente necesaria para poder ver. Por eso oramos que, a través de estos mensajes, sus ojos se abran (Ef. 1:18) y juntos “veamos una sola cosa—¡cuán superior es Jesucristo a todo lo demás!”

Austin-Sparks.Net
Wellington, NZ

ENERO

1 ENERO

“...llamados conforme a Su propósito” (Romanos 8:28)

Dios tiene un propósito muy grande para su pueblo en el llamado eterno que le hizo, y en la maravillosa redención que le dio. Un propósito muy grande, mucho más grande que el propósito que la mayoría de los cristianos entiende. No creo estar diciendo una falsedad cuando digo, que tal vez, el grueso de los cristianos entienda un poquito más, como para saber que son salvos, para estar muy contentos con lo que son y para regocijarse en serlo. Muy pocos están realmente, en el bien del gran propósito de Dios, del gran propósito de Dios desde la eternidad. “...llamados conforme a Su propósito” (Romanos 8:28).

No nos toca a nosotros decir cuál es ese propósito, y explicarlo; basta con constatar el hecho. Somos llamados con un gran propósito, no sólo de salir de Egipto y de las garras del diablo, sino con un propósito, con un tremendo objetivo, nada menos que el de la plenitud infinita del Hijo Dios, Cristo Jesús y una vocación eterna. Hemos sido llamados a algo muy grande en Cristo, pero ¿cuántos cristianos están realmente ahí? Y si saben que están ahí, ¿están probando el significado de ello, que esta Vida es una Vida inagotable y que hay nuevas perspectivas todo el tiempo?

No estoy exagerando; los cielos se abren y vemos más, y más y cada vez más de aquello a lo que somos llamados. ¡Es maravilloso! No se supone que sólo seamos salvos y vayamos al cielo, que sepamos que los pecados han sido perdonados, y que tenemos un cierto número de bendiciones que vienen con la salvación; sino, ahí delante de nosotros y extendiéndose a través de edades eternas, está el propósito de Dios respecto a nosotros - “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

De [The Cross and the Way of Life -- Capítulo 8](#)

2 ENERO

“Si alguno está en Cristo, la nueva creación ha llegado: lo viejo se ha ido; lo nuevo está aquí.” (2 Corintios 5:17 NVI)

La Palabra nos enseña muy claramente que Cristo ha sido sacado de la vieja creación y sentado a la diestra de Dios en los cielos. Por otro lado, nos muestra que Su Ser ahí, y nuestro ser en unión espiritual con Él, significa que para todo propósito y recurso espiritual, nosotros también estamos en los lugares celestiales en Cristo. Pidámosle al Señor que nos dé una real, espiritual y rápida

comprensión viva de esta gran verdad concerniente a nuestro Señor Jesús, al gran reino de la Nueva Creación, al cual nosotros hemos sido llevados, y que nos permita aplicarlo, practicarlo y ponerlo en operación día a día.

Puede que usted tenga que ir a un lugar donde no haya mucha riqueza espiritual externa, donde no haya mucho con qué alimentarse. Recuerde que usted tiene a Cristo, toda la Tierra extendida delante de usted. Puede que usted tenga que estar en circunstancias, donde no haya nada más que solo descanso, el descanso espiritual, en medio de todo lo que es irritante, frágil, tenso, forzado. Recuerde que usted está en la Tierra; usted está en Cristo; usted lo tiene como su Descanso. Puede que usted tenga que entrar en conflicto, en la batalla, en la tremenda actividad del enemigo para derrocarlo. Recuerde que usted está en Cristo, Quien es la Victoria completa y final. Esto sigue siendo verdad, diga lo que diga el enemigo al respecto. Cristo es todo lo que necesitamos para una vida que glorifique a Dios. Es lo que Cristo es, lo que tenemos en la Nueva Creación.

De [The Essential Newness of the New Creation - Capítulo 4](#)

3 ENERO

“Yo quiero conocer a Cristo, y el poder de Su resurrección...” (Filipenses 3:10 NVI)

La resurrección siempre significa que estamos fuera del mundo. Después de Su resurrección, el Señor Jesús nunca más apareció de nuevo ante el mundo. Él nunca se manifestó personalmente al mundo después de Su Resurrección. La resurrección significa que Él murió, en el sentido que Él murió para el mundo y que se mantuvo apartado; y su poder sobre el mundo fue su distanciamiento de él. Su capacidad para hacerle frente a la situación es, que ya no está involucrado en la situación. La vida de resurrección significa que estamos espiritualmente fuera del mundo, y en una posición superior.

Tenemos que aprender a vivir en el poder de la resurrección de Cristo, de modo que la muerte que nos rodea, no sea capaz de incidir sobre nosotros como para llevarnos a su control. La unión de Resurrección con el Señor Jesús, significa que nosotros ya no estamos involucrados con la muerte que está a nuestro alrededor. Podemos movernos en las escenas de muerte y no ser tocados por la muerte. Esta es una lección muy importante que debemos aprender: cómo estar en la Vida en medio de la muerte. En la resurrección del Señor Jesús estamos libres de la maldición – es decir, de la muerte que obra vanidad – y hemos sido colocados en el lugar donde podemos ir directamente al fin Divino, con la plena consciencia de que la vanidad ya no yace en nosotros. Ya no se levanta más, ya no está en la posición en que vivimos, ha llegado a un punto final; y podemos ir más allá. ¡De ahora en adelante podemos avanzar! El Fruto de la Vida puede llegar a la perfección, porque el poder de la muerte, en la maldición, ha sido cancelado en el poder de Su resurrección. La condenación ha sido eliminada.

De [The Power of His Resurrection - Capítulo 2](#)

4 ENERO

“Las palabras “una vez más” indican la remoción de las cosas que pueden ser sacudidas – esto es, las cosas creadas – para que lo que no pueda ser sacudido permanezca.” (Hebreos 12:27)

En la destrucción de Jerusalén – que es lo que la Carta a los Hebreos señala – toda la tierra se sacudió en lo que al Judaísmo se refiere. El Templo como el punto de enfoque de todo ese mundo, se estrelló contra el suelo. El sacerdocio, reunido en el orden del Sumo Sacerdote, murió. El servicio al Templo terminó, y la nación dejó de ser un pueblo integrado, unificado. ¡Estas eran las cosas susceptibles a la remoción! Y sin embargo, ¡cuánto tiempo permanecieron de pie! ¡Cuánta fuerza resistieron! ¡Cuánta confianza había de que nunca dejarían de ser! ¡Cuánta seguridad se tenía, de que Dios estaba obligado a que todo aquello nunca sería destruido ni dejaría de ser! ¡Cómo lucharon y se aferraron a ello hasta un extremo terrible!

Pero fue en vano. Dios no quería más la estructura ni el sistema terrenal, que había tomado tanto espacio, y energía, y costo, antes de que lo espiritual realmente fuera alcanzado. El porcentaje del valor espiritual era tan pequeño después de todo, y los intereses espirituales profanos hasta ahora, a lo largo de los oscuros caminos de la maquinaria religiosa y la tradición, ¡no valían la pena! No se había contacto con el auténtico requisito Divino, y había demasiado estorbo; y por eso tenía que desaparecer, y, en vez de preservarlo, Dios mismo lo sacudió.

Lo que quedó después de la remoción fue solo esto, y esto únicamente: Cristo de una manera espiritual y celestial; Cristo en el cielo, y aquí por Su Espíritu, el punto de encuentro, o la ocasión de reunión; Cristo en el cielo el Sumo Sacerdote y el Sacrificio; el orden de la casa de Dios, aquí, puramente espiritual y celestial – no formal, ni organizado, ni impuesto, ni imitado o material. El orden crece de la Vida y esta Vida es divina, sin obstáculos, el orden Divino será espontáneo.

De [Editor's Letter, Nov-Dec 1952](#)

5 ENERO

“Y lo que hubiere escapado, volverá a echar raíz abajo, y dará fruto arriba.” (Isaías 37:31)

El Señor debe tener algo que no pueda ser arrastrado, que no pueda ser removido, que no pueda ser sacudido, y que, definitivamente, no pueda ser desarraigado. ¡Su remante! Debe tenerlo para Su propia gloria. Siendo así, tomará todas las medidas con Su remante, para tenerlos “según su género”, echando raíces descendentes, y por supuesto, dando frutos ascendentes. Nosotros hablamos mucho acerca del aspecto ascendente de las cosas (vida en los cielos, sentados en los cielos, guerra, obra) y de la fecundidad de nuestra vida en unión con el Señor. Ella solo es posible, en la medida que nuestras raíces estén descendiendo. Para que eso pueda ser así, tenemos que entrar en un lugar incommovible, donde las raíces hallen tal agarre, que nada pueda conmoverlas. Yo creo que eso explica mucho lo que el Señor está haciendo con Su pueblo espiritual en estos días.

Es cierto que los verdaderos hijos de Dios están atravesando un tiempo de intensa prueba espiritual en estos días. ¡En todo lugar es así! ¿Por qué? Porque el Señor debe tener algo contra lo que el

infierno sea impotente, y mediante lo cual, le demuestre al universo el poder de su fuerza que hace que se pongan de pie y soporten, "...y habiendo acabado todo, estén firmes." (Efesios 6:13). Si alguien preguntara: "¿Cuál es el estado de la iglesia en esta época?" Yo respondería: "Está firme". ¡Y eso es decir algo formidable! Usted podría decir: "¡Oh! Eso limita mucho las cosas, ¿no espera usted mucho más que eso? ¿Progreso, avance, movimientos arrasadores?" La iglesia está firme, porque en su firmeza está su victoria. Cuando todo está soplando a nuestro alrededor como una tormenta de nieve, cuanto todo está oscuro y misterioso, y hasta Dios parece lejano e irreal, cuando la fe es probada y estamos siendo atacados por la derecha y por la izquierda, y hay muchas razones externas para movernos, rendirnos, derrumbarnos, entregarnos, bajar nuestro estándar, solo estar firme y no ser movidos en la fe es la más grande victoria posible. Estamos pasando a través de experiencias profundas, el enemigo lo está haciendo y el Señor no se lo está impidiendo, pero estamos llegando a un conocimiento más completo del poder de nuestro Dios y a un arraigamiento más profundo, más allá de toda sacudida previa. El Señor está buscando tener un pueblo que no pueda ser sacudido, contra lo que el infierno con todas sus demostraciones, arrogancia y orgullo, sea impotente. Y el remante "...volverá a echar raíz abajo". ¡Eso es lo que el Señor necesita!

De [Rooted and Grounded](#)

6 ENERO

"Nosotros tenemos la mente de Cristo." (1 Corintios 2:16)

Nuestra mente natural es un gran obstáculo en la carrera que estamos corriendo, porque aparece todo el tiempo con sus complejos, sus argumentos, sus intereses y sus métodos. Cuando los corintios entraron a la Iglesia, siguieron detrás de sus pecados evidentes, ellos llevaron al Nuevo Reino lo viejo, la manera natural de pensar y razonar que pertenecían al mundo y no al Espíritu de Dios. Pero el apóstol los reprendió: "¡Pero tenemos la mente de Cristo!"; por lo tanto los exhortó a que permitieran que la Cruz fuera plantada entre la mente natural y la espiritual.

Solo llegaremos a la plenitud de Cristo cuando dejemos atrás la mente natural del hombre natural, y sigamos adelante más y más, progresando en la mente de Cristo. En todo, en todo juicio, en toda conclusión, en todo análisis, y en toda evaluación, debemos preguntarle al Señor: ¿Es esta Tu mente, o la mía? Algunas veces podemos sentir que tenemos el piso muy fuerte para tomar una cierta actitud o llegar a ciertas conclusiones; podemos sentir que tenemos todas las pruebas y así estar muy convencidos, y sin embargo estar muy equivocados.

El hombre que escribió la carta a los Corintios sabía desde su más profunda y amarga experiencia que este era el caso cuando dijo: "Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret." (Hechos 26:9). No hubo hombre que tuviera tan fuertes convicciones en cuanto a la corrección de su rumbo que Saulo de Tarso. La gran revolución que tuvo lugar en él cuando vino a Cristo, fue que tuvo que decir: "He estado completamente equivocado en mi manera fundamental de pensamiento." Después de esta confesión, él hizo un buen progreso en la carrera, porque él siempre estaba dispuesto a sujetar su pensamiento a la

autoridad de su Señor crucificado. ¡Este es el camino del progreso espiritual! No vamos a llegar muy lejos mientras nos aferremos a nuestras opiniones y a nuestras propias conclusiones, y aunque contemos con el apoyo de los demás, tenemos que aprender a dominar nuestra mente natural y someternos a la mente de Cristo. Esto es muy importante si es que estamos preocupados sobre el progreso espiritual; y el progreso espiritual es el incremento de Cristo – ¡no hay otra!

De [God's Purpose in All - Capítulo 1](#)

7 ENERO

“Nadie puede ser mi discípulo a menos que renuncie a todo.” (Lucas 14:33 GW)

Nada está realmente establecido hasta que se haya producido y haya recibido la marca de la Cruz sobre eso. ¿Entiende? Aunque puede haber sido dado por Dios, todavía hay peligro de algo en nosotros que afecte lo que Dios nos haya dado. Nos lo proponemos y lo hacemos nuestro de alguna manera. ¡Este yo! ¡Esta carne! ¡Oh, sí! Dios nos da un ministerio y luego nos apoderamos de él y nos volvemos celosos de ese ministerio, y tememos que otras personas se lo lleven lejos de nosotros, interfiriendo con nuestro ministerio que usted ve. La carne viene de esa manera y en muchas otras direcciones y conexiones. Dios hace algo, luego entramos en ello, ¡y nos metemos en el cuadro!

De alguna manera u otra esta carne no se puede mantener fuera, incluso de las cosas que Dios hace por un milagro. Les damos vuelta para la glorificación o gratificación de nuestra carne, e incluso las cosas que Dios puede dar, nunca serán establecidas ni confirmadas hasta que hayan producido y conozcan la marca de la muerte de nosotros mismos, y que solo esté vivo para Dios, y nosotros solo estemos vivos para y en Dios en este respecto, sea lo que sea. La Cruz es el camino de la Vida en todo, e inmediatamente la Cruz es anulada por las cosas a las que la Cruz les dice: ¡No, no! Inmediatamente algo de eso sale otra vez, estamos en contra de la vida, estrangulamos la vida, y limitamos la vida. Nosotros no solamente detenemos el progreso, sino empequeñecemos la intención de multiplicación de Dios. ¿Por qué Dios no puede incrementarse? Y la respuesta clara y definitiva es esta: de alguna manera otro hombre ha entrado en el negocio de Dios y se volvió a sí mismo. La Cruz no ha sido mantenida en el lugar para darle a Dios una forma clara, plena y libre.

De [The Cross and the Way of Life - Capítulo 4](#)

8 ENERO

“Él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para Él.” (2 Corintios 5:15 NVI)

Solo podemos conocer a Cristo según el Espíritu; así que Cristo para nosotros en esta administración es espiritual en el sentido de que todo lo que sabemos de Él, o tengamos que ver con Él, solo puede ser espiritual. “De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.” (2 Corintios 5:16). A Él se le conoce por el Espíritu. Nuestros recursos son espirituales, y las armas de nuestra

milicia son espirituales. Todo lo que nos ha venido, es de arriba. El gran esfuerzo del enemigo, que ha tenido éxito una y otra vez en esta administración, ha sido unir las cosas de Dios con este mundo, apegarlas a esta tierra, para hacerlas algo de aquí abajo.

Usted solo necesita leer a Juan para ver cómo todo ha sido liberado, cómo todo ha sido levantado completamente de este mundo, y ver que todo está ligado con el hecho de que Cristo está en el cielo, y que el pueblo de Dios está aquí, pero no aquí; aquí, pero no conocido; en el mundo, pero no de él. Un pueblo misterioso en el mundo en tanto el mundo sea indiferente, y no lo reconozca. Y sin embargo por los mismos medios y las mismas razones, la fuerza más poderosa que este mundo conoce - la espiritual - oculta al pueblo secreto de Dios en esta tierra... Asir a la cristiandad y moldearla, formarla, sistematizarla, cristalizarla, y hacer algún poderoso movimiento aquí, con sus raíces aquí, con todas sus asociaciones tal como el hombre las ve, y aprecia y aprueba, y para registrar en la conciencia ordinaria de este mundo - el ser algo, todo es contrario a la Palabra de Dios y es contrario a la vida y al poder espiritual. Cristo está en el cielo, y nosotros somos levantados, trasladados y sentados juntamente con Él en los lugares celestiales. Nuestro presente propósito en este mundo es ser un testimonio, para que otros sean tomados de las naciones, ¡un pueblo para Su Nombre!

De [That Which Was From The Beginning - Capítulo 1](#)

9 ENERO

“Es necesario que el crezca, pero que yo mengüe.” (Juan 3:30)

¿Qué es el crecimiento espiritual? ¿Qué es la madurez espiritual? ¿Qué significa esto en el Señor? Me temo que tengamos ideas muy variadas sobre esto. Muchos piensan que la madurez espiritual es un conocimiento más completo de doctrinas cristianas, una comprensión más amplia de la verdad bíblica, una extensión más amplia del conocimiento de las cosas de Dios, y muchas de sus características se registran como señales de crecimiento, desarrollo y madurez espiritual. Amados, esto no es nada parecido.

El sello distintivo de un verdadero desarrollo y madurez espiritual es este: que el Señor Jesús crezca cada vez más, y que nosotros crezcamos cada vez menos. El alma madura es aquella que es pequeña ante sus propios ojos, pero ante los ojos del Señor es grande. ¡Este es el crecimiento! Podemos conocer mucho, tener una comprensión maravillosa de la doctrina, de la enseñanza, de la verdad, incluso de las Escrituras, y sin embargo ser espiritualmente muy pequeños, muy inmaduros, y muy infantiles. (Hay una gran diferencia entre ser infantil e ingenuo, cándido). El crecimiento espiritual verdadero es precisamente este: que Él se incremente y que yo decrezca. ¡Qué el Señor Jesús sea cada vez más! ¡Que usted experimente el crecimiento espiritual de esta manera!

De [Christ - All, and in All](#)

10 ENERO

“Todas las cosas fueron creadas por medio de Él y para Él.” (Colosenses 1:16)

La clave de todo para con Dios es la Vida...Debemos darnos cuenta que lo excelso, la supremacía, el poder, la capacidad y todo lo que conlleva la Autoridad, es en términos de Su privilegio de Vida. Él es el Hijo, investido de Vida, Él tiene el derecho que Dios le dio de darles Vida a los que creen. Esta es la razón por la cual Él es la Cabeza. Usted puede elegir personas en una oficina y hacer “Papas” de ellos, y ellos pueden tener grandes pretensiones, pero, ¿cuánto? Cuando usted se enfrenta a la muerte ¿qué puede hacer, sino traer a alguien que tiene el poder de la Vida sobre la muerte? Seamos más humildes en esta tierra, Él es la Cabeza, Él es el Dueño. ¡Él es el Señor!

Usted puede traer a todos los grandes doctores que el mundo conoce a la presencia de la muerte; y cuando la muerte se hace cargo, jellos se sienten impotentes! Pero supongamos que usted trae a una pequeña e insignificante persona que se siente nada, sin capacidad alguna en este mundo, sin formación, pero, el único investido con el poder de la Vida sobre la muerte, entonces, Él gobierna sobre todos esos, que no son nada en Su presencia, Él es el Señor de la situación. Cristo es la Cabeza, no solo por nombramiento, sino en términos de Vida. Podemos ser gente muy insignificante en esta tierra, nada en absoluto para ser tenidos en cuenta por este mundo, pero si solo tenemos a Cristo en plenitud de Vida, estamos en posición suprema, considerando a todas las grandes instituciones y organizaciones como nada. Eso es algo espiritual, el impacto de Cristo, no la tradición, ni la historia, ni la teología, sino el poder espiritual de Su presencia, en términos de Vida a través de la fe y la justicia.

De [The Meaning of Christ - Capítulo 1](#)

11 ENERO

“En cuanto a mí, no puedo presumir de nada, excepto en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo. Debido a la Cruz, mi interés por este mundo ha sido crucificado, y el interés del mundo hacia mí, ha muerto también.” (Gálatas 6:14 NVI)

Un pueblo verdaderamente crucificado nunca está en peligro del mundo. Es solo cuando la Cruz no ha hecho Su obra, que el mundo tiene un lugar. El mundo no tiene lugar en un hombre ni en una mujer, crucificados, o en un grupo crucificado de creyentes. La Cruz es una gran defensa contra el mundo. Si la Cruz está verdaderamente a plenitud en su lugar, entonces todo lo demás se ordena.

La Cruz es la gran defensa contra el mundo. La Cruz es la gran defensa contra los poderes del mal. La Cruz hace que todo sea seguro, hace que todo sea seguro para el Señor. Vea, el Señor quiere comprometerse, Él quiere confiarse a Su pueblo, pero si la Cruz no está ahí obrando, el Señor no puede confiarse a él.

El Señor dice: “No es seguro para Mí entregarme, o estaría participando en su condición no crucificada.” La Cruz hace que todo sea seguro para el Señor, y la Cruz hace que todo sea seguro para la Iglesia. Si la Cruz está obrando en todos nosotros, podemos confiar unos de otros, porque es bastante seguro confiar en un hombre o en una mujer, crucificados.

12 ENERO

“Porque Yo vivo, vosotros también viviréis.” (Juan 14:19)

La relación con Dios hoy en día va en muchas direcciones, y en una gama tan amplia, que no puede darse una relación viva. Hay un reconocimiento de Dios, hay una forma de adoración a Dios, hay ritos conectados con Dios, sí, hay un reconocimiento en una mayor o menor medida de una especie de devoción a Dios, de adoración a Dios, de reconocimiento de Dios, tal vez un deseo por Dios, pero todo queda por debajo de una relación viva con Dios. Sin embargo, como Él es el Dios vivo, significa que aquellos que están relacionados con Él, también viven. Él diría, “Porque yo vivo, vosotros también viviréis.” ¡Es posible una relación viva con Dios!

No es una relación con un orden de cosas muertas, sino con una Persona viva. Sin embargo debo preguntar, ¿Tiene usted una relación viva? ¿Está siguiendo un sistema, o un orden, o está en una relación viva con un Dios vivo? El Señor desea que tal relación con Él sea una relación viva a lo largo de todo el camino. Es una gran cosa saber que usted tiene acceso al Dios vivo. ¿Sabe usted si algo está bien o mal? Bueno, usted tiene al Dios vivo, pregúntele, Él está abierto, Él es accesible, Él está vivo, usted puede tener relación con Él. Disfrutar una relación viva con el Dios vivo, es lo que Él espera que sea. El deseo de Su corazón es que usted lo trate como un Dios vivo. “El que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” Debemos creer cuando nos acercamos, que Él es; no se sienta fuera del universo, de un universo vacío. No, llegamos a una Persona viva; ¡creemos que Él es! No hay nada equívoco acerca de esto.

De [The Living God](#)

13 ENERO

“La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y la muerte.” (Romanos 8:2)

Permitir algo de nuestro viejo hombre, ya sea del viejo temperamento, de la vieja manera de juzgar, de nuestra vieja disposición, cualquier cosa que permitamos, si somos hijos de Dios, sabemos muy bien que en ese momento una barrera se levanta y no podemos pasarla, hay una interrupción en nuestra vida espiritual y tenemos que volver atrás y aclarar la situación. Esto es tan real como cualquier otra cosa en el universo para nosotros. En este punto nos quedamos paralizados espiritualmente, y la espada de fuego se cruza en nuestro camino. No hay nada que evite esto. Viene y seremos juzgados. Nos encontramos ante el juicio de Dios, y seremos quebrantados. Viene contra el hecho de que Dios terminó con todo eso viejo hace mucho tiempo, y tenemos que aceptar la perspectiva de Dios. Cuando la aceptamos, entonces la cosa sale bien, se trabaja bien continuamente. Nosotros tomamos esa posición, cuando aceptamos la verdad.

No podemos ponerle fin, de ninguna manera, a la vieja creación por nosotros mismos, pero podemos decir de una manera positiva: "Todo lo considero como Dios lo considera". Bien, entonces vamos a encontrar que avanzamos en Dios, habiendo puesto todo eso bajo muerte. La muerte estriba en que si alguna vez se vuelve a mostrar la cabeza, la sentencia de muerte se cumple. Si empezamos a trabajar para el Señor en nuestra propia fuerza natural, nos encontramos con la muerte y en poco tiempo nuestra fuerza natural será objeto de muerte. Si empezamos a utilizar nuestro juicio natural en las cosas de Dios, nos encontraremos paralizados y en poco tiempo llegaremos a un callejón sin salida, incapaz de superarlo. Todo lo que traemos de la vieja naturaleza a las cosas de Dios nos llevará en contra – y no es un problema nuevo, sino el mismo viejo tema - la muerte la cual se dio para descansar de la vieja creación. En la medida en que nos movamos en novedad de vida – en la obra del Espíritu de Dios, andando conforme al Espíritu, la muerte es abolida y permaneceremos en la Vida que puede avanzar y puede salvar. No importa la mucha desventaja y debilidad natural, podemos obtener todo a través del Espíritu. "La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y la muerte." ¡Somos libres!

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken - Capítulo 6](#)

14 ENERO

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." (Filipenses 4:13)

La espiritualidad de Cristo no era que Él estuviera lejos de lo que era práctico en la vida cotidiana. Era que Él traía las fuerzas y los recursos celestiales para ejercer los asuntos prácticos de la vida cotidiana. Se pueden lavar puertas, o ropa, o pisos, o hacer cualquiera de esos oficios domésticos ordinarios, en el Espíritu. La gente parece pensar que el trabajo espiritual y el trabajo ordinario, por ejemplo, las tareas del hogar, son dos cosas diferentes. Se habla del trabajo espiritual y del otro trabajo. Ahora, usted puede traer los recursos celestiales para hacer todo lo que es legítimo, y hacer que esas cosas sean un testimonio.

La mayoría de la gente no hace uso de los recursos celestiales para un servicio ministerial. Para la mayor parte, su trabajo es algo regular, diario, y muy a menudo se sienten totalmente incapaces para ello, y se ven tentados a pensar si tenían algún ministerio espiritual por cumplir, si tenían que ir y participar en una reunión, o hablar con algunas almas sobre asuntos espirituales, si podrían hacerle una demanda de ayuda al Señor y que Él la llevara a cabo. En torno a las tareas triviales y comunes, tal como un pensamiento, está muy a menudo totalmente ausente de la mente. Ahora, exactamente los mismos recursos, que entran en el trabajo ordinario, son los mismos, en lo que llamamos trabajo espiritual. Todo tiene que hacerse en una base espiritual, y por lo tanto ser un testimonio. Para pasar por el trabajo de un día común y corriente, a menudo se requiere de algo más que los comunes recursos humanos. La espiritualidad consiste en hacer todo lo nuestro como sacado del cielo. Vamos a tener cuidado de cómo dibujamos una línea, para no hacer una diferencia entre lo espiritual y "lo demás".

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken - Capítulo 10](#)

15 ENERO

“Lo que la carne quiere está en contra del Espíritu, y lo que el Espíritu quiere está en contra de la carne. Ellos se oponen entre sí.” (Gálatas 5:17 ISV)

Estos dos están a lo largo de las edades en conflicto, en antagonismo. Es siempre así. Cuando usted tiene una nueva y fresca experiencia del Espíritu Santo, lo siguiente que usted encuentra es, que usted está en un nuevo conflicto en contra de la vieja vida carnal. Este levantarse interno de la carne es provocado por el diablo, porque ve la herencia a la vista, porque cuando el Espíritu viene, la herencia aparece a la vista. Él ha venido a traer la herencia.

Así que no se sorprenda si después de una experiencia del Espíritu, lo siguiente que enfrenta es, el conflicto con la afirmación de la carne a través del camino, para entorpecer su marcha en la heredad. Es solo cuando haya recibido al Espíritu Santo, que usted conocerá el conflicto de la carne y lo que es el resistir de la carne. Todos los que no tienen el Espíritu no tienen ese conflicto de la carne y del Espíritu; no están en ese reino, sino están en el reino de la carne completamente.

El Espíritu Santo ha venido en relación con el final, y el final es la herencia en Cristo; y la carne movida por Satanás se levanta para frustrar ese final, y para robarle la herencia. El peligro es que habiendo empezado por el Espíritu, usted se aparte para hacer algún compromiso con Amalec, por la dureza del camino, la magnitud del costo, el conflicto y el olvido de la palabra de Dios - “destruye totalmente a Amalec” (1 Samuel 15:3). “...que no anda conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” (Romanos 8:4)

De [Our Inheritance in Christ](#)

16 ENERO

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” (Apocalipsis 3:21)

Todos tenemos la vida de resurrección si estamos unidos a Cristo como la resurrección, pero hay algo más que esto, hay poder en la resurrección, el cual nos lleva eventualmente (si es que tiene plena manifestación) al Trono; y no todos llegarán al Trono. Esto es para “Al que venciere.” Caleb como Pablo, y Pablo como Caleb, estaban en contra de la mayoría del curso de las cosas entre el pueblo del Señor. La mayoría estaba satisfecha con llegar hasta la herencia, poseerla, quedarse y establecerse tranquilamente. Una marcha sin terminar, a medias, un progreso espiritual reducido, una aceptación de algo menos de lo que Dios había designado y propuesto. La mayoría tomó este proceder. Pero Caleb no estaba satisfecho y estuvo en contra de la mayoría, tal como lo había estado siempre, en contra de una mayoría que no representaba la mente plena de Dios.

El liderazgo espiritual siempre involucra la soledad. Este es el costo del mismo. Los vencedores siempre estarán, en lo que respecta al mundo cristiano, en una empresa solitaria, yendo hacia

adelante, con poca capacidad para seguir. Caleb no podía aceptar la voz popular, su corazón estaba totalmente establecido en el Señor. Él siguió al Señor definitivamente, no el estándar popular y general de la vida cristiana. Podemos decir que Caleb era la encarnación misma de todo lo que Dios quería que el pueblo fuera. Cuando usted ve a Caleb, usted ve todo lo que Dios deseaba que todo Israel fuera, pero Israel no estuvo a la altura de Caleb. Pero el Señor obtuvo, en Caleb, la satisfacción de Su corazón. El Señor realizó Su pleno pensamiento en Caleb, de la misma manera como lo hizo en Pablo.

De [Filled Unto All the Fullness of God - Capítulo 14](#)

17 ENERO

“Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.” (1 Corintios 13:13 NVI)

Usted puede tener todos los dones y ser muy inmaduro. El incremento espiritual no se da al saber todas las cosas, el camino del crecimiento no es por el poder de la fe manifestada externamente, sino más bien por la madurez interna. ¿Quieres conocer el camino del incremento de Dios? Es por medio del amor. Lo que el Señor necesita es una apertura, un espíritu puro hacia Él, y el amor hacia todos los santos; el Señor traerá su mayor plenitud donde haya un genuino amor unos hacia otros – en Él.

La carta a los Efesios es donde se encuentra la plena revelación de la verdad celestial, una profunda enseñanza sobre la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Hay de principio a fin un hilo de oro de amor que corre a través de todo, lo cual es muy significativo si tenemos en cuenta lo que la carta contiene. 1 Corintios 13 es el gran capítulo del amor, y se coloca a un lado de todos los “dones”. El amor es la auténtica espiritualidad. El amor es el más difícil y el más grande de todos los dones. “No tenemos con ustedes ninguna clase de reserva; son ustedes quienes tienen reservas.” (2 Corintios 6: 12 ASV). ¡Ustedes están tan estrechos, tan limitados, como una tapia cerrada, reprimidos, hacinados! “Nuestro corazón está agrandado, ustedes no están estrechos en nosotros.”

La medida de nuestra vida espiritual no es mayor que nuestro corazón; el conocimiento que está en la cabeza no es la medida de la espiritualidad. El camino para su liberación, su emancipación, su crecimiento, su abundancia, es el camino del corazón. La espiritualidad no es llegar a un acuerdo mental sobre las cosas establecidas en la Palabra, es la fusión de un corazón con otro – con todos los santos. El diablo ha encerrado a muchos hijos de Dios como en un cuarto acolchado en sus propias limitaciones; ha congelado su amor entre ellos y con otros hijos de Dios. La salida es a través del incremento del amor, y debemos permanecer encerrados hasta que estemos ahí. La verdadera espiritualidad es la medida del amor de Dios derramado en el corazón, todos los apoyos espirituales se levantan del amor, no del poder, ni del conocimiento, ni de diferentes dones; estas no son las primeras cosas, lo primero es el amor. Esto nos lleva al incremento de Dios.

De [The Increase of God](#)

18 ENERO

*“Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”
(Juan 17:5)*

Creo que está bastante claro que el Señor Jesús llevaba en Su corazón un gran deseo y una oración por la gloria que Él tuvo una vez. Aquí es donde creo que Juan toca este asunto muy de cerca. En el capítulo 17 de su evangelio, él registra esta gran oración del Señor Jesús: “Padre, glorifícame con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”

Esto abre una ventana y nos permite ver que el Señor Jesús tenía una conciencia de Su eterna gloria pasada. Él la llevaba con Él, Él sabía sobre eso - ¡pensamientos maravillosos! – y la conciencia de esa gloria primera era la que lo impulsaba a orar, a desear el día cuando Él regresara a esa gloria y la gloria regresara a Él. “Padre, glorifícame con la gloria que tenía contigo antes que el mundo fuera.” El monte de la Transfiguración se convirtió en una respuesta a la oración y al grito y al deseo de Su corazón. Un toque fugaz, pero para Él fue una de aquellas cosas que tal vez usted conoce un poquito en su vida cristiana. El Señor simplemente hace algo – y pasa, pero usted sabe que ha sido oído; usted sabe que hay compasión en el corazón del Padre para su necesidad y situación. Esto solo puede durar un día, o una noche, o una hora, o un poco de tiempo, y luego pasa, porque el fin del camino no es todavía, pero el contacto por el camino es algo que nos lleva hacia adelante. Sabemos que el Señor ha escuchado, y nos ha dado una muestra de Él, de Su compasión. Así fue con el Señor Jesús – la respuesta a Su propio grito.

De [Men Whose Eyes Have Seen the King - Capítulo 1](#)

19 ENERO

“La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido diciendo: Aún una vez; y conmové no solamente la tierra...” (Hebreos 12:26).

Esta parte de la carta viene a todos nosotros con toda la fuerza de un mensaje directo, en una hora como esta. Tal vez deba ser más preciso o plantear mejor el asunto diciendo, que una hora como esta le da fuerza a una palabra como esta. La palabra tiene su fuerza y su significado, pero muy a menudo necesitamos una circunstancia que haga sentir dicha fuerza. Hay dos partes de historia aquí: Primero: “La voz del cual conmovió entonces la tierra...”, se cumplió en el Monte Sinaí. Segundo: “Aún una vez, y conmové no solamente la tierra...” Esto sería historia cuando tanto la tierra como los cielos fueran conmovidos. Esta conmoción universal sería para que no quedara nada, sino lo que Dios había establecido.

Esta carta es, por un lado, una comparación amplia y discriminatoria entre lo pasajero y lo permanente; lo conmovible y lo inmovible. Es importante reconocer, que dicha carta fue escrita a un pueblo que por mucho tiempo había tenido la posición de ser la nación a quien Dios había sacado del mundo para Él, mostrando con esto que incluso tal pueblo puede hacer de su separación

un asunto terrenal, y por lo tanto, tiene que ser advertido de que tal separación, no es la separación que entiende Dios. Dios lo sacó del mundo para ser un pueblo para Él, pero luego, con el transcurrir del tiempo gravitó hacia lo terrenal, y en lugar de ser un pueblo celestial en la tierra, se convirtió en un pueblo religioso sobre la tierra. ¡Y qué diferencia! Fue necesario escribir una carta como ésta, para decirle que tanto el fundamento como todo el sistema de cosas del pueblo que una vez fue sacado por Dios y para Dios, tenían que ser sacudidos, para que en la sacudida, todo fuera removido. Por otro lado, la carta es una declaración de las cosas finales y permanentes; las cosas que constituyen el Reino incommovible.

¿Estamos seguros de haber recibido el Reino incommovible? Notemos el lenguaje; notemos el tiempo. “Recibiendo (presente activo) nosotros un reino incommovible...” Esto no dice que el Reino va a venir; el Reino ha sido introducido y va a ser consumado: es progresivo y espiritual. Poniendo la pregunta con más claridad diría así: ¿Estamos verdaderamente seguros de estar fundamentados y arraigados en la realidad espiritual y celestial de Cristo y Su cruz, o estamos simplemente vinculados con algún sistema de verdad, doctrina o práctica? ¿Estamos dependiendo de la expresión externa de nuestra fe, o tenemos al Señor, resucitado y vivo, morando en nuestros corazones y respondiendo a todas las necesidades de nuestra vida espiritual? ¿Ha sido el asunto del pecado resuelto para siempre en nosotros por medio de su única ofrenda? ¿Está el asunto de la santificación resuelto en nosotros? ¿Está el asunto de la gloria resuelto en nosotros? ¿Está el asunto de andar triunfalmente resuelto en nosotros? ¡Qué esto sea así en cada uno de nosotros!

De [The Kingdom That Cannot Be Shaken - Capítulo 1](#)

20 ENERO

“Usted murió a esta vida, y su vida real está escondida con Cristo en Dios.” (Colosenses 3:3 NLT)

Es algo tremendo vivir en esta administración, cuando el Señor aunque haya adquirido los derechos del universo, de toda la creación por Su Cruz, esté ahora específicamente concentrado en el tesoro para sacarlo de la creación. “El reino de los cielos (no debería ser plural) es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde...” (Mateo 13: 44). El Señor está haciendo una obra secreta en relación con la Iglesia. Siempre es algo peligroso traer lo que creemos que la Iglesia es, a un lugar muy visible, y hacer algo público de ella. La Iglesia verdadera es una empresa secreta, oculta, y una obra oculta y secreta está ocurriendo en ella. Esta es su seguridad. Cuando usted y yo lanzamos a grandes movimientos públicos, visibles y de gran publicidad la obra de Dios, la exponemos a peligros infinitos.

Nuestra seguridad está de acuerdo al lugar en donde Dios nos ha puesto, en lo oculto, en el lugar secreto juntamente con Él. A través de todo el camino de esta vida, tenemos que aprender que es así, después de todo, nuestra relación con Dios, es Dios mismo en nosotros. Pero hay mucho de nosotros en la relación con Dios; todavía hay algo de nuestras mentes obrando en las cosas de Dios. Podemos estar pensando que son los pensamientos de Dios, la mentalidad de Dios, pero todavía

hay mucho de nuestra mente humana, de la estructura mental de nosotros mismos en relación a las cosas de Dios, y siempre encontraremos que la mente de Dios es OTRA, y tenemos que darles lugar a las nuevas concepciones del Señor.

De [All Things In Christ - Capítulo 9](#)

21 ENERO

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.” (Juan 4:23)

Jesús le dijo a la mujer, “la hora viene, y ahora es.” Así dio por terminado todo el sistema que había existido hasta ese momento. Este era el sistema del judaísmo de acuerdo al Antiguo Pacto. En una frase, Él dio por terminada toda esa administración; y Él introdujo un completo nuevo orden de cosas. ¿Qué quiso decir? Porque cuando Él dijo “la hora viene, y ahora es”, no quiso decir literalmente “una hora y tantos minutos”. Se refería a la primera hora del nuevo día. Con esta hora, un día completamente nuevo había llegado.

¿Cuál es ese Nuevo Día? Si usted tuviera que pedirle a Jesús que pusiera esto en una frase corta, Él le hubiera dicho: “Bueno, Yo estoy aquí.” la hora no es solo una cuestión de tiempo, sino cuestión de una Persona. La nueva administración es la administración de Jesucristo. Cristo es la nueva administración. Él dijo: “Yo estoy aquí.” y lo vemos a través del Evangelio de Juan. Él, en Sí Mismo, es el centro de todo. “Yo soy el Camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida, Yo soy el Pastor, Yo soy la Vid, Yo soy la Resurrección...” *Se trata de una Persona.* Es lo que está detrás de todo. El cristianismo es Cristo. Cristo es el cristianismo. Ahí es donde todo comienza y nunca se desvía de Él. El desarrollo de la vida cristiana es solo el desarrollo de Jesucristo en la vida.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” - Capítulo 7](#)

22 ENERO

“Tus ojos verán al Rey en Su hermosura; verán la tierra que está muy lejos.” (Isaías 33:17)

Esta frase está en la Palabra, “Tus ojos verán al Rey en Su hermosura; verán la tierra que está muy lejos.” Y esta doble declaración puede definitivamente y con toda razón, aplicársele a Él. “Él es el Rey en Su hermosura, y Él es también la Tierra de muy lejos.” Ahora, para entrar en una relación viva con el Señor Jesús es venir, tarde o temprano, a un punto cero de lo incomprendible, y solo tenemos que decir: ¡Señor, Tú está más allá de mí, no puedo comprender, Tú eres demasiado para mí!

Esto por supuesto, por un lado, significa dificultades, ya que nos pone en una posición tan difícil que no podemos seguir Su rastro, seguirlo y comprenderlo. Pero, por otro lado, no tenemos a un “pequeñito Cristo” a quien podremos alcanzar y entender completamente con nuestras mentes tan

pequeñas. No, Él está más allá de nosotros totalmente, y lo que usted y yo, como Su pueblo, estamos destinados a alcanzar, si seguimos con Él, es precisamente esto: que Él está siempre lejos, muy lejos de nuestro alcance, y nos lleva más allá de nosotros mismos, más allá de nuestros recursos de la mente y de la voluntad, sin embargo nos lleva y nos hace saber que tenemos que seguir adelante. No podemos quedarnos quietos, tenemos que seguir adelante.

De [Divine Order – In Christ - Capítulo 1](#)

23 ENERO

“Yo he venido para que tengan vida, y la tengan abundantemente.” (Juan 10:10 ISV)

Recordemos, “En Él estaba la Vida” (Juan 1:4). ¿Es Él diferente en naturaleza a todos los demás hombres? Todo el mundo puede ver que Él es diferente de todos los demás hombres en Su misma naturaleza, y la diferencia la hace la Vida que está en Él. Esta Vida trae una nueva y diferente consciencia. ¡Veamos al Señor Jesús! ¿Cuál era Su consciencia real? Esto era algo de lo que Él siempre estaba hablando, y era tan evidente en Su caso. “Yo y el Padre somos UNO” (Juan 10:30). “Yo siempre hago las cosas que le agradan a Él.” (Al Padre) (Juan 8:29). “Las obras que Yo hago en nombre de mi Padre...” (Juan 10:25). ¡Oh, la palabra PADRE en el Evangelio de Juan! La consciencia de Jesucristo cada día era la de Su unión con Su Padre, la unión que existía entre ellos: “Como Tú, oh Padre en Mí, y Yo en Ti.” (Juan 17:21).

La consciencia del Señor Jesús era, una muy cercana unión con Dios como Su Padre, y era debido a que la Vida de Dios estaba en Él. Su Vida era una Vida consciente de Dios; ¡pero conciencia de Dios en el sentido de unión perfecta! Y esto es lo que significa tener esta Vida. ¡El hombre nunca ha tenido esto! Jesús vino para traer esta Vida en Su propia persona, no para hablar acerca de la unión con Dios, sino para vivir esa Vida de unión con Dios y para traer a Sus discípulos a esa misma unión. “He venido para que tengan Vida” – en otras palabras – “Yo he venido para que tengan la misma consciencia de Dios como Padre, que Yo tengo; y que puedan tener la misma naturaleza Divina en ellos, como Yo la tengo.”

De [Discípulos en la Escuela de Cristo - Capítulo 2](#)

24 ENERO

“Al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio de antiguo mandamiento escrito.” (Romanos 7:6 NVI)

El servicio comienza con la separación del mundo, la emancipación del reino de este mundo, pero esto es algo muy exhaustivo, muy duro. ¡Oh, que la Iglesia reconociera que la última palabra de Dios sobre este asunto de la emancipación y de la separación es, “...no quedará ni una pezuña que se quede atrás...”! (Éxodo 10: 26). Veamos a Moisés - el servicio era, un servicio tan exhaustivo, tan

minucioso, que llegó muy lejos, ¡que ni una sola pezuña quedó atrás! ¡Este es el servicio a Dios! ¡Ver que la gente esté totalmente afuera, y que no haya ni un vínculo que permanezca...! Recordemos que el servicio está siempre regulado por una profunda separación interna. No es suficiente para nosotros salir del mundo y convertirnos en un parte del pueblo de Dios.

Algo más es necesario. Toda la vida misma en nosotros tiene que ser definitivamente tratada, y una gran separación debe darse. El impulsivo, caliente y ardiente Moisés, tenía que convertirse en el quieto, paciente y manso Moisés, aprendiendo tal vez por encima de todas las cosas, mansedumbre y paciencia. ¡Qué autodisciplina de vaciarse a sí mismo durante aquellos cuarenta años! Tan pronto como entró a la realidad del trabajo de la vida, su vida al servicio, una de las cosas que más iba a necesitar, sería la paciencia, y no hay nada más calculado para producir paciencia, que la disciplina de la inactividad. No aprendemos paciencia cuando nos mantenemos ocupados, cuando podemos satisfacer todos nuestros impulsos, haciendo algo. Pero cuando no se nos permite hacer algo, y somos cortados del ministerio, del trabajo y del servicio, y encerrados en la disciplina de la inactividad y en la disciplina de la demora, del aplazamiento, Dios está preparando un mejor servicio que nunca habríamos podido cumplir, de otra manera.

De [The Cross and the Way of Life - Capítulo 7](#)

25 ENERO

“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.” (Santiago 2:23)

“Crejó Abraham a Dios...” Usted ve que eso está unido con esto otro: el ofrecimiento de Isaac. Tener confianza en un amigo cuando él parece ser misterioso, extraño, inexplicable, incomprensible, reservado y silencioso, es un componente indudable de la verdadera amistad. Pero Abraham miró más allá de lo presente e inmediato, y dijo en su corazón: “Esto no es todo. Esta no es la historia completa. Este no es el final, porque no es el final de Dios. ¡Aún si esto fuera la muerte!” – ¡Oh, el maravilloso triunfo de la fe! – Aunque tengo que matar al hijo en quien todo está centrado, sin embargo, Dios es Dios, y Él puede levantar a los muertos. Incluso si Isaac muere, Dios puede levantarlo. “Miro más allá de la muerte, más allá de la situación presente que parece carecer de toda esperanza, y veo a Dios extendiéndose más lejos. Creo a Dios. No entiendo, y no soy capaz de explicarlo, pero creo a Dios”.

Fue una gran prueba, y creo que esto está más allá de nuestra comprensión, pero tal es la base de una relación esencial con Dios ¡Ciertamente, este es el oro de la nueva Jerusalén! ¿Y en cuanto a Isaac? Él era la nueva esperanza, el eslabón en la cadena de todos los hechos de la administración de Dios, y la encarnación de esta amistad. Jóvenes hermanos y hermanas, ustedes son el siguiente eslabón en la cadena de los dones de Dios y del testimonio de Dios sobre esta tierra. Pongan sus pies sobre el fundamento del eslabón anterior. Tomen el testimonio de Abraham y tomen esta posición: “Me someto sin reservas a mi Dios, con mi vida y de por vida; no como algo de mí mismo, o como comenzando y terminando conmigo, sino como un eslabón en esta poderosa cadena de los siglos”. Si ustedes hacen esto, serán la nueva esperanza para la siguiente etapa.

26 ENERO

“Para mí, el vivir es Cristo” (Filipenses 1:21)

En el desierto, nuestra vida natural completa, sale a relucir y llegamos a conocer nuestra debilidad y vacuidad. ¡No tenemos nada! Así que ahora todo lo encontramos en Cristo y podemos ir y poseer. ¿Cuál es el secreto de la posesión de nuestra herencia? Que hemos llegado al lugar donde todo es “en Cristo” y Él es toda nuestra Vida y ser. Nuestra carne al ser cortada pone a la vista las cosas más profundas de nuestro ser, y a menos que Dios haga todo en nosotros por Su Espíritu, nada tiene valor. *Tenemos que llegar al final de nuestras propias obras, para entrar en Su plenitud.* Es muy fácil sentarnos en nuestras propias debilidades y preservarnos a nosotros mismos, pero el Señor dice en este punto: “Levántate y posee.” Tu herencia no está aquí en la tierra, está en Cristo en los cielos; no en ti mismo, tu plenitud está en Él. Cada vez más *Su plenitud* está en contra de tu vacuidad; *Su fuerza* contra tu debilidad; tu herencia es todo lo que Él es, como lo ejemplifica Israel por medio de la tierra que fluye leche y miel.

Pablo le dice a Timoteo, “que haga la obra del Señor” (1 Corintios 16: 10). Esto es llegar al final de nuestras propias obras, por lo que a nosotros respecta, ¡nada de nosotros! ¡Fuera de nosotros mismos! Pero Dios dice, en efecto: “Con tu “nadedad” YO poseeré los cielos y la tierra.” ¡Oh! ser tal pueblo, escarmentado y vacío de sí, por el Espíritu Santo, por Su energía, para mostrar la gloria del Señor Jesús en nosotros y por nosotros. Efesios 3: 10-11 “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, 11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,” Efesios 2: 7, 10 “para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús...Porque somos hechura suya.

27 ENERO

“Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.” (Juan 9:25)

¿Cuál es el comienzo de la vida cristiana? Ver. Debe ser un ver. La lógica misma de las cosas exige que sea un ver; por esta razón – la totalidad de la vida cristiana es como un movimiento progresivo a lo largo de una línea, para llegar a un fin. Esta línea y este fin es Cristo. Este es el tema, en Juan 9, con el hombre que nació ciego. Usted recordará cómo, después de que ellos lo expulsaran, Jesús lo encontró y le dijo: “¿Crees tú en el Hijo de Dios?” “Y el hombre respondiéndole le dijo: ¿Y quién es Él, Señor, para que yo pueda creer en Él?” “Jesús le dijo: Pues le has visto, y el que habla contigo, Él es.” “Y él dijo: Señor, creo; y lo adoró.” El tema de la visión espiritual es el reconocimiento del Señor Jesús, y este es el camino de principio a fin.

Podemos decir que nuestra salvación tiene que ver, con vernos a nosotros mismos como pecadores. Pero si esto se hubiera dejado así, habría sido una observación muy pobre para nosotros. No, todo el asunto se resume en ver a Jesús; y cuando vemos realmente a Jesús ¿qué pasa?, lo que le ocurrió a Saulo de Tarso. Bueno, muchas cosas pasaron, y las cosas poderosas que pasaron, de ninguna otra manera se habrían logrado. Usted nunca habría argumentado con Saulo de Tarso en cuanto al cristianismo; usted nunca habría asustado a Saulo de Tarso con el cristianismo; usted nunca habría razonado con él, o lo habría tratado emocionalmente para que fuera cristiano. Para sacar al hombre del judaísmo, se necesitaba algo más que lo que se hubiera podido haber encontrado aquí en la tierra. Pero él vio a Jesús de Nazaret, y esto lo hizo todo. Él quedó fuera, quedó emancipado, él había visto.

De [Visión Espiritual - Capítulo 2](#)

28 ENERO

“Oro para que los ojos de su corazón puedan ser iluminados, para que puedan saber a qué esperanza Él los ha llamado.” (Efesios 1:18 NVI)

La iluminación del Espíritu Santo respecto a la Iglesia, es algo muy difícil de explicar a alguien que no la haya experimentado. Sin embargo para aquellos que la han visto, no necesitan explicación. Esto hace la diferencia en todos los asuntos. Usted será capaz de predicar sobre Efesios, Colosenses, Romanos; predicar todo acerca de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo; usted puede leerlo todo en los libros, y todavía no darse una verdadera expresión de la misma. Hasta que un día esto fuera como si los cielos se abrieran, y algo rompiera su espíritu, ¡y la ve! ¡Y todo tipo de ajuste, se hace necesario! Usted puede decir: “Vi que la Iglesia no era algo denominacional ni nacional; creo en la unidad de todos los creyentes...” ¡Sí, se puede decir eso! Y sin embargo hay algo más, que solo puede venir por revelación. Usted puede tener lo otro, pero solo lo llevará hasta cierto punto. Pero conseguir algo más, le tomará un largo camino hacia delante. Le lleva al ámbito del conflicto y del costo, pero habrá entrado a un reino completamente nuevo. Esto se requiere para los propósitos de Dios.

Es diferente hablar de estas cosas, señalarlas, hacer hincapié en ellas, pero: ¿Cómo conseguirlas? Vemos lo que usted quiere decir, todo esto es bastante claro, pero ¡no lo tenemos! Bien, si usted realmente tiene un corazón íntegro, indivisible; si su corazón está totalmente establecido en el Señor y ve tal como se deben ver las cosas, y tiene una relación muy definida con el Señor sobre esto, puede que no sea en un día, pero puede que sea poco a poco, constantemente, silenciosamente que comience a moverse en un nuevo reino de conocimiento. Y usted encuentra que su perspectiva cambia; su estándar de valores cambia; ¡los cambios se ven! Puede que esto tome meses, pero al final del tiempo usted podrá decir: “¡He cambiado! ¡Algo me ha pasado! ¡No puedo aceptar más lo que acostumbraba aceptar!” Puede que sea así o que venga en un instante. Como se dé no importa mucho, el hecho es la importancia de este asunto – la iluminación espiritual. El apóstol oró para que aquellos, a quienes él les escribió, la tuvieran. Oremos para que podamos tenerla y para que todo el pueblo del Señor pueda entrar en ella.

29 ENERO

“Dios...tuvo a bien revelar a Su Hijo en mí.” (Gálatas 1:15-16 NVI)

El discernimiento, la percepción, la comprensión y la inteligencia espiritual son muy raros. Las causas son muchas. El ensimismamiento en el trabajo, sus preocupaciones múltiples, la precipitación y apresuramiento de la vida, el espíritu inquieto de la edad, con un suministro exhaustivo y externo de las facilidades religiosas, todo tiende a hacer del lugar interno, de lo Divino, inoperante o de imposible funcionamiento. Tal vez hemos olvidado que la Biblia no es solo una revelación, también contiene una revelación, y que ese profundo contenido espiritual es solo posible de reconocimiento y de realización, al tener los ojos y los oídos abiertos; en otras palabras – que hayan sido despertados.

Algunos de los más fieles siervos del Señor todavía están solo ocupados en las letras de la Palabra, en el contenido de los libros, en temas, en argumentos, en tesis, en esquemas, en análisis...y en el sentido más profundo no se encuentran en la revelación. (Esto no se trata de una crítica). La diferencia con demasiada frecuencia es, un ministerio de la mente o de la cabeza, y no un ministerio del corazón o del espíritu. Lo primero tarde o temprano, fatiga y cansa, tanto a ministros como a ministrados. Lo segundo es un ministerio de Vida para ambas partes, y es inagotable y fresco.

Ya sea que se trate al principio o más tarde, el día más grande en nuestra historia, es aquel en el que podemos decir: “Agradó a Dios revelar a Su Hijo en mí.” “Yo lo recibí, no de los hombres, sino por revelación.” Este es el principio de una interiorización de las cosas, las cuales pueden traer muchas contrariedades críticas. Una de ellas es, la que estamos pensando ahora particularmente, a saber, el despertar para ver cuál es el pensamiento y el deseo de Dios en el dar y en tiempos específicos. Tal revelación – a través de las Escrituras – es nada menos que revolucionaria, aunque por lo general costosa.

De [The Candlestick All of Gold](#)

30 ENERO

“Puestos los ojos en Jesús...” (Hebreos 12:2)

Hay un toque real de Pablo en esta carta a los Hebreos – “Puestos los ojos en Jesús.” Quien haya escrito esta carta, la sombra de Pablo está sobre él. Su influencia está por todas partes. Y por cierto, él fue también llamado a poner sus ojos en Jesús. Ahora, esta es una lección vital que nosotros tenemos que aprender. Tenemos que hacerlo continuamente en nuestra vida cristiana. Si ponemos nuestros ojos en algo que no sea el Señor, acabamos derrumbándonos. Tengamos todo respeto por los santos de Dios. No estoy diciendo que usted tenga que vigilar a cada siervo de Dios con

sospecha y decir todo el tiempo: “Bueno, por supuesto, él no es perfecto, ya sabes.” Dale honor a quien merece honor, pero nunca construya su fe sobre cualquier hombre, por muy bueno que sea.

Y en cuanto a nosotros mismos – bien, creo que tal vez estamos más tentados a mirarnos a nosotros mismos que ¡cualquier otra cosa! ¡Este es uno de nuestros ejercicios cristianos! Tenemos que apartar nuestros ojos de nosotros mismos y de todo lo que tenga que ver con nosotros mismos. No hay nada más desalentador que este ego de nosotros, y nada más engañoso. Nuestros propios juicios son todos errados, igualmente nuestras ideas y pensamientos. Estos no son los pensamientos de Dios. Debemos quitar nuestros ojos de nosotros mismos, pero no miremos hacia afuera distraídamente.

“Puestos los ojos en Jesús”, y usted sabe cómo termina esta frase – “Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe.” ¿Empezó usted esto? ¿Es usted cristiano porque decidió ser cristiano? Bueno si es así ¡que el Señor lo ayude! Pero no, Él empezó todo esto. ¿No se siente contento de poder decir: “Fue el Señor el que me encontró; fue el Señor quien puso Su mano sobre mí.”? Lo que Él dijo es muy cierto: “No me elegisteis vosotros a Mí, sino que yo os elegí a vosotros.” (Juan 15: 16). Él es el autor de nuestra fe, y dice que Él mismo es el consumidor – Él la terminará.

De [The On-High Calling Volume 1 - Capítulo 9](#)

31 ENERO

“Oro también para que ustedes comprendan la increíble grandeza del poder de Dios para con nosotros, los que creemos en Él.” (Efesios 1:19 NLT)

Vamos a señalar que después de Su resurrección, nuestro Señor ya no estaba sujeto a las limitaciones naturales, a causa de la naturaleza distintiva de Su estado de resurrección. El tiempo y el espacio ya no tenían control sobre Él. Este principio permanece y se aplica ahora. Cuando hay una vida en los valores y en la energía de la Vida de resurrección, somos hijos de la eternidad y del universo. La oración toca los confines de la tierra, y la relevancia de nuestro ser y hacer, es de dimensiones universales y eternas – no hay limitaciones. Así que, amados de Dios, la vida natural ya no es un criterio, ya sea en un asunto fuerte o débil. Su fuerza no significa eficacia en las cosas espirituales, ya sea fuerza intelectual, moral, social, o física. Su debilidad no conlleva una desventaja.

Estamos llamados a vivir y a servir solo en Su Vida, que es la única eficiente y segura. Lo que es verdad de la cabeza, debe ser verdad de los miembros. Lo que es cierto de la Vida, debe ser cierto de las ramas. Lo que es verdad del último Adán, debe ser cierto para cada miembro de su raza. “Plantados juntamente con Él en la semejanza de Su resurrección”, dice el apóstol en Romanos 6: 5; y oró para que esto fuera experimentado cada vez más – “para que pueda conocerle, y el poder de su resurrección.” (Filipenses 3: 10). Esta debe ser la oración de todo verdadero siervo de Cristo, guiado por el Espíritu.

De [In The Likeness of His Resurrection](#)

FEBRERO

1 FEBRERO

“Porque tanto amó Dios al mundo...” (Juan 3:16 NVI)

Hay un gran peso en esta pequeña palabra “porque” que nos hace descansar – “Porque Dios amó al mundo”. Nosotros decimos que Juan 3: 16 es el corazón del evangelio, pero es mucho más que eso, es el corazón del universo. Hay que restablecer todas las cosas, en este universo creado, al corazón; no solo a una mente, o a una voluntad, o a un diseño, o a una razón, o a un poder, o a un decreto, sino al corazón. Estamos familiarizados con los intentos de demostrar que hay un diseño en la creación, que hay una mente detrás del universo que lo trajo a la existencia. Todo esto es bastante bueno y correcto, pero no muy a menudo se nos pide que consideremos que detrás de todo esto hay un corazón - y más corazón que otra cosa. La razón, la voluntad, el diseño, vienen del corazón. Todo tiene su origen en el corazón de Dios.

Hemos dicho mucho acerca de los pensamientos de Dios, de los consejos de Dios. Entre más nos acerquemos al centro mismo de las cosas, más seremos afectados por este hecho: que justo ahí en el centro hay un corazón. Este es un corazón al que vendremos finalmente; no a una explicación para satisfacer nuestra razón, no a una demostración de poder, sino solo a un corazón – pero a un poderoso corazón; y cuando usamos esa palabra correctamente, lo que queremos decir simplemente es, amor. Hablamos de gente “sin corazón”, dando a entender que no tiene todo lo que significa el amor. El amor no es lo que rige en sus pensamientos, acciones, y motivos; estas cosas son extrañas al amor. Entonces corazón para nosotros significa amor, y cuando decimos que detrás de todas las cosas y que en el centro de todas las cosas hay un corazón, nos referimos a que hay amor.

De [His Great Love - Capítulo 1](#)

2 FEBRERO

“Para vosotros los que creéis, Él es precioso.” (1 Pedro 2:7)

Si usted o yo afirmamos tener más luz, más revelación... – ¡Dios prohíbe que hagamos una afirmación como esta! – Pero si pudiéramos pensar que es así, la prueba y el precio es - ¡qué la gente vea más de Cristo en nosotros que en otros! Dios nunca se mueve más allá de Su Hijo, Él nunca se dirige a teorías, enseñanzas, doctrinas o cosas que nosotros llamamos revelaciones. Él se mantiene solamente dentro de los límites de Su Hijo, en revelación. Pidámosle al Señor que establezca en nosotros una apasionada ambición para expresar al Señor Jesús, más que cualquier otra cosa. No para predicar grandes verdades, o para ser predicadores, maestros, o cualquier otra

cosa como esas, sino para expresar al Señor Jesús, Su propia presencia, Su propia medida, Su propia naturaleza; nuestras oportunidades para predicar, si es que vamos a predicar, ¡vendrán!, no porque podamos hablar, sino porque se sabe que tenemos algo del Señor. No vamos a vivir demasiado en los pisos altos de la casa de Dios. La casa de Dios es una, y tiene sótano y cocina. No vivamos siempre en la azotea, tan celestial, tan espiritual, tan abstracta, tan alta en la verdad, que las cosas prácticas de la cocina queden menospreciadas.

¿Qué diría usted si fuera a una casa y lo llevaran al segundo piso, y le mostraran una muy gloriosa, y maravillosa decoración en esa planta, y luego de alguna manera usted se las arreglara para bajar a la cocina y se encontrara tal desastre y tal suciedad, fuera de toda coherencia con la planta de arriba? Usted diría: “Aquí hay algo malo, esto no cuadra.” Este es el aspecto de la cocina de la vida espiritual; en todo lo práctico, en todo lo cotidiano y en las cosas rutinarias, la belleza del Señor se debe ver, al igual como en las de arriba, en los lugares celestiales en Cristo. No vivamos exclusivamente desde ahí arriba. Tenemos que vivir aquí abajo. Esto es lo que la Palabra de Dios hace. Esto es lo que Pablo hizo en su carta a los Efesios. Él escribió la mitad de esta carta, acerca de lo celestial; y luego, sin dividirla en capítulos, Él siguió sin rodeos con su carta. “Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.” (Efesios 4: 1). Y luego dice: “Esposos, esposas, hijos, padres, maestros, señoras, siervos – esto es bajar a la cocina, pero trayendo la gloria del cielo con usted. Este es un lado muy importante de las cosas. Lo precioso debe ser encontrado aquí abajo. “Al igual que en el cielo, así también en la tierra.”

De [Features Of Zion - Capítulo 4](#)

3 FEBRERO

“Si otro creyente es vencido por alguna falta, vosotros que sois espirituales debéis, con mansedumbre, ayudar a esa persona a regresar de nuevo al camino.” (Gálatas 6:1 NVI)

Si realmente hemos llegado a algún tipo de reconocimiento espiritual de la grandeza de lo que el Señor ha hecho por nosotros en la cruz – traernos a su propia plenitud y someter a todos nuestros enemigos – no podemos ser personas miserables, no podemos ser pequeños ni mezquinos, debemos ser generosos por la grandeza de nuestra posición en Cristo. Esto sin lugar a dudas trabaja de esta manera: entre más grande sea la comprensión de lo que el Señor ha hecho por nosotros en la Su cruz, más generosos debemos ser con otros – más sufridos y pacientes, y menos dispuesto a devolver rápidamente mal por mal, y más dispuesto a asumir y a sufrir lo malo.

Debe haber una comprensión muy limitada del Calvario, cuando rápidamente rompemos los unos con los otros por cosas que sentimos que están mal. Se requiere dejar pasar por alto los errores, se exige una buena dosis de generosidad, la gracia tiene que triunfar por la razón de ese exaltado lugar espiritual, nuestra elevada posición en los lugares celestiales. Esto es lo que debe gobernar, la gracia debe predominar en los lugares celestiales. Existe una provisión preparada para los errores, incluso cuando se llega a los lugares celestiales en Cristo. No parece como si todas las faltas, y errores, y las metidas de pata, y las injurias hayan terminado, incluso cuando se haya entrado en los lugares celestiales. Esto parece como si la gracia todavía fuera necesaria para soportar cosas que

van mal. Debe haber algo malo, aún cuando nos encontremos espiritualmente en esa posición. El Señor dice que hay gracia para eso.

De [Filled Unto All the Fullness of God - Capítulo 13](#)

4 FEBRERO

“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.” (Juan 3:7)

Quiero compartir con usted una palabra sencilla, una palabra que muchos pueden pensar que es muy elemental; y será así intencionalmente. Es posible que no encontremos en las Escrituras otra porción más elemental, comprensiva y profunda que ésta, “...Os es necesario nacer de nuevo” Quiero enfatizar lo que creo que el Señor Jesús enfatizó en esta declaración: “es necesario”; “...Os es necesario nacer de nuevo”.

Habrás notado que dicha declaración es la respuesta a una pregunta que no se formuló. Hasta donde se ve por la lectura, no hubo interrogación, no se le preguntó nada al Señor, todo lo que Nicodemo dijo fue: “...sabemos que has venido de Dios como maestro” (Juan 3:2). Nicodemo hizo una observación de Él, hizo una observación acerca de Su enseñanza y Su obra; y Jesús, casi bruscamente, como levantando Sus manos dijo: “Eso es cierto, Nicodemo, ¡pero eso no nos llevará muy lejos!” Es como si hubiera dicho: “Nicodemo, sé que estás interesado en estas cosas, estás interesado en los asuntos religiosos, en la enseñanza y en las buenas obras; pero eso no te llevará a ningún lugar. Si has venido a Mí para que yo te diga algo para educarte o ayudarte, si has venido a hacer preguntas para conocer cosas de Mí, no vamos a llegar a ningún lugar hasta que estemos en un terreno común. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo es del cielo. Nicodemo, Yo vengo del cielo y tú perteneces a la primera categoría, por eso tú y Yo estamos en dos ámbitos totalmente diferentes y entre los cuales no hay puente alguno. Es inútil tratar de hablar de un lado al otro, con ese enorme abismo entre ambos mundos, entre la antigua y nueva Creación, entre lo terrenal y lo celestial. Así no llegaremos a ningún lugar. Si vamos a llegar a algún lugar, tendrás que venir al lugar donde Yo estoy, tendrás que convertirte en otro tipo de hombre, tendrás que nacer de nuevo”.

De [La Necesidad del Nuevo Nacimiento](#)

5 FEBRERO

*“Todas las cosas obran para bien, para aquellos que son llamados conforme a Su propósito.”
(Romanos 8:28)*

El Señor Jesús obtenía mucha fuerza del conocimiento del propósito al cual Su vida estaba atada. No hay duda que nosotros también obtenemos fuerza de ese mismo sentido de propósito, la conciencia de una vocación Divina la cual está en nosotros. Esta es la razón por la cual el enemigo siempre trata de desanimarnos. Él busca levantar preguntas y dudas en nuestro corazón, como por

ejemplo: alcanzar la meta, o decirnos que nuestro trabajo es en vano... Si tiene éxito y nos roba este sentido de propósito en nuestra vida, para hacernos dudar con respecto a nuestro testimonio, a nuestro trabajo, o al valor del sufrimiento que tenemos para continuar, vamos a perder nuestra fuerza y el enemigo tendrá el sartén por el mango.

Jesucristo fue mantenido en el poder de Dios a través de todo el camino, porque Él estaba dominado por el sentido de Su misión, porque se mantuvo firme en Su propósito. Si nos aferramos profundamente al propósito de nuestra vida, si mantenemos en perspectiva nuestro llamado celestial, nosotros también seremos mantenidos en el poder. Pero si tratamos de cumplir alguna ambición propia, si nos dedicamos a cumplir nuestros propios programas, si mantenemos algún movimiento en marcha, no habrá recursos divinos disponibles para nosotros. Para mantenernos en el poder, es esencial que sepamos que estamos en el propósito de Dios. Nuestro servicio debe ser siempre el resultado del propósito divino. Es de gran importancia para nosotros, darnos cuenta que tenemos un lugar en el plan de Dios. Tenemos que negarnos a nosotros mismos. En el propósito de Dios no hay lugar para intereses personales. “Para los que aman a Dios”, para aquellos cuyo corazón está ocupado en Dios y en el cumplimiento de Su propósito, “todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Esta es una declaración clara que muestra que los creyentes están llamados a un propósito divino. Nosotros hemos llegado a saber sin lugar a dudas, como el Señor Jesús sabía, que estamos en el propósito de Dios.

De [Christ Our All - Capítulo 10](#)

6 FEBRERO

“Ellos, no conociendo a Jesús, ni la voz de los profetas que se leen todos los días de reposo.” (Hechos 13:27)

Recordamos a nuestros lectores, que estos mensajes están constituidos por un principio que rige gran parte de la Biblia. Es, que más profundo que las palabras de la Escritura, hay una voz; era – y es – posible escuchar las palabras y perder la voz. Las palabras son la declaración, la voz es el significado. Hemos demostrado que este es el caso de una declaración en Isaías 6: 9, “Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, más no comprendáis.” Esta es la condición de la mentira detrás de nuestra cita de Hechos 13: 27.

A veces es increíblemente asombroso y sorprendente lo que incluso los cristianos – y líderes cristianos – pueden hacer y decir, a causa de los oídos sordos al Espíritu. Ellos pueden aceptar y pasar la mayoría de los reportes insanos que son puras mentiras y hacer un daño incalculable a los demás y a los intereses del Señor, porque ellos no andan en el Espíritu como para decir: “Esto no es verdad.” Es una cosa, incluir la creencia en el Espíritu Santo como un principio de la doctrina cristiana, y otra cosa, saber cuándo el Espíritu de Verdad testifica dentro del corazón la verdad o la falsedad. Es relevante que tanto el Remanente como el Vencedor se caractericen por escuchar la voz. Jesús colocó el asunto final de Vida o muerte en esto, escuchar la voz (no solo las palabras) del Hijo del Hombre. Cada día de reposo ellos oían las palabras, pero no la voz.

Oremos por el oído de Samuel: “¡Oh, dame el oído de Samuel – un oído abierto, oh Señor! ¡Vivo y pronto para oír cada susurro de tu Palabra!

De [The Voices of the Prophets - Capítulo 10](#)

7 FEBRERO

"Pero los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen." El versículo 31, "... y les fueron abiertos los ojos y le reconocieron." (Lucas 24:16,31)

En primer lugar, notemos la forma exacta en que estas cosas se dicen: "Sus ojos estaban velados, para que ellos no lo conocieran." ¿Estaban sus ojos abiertos? No, ¡Sus ojos fueron abiertos! Tengamos en cuenta que en ambas situaciones es como si algo deliberadamente les sucediera, como si hubiera habido una acción por parte de alguien, que los hacía incapaces de conocerlo, como si alguien hubiera puesto un velo sobre sus ojos deliberadamente, para que no lo conocieran. Y luego fue como si eso hubiera sido deliberadamente eliminado, y no estaban abiertos, ¡pero fueron abiertos! En el momento de la eliminación de la ceguera, ¡lo reconocieron en el acto!

Notemos que en el camino a Emaús, estos dos que caminaban, estaban tristes. Ellos estaban en desaliento y en desesperación. Sus corazones estaban bajo sus botas, como decimos. Todo se había ido; no quedaba nada. Vivían en la Cruz, pero desde el lado puramente natural, en el lado de la muerte de la Cruz. ¡Si usted se aloja ahí, ahí es donde estará!

El Señor Jesús, de incógnito, se acercó a ellos, sacó la Biblia, y fue a través de la Biblia, mostrándoles que aunque la Cruz fue constituida en el propósito, en la obra y en el plan de Dios, la Cruz no era un final, no era solo el final de lo natural. La Cruz en realidad estaba destinada a ser una puerta abierta a una nueva esperanza: "Bendito sea el Dios y Padre...."

De [But Ye Are Come Unto Mount Zion - Capítulo 7](#)

8 FEBRERO

"sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia." (1 Corintios 1:27-29)

Hemos dicho en ocasiones algo sobre la debilidad, la necesidad de la debilidad, la importancia de una especie de debilidad, de dependencia, de consciencia de impotencia, y tuvimos de inmediato sobre nosotros todos aquellos pasajes que hablan de ser fuertes, con la intención de deshacer nuestro argumento, para destruir nuestra declaración, para socavar nuestra afirmación, como si las dos cosas no pudieran ir juntas en armonía.

La necesidad de la debilidad es totalmente claro. A lo largo de toda la Escritura, Antiguo y Nuevo Testamento, queda perfectamente claro que Dios comienza su obra en nosotros al deshacernos y al llevarnos a un lugar de debilidad y vacío. En verdad, Dios vacía los vasos antes de llenarlos; el Señor siempre rompe antes de hacer algo; el Señor siempre quita la fuerza antes de formar Su fuerza perfecta en el mismo objeto. No hay duda de esto a través de la Palabra de Dios, y en la historia de cualquier instrumento que haya servido al propósito de Dios. La necesidad de la debilidad y de una consciencia de dependencia es tan real, como entrar en el reino de lo Divino, para ser de gran valor e importancia tanto para nosotros como para el Señor.

¿Dónde comienza la necesidad del debilitamiento? ¿De dónde viene esto? Viene del deseo natural por el poder y la fuerza. Universalmente el hombre por naturaleza desea la fuerza, le disgusta (y esta palabra es pobre) la debilidad, se rebela contra la debilidad, desea el poder. ¡Este deseo está en nosotros por naturaleza! Sería difícil encontrar a una persona, por insignificante que pueda parecerse, que realmente por naturaleza se complazca en ser reducida, se complazca en ser nada, incapaz de hacerles frente a los demás e incapaz de mantener lo propio, y no poseer ni un mínimo de dignidad. No, así no es la naturaleza humana; y muy a menudo, una humildad fingida es solo una manera sutil de tratar de llamar la atención sobre uno mismo y por lo tanto obtener ventaja. Hemos oído a personas decir con arrogancia, que son las más humildes del mundo; y esto es simplemente uno mismo saliendo en forma de orgullo bajo el pretexto de una humildad fingida. ¡Esta es la naturaleza humana!

De [El Valor de La Debilidad](#)

9 FEBRERO

“Dios envió el Espíritu de Su Hijo a sus corazones, el cual clama ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:6)

“¡Yo soy el Alfa!” La primera sílaba del conocimiento de Dios, es el conocimiento de Jesucristo. Se inicia con “A”, es el primer ceceo de un bebé. “Dios envió el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones, el cual clama, ¡Abba, Padre!” La primera sílaba de la vida cristiana comienza con “A” – “Abba Padre”. No conoceremos al Padre hasta que conozcamos a Jesucristo: Él es quien revela al Padre. El principio de todo conocimiento del Padre nos llega a través de Jesucristo. Lo que Él dijo en Su oración era cierto, en efecto – “Yo les he manifestado a ellos Tu Nombre” (Juan 17:6) – y ese nombre era “Padre”.

¿Quiere conocer a Dios? ¿Quiere conocerlo como Padre? ¿Quiere saber lo que Él tiene que decirle, para que lo conozca? ¿Quiere saber todo o una parte de la inmensa riqueza que Dios podría revelarle? Solo en Cristo Jesús se puede conocer esto; solo se puede conocer todo esto, en Aquel, Quien es el principio y el fin, el Alfa y la Omega. No hay conocimiento sin palabras formadas por letras (Excepto, tal vez, para nuestros amigos chinos), y todas las letras están entre estas dos. No hay conocimiento de lo que es el conocimiento verdadero, el conocimiento que es Vida eterna, excepto en Jesucristo. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (Juan 17: 3). No hay conocimiento fuera de Jesucristo. Y no hay comunicación de Dios fuera de Jesucristo. Si Jesucristo se pone a un lado, Dios queda en silencio –

no tiene nada que decirle. Si usted no puede darle a Su Hijo, Su lugar, Dios se queda en silencio; Él no comunicará nada. Cuanto más honre usted al Hijo, más se comunicará el Padre con usted.

De [The Alpha and the Omega](#)

10 FEBRERO

“La unción que ustedes recibieron de Cristo, vive en ustedes.” (1 Juan 1:27)

¿Cuándo el pueblo del Señor, que tiene las Escrituras y que las conoce muy bien, se dará cuenta y reconocerá que si verdaderamente ha sido crucificado con Cristo, si ha muerto en Su muerte, y ha sido resucitado juntamente con Él, y ha recibido el Espíritu, tiene Luz en su morada? “Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas...” 1 Juan 2:27.

¿Cuándo los creyentes, cuándo los cristianos, vendrán a darse cuenta de eso? ¿Por qué deben los cristianos, que tienen el conocimiento de las Escrituras, correr de aquí para allá, para buscar el consejo de los demás, sobre asuntos que afectan vitalmente su propio conocimiento espiritual? No quiero decir que sea un error conseguir consejo, o que sea un error saber lo que otros hijos de Dios, de experiencia, piensan o sienten sobre las cosas. Pero, si vamos a construir nuestra posición sobre sus conclusiones, estamos en un gran peligro. La autoridad final, el interventor en todos los asuntos, es el Espíritu de Dios, el Espíritu de la unción. Podemos ayudarnos unos a otros, pero espero que usted no vaya a construir su posición en lo que digo ahora, porque yo lo diga. ¡No haga eso! ¡No quiero que lo haga! ¡No le pido que lo haga! Lo que digo es: que escuche, tome nota y luego vaya a su autoridad final, que vive en usted si es que usted es hijo de Dios, y pídale que confirme la verdad o le muestre lo contrario. Este es su derecho, su derecho de nacimiento, derecho de nacimiento de cada hijo de Dios – estar en la luz de la morada del Espíritu de Luz, del Espíritu de Dios.

De [The Anointing: Light Within Our Dwellings](#)

11 FEBRERO

“...edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Mateo 16:18)

El Señor Jesús sabía que Él estaba camino a la Cruz. Inmediatamente después de la declaración de Pedro concerniente a Cristo como Hijo del Dios vivo, empezó a hablarles a Sus discípulos de la Cruz, mostrándoles que Él debía ir a Jerusalén y sufrir. De cara a esto encontramos esta deliberada declaración del Señor: “...edificaré mi iglesia”. La cual claramente muestra que el propósito de la vida de Cristo no sería derrotado por la muerte; la Cruz no podría destruirlo. Sí, Él efectivamente dijo: “Yo voy a ser crucificado, pero vengo a edificar mi iglesia y la voy a edificar. El propósito por el que he venido no puede ser interferido; la Cruz no puede obstaculizarlo”. Aquí vemos el claro propósito que caracterizó Su vida y que era más poderoso que la muerte. Él incluso añadió: “...y las

puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Todas las fuerzas de la oscuridad no podrían impedir el propósito de Su vida pues estaba ligado a la eternidad, con un poder que la muerte y el infierno no podrían resistir.

Notemos la marca enfática de este propósito en el siguiente pasaje de las Escrituras: Juan 4:34 “...Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”. Hay otros versículos que expresan de manera similar este propósito definitivo tales como: “Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

En todas estas referencias vemos una misión especial. Detrás de la venida del Señor Jesús a este mundo, vemos un propósito definitivo y predeterminado. Él no sólo vino por alguna empresa o campaña, tampoco estaba iniciando un movimiento. Todo en Su vida estaba en relación al propósito divino. Había un plan definitivo en el concejo eterno de Dios “desde antes de la fundación del mundo”, el cual el Señor Jesucristo vino a cumplir. Esta es la razón por la cual no podría ser frustrado, incluso las puertas del infierno no prevalecerían contra él.

De [Christ Our All \(1935\) - Capítulo 10](#)

12 FEBRERO

“Todo lo que es nacido de la carne, carne es.” (Juan 3:6)

Es posible que un hombre que se caracterice por una mente analítica, quiera discutirlo todo, razonarlo todo, y someterlo todo bajo el microscopio de su propio cerebro, de su propia razón, y todo lo vea a través de esa forma – no acepta nada, hasta que pueda comprenderlo. Y así llega a ser muy analítico, investigando en su mente las cosas, y hasta que pueda tener la mejor respuesta a todas sus preguntas, él no va a aceptar nada. Ese hombre avanzará muy lentamente. Lo mismo se aplicará a alguien que piensa que por obtener una gran ola de emoción religiosa, tiene que entrar en las cosas de Dios. Esta es una de las grandes trampas hoy en día. La emoción religiosa no es un criterio, no es motivo de verdadera espiritualidad. Nuestro conocimiento del Señor, por muy remoto que sea, la misma primera chispa, depende de nuestro espíritu siendo despertado e iluminado por el Espíritu Santo.

El progreso en las cosas de Dios no es más que el crecimiento de nuestro hombre interior, y no el reconocimiento de nuestra capacidad intelectual para comprender la verdad. Podemos tener un aumento de capacidad, por razones de asociación y familiaridad con la verdad, para captar ideas, captar la verdad y la enseñanza. Y esa capacidad puede extenderse y extenderse hasta que haya muy poco que esté disponible para ser comprendido, y sin embargo puede ser una muy pequeña medida de verdadera espiritualidad...El hijo de Dios es aquel cuyo espíritu ha sido renovado y que tiene, en el centro de su ser, una unión y comunión con Dios que no es la posesión de cualquier hombre por naturaleza, y que no puede entrar en el reino, sino en el espíritu renovado.

De [Filled Unto All the Fullness of God - Capítulo 9](#)

13 FEBRERO

“El fuego probará la obra que cada uno ha hecho.” (1 Corintios 3:13)

El nombre del Señor está siendo puesto en muchas cosas que se están construyendo y que parecen buenas y grandes como “la Iglesia”, pero la realidad no está ni en los que construyen ni en lo construido. Esto está destinado a derrumbarse cuando el huracán y el fuego de Dios prueben cada obra del hombre. Las buenas obras: filantropía, hospitalidad, reformas, educación, religión, consuelo...pueden ser el producto o el subproducto de lo llamado “Civilización Cristiana”, y cosas por las cuales hay que estar profundamente agradecido, pero que no debemos confundirlas con “una nueva creación”, o con la regeneración o con ser “nacido de arriba”. La Iglesia no es algo que el hombre pueda construir con sus recursos personales o colectivos.

La Iglesia es un organismo, no una organización. “He aquí yo te mostraré un misterio, somos miembros de Su carne y de Sus huesos.” ¡Construya eso, si puede! ¡Lance eso; organice eso; corra tras eso! ¡No se puede hacer! Es la propia obra espontánea de las fuerzas espirituales en libertad, en la aceptación por fe de los hechos tremendos sobre Cristo, hechos proclamados de la experiencia en el poder del Espíritu Santo. No la teología de Cristo, no la doctrina de Cristo, no el Cristo de la letra, mucho menos el Jesús histórico, sino el Cristo de la eternidad en todo el significado de Su muerte, sepultura, resurrección y ascensión al Trono de Dios, revelado en el corazón por el Espíritu Santo. Esto por sí solo es la autoridad para predicar, para servir, para ocupar una posición, para “construir” en relación con la casa de Dios. Es una locura gastar el tiempo y las fuerzas de otro modo. Es la sabiduría para trabajar en este organismo.

De [“The Servant of the Lord” - Capítulo 3](#)

14 FEBRERO

“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;” (Colosenses 1:24).

Pablo sabía algo “del sufrimiento por el bien del Su Cuerpo”, algo de “cumplir lo que faltaba de los sufrimientos de Cristo.” ¡Debemos hacerle frente a esto! Lo que va a contar para Dios es: compartir su parto, sus penalidades sus tribulaciones. Hay todo un romanticismo en la obra cristiana, pero esto es un glamur simplemente, es todo el entusiasmo y el interés de la actividad cristiana organizada, pero no es lo que somos delante de los hombres en esta materia lo que cuenta, sino lo que somos delante de Dios en el lugar secreto, con la preocupación del corazón por el testimonio del Señor.

¿Tiene usted una carga, una pasión? ¿Es la ruptura del testimonio del Señor en la tierra, entre aquellos a los que se les llama por Su Nombre, una angustia para usted? Nunca llegaremos a ninguna parte hasta que, en buena medida, su dolor como de parto esté firme en nosotros. El ministerio, en su realidad, en su valor perdurable, eterno, dependerá de la medida en que el dolor

como de parto esté en nosotros. Este es un día para el dolor de parto; ya sea un tormento por los incrédulos o por el pueblo del Señor. Cada actividad espiritual verdadera nace del dolor de parto, y los que han sido más utilizados por Dios en todo tiempo, han sido los hombres y las mujeres que tenían este tormento en su alma, en su vida secreta con Dios. ¿Lo tienes? Tal vez usted diga que no. A continuación, pidámosle al Señor que nos conduzca a su preocupación, entreguémonos a Dios para que llevemos Su carga, en el momento en el que vivimos.

De [The Time in Which We Live](#)

15 FEBRERO

“Algunas personas están sembrando entre ustedes confusión y están tratando de tergiversar el evangelio de Cristo.” (Gálatas 1:7 NVI)

No se requiere una gran cantidad de inteligencia para reconocer, que a lo largo de la historia de la obra de Dios, el golpe maestro del gran pervertidor ha sido la confusión. Dios no es Dios de confusión, sino de orden. Satanás es el dios de la confusión. Para obtener orden del caos, Dios dijo: “Sea la luz”. Para obtener caos del orden, Satanás dijo: “Sea la confusión”. Él está para confundir los asuntos y elementos. Para hacerlo – como la palabra sugiere – fusiona (o tratar de fusionar) elementos que son constitucionalmente diferentes y que no encajan unos con otros. Así pues, hay una contradicción e incoherencia constitucional. Esto es solo cuando su método maestro trastorna, que tenemos una completa y absoluta maldad. Su principal obra es el engaño por medio de la mezcla.

Es justamente aquí, que el lugar, el significado y la soberanía del Espíritu Santo en la vida del hijo de Dios tienen su significado e importancia. Él es el Espíritu de Verdad. Solo Él sabe dónde la verdad termina y la falsedad comienza. Solo cuando verdaderamente andamos en el Espíritu, conocemos la Verdad y somos libres del error. Andar en el Espíritu exige un “corazón circuncidado”, un corazón en el que se ha hecho una división entre la carne y el espíritu, entre Cristo y el yo. Nunca ha habido una herejía que no haya tenido verdad suficiente en ella como para engañar a mucha gente buena. Asimismo, nunca ha habido algo completamente de Dios, porque la estrategia del maligno, ha sido sujetar alguna implicación, insinuación, interpretación o sugerencia que haría esto cuestionable o “peligroso”. Él incluso lo hizo con el mismo Señor Jesús. Él lo hizo con Pablo durante toda su vida. Algo bueno puede ser hecho su propio enemigo, ya sea, o confundirlo o sacarlo de su verdadero significado.

De [The Danger of Coming Short](#)

16 FEBRERO

“He venido para que puedan tener vida...” (Juan 10:10)

Sí, por un lado, la vida eterna opera cortándonos de nuestra vida natural como la base de nuestra

relación con Dios, y por otro lado, es perfectamente maravilloso lo que hace. Es el hacer del Señor, y es maravilloso ante nuestros ojos. El Señor incluso viene como nuestra vida física para hacer más de lo que podría haber sido posible para nosotros, aun en nuestro mejor momento, y sin duda mucho más allá de las posibilidades presentes, porque Él nos ha hecho saber que como hombres no somos nada, ni siquiera en nuestro mejor momento. La Vida hace eso. El poder de la Vida saca un sistema y trae otro, dando lugar al avance.

Creo que eso es lo que el Señor quiso decir cuando dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” Nosotros hemos pensado que eso significa tener una cantidad exuberante de abundancia. Siempre estamos pidiendo vida más abundante para poder sentirnos maravillosamente eufóricos, desbordantes y potentes. El Señor es preeminentemente práctico, y más abundancia de vida significa que, teniendo la Vida usted encontrará la necesidad de más, para avanzar un poco más, y usted necesitará esa abundancia para seguir adelante, porque solo la Vida puede llevarlo a la plenitud. Y es Su voluntad que haya plena disposición de Vida hasta el fin, porque el propósito es un propósito abundante. La Vida es proporcional al propósito.

De [All Things In Christ - Capítulo 9](#)

17 FEBRERO

“He aquí más que Salomón en este lugar.” (Mateo 12:42)

Algunos de los pasajes que han provisto el trasfondo para nuestras meditaciones se han referido definitivamente y precisamente a la excelencia y suma grandeza de nuestro Señor Jesús. Un pasaje básico de tremenda implicación vino de Sus propios labios: “...nadie conoce al Hijo, excepto el Padre...” En otras palabras: solamente el Padre conoce al Hijo, conoce quién es el Hijo y lo que el Hijo es; solamente el Padre conoce todo lo que el Hijo significa. Junto con eso, tenemos la profunda afirmación del Apóstol Pablo: “...fue el buen placer de Dios... revelar a su Hijo en mí...” Esto se refiere al principio de su vida en Jesucristo, y fue una revelación que estaba destinada a llegar a ser tan plena que después de todos sus años de aprendizaje, después de todo su descubrimiento de Cristo, al final el aún se encuentra clamando de corazón, “...considero todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús mi Señor: por el cual he sufrido la pérdida de todas las cosas, y las considero como estiércol, para que yo pueda ganar a Cristo...” (Filipenses 3:8). Esto claramente indica que aún al final el Apóstol reconocía que había un conocimiento de Cristo que todavía estaba disponible para él y que estaba más allá de todo lo que hasta entonces le había venido, y tal conocimiento era más precioso e importante que todas las demás cosas. A menudo cantamos en una de nuestros himnos, “Dime de Su excelente grandeza;” – “He aquí, uno más grande que Salomón.”

Nuestra dificultad siempre será comprender, asir, traer a esa excelente grandeza, esa trascendente plenitud dentro del área de nuestra experiencia y vida diaria. Sin embargo, es necesario que sea así. Allegarnos a esa plenitud debe ser de tal índole que nos rinda inmediato valor. Toda esa vasta gama de poder y plenitud, aunque hasta ahora está más allá de nuestra comprensión, sin embargo es para nuestro bien presente y para nuestra ventaja. Hay ciertas

características en este detalle de la grandeza de Salomón que predicen la grandeza del Señor Jesús, la cual, como ya hemos dicho, es para nuestro beneficio presente.

De [The Stewardship of the Mystery I - Capítulo 5](#)

18 FEBRERO

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” (Efesios 1:3)

Algunas personas parecen pensar que la espiritualidad es una especie de mística o algo mítico – que la espiritualidad es algo alejado de la realidad, una especie de estado de ánimo. Bueno, la espiritualidad no es por supuesto un estado de ánimo, en primer lugar. Hablamos de una paz y de un estado celestial...y puede existir algo de eso, como un fruto de ello, pero la espiritualidad no es algo nebuloso, ni mítico, ni abstracto. La espiritualidad es algo muy práctico.

Cuando los hombres o las mujeres son llamados por Dios a algo del ministerio divino, y, al encarar la demanda, son conscientes hasta el último grado de que no tienen habilidad, ni recursos, ni poder para cumplir tal ministerio, que en sí mismos el trabajo es completamente imposible, que para ellos el intento de hacerlo sería la locura extrema y absurda – pero cuando en tales circunstancias ellos reconocen que tienen un Cristo vivo en quien todos los recursos están, más que suficientes, para enfrentar la demanda y por fe echan mano de Él, siguen adelante en el ministerio con esa consciencia...que es espiritual, y práctica, tremendamente práctica. Los diferentes asuntos prueban que esto es práctico. Así es como las cosas celestiales se llevan a cabo.

De [Boundless Heavenly Resources](#)

19 FEBRERO

“Hagan todo lo posible por mantener la unidad del Espíritu a través del vínculo de la paz.” (Efesios 4:3 NVI)

La nueva creación es un Cuerpo habitado por el Espíritu Santo, accionado por el Espíritu Santo, en realidad hecho uno por el Espíritu Santo. “En un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...” (1 Corintios 12:13). La unidad es la unidad del Espíritu Santo. “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu...” (Efesios 4:3), no *hacerla*, sino *guardarla*. Una nueva creación. Ahora bien, por supuesto, esta es la llave que abre la puerta a todo, cuando usted ve lo que la Vida de la nueva creación significa. Y con eso usted introduce el asunto del orden en verdad, el orden adecuado y regulado de la Vida celestial. La Vida Celestial es conforme a la ley celestial. No es sin ley. Cada miembro de este cuerpo no es una ley para él mismo o ella misma. Nosotros estamos obligados por esta integración, la regulación de la ley; no se nos permite ser independientes. Aquí el Espíritu Santo lo prohíbe. No se nos permite tomar la ley en nuestras propias manos. No se nos permite actuar como individuos; el Espíritu Santo no lo permitirá. Hay un orden que regula esta Vida.

Esta vida se expresa conforme a sus propias leyes, como lo hace la vida en cada parte de la creación orgánica. Sigue sus propias líneas. Esta parte de la creación sigue las leyes de la vida que posee, y esta es la Vida del Espíritu, y no se tiene que organizar ni sistematizar. Inmediatamente usted empieza a hacerlo, le da lugar a la muerte. Es fatal tratar de hacer una iglesia del Nuevo Testamento, a partir del patrón del Nuevo Testamento, cuando ya no se tiene patrón en absoluto. Puede ser mortal hacerlo. Algo pasa si la Vida tiene una forma. Hemos aprendido esto, sin embargo, por mucho que sepamos de la verdad, todavía muchos somos gobernados por nuestra propia vida natural, incluso en nuestras actividades espirituales. Hay desorden y competencia delante del Espíritu. Sin embargo, todos estamos en la escuela, y solo estamos declarando las leyes, los principios y la verdad de que aquí no tenemos necesidad de ir y organizar algo en las bases de un Nuevo Testamento. Sucederá si el Espíritu Santo está teniendo realmente su camino en términos de Vida.

De [The Testimony of the Christ - Capítulo 7](#)

20 FEBRERO

“A éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.” (2 Corintios 2:16-17)

El Señor no nos ha llamado a formar Iglesias. Este no es nuestro quehacer. ¡Si los hombres de Dios hubieran reconocido este hecho! Una situación muy diferente tendríamos hoy, contraria a la que existe, si hubiera sido reconocido. Es el Señor Jesús el que extiende Su Iglesia, el que gobierna su crecimiento. Lo que tenemos que hacer es vivir en Su lugar designado, ¡en el poder de Su resurrección! Si en medio de otros, el Señor tiene a dos de Sus hijos, en quienes Su Vida es plena y libre para vivir en el fundamento de esa Vida, y no para buscar cómo reunir a otros como ellos mismos, o para tratar de congregarlos juntos en el fundamento de sus creencias, y de ciertas verdades, y enseñanzas, sino simplemente para testificar lo que Cristo significa y es para ellos, entonces, Él tiene el camino abierto.

La Iglesia no se incrementa al ir y coger un edificio y tratar de conseguir que la gente venga a él, para que se reúnan y luego formarlos para un rol de iglesia, en una iglesia local. Esta no es la forma. El crecimiento viene por la Vida, y esto, para empezar, puede ser la entrada a la Vida de una sola alma, y después esperar un largo tiempo por otra, o tal vez podría ser más rápido. Pero el punto es que el incremento viene por medio de la Vida. Ese es el crecimiento de la Iglesia. Para el crecimiento de Su Iglesia, el Señor debe tener los canales de la Vida, la Vida centrada. Y creo que, dada una vida centrada, tarde o temprano, una de estas dos cosas pasará: Se manifestará un total y final rechazo a Cristo; o, por lo contrario, habrá una añadidura, un crecimiento. Hay un tremendo poder en la Vida, y la Vida del Señor o mata, o se acelera, se activa. Depende de la actitud que se tome. Él es olor de Vida para Vida, o de muerte para muerte. Las cosas nunca pueden permanecer en un estado neutro.

21 FEBRERO

“En Él vivimos, nos movemos y somos.” (Hechos 17:28)

La Biblia en su totalidad trata de unir al hombre con Dios, trayéndolo a Dios, y restaurándolo en Su medio ambiente. “En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, es la verdad fundamental de la vida espiritual. Quiero sugerirle o aconsejarle algo, que si lo llega a comprender será de gran ayuda para usted. Cuando el Señor dice “algo”, puede parecer a primera vista algo muy simple, nada profundo, ¡pero es maravilloso!; porque todo lo que viene del Señor, aunque sea aparentemente muy simple, contiene todo el vasto conocimiento y comprensión de lo que el Señor tiene; y no tener en cuenta esa “simple” cosa, puede traer una gran cantidad de complicaciones.

Cuando el Señor Jesús dice: “Permaneced en mí”, esto suena muy simple y ordinario, pero contiene toda la historia y todo el gran principio de la VERDAD. Si nos salimos de Su entorno, quedaremos expuestos a todos los venenos que crean toda enfermedad espiritual. ¡Permanezcan en Mí por el bien de su salud! ¡Por la paz de su vida! ¡Por el bien de todo! ¡Permanezcan en Mí y Yo en ustedes! ¿Lo entendemos? Podríamos pensar, en cualquier momento, que lo que dice el Señor es “poco o simple”, pero encontraremos un universo de significados en ello.

22 FEBRERO

“Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;” (2 Corintios 1:9)

Ustedes saben que aquellos que no son del pueblo de Señor, no están vivos, de hecho están muertos. La muerte no es la gran realidad para ellos, hasta que les llegue la muerte a sus cuerpos. Pero en la vida ordinaria cuando las cosas van...y tienen salud y provisión, la muerte no es una realidad para ellos. Pero la muerte lleva “a casa” a los hijos de Dios. Inmediatamente, cuando somos tomados por las manos de Dios, empezamos a ser llevados “a casa” – no somos muy buenos, no podemos hacerle frente a las cosas, no podemos pasar. Nuestra vida y recursos naturales no cuentan aquí. El curso de una verdadera vida cristiana está en las manos de Dios, y esto nos lleva cada vez más a la experiencia de la impotencia. ¿No es cierto? Sí, de impotencia, de la imposibilidad de todo. No crea que las cosas han ido tan mal, si eso se está convirtiendo en su consciencia. Usted puede considerar que está en una etapa espiritual inmadura, si no ha llegado a darse cuenta de que en el reino, en el que ha sido introducido en su relación con Dios, usted no tiene recursos. Usted es como un hombre muerto. De hecho, la muerte que lo ha llevado “a casa”, se hace realidad.

Ah, pero por otro lado, la resurrección está tomando una cierta forma en contra de lo dicho. Con ese trasfondo y con ese fundamento, cada vez más, los hijos de Dios son llevados a la posición

donde él o ella tienen que decir: “Eso era el Señor, eso es el Señor: y no puedo responder por eso, yo no soy quién para dar explicaciones, todo es de Dios.” Y usted sabe muy bien que la resurrección es algo únicamente de Dios. Usted puede ir a lo largo del camino de muchas maneras ingeniosas por su propia invención, pero no ha llegado hasta donde se sepa, a resucitar a los muertos todavía. Esta es una total prerrogativa de Dios. ¡Es solo Dios! Y así en las manos de Dios, el hijo de Dios, está siendo llevado cada vez más, y más aún, al lugar donde hay que decir: “Es Dios, y todo es de Dios”, este es el testimonio que sale. Él Señor lo hizo y el Señor lo está haciendo. ¿No es esta la historia de Israel en el desierto? Vean cómo vez tras vez ellos fueron llevados a un final, lo que parecía ser el fin...nada más allá de esto, y luego ellos salieron con una nueva canción – “¡El Señor lo hizo!” Es la victoria sobre la muerte, es el poder de la Vida resucitada.

De [The Testimony of the Christ - Capítulo 6](#)

23 FEBRERO

“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28)

Cuando realmente estamos “en Cristo”, para usar la frase de Pablo, consideramos que estamos juntos, a pesar de que podemos estar a miles de millas de distancia. El Señor Jesús no nos ve viviendo en este país, o en ese, o en cualquier otro. Él Mismo es el único país en este Universo, y por eso salimos de nuestro país, de nuestra nacionalidad cuando llegamos a Cristo. Los judíos siendo exclusivos, dijeron: “Nosotros somos el único pueblo, y nuestro país es el único país.” Jesús salió de dichas fronteras y tocó el mundo exterior.

En el Señor Jesús cada división terrenal es eliminada. No hay ingleses, suizos, alemanes, franceses, ni chinos en Cristo. Él es la única nacionalidad, la cual es celestial. Él es el único lenguaje, y este es espiritual. Él es la patria celestial. No importa que estemos aquí, en Él todos estamos juntos como un solo Hombre en Cristo. Todas las distinciones terrenales de lugar y tiempo desaparecen en Él. Y puede ser posible que nos lleve mucho tiempo viajar por este mundo, aunque los hombres piensan que es algo maravilloso viajar muchos cientos o miles de millas por minuto, y llegar a la luna. Pero, queridos amigos, en este mismo momento en Cristo, podemos tocar a nuestros hermanos que están a seis o a siete mil millas de distancia. ¡Este es un milagro! Esta Vida es la Vida Eterna; es atemporal y no conoce el espacio, porque todo está presente cuando Jesús está presente.

De [Discípulos en la Escuela de Cristo - Capítulo 4](#)

24 FEBRERO

“Puedo garantizar esta verdad: Nadie puede entrar en el reino de Dios sin haber nacido de agua y del Espíritu.” (Juan 3:5 GWT)

A nadie se le ha pedido aún en el Reino de Dios, que en su voluntad tome una decisión y determine

estar en el Reino de Dios, como si por la fuerza de esa decisión y de esa determinación pudiera llegar. ¡No se puede hacer! Una gran cantidad de errores han sido hechos en este sentido, y una posición completamente falsa ha sido provocada por multitudes de personas, porque el esfuerzo ha sido hecho a lo largo de esa línea, y se les ha pedido a lo largo de esa línea, que ejerzan su propia razón, sus propios sentimientos, sus propias voluntades, como si eso fuera a regenerarlos. Así, el interés y la actividad en el cristianismo es una cosa, pero estar en el reino es otra muy distinta.

Multitud de personas con buenas intenciones, está interesada en el cristianismo, y son personas muy activas en el cristianismo. Ellas ven el valor de las normas de la vida cristiana y de las enseñanzas cristianas, y han pensado que si pudieran aplicarlas, cuán diferente sería el mundo. Así han llegado a estar muy ocupadas en el cristianismo, y piensan que están en el reino de Dios. ¡No, en absoluto! Usted puede tener mucho interés en el cristianismo sin estar en el reino. Esto es lo que el Señor Jesús le dijo, en efecto, y en otras y más concisas palabras, a Nicodemo. Nuestra única manera es recibir la Vida Divina como un don divino por la fe en Jesucristo, y esto se convierte en el fundamento de la nueva creación, el fundamento sobre el cual todo comienza y se lleva a cabo, el fundamento de la Vida Divina. La Vida tiene todas las cualidades y la energía de la nueva creación. Esto constituye nuestro ser en lo que se llama el Reino de Dios.

De [The Meaning of Divine Life - Capítulo 1](#)

25 FEBRERO

“Una vez más haré temblar no solo la tierra, sino también el cielo.” (Hebreos 12:26 NVI)

Todo va a ser sacudido en la tierra y en el cielo, con el fin de descubrir cuánto hay de Cristo viviendo en ella. Aquellos judíos creyentes iban a ver el templo y el sistema completo del templo destrozado, y descubrirían cuánto habían llegado a obtener de Cristo, o cuánto de sus vidas estaba ligado a las cosas terrenales. Ellos verían lo que había quedado cuando todo eso se hubiera acabado. Dios no solo iba a sacudir el judaísmo, también lo celestial. Él hará temblar los cielos y la tierra, y vamos a averiguar por la sacudida, lo que nos ha quedado cuando el sistema terrenal pase, incluso cuando la representación de las cosas celestiales en el cristianismo sea probada. (El cristianismo ha desarrollado una representación de las cosas celestiales, al igual como el judaísmo la tiene).

Los hombres han hecho una representación terrenal de la revelación de la Iglesia del Nuevo Testamento, del ministerio y del sacerdocio. Todo va a ser probado. Para muchos el crisol es ahora mismo. El asunto es la sacudida de los cielos y de la tierra. ¿Qué hemos dejado ir? El punto es Cristo. Si a usted le gusta todo lo que hemos dicho, o está de acuerdo o no, no me preocupa; pero lo que me preocupa es que hemos venido a Cristo, para demostrar que Cristo en el cielo es nuestra vida, Cristo en el cielo es nuestro todo, y fuimos llamados para eso por Dios, y nada aquí puede tomar el lugar de Cristo. Dios llevó todo a un final, y este tomó lugar en Cristo. Él ha determinado desde la eternidad que en todas las cosas Cristo tiene la preeminencia, tiene la plenitud, y que nada se gloriará delante de Él o tomará Su lugar. El Señor nos llevará a un mayor grado de Cristo, y a una mayor medida de Cristo en nosotros.

26 FEBRERO

“Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” (1 Timoteo 2:5)

La respuesta de Dios a todo, la explicación de Dios de todo, y los medios de Dios para llevar a cabo todo, es un Hombre, “Jesucristo hombre”. Como este mundo ha seguido el curso del mal, la tierra habitada será juzgada en un Hombre. Los hombres serán juzgados por lo que es su relación interna con ese Hombre. La pregunta en el juicio nunca será cuánto de bueno o malo, correcto o incorrecto, más o menos, hay en un hombre; girará en este punto, “¿Está usted en Cristo?” Si no es así, más o menos no hace ninguna diferencia.

La intención de Dios, la proclamación de Dios es que todas las cosas estén en Su Hijo. ¿Está usted en Él? ¿Por qué no? La base del juicio es muy simple. Todo está reunido en un Hombre, y lo que está en ese Hombre de Dios para nosotros. Esta es la base del juicio. Todo se reduce a la muy simple, comprensiva y bendita verdad, que es Cristo, el que satisface a Dios, el que alcanza el fin de Dios, y el que cumple con todas nuestras necesidades. Todo se resume en un Hombre, Jesucristo hombre. Que el Señor continúe abriendo nuestros ojos a Su glorioso y Celestial Hombre, Quien es también el Divino Siervo.

27 FEBRERO

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.” (Hechos 9:15)

El Señor debe contar con un instrumento. Un instrumento como Daniel, ya sea personal o colectivamente, que se mueva en dirección a Dios por Su testimonio. Él debe tener un Nehemías, con un gran dolor por las personas a causa de la ruptura del testimonio. Un Esdras, que no se comprometa ni por un momento con nada que sea contrario a la mente de Dios. Debe tener un instrumento como Ester, que arroja el miedo a los vientos, y va y toma la vida en la mano para enfrentar el trono por la vida del pueblo de Dios, para liberarlo de la amenaza del enemigo.

¡Oh, lo que esas oraciones han hecho! Amados la carga del Señor debe venir a nuestros corazones de esa misma manera, si vamos a ser instrumentos eficaces para el Señor en las actividades de los tiempos finales; debemos ser ejercitados de manera más profunda en los intereses de Dios. No debemos detener nada de lo que cuenta para el Señor y Sus intereses. Nos sorprenderíamos de cómo el Señor viene si le diéramos una oportunidad. Todo esto comienza con un reconocimiento de la necesidad, y la carga de estas cosas en nuestros corazones. Cuando estamos realmente en Él por el impulso del Espíritu Santo, las características comunes que se encuentran en aquellos

instrumentos del Antiguo Testamento, serán encontradas en nosotros, y vamos a ser hallados en un pueblo dedicado a Una sola cosa: La carga y la preocupación del corazón del Señor por Su testimonio en Su pueblo.

De [The Time in Which We Live](#)

28 FEBRERO

“Verá el fruto de la aflicción de Su alma, y quedará satisfecho.” (Isaías 53:11)

Bueno, sabemos más de lo que el profeta Isaías sabía sobre esto. Hemos estado con Él en el Getsemaní en el momento de la aflicción de Su alma, y estamos ahora en Él al otro lado de la aflicción. ¿Cuántos somos, de la semilla de Cristo desde entonces? Queridos amigos, si alguna vez nos sentimos tentados a pensar que los cristianos somos pocos, y que solo somos un pueblo muy pequeño entre los millones de este mundo, ¡abramos las ventanas! Veamos en el libro de Apocalipsis: “Una gran multitud la cual nadie podía contar...diez mil veces diez mil, y miles de miles.” Este número no puede ser expresado en lenguaje humano – y que se han reunido desde la aflicción del Señor Jesús. ¡Él está ciertamente viendo Su descendencia! Getsemaní ha sido el jardín más fructífero en toda la historia – ¡y tú y yo somos de esa simiente! Nacimos de Su aflicción y estamos en el Pacto hecho con el Nuevo Israel.

Pero recordemos que el significado y el valor del Pacto, ¡dependerá de nuestra devoción al Señor! Esto es algo muy evidente – la mayor producción de fruto ha venido de la vida de la mayoría de los devotos al Señor, gente de corazón indivisible. El Nuevo Testamento hace muchas advertencias de la historia de Israel, y podemos fallar en todo lo que este Pacto significa si nuestros corazones están divididos, y tratamos de vivir la Vida en dos mundos. Nunca perdemos nada cuando el Señor lo tiene todo, y eso es lo que significa tener un corazón circuncidado. Qué esta sea la verdad de todos.

De [God's New Israel - Capítulo 3](#)

29 FEBRERO

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.” (Juan 15:5-6)

Tome un ramo de flores, un ramo de rosas o cualquier otro tipo de flor. Ellas son de la misma especie y tienen la misma vida en ellas. Esto es una congregación, ¡no un cuerpo! La diferencia entre un ramo de flores, donde todas son iguales, con flores donde todas comparten la misma vida, raíz y planta, es muy grande. Deme la rosa, la raíz, la planta o el arbusto y ¿qué tengo? Bueno, voy a tener esta diferencia: el ramo de flores tiene vida, pero esta vida llega hasta un momento y termina, porque nunca va a ir más allá; pero por otro lado deme una planta o arbusto ¡y crecerá! Puede pasar a través de un ataque de la muerte por una temporada, pero el año que viene va a

volver otra vez y habrá más, y luego otra experiencia de muerte y resurrección, y de nuevo habrá más, todo en la misma planta. Este es un cuerpo, un organismo ¡y no un ramo! Y esta es la diferencia entre una congregación, muchos cristianos, unidades que se unen a unidades, y, un organismo espiritual, una expresión local del Cuerpo de Cristo; y es el cuerpo el propósito de Dios y no una congregación, un ramo de flores.

Pero, ¡El pueblo del Señor es un montón como el ramo de flores! Es cierto que todos son de la misma especie: son cristianos, hijos de Dios, compartiendo la misma vida, pero ¡oh! no están allí como un organismo, en un lugar, con el incremento de Dios, pasando a través de convulsiones de muerte y de resurrección, creciendo espiritualmente. Sí, pertenecen al Señor y a la misma vida, todos ellos son hijos de Dios, pero llegan hasta cierto punto y nunca van más allá de eso. Esto es cierto. He tenido la experiencia suficiente para estar seguro de que esto es verdad. Por desgracia, muchos de ellos no quieren ir más lejos, y muchos de ellos se resisten a la idea de que se necesita ir más allá. Sin embargo ese no es el pensamiento de Dios. El pensamiento de Dios es: la raíz y la planta en su conjunto, un organismo vivo aquí y allá, como la representación y expresión de Cristo mismo. La planta crece y se incrementa; el montón simplemente llega y luego se detiene.

De [God's Spiritual House - Capítulo 4](#)

MARZO

1 MARZO

*“Abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”
(Malaquías 3:10)*

Hay muchas oraciones y solicitudes que se hacen, bajo la presión de un avivamiento. Si el Espíritu de Dios ignora o trasciende esas señales del sistema cristiano, y las toma como si contara muy poco, (y el Espíritu Santo nunca se compromete con lo que no es realmente de vital importancia para Dios), ¿no significa esto que Él llama a una reconsideración de lo mucho que se obtiene? Los días de mayor poder e impacto espiritual de la Iglesia, fueron días en que las formas eclesíásticas, la arquitectura y el ritual eran nulos, y el Señor Mismo era todo. Para alejarse de las cosas menores, necesitamos una visitación poderosa del Espíritu de Dios; esto y solo esto, lo hará. La mayoría de las personas están de acuerdo con esto, y hemos oído mucho de lo dicho a lo largo de esta línea. Lo que siempre nos ha dejado perplejos es, que mientras las cosas de este tipo han sido repetidamente y fuertemente declaradas, las implicaciones, parece, que nunca se han registrado con suficiente fuerza como para que resulten en ajustes prácticos. Así que, por otro lado, si seriamente encaramos las cosas que el Espíritu de Dios ha descartado una y otra vez cuando Él ha abierto Su camino, ¿no se habría abierto un camino para un más alto, pleno, eficaz y permanente nivel de vida espiritual?

¿No es la reforma una parte esencial del avivamiento? ¿No llama el Señor a ciertos ajustes drásticos antes de que Él pueda “abrir las ventanas de los cielos”? Cada vez y dondequiera, para una nueva revelación de Él Mismo - Su propósito y método - el Señor ha asegurado a los que se han mudado al terreno de Cristo, solo y en plenitud, un encuentro con un gran y doloroso costo. Por lo general han sido sus propios hermanos en Cristo, quienes lo han exigido. ¿Qué tan difícil es para el cristianismo organizado creer que algo realmente de valor pueda continuar sin maquinaria, publicidad, y todo el marco de trabajo organizado? ¿No sería mejor detenerse y considerar si la más poderosa y fructífera obra en la naturaleza y gracia de Dios, no es hecha en lo oculto, en el silencio y discreción, y en muchos casos, llevada a cabo antes de que alguien lo sepa? ¿Qué de la resurrección de la naturaleza en cada época de primavera? La ley de la mayor obra de Dios es la biológica; la ley de la Vida, es orgánica.

De [The Release of the Lord - Capítulo 7](#)

2 MARZO

“Dios...quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no por nuestras obras, sino según Su propósito y gracia.” (2 Timoteo 1:9)

El Señor Jesús no vino tan solo como un Salvador del hombre y de lo mucho del hombre. Casi hemos sido llevados a creer por ciertos énfasis, que la redención es lo más grande en el universo, y que todo el interés de Dios es la redención, y que por lo tanto deberíamos estar ocupados únicamente en la redención. La redención es una gran cosa. Nunca podremos, y no exagero, saber lo que es la grandeza de la redención, y sin embargo, así como la redención es grande en su libertad, en su profundidad, en su costo, la redención es solo incidental al propósito eterno.

Cristo entró en el tiempo para rescatar su propia herencia. En eso, por supuesto, el hombre es rescatado, pero es algo mucho más grande que eso. Se relaciona con el Hijo, en primer lugar, y hasta que el pueblo del Señor tenga la actitud correcta, la perspectiva correcta, es decir, que todas las cosas plenas y definitivas concernientes a Dios, sean centradas en el Hijo de Dios, el pueblo no ha entrado en línea con todos los recursos de Dios. Mientras la dirección sea hacia nosotros mismos – redención, santificación, glorificación y así sucesivamente – o hacia algo menos que el Hijo de Dios, no tenemos el dinamismo de Dios para lograr Su obra, y por lo tanto llega a ser necesaria, la suficiencia, y la adecuada operación del Espíritu Santo, que sería la revelación de Jesucristo en el corazón, porque es en relación con Él y lo que Dios se ha propuesto con respecto a Él, que todas las energías de Dios se liberan y se activan.

De [The Kingdom That Cannot Be Shaken - Capítulo 6](#)

3 MARZO

“Fuego vine a echar en la tierra...” Lucas 12:49)

El fuego siempre descubre cosas. A medida que se arrastra e invade y se adelanta, hace una discriminación entre las cosas que puede devorar y las cosas sobre las cuales no tiene poder. Las pone en estas categorías: las descubre, las clasifica, y decide. Miremos el contexto, Lucas 12:51-53, “¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.” La discriminación, pone las cosas en la categoría a la cual pertenecen.

Una categoría es la que puede continuar y acatar y resistir porque es de Dios. La otra será relamida por el fuego y simplemente saldrá de la existencia. “La obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.” Dijo Pablo (1 Corintios 3: 13). El fuego de la discriminación es inevitable e infalible. Así ha sido siempre el efecto de la obra del Espíritu Santo, ponernos en el lugar al cual pertenecemos. Este es un tipo de división de las cosas todo el tiempo. ¿Está usted a favor, o en contra? ¿Está usted con el Señor, o no? ¿Está usted siguiendo al Señor, o no? El Espíritu Santo está buscando este rumbo todo el tiempo, para encontrarnos y clasificarnos de esta manera. Así que cuando el Espíritu Santo ha obrado, nos encontramos en una categoría definida. La división ha venido y es inevitable.

De [The Cross and Way of Life - Capítulo 1](#)

4 MARZO

“Sus ojos fueron abiertos, su vista fue restablecida, y él vio todo claramente.” (Marcos 8:25)

Tú y yo, queridos amigos, en forma individual, y si pertenecemos a una empresa del pueblo del Señor, tal empresa solo hará progreso hacia el completo y fin último de Dios en Cristo, si tenemos una visión espiritual de Jesucristo. La visión es esencial para progresar. Es necesario que me quede con la palabra “visión”. No estoy pensando en algo objetivo que usted ve con sus ojos naturales. Es algo que ha pasado dentro de usted, y sus ojos espirituales, internos, han sido abiertos. Usted puede decir: “Tengo VISTA, y ha revolucionado mi vida.” Y esto me ha puesto de pie, firme, me ha puesto en un camino. Esto se ha convertido en una dinámica en mi vida, la cual a pesar de mí mismo, me hace seguir adelante. Sí, gracias a Dios funciona así. Conozco el factor y el aspecto de nuestra responsabilidad, ¡pero Dios nos ayude si todo va a quedar en nuestra responsabilidad y en lo que hacemos! Le digo – y esta puede haber sido su experiencia, o puede interpretar su experiencia actual – muchas, muchas veces he abandonado la carrera. ¡Esta es una horrible confesión! De hecho muchas veces la he abandonado en mi corazón. Llegó a ser tan difícil que no podía ir más lejos, así que me di por vencido. No era, por lo tanto, mi persistencia la que me permitió seguir adelante, sino lo que el apóstol llama “el poder que actúa en nosotros.”

¿Qué es eso? El Espíritu Santo ha puesto un dinamismo en nosotros, y hemos visto. ¡No podemos dejar de ver! No podemos devolvemos. El ver puede nublarse, e incluso puede ser eclipsado por días de tinieblas y de problemas. Podemos saber lo que Pablo quiso decir cuando dijo: “Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.” (2 Corintios 1:8). Esto fue algo terrible para el más grande de todos los apóstoles, ¡como se dice! ¿Qué pasó? ¿Pablo se dio por vencido y dijo: “Bueno, no puedo continuar”? ¡No, en absoluto! “El poder que actúa en nosotros”, lo ha puesto de pie una vez más. Podríamos ver a Elías, su árbol de enebro, y decir: “¡Quítame la vida!” Pero el Señor no está de acuerdo. Él le había dado a Elías una parte en Su gran propósito eterno, y así él se levantó otra vez.

De [The Will Of God In Relation To His People - Capítulo 3](#)

5 MARZO

“Yo no lo recibí de ningún hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí a través de la revelación de Jesucristo.” (Gálatas 1:12 ESV)

Aquellos de nosotros que hemos probado los “saltos” de este mundo, hemos reconocido el parentesco entre lo que está ahí en el mundo, y lo que está en la religión, en lo que a la naturaleza del alma respecta. Es solo un asunto de diferencia de gobierno, no de naturaleza. Lo que la música y el drama del mundo producen en una manera – el alma conmovida, emocionada, anhelante - y lo patético, las lágrimas, el desprecio, el odio, el enojo, la melancolía, el encanto... – son todos iguales,

solamente bajo diferentes patrocinios y en un entorno diferente; pero el hecho es que es pasajero y que en realidad no va más allá. Un poco de buena música, un cambio de predicador, un lugar menos familiar, un poco más de emoción, tal vez estimule nuestras almas, pero ¿dónde estamos, después de todo? ¡Cómo debe reírse Satanás detrás de su máscara! ¡Oh, por la realidad, la realidad de lo eterno! Oh, que los hombres puedan ver que, mientras un alma de gran cultura, con un agudo sentido de la belleza y de lo sublime es infinitamente preferible a una infame, en lo que al mundo respecta, no es necesariamente un criterio tal, de que tiene un conocimiento personal del Dios vivo – de Dios como Persona – ¡y realmente haya nacido de nuevo!

Cuando oremos por un “avivamiento”, seamos cuidadosos en cuanto a lo que andamos buscando, y en cuanto a los medios que utilicemos para promoverlo, y llevarlo a cabo. El apóstol Pablo deja muy claro que el secreto de todo en su vida y en el servicio, fue el hecho de que él recibió el evangelio “por revelación”. Incluso podemos conocer la Biblia en la forma más perfecta posible como un libro, y sin embargo estar espiritualmente muertos, inútiles. Cuando las Escrituras dicen tanto sobre el conocimiento de Dios y de la verdad como la base de la vida eterna, que resulta en ser libres, y en hacer proezas, también afirma que el hombre no puede descubrir a Dios, y deja bien claro lo que es el conocimiento del espíritu, no en la mente natural. Por lo tanto – un rico conocimiento de las Escrituras, una comprensión técnicamente exacta de la doctrina cristiana, hacer la obra cristiana por medio de todos los recursos de sabiduría o habilidad naturales de los hombres, una diestra manipulación y una presentación interesante del contenido y temas de la Biblia - no se obtiene ni una pizca más allá de la vida natural de los hombres, ya que se permanece en el reino de muerte espiritual. Los hombres no pueden argumentar, razonar, sentirse fascinados, interesados, emocionados, con buena voluntad, entusiastas, apasionados, en el reino de los cielos, ¡solo pueden nacer de nuevo! y es por medio del Espíritu vivificante.

De [What is Man? - Capítulo 5](#)

6 MARZO

“Cristo verdaderamente nos ha librado. Ahora asegúrense de permanecer libres, y no atarse otra vez en la esclavitud de la ley.” (Gálatas 5:1 NVI)

El legalismo siempre crucifica a Cristo de nuevo, porque el legalismo siempre elimina la palabra más grande en el cristianismo. La palabra sobre la puerta, en el cristianismo verdadero, es “GRACIA”. El legalismo siempre borra “Gracia”, y pone en su lugar “LEY”. Gracia es la palabra principal en el vocabulario de los cristianos. ¿Se dan cuenta de que cuando el legalismo alcanza su máxima expresión, siempre pone el crucifijo, en lugar de la tumba vacía? El símbolo del cristianismo es la tumba vacía. Esa es “la Vida de entre los muertos”. El símbolo del legalismo es el crucifijo, “un Cristo muerto”. El legalismo siempre trae muerte, y lo más importante de Cristo es la resurrección. Es la Vida de entre los muertos. Eso fue lo que Pablo vio cuando a Dios le plació revelar a Su Hijo en él. Y dijo, “Déjame salir de todo este sistema legalista. Jesús de Nazaret, que fue crucificado, está vivo. Él se ha revelado vivo en mi corazón.”

Si realmente vemos al Señor Jesús, nosotros seremos emancipados. Algunos de nosotros hemos

tenido esa experiencia. Estábamos en el sistema legal, nuestro horizonte era ese sistema. Entonces llegó el día cuando el Señor abrió nuestros ojos para que viéramos realmente el significado de Cristo. Y ese sistema completo se desvaneció siendo una total tontería. No, este no es ahora nuestro negocio, por decirlo así. Las palabras “debe” y “tú serás”, no pertenecen a este reino. Eso pertenece al viejo reino legal. El “debe” se convierte en algo espiritual, no en algo legal. Podríamos decir de Pablo, que había un poderoso “deber” en su espíritu. “He visto al Señor, y veo cada vez más lo que el Señor es, y esto está creando en mí este gran imperativo. “Una cosa hago, olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento.” Así que no digamos, “Cambie su sistema.” Más bien digamos, “Pídale al Señor que revele a Su Hijo en usted.” Entonces la gran obra de emancipación va a comenzar.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” - Capitulo 29](#)

7 MARZO

“Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en Él.” (Colosenses 2:9-10)

Si usted y yo, queridos amigos, vamos a hacer algo parecido al progreso que Pablo hizo como un joven convertido, y como un cristiano en crecimiento, y si vamos a tener algo de lo que él tuvo en la impresión y en el impacto espiritual, y si vamos a contar en algún grado como el contó en la obra del Señor, una cosa es absolutamente esencial y hay que apoderarse de esto. El joven cristiano se apodera de esto y de todo también; pero si tomamos nuestra salvación, nuestra conversión o todo lo que tenga que ver con esto, como algo en sí mismo, vamos a estar limitados.

Tenemos que ver todo en la luz de la Persona, ¡Jesucristo! Es decir, no tenemos que tomar esto como un regalo – o cualquier cosa de la vida cristiana como un regalo en sí mismo; tenemos que verlo y preguntarnos, “¿Qué significa eso para el Dador? ¿Qué significa eso para Cristo? ¿Qué es lo que significa eso para la Fuente de mi salvación? Usted no puede captar el punto, pero es de infinita importancia, porque todo progreso en la vida cristiana y todo poder en el servicio cristiano no viene de la comprensión, ni del aprendizaje, ni del gozo de la salvación como tal, ¡viene al ver a Jesús! Porque Jesús es la suma total de TODA la plenitud Divina.

De [Revelation of Jesus Christ - Capítulo 7](#)

8 MARZO

*“Ustedes estudian diligentemente las Escrituras, porque creen que en ellas tienen la vida eterna.”
(Juan 5:39 NVI)*

El ministerio es la expresión de la Vida, y no la exaltación de algo parecido ni de un título. Una vez pensé que estar en el ministerio era entrar en un cierto tipo de trabajo, salir de los negocios, y bien,

¡ser un ministro! Así se conseguía la cosa. Así muchos, muchos son laboriosos y esforzados, partiéndose el corazón, temiendo salir de ese orden de cosas, no sea que se viole lo que ellos conciben como el llamado Divino. Muchos otros no pueden salir, porque es su medio de vida, y también están partiéndose el corazón. Todo esto es falso. El ministerio no es un sistema así.

El ministerio es la expresión de la Vida, y es, dicho en otras palabras, la manifestación externa de la morada de Cristo. Es un desastre estar delante de un hombre o de una mujer que ministran por cualquier otro motivo que este. Cuando el Señor tiene una oportunidad en nosotros, y realmente vamos a confiar en Él en ese terreno, y tomamos nuestra posición ahí, Él nos mostrará que este es el ministerio suficiente para nosotros; no tenemos que ir por todo lado buscándolo. El trabajo real, a menudo, es bajarnos a la tierra, entregándonos a este presente siglo malo, incluso en su concepción del ministerio, para el ministerio celestial. El Señor Jesús es nuestro modelo. Usted ve el ministerio espontáneo, el ministerio de descanso del Hombre Celestial. ¡Yo anhelo eso! Esto no significa que vamos a ser descuidados, pero nos libraré de tanta tensión innecesaria. Así es como debe ser. ¡Que el Señor nos lleve al Hombre Celestial, con la Vida Celestial como el Recurso pleno Celestial!

De [All Things in Christ – Capítulo 7](#)

9 MARZO

“Para que...seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” (Efesios 3:18-19)

El sello de una vida gobernada por el Espíritu Santo es, que dicha vida está continua y cada vez más ocupada con Cristo, que Cristo es cada más grande conforme pasa el tiempo. El efecto de la obra del Espíritu Santo en nosotros es llevarnos a la orilla de un poderoso océano, que llega mucho más allá de nuestro alcance, y en relación a eso pensamos - ¡Oh, la profundidad, la plenitud de Cristo! Si viviéramos tanto tiempo como siempre ha vivido el hombre, todavía estaríamos solo en la orilla de esa vasta plenitud que Cristo es. Ahora, eso a la vez se convierte en un reto para nosotros, antes de que vayamos algo más lejos. Estas no son solo palabras; esto no es solo retórica; ¡esto es la verdad!

Preguntémosle a nuestro corazón de inmediato: ¿Es esto cierto en nuestro caso? ¿Es este el tipo de vida que conocemos? ¿Estamos llegando a la desesperación en este asunto? Es decir, estamos vislumbrando tanto como lo indica Cristo - sabemos que somos golpeados, que estamos fuera de nuestra profundidad, y que nunca se alcanzará todo eso. Esto está más allá de nosotros, muy lejos de nosotros, y sin embargo nos atrae cada vez más. ¿Es esto cierto en su experiencia? Esta es la señal de una vida gobernada por el Espíritu Santo. Cristo se convierte en algo cada vez más grande, a medida que avanzamos. Si esto es cierto, bueno, este es el camino de la Vida. Pero si alguna vez usted y yo llegáramos a un lugar donde pensáramos que ya conocemos todo, que todo lo tenemos ahí, que todo lo hemos logrado, desde ese momento las cosas se vuelven estáticas, podemos considerar que el Espíritu Santo ha dejado de operar, y la vida se ha atrofiado.

10 MARZO

"El que me come nunca tendrá hambre." (Juan 6:35)

Yo soy el pan de vida" (Juan 6:35). "Yo soy la luz del mundo" (Juan 8:12). "Yo soy el buen pastor" (Juan 10:14). "Yo soy la vid verdadera" (Juan 15:1). "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25). Aquí está el gran Yo Soy diciendo lo que Él es. Luego se observa cuán frecuentemente Él une estas declaraciones con una "promesa". "Las promesas" del Yo Soy en el Evangelio de Juan son tremendamente impresionantes - no siempre utilizan la palabra exacta, pero en el contexto se encuentra la misma conclusión.

Aquí están algunas de las "promesas". "Yo soy el pan de vida", "El que come de este pan, vivirá para siempre" (Juan 6:58). "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas" (Juan 8:12). El vínculo entre lo que Él es y nosotros, es el siguiente: "El que cree en mí". Lo que el Yo Soy es, llegará a ser la verdad del que cree. "El que cree en mí no morirá jamás" (Juan 11:26). "... Nunca tendrá hambre" (Juan 6:35), nunca andará errante como oveja sin pastor, tendrá un gobierno que controla la realidad, como un pastor en su vida. "No andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Lo que el Yo Soy es, se convertirá en verdad. "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá." (Juan 11: 25-26). Lo que el Yo Soy es, se cumple cuando se cree.

Ahora, esto no es lo que somos. Estoy muerto, Él está vivo. Nunca podré ser otra cosa más que un muerto; pero Él como la Vida, puede convertirse en Vida en mí, en mi muerte, si sólo creo. Tengo hambre, hambre espiritual; Él es el Pan y nunca tendré hambre, aunque yo siempre tendré hambre en mí mismo, sin embargo, Él se convertirá en el suministro de pan, para mí. ¡Piensen en eso! Yo nunca tendré hambre, esté allá en otro país, aislado, sin relaciones, ni comida, en algún lugar donde no haya pan espiritual, y Él dice: "El que me come, nunca tendrá hambre". ¿Es que depende de dónde esté, de mi situación y de cuáles sean las circunstancias para disponer de la carne espiritual? No, esto es Él Mismo, no un lugar; es Él Mismo, no las circunstancias. Pero, ¿cómo puede ser? - "El que cree".

11 MARZO

"Que todos ellos puedan ser uno, como Tú Padre, estás en Mí, y Yo en Ti." (Juan 17:21)

¿Qué es, entonces, la unión con Cristo? Es la unión con Él como la Nueva Creación, como el Hombre de la nueva creación; la unión con Él en la Vida, la cual es la vida de la nueva creación por el Espíritu de Vida. ¿Cuál es el significado de esa unión? Que solo por esa unión la obra de Dios puede ser hecha. Lo que lo gobernó a Él, respecto al Padre, nos gobierna a nosotros. Nada puede ser hecho,

excepto, en el terreno de esta unión. No es un asunto de acción, o de un proyecto para Dios, a pesar de la buena intención.

Lo que pensamos, que era necesario hacer para la Gloria del Señor, no es el criterio del servicio. Muchas cosas son emprendidas en la mera simplicidad, aunque honesto y sincero, el juicio del corazón, cuando confrontado por lo que es juzgado como algo que se debe hacer para Dios, algo requiere hacerse. Una situación trágica, por ejemplo, llama a la acción, tenemos los medios para hacerle frente a la situación, y así nos embarcamos en ello para el Señor. Una vasta variedad de proyectos han sido emprendidos en esa manera, desde esa base, y el Señor Jesús en este capítulo dice, “¡No! ¡No es así! Él no es gobernado por la aparente demanda de una situación. Él no es gobernado por el impacto de cosas en Él Mismo, como un llamado a un compromiso. Con Él, es un asunto de lo que Dios está haciendo en un momento particular. Con un objetivo, Dios hace las cosas diferentes en momentos diferentes, y tiene un énfasis diferente, y aquellos que realmente están unidos a Cristo tienen que ser gobernados por lo que Cristo en un momento particular es Él Mismo proyectado, es darse a Sí Mismo a “Las cosas que Él hace, el Hijo también las hace de igual manera.” Es un asunto de lo que Dios está haciendo, y la vida unida a Él en Cristo para el logro de eso.

De [The Meaning of Divine Life - Capítulo 3](#)

12 MARZO

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.” (Efesios 3:20)

Cualquier poder que pueda sobrevivir a lo que a veces tenemos que atravesar en este ámbito de nuestras propias almas, es un poder muy grande; y créanme, el poder que actúa en la Iglesia va a sobrevivir a todas las conmociones acumuladas de todos los miembros del cuerpo de Cristo. Ahora, junten y traigan toda su miseria, junten y traigan toda su desesperación, todas sus conmociones, todas las impotencias de las perspectivas, y, si usted es un hijo de Dios, hay un poder que obra dentro de usted, el cual es más que suficiente para enfrentar y contrarrestar y triunfar sobre todo. Esta es la forma como Dios alcanza Su fin en nosotros, y Su fin en nosotros es en conformidad a la imagen de Su Hijo; entonces el poder que actúa en nosotros es más que suficiente para conocer y superar todo lo que es contrario a Su Hijo en nosotros.

¿Cree usted eso? ¡No siempre! Si nosotros realmente creemos, que (en una manera minuciosa) nunca debemos encontrarnos ocupados con nosotros mismos, que nunca debemos estar deprimidos por nuestras imperfecciones, no habría espacio para ninguna duda en cuanto a nuestra posición. ¡Oh, si lo hiciéramos, si lo creyéramos, que triunfantes personas seríamos! Porque no es cierto que la mayor proporción de nuestros problemas, de nuestra desesperación, de nuestra infelicidad, se deba a la conciencia de nuestra propia imperfección – todo lo que somos, lo que debemos ser, lo que deberíamos ser, todo lo que no somos, lo que no sentimos, lo que no debemos ser. Su propósito eterno y Su gran poder están unidos entre sí. No olvidemos que somos el objeto de ambos, y Su gran poder superior es lo que actúa dentro de nosotros, para llevar a cabo el propósito.

13 MARZO

*“Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.”
(Romanos 12:5)*

Somos una parte de un cuerpo. Muchos de nuestros sufrimientos no son por nuestra cuenta, en absoluto. Muchos de los sufrimientos de los hijos de Dios no tienen nada que ver con sus propias faltas o sus propios errores. Ellos están sufriendo en una manera relacionada, están sufriendo por el bien del Cuerpo, han entrado en una batalla - el conflicto de este gran testimonio. A veces, es casi increíble cuando el Señor tiene algo en mente en relación a Su testimonio de Vida, y como sin razón alguna, por ningún motivo en absoluto, descubrimos que estamos involucrados, y la nuestra no es una experiencia aislada.

Todo tipo de personas en todo lugar, está teniendo esta misma clase de experiencia – un terrible sentido de presión, disgusto, irritación, algo frustrante – está sucediendo en todos los sentidos, testificando esto en el reino espiritual, en el reino del Espíritu, que hay una fina y sensible unidad, la cual es importante para el Señor, y por lo tanto es importante para el enemigo también. No siempre tome sus sufrimientos como una cierta controversia que el Señor tiene con usted. Este es el giro que el enemigo a veces le da. Esté abierto al Señor para ser corregido en cualquier cosa, pero no siempre considere que las cosas que le están sucediendo y causándole problemas y sufrimientos se deben a sus propias faltas y errores. Usted está involucrado en algo mucho más que eso.

14 MARZO

“El Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que Él hace.” (Juan 5:20)

Solo aquellos que son absolutamente uno con Dios, pueden asumir responsabilidades para Él. Independientemente de cómo nos llamemos, independientemente de lo grande que puedan ser nuestras actividades para el Señor, Dios no las va a tomar en cuenta. De nada sirve acercarnos a Él y decirle: “Ahora, Señor, Tú sabes que estoy comprometido en esta obra, y por lo tanto quiero que me ayudes.” Esta no es una razón por la que Él debería ayudarnos. Dios está por Sus hijos y solo trabaja con ellos basándose en una relación interna. Algunas personas que no están en una posición “oficial”, pueden ser más útiles para el Señor, que muchos que tienen un ministerio y una posición oficial. Lo que importa no es nuestro conocimiento espiritual o un ministerio oficial, sino nuestra relación secreta con Dios. Dios nos prepara espiritualmente para Su servicio y confirma nuestra posición de hijos, no nuestra oficina. Él verá nuestra posición si nosotros vemos nuestra relación con Él.

Dios llamó a Israel Su primogénito. Él puso de pie a Su pueblo sobre la base de esta filiación. Por lo

tanto Israel había tomado una importante y significativa posición entre las naciones. Fue el vaso escogido del testimonio de Dios en la tierra. Pero llegó el día cuando dejó de seguir adelante con Dios como Su primogénito. Su relación interna con Dios, se convirtió en una forma externa, y Dios tuvo que retirarse de Su pueblo y los envió a la cautividad. Habría sido inútil si Israel hubiera regresado al Señor con esta queja: “¿Por qué nos tratas de esta manera? ¿No somos tus representantes entre las naciones? La respuesta de Dios habría sido: “La posición oficial no es nada para Mí. No puedo ayudarte, en tanto tu relación conmigo no sea la correcta, en tanto tú no estés en lo que tu posición de hijo significa y exige.” Vea, nuestra posición y vocación están en relación a nuestra posición de hijo. Por esta misma razón el Señor Jesús ha puesto el énfasis en nuestra posición de hijo. Él nunca dijo que el Padre amaba el ministerio. Él había venido para cumplir en esta tierra. Pero Él dijo: “El Padre ama al Hijo.”

De [Christ Our All - Capítulo 9](#)

15 MARZO

“A Dios le plació tener toda Su plenitud habitando en Él.” (Colosenses 1:9 NVI)

Lo siguiente que voy a decirles puede ser difícil de aceptar; es difícil decirlo, y sin embargo la fidelidad demanda que cosas de este tipo se digan. No va a ser una gran sorpresa un día este asunto. Hay una tremenda cantidad de energía, actividad, maquinaria, celo y devoción en la obra del Señor, en el servicio al Señor, que parece estar produciendo algo bastante grande, y siendo portador de algo bastante extenso. No nos corresponde a nosotros juzgar, pero es para nosotros poner las reglas claras y reconocer esas reglas, o, más bien, reconocer las reglas que son las reglas claras de Dios. Cuando finalmente toda obra, todo servicio, toda actividad, sea pesada en la balanza, se determinará lo que permanecerá para siempre o morirá para siempre. Todo lo que es meramente energía humana para Dios, ¿seguirá?; todo lo que es meramente iniciativa del hombre para el Señor, ¿seguirá?; todo lo que de alguna manera sale del hombre mismo, aunque en la devoción a Dios, ¿seguirá? Solo lo que es la energía de Cristo, la sabiduría de Cristo, el poder de Cristo, permanecerá. Dios no está utilizando su energía y mi energía. Él nos llama a utilizar la energía de Cristo. Dios no puede establecer Su sello sobre algo que es del hombre.

El sello de Dios solo se afirma en lo que es de Su Hijo, y no debemos decir que es porque algo sea grande, amplio y parezca ser una gran obra para Dios, sea necesariamente así. Lo que hay que tener para estar muy seguros, es que esa obra no es llevada a cabo por el impulso del hombre, ni por el impulso de una organización, ni de una maquinaria, ni del celo, ni de la energía humana para Dios, ni por el impulso de un programa; sino que está siendo energizada por el Espíritu Santo, que es Cristo Mismo, la Vida y el Poder de esa obra. En la medida en que la personalidad, la energía y toda clase de cosas humanas sean el motivo principal, podemos estar seguros que al final esto va a ser un buen acuerdo que fracasará. Esto puede verse, cuando vemos hacia atrás en la historia de las cosas que pretendían representar a Dios. El objeto de decir esto no es para lanzar una nube de sospecha o duda sobre cualquier cosa, sino para destacar esta verdad, esta básica verdad. Es a lo largo de la línea de los celos por Cristo. Nada permanecerá en este universo finalmente, sino lo que es Cristo, y debemos reconocer que todo el propósito final de Dios está ligado con Cristo y en

Cristo, y ¡ES CRISTO!

De [Christ in You](#)

16 MARZO

“No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.” (Colosenses 3:9-10)

Cristo mismo, cuando estaba aquí, nunca permitió que la gente se quedara sin saber que cuando entrara por esa puerta, o por el camino angosto y estrecho, estaría en problemas. Ahora, esto puede sonar algo terrorífico, especialmente a los jóvenes cristianos que están no muy lejos dentro de la puerta; pero es perfectamente claro al respecto, el Señor Jesús nunca engañó a nadie acerca de esto, nunca en absoluto. Él le permitió a la gente que supiera que al “seguirlo”, como Él lo dijo en ese tiempo, estaría involucrada en dificultades, sufrimientos, persecuciones y pruebas, como algo de toda la vida. Hay un costo, un gran costo. Y vamos a descubrir que si bien existen las compensaciones, porque las hay sin duda en esta vida y poderosas compensaciones por la eternidad, es algo que no es fácil para el hombre natural de ninguna manera. Esta obra del Espíritu Santo es drástica, exigente y muy dura para la carne. No nos equivoquemos al respecto, tomará toda la energía que el mismo Espíritu Santo tiene para lograr esta obra. Realmente lo hará. Así que el Señor Jesús no nos ha dejado ninguna duda sobre esto. Pero tenga en cuenta, y me alegro que el apóstol Pablo lo haya puesto de esta manera, porque esto es muy cierto en la experiencia, “El nuevo hombre que está siendo renovado.” Note, en primer lugar hubo una precisa y definitiva transacción, “despojaos” y “revestíos”, pero ahora, esta obra no se está dando en una sola acción, en un solo momento, en un solo día, sino es algo vigente en nosotros.

De [God's Supreme Interest in Man - Capítulo 3](#)

17 MARZO

“Si hemos sido plantados juntamente en la semejanza de Su muerte, así también en la semejanza de Su resurrección.” (Romanos 6:5 KJV)

Les recuerdo que la naturaleza de “ser plantados”, es solo para aquellos que nos son familiares. “Plantados juntamente con Él en la semejanza de Su muerte.” Esa es la palabra del apóstol, “Porque si fuimos plantados juntamente en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos en la semejanza de Su resurrección.” El enemigo es el instrumento, tan a menudo, de plantarnos más profundamente en la muerte de Cristo. Sus asaltos, sus ataques, sus acusaciones, todo – sí. El Señor no es la fuente del mal, pero Él lo permite. Muy a menudo nuestros corazones lloran, “¿Por qué el Señor permite esto en nuestras vidas? Eso ha significado un paso tan profundo y oscuro. ¿Por qué el Señor lo permite? Él podría haberlo evitado.”

Bueno, nosotros fuimos plantados por eso en la muerte del Señor Jesús. Fuimos traídos al final de nosotros mismos. Sí, y por lo tanto, para conocer al Señor en una mayor medida como jamás lo habíamos conocido, y para ser llevados a un lugar donde no será tan fácil para el diablo, sacudirnos la próxima vez. Esta es la forma soberana de Dios en las experiencias más profundas de la muerte. “Plantados juntamente en la semejanza de Su muerte.” ¿Ha sido plantado usted ahí inicialmente? ¿Ha sido plantado usted en Cristo crucificado? ¿O es usted uno de esos accesorios adjuntos para algo? ¿Está usted plantado? Y cuando sale una planta, recuerde que la raíz está siendo profundizada, y el punto va a ser con toda seguridad: la resistencia, la estabilidad y la capacidad de soportar, pero, oh, esto existe para ser más fructífero.

De [Rooted and Grounded](#)

18 MARZO

“Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.” (Hageo 2:6-7)

Parece algo terrible, incluso hasta pensarlo, pero como hemos mantenido mucho contacto con lo que se llama cristianismo, estamos obligados a creer que, debido a la gran cantidad de quienes se llaman a sí mismos cristianos, no se encuentran en una completa posición falsa, ni el sistema se ha vuelto tan terrenal en gran parte, ni tan tradicional, ni tan formal; y como no es algo espiritual, esta sacudida mundial es bastante necesaria y será finalmente justificada. Si tuviéramos que escribir un tratado, podríamos mostrar que lo que se llama cristianismo es realmente el mayor enemigo de Cristo.

Se verá que no es una cuestión de sustituir un sistema viejo, pobre y malo, por otro mejor. Algunas personas parecen pensar que esto es todo, o en gran parte, una cuestión de orden, de técnica, de forma, y si regresamos a la forma y orden de las iglesias del “Nuevo Testamento”, todo estará bien. El hecho es que, si bien ciertas cosas caracterizaban a las iglesias del Nuevo Testamento, esto no nos da un modelo completo, según el cual las iglesias deben ser establecidas o formadas. No existe un modelo para las iglesias en el Nuevo Testamento; y tratar de formar iglesias del Nuevo Testamento es solo crear otro sistema que puede ser tan legal, sectario, y muerto como los demás. Iglesias, como la Iglesia, son organismos que surgen de la Vida, cuya misma Vida brota de la Cruz de Cristo forjada en el ser mismo del creyente. A menos que los creyentes sean gente crucificada, no puede haber una verdadera expresión de la Iglesia.

De [Things Which Will Be Shaken](#)

19 MARZO

*“Yo te aconsejo que compres de Mí...colirio para ungir tus ojos, de modo que puedas ver.”
(Apocalipsis 3:18 NVI)*

Tenemos que probar todo lo que pensamos que vemos y conocemos por su efecto en nuestras

vidas. Usted y yo podemos tener una cantidad enorme de lo que creemos que es conocimiento espiritual - tenemos todas las doctrinas, todas las verdades. Podemos cuadrar el compás de la doctrina evangélica, y ¿cuál es el efecto? No se ve, amado, en un verdadero sentido espiritual, si no somos cambiados. Sí, ver es ser cambiado, y si no lo logra, es porque no está viendo. Sería mucho mejor para nosotros ser despojados de todo eso y ser llevados hasta el punto donde de verdad veamos aunque sea solo un poco, pero que haga la diferencia. Tenemos que ser muy honestos con Dios sobre esto. Oh, ¿No deberíamos tener pronto, muy poco de lo que era un cien por ciento de efectividad, de toda una montaña de conocimiento, ya que el noventa por ciento del cual no cuenta para nada? Debemos pedirle al Señor que nos salve de avanzar más allá de la Vida espiritual, es decir, de un conocimiento, de un tipo de conocimiento que presume que sabemos. Usted sabe a qué me refiero. La visión real, Pablo lo dice, es ser cambiado, y ser cambiado es una cuestión como por el Espíritu del Señor. Así que, oremos para poder ver.

Nunca es demasiado tarde para obtener visión espiritual, independientemente de lo ciego que hayamos estado, ni por cuanto tiempo, si de verdad nos interesan los asuntos con el Señor. Pero no olvidemos que esto conlleva el ser honestos con Dios. El Señor Jesús le dijo algo maravilloso a Natanael. Natanael estaba peligrosamente cerca de esa ceguera. En el momento en que se permitió a sí mismo pronunciar la expresión de un prejuicio popular, estaba muy cerca de la zona de peligro. Él dijo, “¿Puede algo bueno venir de Nazaret?” Ese era un prejuicio popular. Un prejuicio popular les ha robado a muchos hombres y mujeres el conocer los pensamientos plenos de Dios. Los prejuicios pueden tomar muchas formas; tengamos cuidado. Si usted está en peligro por su prejuicio, tenga cuidado; abandone su prejuicio, sea de corazón abierto. Sea un israelita en quien no haya un Jacob, en quien no haya engaño. Ábrale el corazón al Señor, y lo verá.

De [Visión Espiritual - Capítulo 2](#)

20 MARZO

*“El que tenga oídos para oír, debe escuchar al Espíritu y entender lo que Él está diciendo.”
(Apocalipsis 3:22 NVI)*

Un rasgo notable de nuestro tiempo es, que muy pocas de las voces tiene un mensaje distintivo. Hay una penosa falta de una palabra clara de autoridad para estos tiempos. ¿Por qué es así? ¿Puede ser que muchos que podrían tener este ministerio, han llegado a ser parte importante de un sistema? ¿Un sistema que pone predicadores sobre una base profesional, cuyo efecto es hacer de la predicación una cuestión de oferta y demanda; de proveer para el establecido orden y programa religioso? No solo en el tema de la predicación, sino en toda la organización y actividad del cristianismo sistematizado de hoy. No existe libertad ni integridad, ni conciencia para hablar ÚNICAMENTE cuando “la carga de la palabra del Señor” está sobre el profeta o cuando se podría decir, “La mano del Señor está sobre mí.”

El orden actual requiere de un hombre que hable de vez en cuando, de ahí que él debe obtener algo, y esta necesidad significa, ya sea que Dios ofrezca nuestro programa y pida que nos reunamos con Él (que Él no lo va a hacer), o el predicador debe hacer algo para la ocasión constantemente

recurrente. Este es un sistema insano y abre la puerta a cualquier número de intromisiones peligrosas y funestas de lo que es del hombre, y no de lo que es de Dios. El aspecto más grave de esta manera de cosas es que da lugar a una gran confusión de voces, voces y voces, pero no a la voz específica de la expresión específica de Dios para estos tiempos. Aquí tenemos la necesidad de un despertar a lo que Dios tiene que decir. En el Apocalipsis se dice, “El que tiene oído, oiga”; y en el caso de Laodicea – que representa el final – es, “Yo te aconsejo que compres de Mí colirio para que veas.” “Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo”, dijo Juan. Dios está hablando, Él tiene algo que decir, pero debe ser en “un espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, para que los ojos de nuestro corazón sean iluminados.”

De [The Candlestick All of Gold](#)

21 MARZO

“Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.” (Hebreos 4:1)

Una de las cosas más desgarradoras para los que, al igual que los escritores del Nuevo Testamento, tienen una carga real y un sentido de responsabilidad por la vida espiritual del pueblo de Dios, es la forma en que muchos de los que hicieron la promesa de continuar con el Señor, quedan atrapados a un lado del camino y se vuelven a algo distinto, o menor, de lo que Él destinó para ellos. No se vuelven, necesariamente, al pecado o al mundo, sino a algo que, si bien es cierto, les trae una gran gratificación por un tiempo, eventualmente se convierte en una distracción que resulta en el detenimiento del crecimiento espiritual y terminan en agua estancada o callejón sin salida, ocupados con una alternativa a "todo el consejo de Dios". Cuando la novedad y el encanto de su "nuevo descubrimiento", o "luz" o "guía", como ellos hablan de eso (para bajar cierta tensión, solucionar algunos problemas, la promesa de la auto-realización, escapar de la presión...), haya desaparecido, encuentran que han sido "aguas engañosas", que producen los frutos de Jericó que caen antes de que estén maduros.

El peligro o la trampa, será adaptada a la "presa" con astucia e ingenio. ¡Qué capturaría algo que no tuviera algún atractivo para los demás! El más espiritual se presentará con lo que parece ser más espiritual. Nuestro temperamento particular será nuestro peligro peculiar. Tenemos que ser gobernados, siempre y para siempre, por el principio, y no por los sentimientos, las preferencias, los argumentos o atractivos naturales. Paliativos intelectuales, éxtasis emocional, actividades gratificantes deben parecernos sospechosas o ser cuestionadas. La pregunta primordial es: ¿Hacia dónde conduce esto? ¿Está esto, esencial e intrínsecamente relacionado con el único propósito supremo de Dios?

De [The Danger of Coming Short](#)

22 MARZO

“Venid a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo los haré descansar.” (Mateo 11:28 NLT)

¿Qué quiso decir? El peso de la ley cayó sobre el pueblo, y ciertamente era una pesada carga para ellos. Los fariseos le dieron a la ley de Moisés más de dos mil interpretaciones, y dijeron, “La ley de Moisés no significa que ustedes tienen solo que guardar diez mandamientos, significa que tienen que guardar dos mil.” No hubo ni un punto en toda su vida humana donde esa ley no se aplicara e hiciera la vida difícil. Y todo fue recogido en el sábado – “¡Usted no tiene que hacer su cama el día sábado! ¡Usted no tiene que llevar su cama el día sábado! ¡Usted no debe atizar el fuego el día sábado! ¡Usted no debe hacer nada el día sábado – no puede, incluso, caminar más de tres millas!” ¡Dos mil regulaciones para sus vidas! La única cosa, por la que se reunían cada día, y especialmente el sábado, era para, “No se puede...”

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” ¿Qué ha pasado? Jesús se ha apropiado del “Sábado” para Sí mismo. Ya no es un día de la semana – es una Persona Divina. (¡Si los Adventistas del Séptimo Día vieran que la totalidad de su sistema se ha ido en cinco minutos!). Jesús es el Sábado de Dios. Él es el final de la obra de Dios, y en Él, Dios ha entrado en Su reposo. Este es “el reposo que queda para los hijos de Dios” – no es un día de la semana o del calendario, sino una Persona Divina, el Hijo de Dios. En Él, lo que había y lo que era nuestra esclavitud, es ahora nuestro servidor. En Él, aquello contra lo que siempre estábamos luchando, ahora es nuestra victoria. Oh, sí, Jesús es el día de reposo, el “Sábado”, y si vivimos en Él, no arruinaremos ese descanso. Cada día debe ser un día de descanso para nuestras almas. ¡¡Oh, esto es algo poderoso que el Señor Jesús ha hecho!!

De [Discípulos en la Escuela de Cristo - Capítulo 5](#)

23 MARZO

“Cristo es el todo, y en todos.” (Colosenses 3:11)

Amados, la Cruz fue destinada exclusivamente para hacer del Señor Jesús el todo y en todos, para nosotros. ¿Y no es cierto esto, por la manera en la que el Señor nos ha tratado, la manera en la cual Él ha aplicado la Cruz, nos ha plantado en la muerte y sepultura, y que lo conocemos a Él de una manera en la que nunca lo habíamos conocido antes? ¿No es la manera en la que Él ha llegado a ser lo que Él es para nosotros, cada vez más y más amado por nuestros corazones? El incremento del Señor Jesús en y por nosotros es por la Cruz.

Sabemos perfectamente que nuestro principal enemigo somos nosotros mismos, nuestra carne. La carne no nos da descanso, ni paz, ni satisfacción; no tenemos gozo en ella. Es obsesiva, absorbente, se pavonea constantemente atravesándose en nuestro camino, para robarnos el verdadero gozo de vivir. ¿Qué se puede hacer ante esto? Bien, en y por la Cruz somos liberados de nosotros mismos; no solo de nuestros pecados, sino de nosotros mismos; y al ser liberados de nosotros mismos, somos liberados en Cristo, y Cristo llega a ser más que nosotros.

Este es un doloroso proceso, pero es un asunto de bendición; y aquellos entre nosotros quienes hayan tenido esta gran agonía a lo largo de este camino, podrían, creo, testificar que lo que nos ha traído el conocimiento y la riqueza del Señor Jesús, hizo que todo el sufrimiento valiera la pena. Así que la obra del Señor Jesús para nosotros y la obra del Señor en nosotros, por la Cruz, se dio en el pensamiento Divino para hacerle espacio al Señor Jesús.

De [Christ - All, and in All](#)

24 MARZO

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreadificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” (Colosenses 2:6-7)

Abraham en la tierra...sin embargo, las promesas que Dios le dio, parecían serle negadas. ¿Estaba Abraham equivocado? ¿No estamos a veces desconcertados ante el Señor, y no son sus caminos inescrutables? Todo se ve como un embrollo, pero como la fe se aferra, un día vamos a alabarlo; y vemos que la razón de todo esto es “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.” (Proverbios 4:18) ¡Tenga en cuenta “LA SENDA”, no las cosas! Esos misterios de la forma de contener algún secreto de Dios, y ¿no son otra oportunidad para mostrar Su sabiduría y poder? Cuando todo parece que se ha ido, que el conflicto se agranda, la experiencia es tan extraña y no hay una clave para la situación, ¡no nos sentimos tentados a cuestionar si las promesas eran incluso de Dios! ¡Todo es tan contrario a lo que esperábamos, que empezamos a preguntarnos si todos estamos equivocados!

Justo entonces, es el momento para nosotros de estar firmes en el Señor y mantener esa posición en fe. Después de todo, nuestras experiencias son muy parecidas. Hay perplejidad, hay aparente contradicción, hay conflicto; las formas de la experiencia pueden variar, pero todo esto viene de nosotros de alguna manera u otra – pero todavía “Él permanece fiel.” ¿Cómo se establece esto en nosotros? Por la impotencia misma de la situación, y de nosotros mismos, es lo que provoca echarnos sobre Él, y es entonces cuando lo probamos. Usted está llegando al lugar donde conoce el misterio de Dios, y es una gloriosa oportunidad para Él, mostrar Su sabiduría, quedando así establecido. Todo esto es un asunto de resistencia.

De [The Cross and the City of God - Capítulo 3](#)

25 MARZO

“Sin Mí, nada podéis hacer.” (Juan 15:5)

La Cruz simplemente dice, que un orden aunque sea religioso, bien motivado, o bien intencionado, pero que procede del hombre en su estado natural, (no necesariamente desafiando a Dios, o en consciente rebelión contra Él, sino solo la expresión del estado natural del hombre como él es), dice

que este orden completo está puesto a un lado. Dios lo tiene judicialmente juzgado y le ha puesto una prohibición. En la Cruz del Señor Jesús, Dios ha dicho finalmente: “Usted en su estado natural no me puede servir, y no puedo resistir ninguno de sus frutos para Mi Gloria. Es posible salir y trabajar, trabajar y morir del esfuerzo al tratar de servirme a Mí, y sin embargo sigue siendo cierto que usted no puede salirse de usted mismo, y por ningún recurso natural traer fruto para Mí.” Lo único que puede conseguir es a través del fin de Dios, y es Vida Eterna, Divina, Vida Celestial – es decir, lo que procede del Espíritu de Dios.

¡Cuán radical es esto! ¡Cómo analiza y disecciona todo! Entre las cosas que decimos, no es suficiente que nos preguntemos continuamente cosas como: ¿Lo que se habló era en el Espíritu Santo? ¿Lo hice bien? ¿Mi intención era el Señor? ¿Lo hecho fue en el Espíritu Santo, o lo hice yo? Bien, esto no es algo de motivación o de intención, sino de la fuente desde donde lo hicimos. Tenemos diariamente que reconocer que nuestras vidas deben estar sujetas al Espíritu Santo, y cuando somos conscientes de que ha habido algo de nuestra propia voluntad, tenemos que ser fieles delante de Dios sobre eso.

De [The Battle For Life - Capítulo 3](#)

26 MARZO

“Yo soy la vid verdadera.” (Juan 15:1)

La vid verdadera es aquella que cumple con el propósito único de su existencia. Así que Jesús trae esta ilustración a Sí mismo y a Su Iglesia; y aquí está completamente clara cuál es la naturaleza del Señor Jesús. Él llega a todos los hombres y abarca el mundo entero. Él invita a TODAS las naciones a Su corazón. TODOS los hombres son Su preocupación y no una sola nación. Él les dice a Sus discípulos, “Id y haced discípulos a TODAS LAS NACIONES.” (Mateo 28:19). Es la misma naturaleza de Jesús la que hace esto. Es totalmente ajeno a Él el ser exclusivo, pequeño, estrecho y ocupado en Sí mismo. Está bien que pensemos en todo esto en forma objetiva, pero tiene que bajar a cada uno de nosotros.

¿Cuál es la prueba de que Cristo está en usted y en mí? ¿Cómo se sabe que Cristo está en nosotros? Solo de una manera – que otros estén recibiendo la Vida a través de nosotros, que ministremos la Vida de Cristo en los demás, que cuando la gente hambrienta y necesitada entre en contacto con nosotros, sientan el toque de la Vida. Ellos pueden expresarlo de diferentes maneras, pero equivale a esto, “Ese hombre y esa mujer, tienen algo que yo no tengo y lo necesito.” Esto debe ser cierto en cada cristiano, porque Cristo está en nosotros, expandiéndose y ministrando Su Vida a través de nosotros.

Oh, amigos, oremos cada día cuando nos levantemos, “Señor, hazme hoy un canal de Vida para alguien. Señor, ministra tu propia vida a través de mí a alguien hoy. Que pueda llevar Vida a dondequiera que yo vaya.” El Señor no tiene otro propósito para usted ni para mí. Podemos tratar de hacer un montón de cosas, pero si pertenecemos a la Vid, no vamos a ser buenos en nada, excepto llevar Su fruto, que es llevar Vida a los demás.

27 MARZO

“Si vivimos por el Espíritu, caminemos también por el Espíritu.” (Gálatas 5:25)

Lo que se llama cristianismo es esencialmente algo espiritual, y no es ni un orden ni un sistema terrenal; y cada fragmento del cristianismo debe ingresar en una manera espiritual por medio de la Vida y de la revelación. Hay una total diferencia entre la imitación y la Vida. ¡Oh, que haya una diferencia entre ver una cosa en una manera objetiva y llegar a ella por la Vida! Es ahí donde la maravilla, la gloria, la vitalidad, la energía y el poder de las cosas se encuentran.

Usted tal vez ha hablado por años sobre las cosas en la Palabra de Dios, como la Palabra de Dios, y las creyó y las anunció como la verdad; y después de hacer eso durante años, de repente vio lo que ellas significaban y todo se le presentó de otra manera. Todo lo que habló, predicó y creyó antes, era del todo cierto, era correcto en cuanto a doctrina, pero ¿qué efecto tuvo en usted? Ahora que todo esto se ha roto y transformado así, ha traído verdadero gozo, placer, vida y éxtasis. En otras palabras, está entrando en las cosas por el Espíritu y está viendo.

Si llegamos a ser espirituales en ese sentido, si el Espíritu Santo está al mando de la realidad en nuestra vida, y estamos caminando por el Espíritu, ¡estamos obligados inevitablemente a entrar en todos los pensamientos de Dios! El Señor quiere un pueblo que entre por completo en Su pensamiento. Eso solo es posible cuando ellos dejen de ser gobernados por un orden exterior de cosas, y aprendan a moverse con Dios en el Espíritu Santo.

28 MARZO

“Al Padre le agradó... revelar a Su Hijo en mí, para que yo le predicase.” (Gálatas 1:15-16)

No es "Enseñanza", es una Persona. Ahora bien, siendo cierto esto, debemos reconocer que todo está ligado a la Persona y nunca debe ser considerado solo como una verdad. Esa es la cosa. Nunca debemos mirar las cosas como verdad, doctrina, enseñanza como tal. Todo está ligado a la Persona. Es Cristo el poder de Dios. Es Jesucristo y Él crucificado. La Persona, aunque en la gloria, aunque exaltado a la diestra de la Majestad en las alturas, aunque haya ascendido muy por encima de todo principado y potestad, aunque ahora esté en el poder de su resurrección poderosa, la Persona sigue siendo Cristo crucificado. Y amados, tú y yo avanzaremos espiritualmente, sólo en la medida en que eso sea una realidad práctica en nuestros corazones, en nuestras vidas, todos los días que vivamos.

Sigue siendo una Persona y la Persona todavía es Cristo crucificado, con toda la virtud de eso. Esto todavía tiene que ser mucho más explicado, por supuesto. La Persona es Cristo crucificado, es decir, Cristo en relación con Su cruz. Ahora, ¿qué es el Evangelio, entonces? Pues bien, Pablo nos dice lo

que el Evangelio era, y es, por lo que a él se refería. Veamos Gálatas 1:11 "Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí..." - ahora note lo que él está diciendo - "que el evangelio que fue anunciado por mí, no es según hombre, pues ni lo recibí de hombre, ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo." Repito otra vez. "Hermanos, el evangelio que fue anunciado por mí, fue por revelación de Jesucristo", ahora, los versículos 15-16: "Pero cuando agradó a Dios... revelar a su Hijo en mí para que yo le predicase entre los gentiles." Podemos ver aquí las dos cosas: primero. "El Evangelio que fue anunciado por mí, fue por revelación de Jesucristo". Y segundo, "Pero cuando agradó a Dios... revelar a su Hijo en mí para que yo le predicase"

Nosotros no hemos sido constituidos predicadores del Evangelio, porque hayamos leído en alguna parte que Cristo fue crucificado, resucitado de entre los muertos y levantado, y todos esos hechos históricos; sino, porque Dios lo ha revelado en nosotros, no en hechos, sino en una Persona en relación a esos hechos y los hechos en relación a la Persona.

De [The Centrality and Supremacy of Christ](#)

29 MARZO

"No han llegado a la montaña que se podía palpar y que ardía en fuego." (Hebreos 12:18)

Cuán vasto es el movimiento de la antigua economía a la Nueva Economía. Hay solo una cosa en el Nuevo Testamento introducida por Cristo en los Evangelios y seguida por los apóstoles; y en esta carta a los Hebreos, el sólido objetivo de toda la carta es la transición de una economía a Otra. ¡Oh, léala otra vez y vea la gloria en ella! ¡Lea la carta a los Hebreos una vez más! Vean la Gloria en lo siguiente: ¡Caramba, en dónde hemos sido introducidos! ¿En el Tabernáculo? Sí, así dice el escritor, hubo un tabernáculo en esta tierra, y por un momento...hasta un momento. Todo eso se fue, dice, y ahora hemos entrado en el verdadero Tabernáculo no hecho por manos, que Dios ha hecho, un Tabernáculo celestial. ¡Vean cuán maravillosa es la transición! El paso de una economía a Otra.

Debo hacer una pausa y preguntar: ¿Es aquí donde la cristiandad se ha extraviado? ¿Está todavía aferrada a la vieja economía? ¿Está todavía en los lienzos de la sepultura? ¿Está todavía en la economía Mosaica, con todos aquellos procedimientos? ¿No está emancipada en los lugares celestiales? Eso es lo que el Señor quiere hacer con nosotros aquí.

Las cosas se han ido lejos, se ha ido lo erróneo, y se levantó el modo de Dios, y Dios está regresando al lugar adonde ellos se equivocaron. Dios por lo general lo hace con nosotros. Entonces ¿cuál es el principio de Dios? Es Su Hijo desde antes de la fundación del mundo. Es volver de inmediato a los consejos eternos de Su Hijo hechos desde el principio, el lugar inicial de Dios. Todos los hombres se han extraviado, históricamente "todos nosotros como ovejas nos hemos extraviado." – Dios vuelve a Su principio, a Su Hijo. La cristiandad se ha extraviado, y el único camino de salvación de la cristiandad es volver al principio de Dios, al verdadero y justo temor de Su Hijo.

De [The Great Transition From One Humanity To Another - Capítulo 1](#)

30 MARZO

“El Hijo no puede hacer nada por Sí mismo.” (Juan 5:19)

Este es el principio de la Cruz. Aceptar la posición de no ser capaz de hacer nada fuera de Él. Todo tiene que salir de Dios. No hay manera por otro camino. Hubo una revolución en mi vida hace treinta años, cuando el principio de la Cruz llegó en forma llana contra el ministerio – ministerio que por años había sido productivo – contra todos mi estudios, lecturas y largas noches para hacer el material del ministerio, hasta que todo este quehacer llegó a ser una carga intolerable en mí mismo. Otros tal vez pensaron que era bastante bueno, pero la crisis cuando – escúchenme hombres y mujeres que están en el ministerio, o considerando uno – todo el proceso se topó con el reconocimiento de este principio, el principio de la Cruz, cuando con la puerta cerrada, le dije al Señor: “Estoy acabado en todo este ministerio, no voy a predicar nunca más, a menos que Tú hagas algo ahora. Yo lo he estado haciendo en todos estos años; he estado produciéndolo, ahora estoy acabado. Pero vi este principio, como el principio de la Cruz y lo digo en serio. Perdóñenme por hablar de mí mismo, pero tengo que llevar esta “casa” de alguna manera.”

Una semana después, habrían visto mi renuncia a mi iglesia oficial, y habría salido del ministerio, si el Señor no lo hubiera hecho. Pero el Señor fue fiel a su propio principio. Fue un absoluto final de algo de lo que podría producir para el ministerio, y yo quería que fuera así, porque me di cuenta lo que Dios quería decir. Ese es el principio de la Cruz – nada de nosotros mismos. No hay fruto, ni trabajo, ni estudio de la mente ni del corazón, que hayan podido producir un camino a través de la obra y del servicio de Dios. Dios fue fiel a Su propio principio – Él siempre lo es. Desde ese día a este, no ha habido problemas en el ministerio. Es fácil permitir que el ministerio avance, y mucho más fácil que lo acepte. Este clamor por el ministerio – es la carne crucificada. Bien, ha habido un cielo abierto desde entonces. Otra vez pido perdón por hacer esta referencia personal, pero esto es algo verdadero. Es un principio que abarca toda la tierra.

De [The Cross and the Way of Life - Capítulo 2](#)

31 MARZO

“Echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado.” (1 Timoteo 6:12)

La resurrección es la prueba suprema del poder de Dios. Usted no necesita que yo le diga mucho acerca de la resurrección del Señor Jesús. Cuando Él estaba en la cruz todo lo que se hizo fue para asegurar que Él estaba muerto. Ante ellos Él fue clavado, manos y pies, en la cruz, y para asegurarse de que Él estaba muerto, traspasaron una lanza en Su corazón. Cuando lo bajaron de la cruz y lo pusieron en la tumba, el sumo sacerdote dijo, “Pongan un guarda y aseguren la entrada”; así que una gran piedra fue rodada contra la tumba y el sello oficial fue puesto sobre la piedra. Luego montaron una guardia de soldados. ¿Qué más podrían haber hecho para asegurar que Él estaba muerto? Bueno, todo lo que los hombre y los demonios podían hacer – y luego, sobre todo eso, se

dice. “A este Jesús, Dios lo resucitó.” (Hechos 2:32).

¡Qué inmensa es la resurrección! Y todo el potencial de la Vida resucitada del Señor Jesús, es dado a los hijos de Dios. Podemos ir derecho hasta el final porque tenemos Su vida. Hasta que el Señor diga, “¡Es suficiente: sube al Altísimo!” ¡Ningún hijo de Dios tiene necesidad de morir! La muerte y la vida están en las manos de Dios. ¡Cuántas experiencias maravillosas podemos tener en esta Vida Divina! Podemos tener un montón de otras manifestaciones del poder de Dios y todas ellas pueden ser absolutamente maravillosas – nunca vamos a tomar nada de lo que es del Espíritu Santo – pero cuando hayamos dicho todo, todavía lo supremo es el poder de la resurrección. Este es el derecho de nacimiento de los hijos de Dios y es lo que usted y yo podemos estar conociendo ahora y todos los días de nuestra vida. “Echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado.”

De [Into The Heart of God - Capítulo 6](#)

ABRIL

1 ABRIL

*“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”
(2 Corintios 4:6)*

La carta a los Gálatas realmente se puede resumir de esta manera: un cristiano no es alguien que hace esto y aquello, porque se le recete hacerlo; un cristiano no es alguien que se abstiene de esto y de aquello, porque se le prohíba; un cristiano no es alguien que es gobernado por lo externo de una forma de vida, de un orden, de un sistema legalista que dice: “Usted debe...” “Usted no debe...” Un cristiano se comprende en este decir: “A Dios le agradó revelar a Su Hijo en mí.” (Gálatas 1: 15-16). Eso es solo otra manera de decir: “Él abrió mis ojos para que viera a Jesús.” Estas dos oraciones son la misma cosa. El camino a Damasco es el lugar. “¿Quién eres Señor?” – “Soy Jesús de Nazaret.” “A Dios le agradó revelar a Su Hijo en mí.” Esa es únicamente la misma cosa.

Ver internamente, es lo que hace a un cristiano. “Dios...es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” (2 Corintios 4: 6). “En nuestros corazones” – Cristo se dio y se reveló en el interior, esto es lo que hace a un cristiano, y un cristiano hará o no hará ciertas cosas, no por los dictados de cualquier ley cristiana, es algo más que ser judío, es ser guiados por el Espíritu interiormente, por Cristo en el corazón. Esto es lo que hace a un cristiano, y en él, el fundamento se establece para todo lo demás, justo en el momento de la realización, porque es lo que va a hacer que se incremente. Así que el fundamento debe ser de acuerdo a la superestructura; todos ellos son una pieza. Es ver y ver a Cristo.

De [Visión Espiritual - Capítulo 2](#)

2 ABRIL

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” (Hebreos 12:2)

La pasión de la cruz es el camino de nuestra liberación, y si ustedes consideran su propia experiencia espiritual, aquellos de ustedes que tiene alguna experiencia de caminar con Dios, saben muy bien que han pasado por momentos de profundo y agudo sufrimiento para encontrar nueva liberación; nueva liberación en su vida espiritual. ¿No es cierto? Sí, pasamos por un tiempo espiritual terrible y sufrimiento del alma. No sabemos lo que el Señor está haciendo, lo que Él quiere decir con eso, lo que está después, pero conocemos las características de nuestra

experiencia y sabemos lo que estamos sufriendo, ¡y continuamos!

Nosotros, por supuesto, le pedimos al Señor que se detenga, que haya un final rápido, que nos libre del sufrimiento. Él no nos presta atención, y solo aquellas personas que reciben otro final, dicen: “Gracias a Dios, Él no me hizo caso.” Mientras tanto, creemos que Él es, cualquier cosa menos amable, bueno y justo; pero a medida que el baja Su mano, comenzamos a ver y a sentir que está tratando con algo. Tal vez está tratando con nuestro orgullo, nuestra independencia, o nuestra irresponsabilidad por ejemplo. Este es el punto que salta, y nos enfrentamos todo el tiempo con algo de nosotros mismos que es casi devastador. No hubiéramos creído que eso era tan fuerte en nosotros.

Oh, por supuesto, siempre estamos listos a creer que eso es en la humanidad que hay en nosotros, como parte de la humanidad en una forma general. Sí, nunca hubiéramos estado resentidos, si dijeran que éramos orgullosos, o algo así acerca de nosotros, pero, nunca hubiéramos creído cuán profundamente enraizado y terriblemente fuerte era eso, hasta que fue sometido a prueba de fuego y todo se sujetó, y vimos que todo en nuestra vida y en la obra de Dios fue sujetado hasta ese punto. Y sabemos muy bien, que lo que el Señor buscaba no era pulverizarnos, ni liquidarnos, como pensábamos, sino hacernos crecer para liberarnos; y la liberación siempre se encuentra en la línea de la cruz, de la pasión. ¡El crecimiento siempre se encuentra en esa dirección!

De [The Cross and the Way of Life - Capítulo 1](#)

3 ABRIL

“Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto.” (Levítico 26:4)

Hasta que la flor no haya pasado, no se obtendrá el fruto. Lo que sigue a la pérdida de la flor, es el verano y no el invierno. Por supuesto, a todos nos gusta ver la flor en su momento, pero debemos sentir algo extraño, si vemos la flor durante todo el verano. Tendríamos que decir: “Algo anda mal aquí, es hora de que la flor no esté.” Miramos más de cerca, y vemos algo en su lugar, pleno de promesas, y de mucho más valor.

Esta flor temprana puede ser un signo de vida, pero no es la vida en sí. Una señal de la vida temprana pertenece al principio de la primavera, mostrando que el invierno ya pasó y la resurrección está en función. Es una señal, pero no es en sí la obra, y esto es lo que pasa en la infancia espiritual. Este primer entusiasmo no es la base real de nuestra unión con Cristo, sino la señal de algo que tiene que ocurrir en nosotros. Este entusiasmo es nuestro, no es de Dios. Él es algo distinto de eso. Él no va a ser arrasado.

La Vida está obrando y se manifestará en una forma fuerte y profunda. Pero, si por un lado, la Vida eterna opera para separarnos de nuestra vida natural, como la base de nuestra relación con Dios, por otro lado, es perfectamente maravilloso lo que hace. Es el quehacer del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos. El Señor Jesús viene como nuestra vida física a hacer más de lo que hubiera sido

posible para nosotros en nuestro mejor momento, y sin duda más allá de la presente posibilidad, porque Él nos ha hecho saber que los hombres no somos nada, incluso en nuestro mejor momento. La Vida hace eso. La Vida obliga a abandonar un sistema para llevarnos a otro, dando lugar a medida que avanza.

De [All Things in Christ - Capítulo 9](#)

4 ABRIL

“Quiero conocer a Cristo – sí, para conocer el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, hasta hacerme semejante a Él en Su muerte.” (Filipenses 3:10 NVI)

Admitan que la cruz es el propósito de la vida resucitada, y no solo el comienzo. Si se le olvida todo lo demás, recuerde eso - la cruz es el propósito de la vida resucitada así como el comienzo. “Que yo pueda conocerlo a Él y el poder de Su resurrección, y la participación en Sus padecimientos, hasta hacerme semejante a Él en Su muerte.” La gente se ha acercado a mí con Filipenses 3 y me ha preguntado, “¿Por qué Pablo puso la muerte al final? De seguro que al revés sería lo correcto – “Que yo pueda ser conformado a Su muerte, y conocerlo en el poder de Su resurrección y la comunión de Sus sufrimientos.” - No, no hay ningún error. ¡Este orden es el del Espíritu Santo! El poder de Su resurrección presupone que ha habido una muerte, pero la misma vida resucitada lleva a la cruz. El Espíritu Santo en el poder de la vida resucitada siempre nos lleva de regreso a la cruz, a la conformidad de Su muerte. Es la propiedad misma de la Vida para descartar todo lo que le pertenece a la muerte. Es el poder de la resurrección que nos lleva de regreso al lugar donde la muerte es constantemente vencida.

Ese lugar no es otro que la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, donde la vida natural se deja de lado. Así que Pablo dice: “...llegando a ser semejante a Él en Su muerte”, lo cual significa: tener la muerte continua y progresivamente eliminada; y que de nuevo, como ya hemos dicho, es el fruto de vivir unidos a Él. Sería una pobre observación para usted y para mí que fuéramos a ser conformados a Su muerte completamente aparte del poder de Su resurrección en nosotros, aparte de nuestro conocer la Vida del Señor. ¿Dónde estaría nuestra esperanza? ¿Dónde está el poder de nuestra supervivencia cuando la cruz se hace más real en nuestra experiencia? No habría supervivencia si no fuera que Su Vida resucitada está en nosotros. Así que Pablo ora: “Que pueda conocerlo, y el poder de su resurrección...” y eso significa ser semejante a Él en Su muerte sin destrucción total. El propósito de la Vida resucitada es la cruz. El Espíritu Santo está siempre obrando en relación a la cruz, para que el poder de Su resurrección pueda ser cada vez mucho más manifiesto en nosotros.

De [The Battle for Life - Capítulo 3](#)

5 ABRIL

“No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos.” (Zacarías 4:6)

¿Es para usted relevante e impresionante, que cuando el velo se rasgó, Israel estaba a un lado? Israel había sido llamado para mantener un testimonio en tipos. Cristo había venido y cumplido con todos los tipos, y siendo el centro de todos los tipos, el velo, todo lo que Dios mantenía aislado del hombre, se trató en esa hora, y el camino quedó abierto. Ya no había necesidad de tipos. Así que el guardián de los tipos eliminó los tipos. Esta no es la administración de los tipos, esta es la administración de la realidad, la administración de una unión celestial con un Señor resucitado, y de todo lo que eso significa. Nuestro peligro es traer de regreso los tipos. Los tipos han pasado y ¡este es todo el mensaje de la carta a los Hebreos! Cristo lo es todo. El orden externo del Antiguo Testamento fue dejado de lado, y ahora todo lo que se tiene es a Cristo mismo. Él es el Sacerdote, ya no hay sacerdotes en la tierra, en el sentido del Antiguo Testamento. Él es el sacrificio, no hay necesidad de otros sacrificios. Él es el Tabernáculo, Él es el templo, Él es la Iglesia.

¿Qué es la Iglesia? Es Cristo viviendo en unión con los suyos; dondequiera que dos o tres se congreguen en Su nombre, allí Él está en medio. Esta es la Iglesia. Usted no construye un edificio especial y lo llama "Iglesia". Usted no tiene organizaciones especializadas, instituciones religiosas, que se llamen "Iglesia". Los creyentes que viven en unión con el Señor resucitado constituyen la Iglesia. Esta es la realidad, no el tipo. Es decir, su carne, las limitaciones humanas, se acabaron. Ahora, en unión con Cristo resucitado todas las limitaciones humanas son trascendidas. Esta es una de las maravillas de Cristo resucitado como una realidad viva. Somos llevados a un reino que no tiene más las capacidades humanas, y por causa de Cristo en nosotros, podemos hacer lo que nunca habiéramos podido hacer de forma natural.

Nuestras relaciones son nuevas relaciones, y son en el cielo. Nuestros recursos son recursos nuevos, y están en el cielo. Por eso, el apóstol escribió a los corintios, y dijo que Dios había escogido lo débil, lo necio, las cosas que eran despreciadas, y las cosas que no eran, para que por medio de ellas pudiera llevar a nada a los sabios, a los poderosos, "a lo que es". ¿Por qué Dios lo designa así? Porque no es con ejército, ni con fuerza, sino por su Espíritu, y para mostrar que hay poder, energía, y habilidades en los suyos, que trascienden todos los grandes poderes y habilidades de este mundo.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 4](#)

6 ABRIL

"Es para la libertad que Cristo nos ha liberado. Por tanto, manténganse firmes y no se sometán nuevamente al yugo de la esclavitud." (Gálatas 5:1 NVI)

Hay una palabra, que significa que ha habido un escape de la esclavitud y ahora se respira aire libre. Es un hermoso cuadro, un hermoso retrato para los vencedores – los que han escapado de la esclavitud y están respirando aire libre. No me atrevo a interpretar eso. Algunos de nosotros, incluso en nuestra vida cristiana e historias, sabemos lo que es escapar de la esclavitud. ¡Oh, la antigua esclavitud del sistema y orden cristiano, expectativas y demandas, antiguos calendarios y legalidad! - ¡Ser libres de todo eso! No solo ser resucitados con Cristo, sino despojados del ropaje de la sepultura y respirar el aire libre de la emancipada espiritualidad. Esto es lo que la palabra REMANENTE significa y que no es algo extra al cristianismo. Esto es exactamente lo que usted

encuentra al empezar con la Iglesia.

El Señor había llorado en medio de una agobiante, tiranizada y religiosa nación – “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” (Mateo 11:28-30). ¿Cuál es el viejo yugo, la vieja carga, que ha agobiado y gastado a esas personas para que estén cansadas a muerte, que sacó Su compasivo llamado - “Venid a Mí, y Yo os haré descansar”? Es el viejo yugo y la vieja carga de la religión legalista – “usted debe...usted no debe...usted es...usted no es...” – todo el sistema construido de esa manera; una gran carga. “Porque atan cargas pesadas,” Él dijo, “y difíciles de llevar y las pones sobre los hombros de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.” (Mateo 23:4). Y esta palabra REMANENTE significa que han escapado de la esclavitud y están respirando aire libre. Usted los encuentra al comienzo del libro de los Hechos. Los vencedores son aquellos que regresan al principio en experiencia. No tienen más que profunda enseñanza y completa luz. Es la primitiva frescura y plenitud de Cristo que los vencedores representan – desafortunadamente, en contraste con la situación en general.

De [Overcomer Testimony – Capítulo 2](#)

7 ABRIL

“Yo no lo he recibido de ningún hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por una revelación de Jesucristo.” (Gálatas 1:12 NVI)

La certeza y la seguridad de que era correcta la raíz de su vida cristiana (la de Pablo) y del servicio, vino debido a que él lo vio todo en Jesús. ¡Todo...en Jesús! ¡Qué liberación! ¡Qué emancipación! Hemos dicho a menudo que no había poder en este mundo que hubiera podido convertir a aquel rabioso y fanático judío, Saulo de Tarso, en un cristiano amante de Jesús de Nazaret. No había poder en este mundo que lo hubiera podido hacer, pero solo el ver a Jesús en esta manera, lo hizo, lo hizo. ¡Él fue libre, él fue emancipado!

No es de extrañar en todos sus escritos la fiereza, y la más feroz es su carta a los Gálatas, la carta de nuestra libertad en Cristo, con este: “Dios reveló a Su Hijo en mí y me libró de todas las otras cosas.” No acostumbro decirle a la gente que haga esto y aquello; pero otra cosa es, que se debe buscar una limitación y la ampliación de librarse. Si solo pudiéramos traer a Cristo...con toda Su divina relevancia y significado al alcance de ellos, el Espíritu Santo podría revelarlo a Él en sus corazones... ¡Oh, sí, lo hará! ¡Lo hará! Ellos nunca estarán otra vez contentos con algo que los limite al ropaje de la sepultura de la religión.

Pablo fue liberado del judaísmo como ninguna otra cosa lo habría hecho. La forma de escapar, el camino de la ampliación, el camino de la resistencia es ¡ver a Jesús! No es por el aprendizaje, es decir, no es por las escuelas. Pablo tenía todo lo de las escuelas, lo hizo por la religión. Él nunca lo obtuvo por las escuelas ni nunca se obtendrá por las escuelas, ni a lo largo de la línea de la instrucción técnica de las cosas cristianas o religiosas. Esto no es meramente mental, o académico,

o intelectual en absoluto. Es una obra del Espíritu Santo.

De [Revelation of Jesus Christ – Capítulo 7](#)

8 ABRIL

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en a gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corintios 3:18)

La palabra “contemplación” es una palabra fuerte, no es solo echar un vistazo, es “fijar la mirada.” Este es el significado en el Nuevo Testamento para la palabra contemplación, contemplar. Todos nosotros fijemos nuestra mirada en Cristo, porque Él refleja en Su propia Persona la gloria de Dios, la satisfacción de Dios, la mente de Dios en perfección. El punto es que usted y yo debemos contemplar al Señor Jesús en espíritu, y estar muy ocupados con Él. Debemos tener a nuestro Sumo Sacerdote adonde nos retiramos con Él. Debemos tener un lugar secreto donde pasemos tiempo con Él. Y no solo en ciertas temporadas especiales, sino debemos buscarlo, conforme nos movamos, para mantenerlo delante de nosotros. Mirando al Señor Jesús, contemplándolo, seremos transformados en la misma imagen. El Espíritu Santo operará en nuestra ocupación.

Usted llega a ser lo que es su obsesión, lo que lo ocupa. ¿No es esto cierto? Usted ve a la gente ocupada, y puede ver su carácter cambiante por sus obsesiones. Se están convirtiendo en lo que los obsesiona; están cambiando; son diferentes. Algo tiene control sobre ellos; no pueden pensar nunca en otra cosa; no hablan de otra cosa; su carácter está cambiando. Ahora, Pablo dice: “Para mí el vivir es Cristo – estar ocupado con Él.” Sé que esta no es la mejor palabra, sin embargo sería muy bueno si Él se convirtiera en nuestra “obsesión”, en nuestra única y continua ocupación. A medida que fijemos nuestra mirada con firmeza en Él, el Espíritu nos cambia en la misma imagen.

De [Men Whose Eyes Have Seen The King – Capítulo 4](#)

9 ABRIL

“Pero el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios.” (1 Corintios 2:14)

Cuando nos fijamos en 1 Corintios y vemos: la sabiduría de palabras, la sabiduría del mundo, gustos y disgustos, las preferencias, parcialidades, antipatías y luego los celos, sabemos que nada bueno sale con este fundamento. No traiga su propia alma-viviente a una relación con Cristo; no cuadrará ni avanzará, todo se volverá humo. ¿Está tratando de hacer su cristianismo un asunto de “cómo me siento”? Usted tendría una clase de cristianismo, compuesto de mucha variedad, nada coherente del todo, un perfecto mosaico. Cuando usted cree que ha llegado a una muy buena conclusión lógica sobre un asunto, algo va a llegar y fastidiará todo el asunto...

Usted nunca saldrá adelante de esta manera. Su alma en el reino de ejercicios y conflictos

mentales, nunca cuadrará con Cristo. Y en cuanto a nuestra propia alma viviente, podemos sentirnos muy fuertes, pero nunca vamos a ser otra vez atrapados de esa manera, ¡nunca se regresa por ese camino otra vez! ¡Oh, cuánta vergüenza nos ha hecho pasar nuestra alma! Cuánta vergüenza hemos tenido a causa de la inestabilidad de nuestros sentimientos, deseos y pensamientos. ¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! Nuestras almas nos ponen en ridículo todo el tiempo. “El que cree en Él no será avergonzado” (Romanos 9:33). Pablo dice que en este negocio, el alma viviente no debe entrar en Cristo.

Esto es una contradicción. No es lo que usted es, es lo que Cristo es. Cuando usted no puede ver, ni entender, ni trabajar mentalmente; cuando usted no puede sentir nada, y no tiene ningún sentimiento en absoluto; o cuando se siente muy mal – esto es un gobierno, es justamente lo que somos. Cristo no es eso, y tenemos, en esos momentos, que decir: “Señor, esta es mi debilidad, así soy, pero Tú eres OTRO; te doy mi fe y todas estas cosas.” Cristo es el fundamento, y todo lo que construimos sobre el fundamento tiene que ser Cristo mismo. Pero, Él no es solo el fundamento, es el edificio completo en cada parte.

De [Features of Zion – Capítulo 4](#)

10 ABRIL

“Estábamos tan abrumados sobremanera, más allá de nuestras fuerzas, que perdimos la esperanza de la vida misma.” (2 Corintios 1:8 NVI)

El Señor Jesús dijo: “Yo soy la vida verdadera”, y se le profetizó que Él sería pisado en el lagar, solo. La cruz fue Su lagar. ¡Cuánto fue Él presionado en la cruz! Fue aplastado y deshecho, pero de ese destrozo salió la Vida que usted y yo tenemos, y que tantos en todas las naciones han recibido. Esto es verdad en cierta medida de Su Iglesia. Fue por el quebrantamiento y el aplastamiento de la Iglesia, que la Vida vino al mundo. Esto es cierto para todos los miembros y ramas de la vida. Si vamos a cumplir esta verdad, este ministerio vivo, solo será a través de sufrimiento, a través del lagar, a través de la presión y del quebrantamiento.

Pablo dijo, “Fuimos presionados más allá de nuestras fuerzas...” – pero ¡qué Vida ha salido de la presión de ese hombre! Así es. No estamos hablando ni de la predicación ni de la enseñanza de la Biblia, sino de este gran ministerio de Cristo, dando Su Vida por medio de nosotros. Puede ser transmitida a otros a través de la predicación, o de la enseñanza, o de la vida, pero si es Su Vida saldrá de las experiencias del sufrimiento. Un predicador o un maestro que nunca hayan sufrido, nunca serán ministros de la Vida. Bueno, esto puede no parecer una muy placentera perspectiva, pero es la verdad.

Algunos son solo profesionales tratándolo a usted como un caso – usted es solo un caso con un número en blanco. Pero hay otros que lo tratan como una persona, como un ser humano, que se preocupan por usted. Si usted se pregunta por qué, puede que encuentre que ellos tienen un trasfondo de sufrimiento. Ellos saben un poco, lo que usted está atravesando. Hemos leído en la carta a los Hebreos, “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de

nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado... Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.” (Hebreos 4:15/2:18). Él ha sido el camino del lagar y nosotros hemos recibido el beneficio.

De [The On-High Calling – Capítulo 6](#)

11 ABRIL

“Él fuego probará la calidad de la obra de cada persona.” (1 Corintios 3:13 NVI)

No tengo ninguna duda de que usted ama al Señor. No estoy planteando ninguna cuestión sobre eso. Pero lo digo de nuevo, estamos involucrados en un gran sistema que es algo muy complicado, y una gran parte de esto no es del Señor. Es algo que el hombre ha traído. El hombre ha puesto su mano sobre las cosas del Señor, y las ha hecho conforme a su propia mente, y por eso una gran cantidad de cosas han aparecido, que son del hombre y no del Señor. Y cuando decimos esto, no solo estamos pensando en el cristianismo en general, estamos pensando en nosotros mismos. Esta es la verdad de nosotros mismos.

Todos hemos entrado en algo que se llama cristianismo, y todos hemos tomado algo del cristianismo, y puede que tengamos que deshacer mucho, y regresar a la simple realidad fundamental. Y la realidad fundamental de todas las realidades es la presencia del Señor. Tenemos que saber que el Señor está con nosotros, y que está con nosotros en todo lo que hacemos, y que lo hecho no se origina en nuestra mente, ni en nuestra voluntad, ni en nuestras emociones. No vino de nuestra alma, ha venido del Señor en cada detalle, como el Tabernáculo. Al igual que Jesucristo, todos los detalles tienen que venir a nosotros de parte de Dios.

Eso nos debe enviar de vuelta a nuestras rodillas – para ir a lo largo de todo nuestro trabajo. Puede que sea necesario para nosotros, de vez en cuando, dar un paso atrás y pedirle al Señor sobre todo lo que estamos haciendo. ¿Esto es de Dios, o es algo de nosotros mismos? ¿Es esta la forma como la mente de Dios hace las cosas, o es nuestra mente? ¿Está el Señor en esto, o nosotros hemos llegado a esto? Como ve, esto es un gran asunto que decidir. ¡No nos equivoquemos al respecto! Todo lo que es del hombre, va a morir. Tarde o temprano será conmovido. Cada obra del hombre será probada en el fuego, dice la Palabra de Dios.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One – Capítulo 15](#)

12 ABRIL

“Cuando Él...tuvo a bien revelar a Su Hijo en mí...yo no consulté en seguida con nadie.” (Gálatas 1:15-16 ESV)

No sé que podrían haber dicho los apóstoles si Pablo hubiera ido a verlos, porque viendo que ellos

no habían tenido la revelación que él había tenido, y ellos no tenían el llamado que él tenía (el llamado de ellos no era un apostolado a los gentiles), podrían haberle aconsejado moderación y cautela. Podrían haberle dicho a Pablo que considerara si había sido engañado o desorientado, porque nada como esto había pasado antes.

Ahora, si bien el compañerismo es siempre algo bueno, y el experimentarlo siempre debe ser usado hasta donde esté disponible, cuando se trata de lo que el Señor habla a nuestros corazones y que es perfectamente claro lo que Su camino es para nosotros, debemos tener mucho cuidado de no someternos a las influencias que podrían de alguna manera limitar nuestra respuesta, e interferir con nuestra obediencia. Debe haber una distancia de toda norma que perjudique una revelación celestial. Si los demás están realmente bajo el gobierno del Espíritu, van a ayudar; pero debemos tener cuidado al consultar con la carne si no se hace en presencia de la visión celestial. Podemos consultar con la tradición y hacer lo que se acepta comúnmente.

La aceptación común lo llevará a detenerse. El Señor está en contra de la autonomía en todos los sentidos, su fin es la relación en el Cuerpo, sin embargo si nos sometemos a cualquier tipo de influencia natural respecto a lo que el Señor nos ha estado diciendo, y tomamos consejo, o tomamos nuestra dirección de elementos que vienen del hombre o de las cosas, vamos a detenernos y probablemente seremos desobedientes a la visión celestial. Sabemos de vidas que han sido empañadas de esta manera. Si hay comunión en las cosas del Señor, usémosla, pero asegúrenos de no tomar cosas externas ni nos sometamos a aquellas influencias que no están en la Luz, ni en la Vida, ni en el bien de las cosas celestiales, y no tomemos nuestra dirección de algo menos de lo que está completamente bajo el gobierno del Espíritu Santo.

De [That Which Was From The Beginning – Capítulo 3](#)

13 ABRIL

“El Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que Él recibe como Su hijo.” (Hebreos 12:6 NVI)

¿Cuál es el principio de la “posición de hijo”? Es para llevarnos a un lugar de responsabilidad espiritual. Dios nunca pone las responsabilidades sobre “funcionarios”, sino sobre sus hijos. Por eso Él tiene que formarnos como hijos con el fin de desarrollar la “posición de hijos” en nosotros, para llevarnos al lugar donde podemos tomar responsabilidades para Dios. Él busca llevarnos a un estado de madurez espiritual, de pleno crecimiento. Esto no se puede hacer en ningún instituto bíblico, o al colocar a la gente en el “ministerio”. Dios nunca obra en un lado “oficial”. ¡Oh, sí, Dios nos lleva a Su escuela! Él puede también llevarnos a Su escuela para algún trato institucional; y esto es una bendición si lo hace.

Pero la escuela de Dios es algo muy distinto de la mera actividad académica. Su palabra dice, “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.” Tengamos en cuenta esta palabra, “el que recibe”. El significado exacto en el griego no es “recibe”, sino “a quienes Él les dio una posición” o un lugar. Es una cuestión de posición. Dios está buscando desarrollar un estado

donde Él pueda confiar en nosotros. Cuando Dios está tratando con nosotros, hay detrás una maravillosa seguridad de que Él va a poner Su confianza en nosotros. ¡Él está llevándonos a una posición de confianza! Nosotros no solo queremos ser siervos, piezas de una máquina, sino hijos que han llegado a ser uno con el Padre, y en cuyas manos Él puede poner responsabilidades espirituales. Cuando nosotros realmente reconocemos esto, empezamos a comprender por qué Dios está tratando con nosotros como Él lo hace. Pero como Dios está en esto, sabemos que el fin es seguro. Él quiere llevar a Sus hijos a Su propósito.

De [Christ Our All – Capítulo 9](#)

14 ABRIL

*“Mi Dios suplirá todas vuestras necesidades conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”
(Filipenses 4:19 ESV)*

Dios ha asumido la responsabilidad de Padre, y ha asumido dichas responsabilidades al reunir las en y a través de Su Hijo. La explicación de esto, para todo cristiano, se encuentra en Filipenses 4: 19. Esto significa: Cristo reconocido, Cristo conocido, Dios en Cristo, y en la base de nuestra absoluta separación en Él. Pero note: es don de Dios. Él dice que no fue Moisés el que dio el maná en el desierto, sino Su Padre. Esto no es el resultado del trabajo del hombre, el asunto es de Dios. ¿Está usted trabajando por su crecimiento espiritual? ¡Cuánto nos hemos esforzado para incrementar nuestra medida espiritual y nuestra estatura espiritual! ¡Qué carga nos hemos impuesto, en relación al mantenimiento de nuestra propia vida espiritual! Casi hemos asumido toda la responsabilidad de nuestra vida espiritual, y lo hacemos como si dependiera de nuestra tarea en la oración, en la palabra de Dios, en nuestro servicio al Señor, en nuestro esfuerzo, en nuestro estrés. Nadie va a pensar que hemos hecho muy poco en la oración y en la Palabra. Nadie va a pensar que no nos han dicho que debemos tener cuidado cualquiera sea la vida espiritual; pero hay tanta diferencia entre asumir responsabilidades por nosotros mismos, y reconocer que Dios ha asumido esa responsabilidad. Y como Dios ha asumido la responsabilidad, nosotros debemos cooperar con Él.

Hay una gran diferencia entre trabajar por nuestra justificación, y trabajar porque ya somos justificados; entre tratar de trabajar por nuestra perfección, y trabajar porque nuestra perfección está asegurada en Cristo. La diferencia no es meramente técnica, es práctica, y de inmenso valor. A veces es necesario que el Señor nos diga. “Mira, estás haciendo demasiado de tu propia oración, demasiado de tu propia acción en las Escrituras, estás inconscientemente llegando a pensar que todo depende de cuánto y con qué fervor oras.” Y luego usted sale y habla con otras personas sobre su vida de oración como una especie de montaje en contra de la suya. Usted no lo quiere decir, pero la implicación es que esto es lo que cuenta para su crecimiento, y va a contar para el crecimiento de otras personas. Eso no debe ser una causa, sino un resultado. “La causa, el secreto, la primavera de todo Soy Yo Mismo, y a veces tendrás que dejar de esforzarte, y descansar de nuevo en Mí, en la confianza amorosa. Aprende a hacer eso un poco más, y entonces orarás mejor, y Yo voy a hacer algo más.”

15 ABRIL

“Nuestra suficiencia proviene de Dios.” (2 Corintios 3:5)

Vamos a pasar por momentos de prueba y examen bajo la mano de Dios, y es tan fácil entrar en ese estado de ánimo el cual dice en efecto: “¡El Señor no nos quiere, Él no nos necesita!” Dejamos que todo se vaya, no nos importa nada; hemos caído bajo nuestro juicio y quedamos rendidos, inservibles. No creo que el Señor venga a una persona así y la levante. Elías, abatido, huyó al desierto, a una cueva en las montañas; pero tuvo que ir a otras partes antes de que el Señor pudiera hacer algo con él. “¿Qué haces aquí, Elías?” (1 Reyes 19:9). El Señor nunca se acerca a un hombre y lo reprende cuando está en desesperación. “Dios te perdone tu desesperación.” (F.W.H. Myers, “St. Paul”) – la desesperación es la pérdida de la fe en Dios, y Dios no puede hacer nada con el que ha perdido la fe. Mucho se hace, de forma natural, en muchos de los siervos del Señor, y por lo general con trágicos resultados. Mucho está hecho en Pablo. “¡Qué gran hombre era Pablo, naturalmente, qué inteligencia tenía, qué formación, qué tremendas habilidades!” Todo eso puede ser verdad, pero pregúntele a Pablo, qué valor tenía para él cuando estaba justo frente a una situación espiritual. Él va a clamar – “¿Quién es suficiente para estas cosas?” “Nuestra suficiencia proviene de Dios.” (2 Corintios 2:16/3:5). Pablo fue llevado a través de experiencias donde él, como Moisés, perdió la esperanza de vida. Él dijo, “Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;” (2 Corintios 1:9)

16 ABRIL

“Solo el Espíritu da la vida eterna. El esfuerzo humano no logra nada.” (Juan 6:63 NVI)

Una cosa es tener un concepto del propósito de Dios, y saber cómo Dios realizaría Su propósito; y otra cosa es, saber los medios que Él emplearía. Hay muchos que tienen una verdadera concepción de lo que el propósito de Dios es, pero las maneras que ellos emplean no son las de Dios, el camino por el cual ellos van a trabajar no es Su camino, y por lo tanto ellos encuentran que el Señor no los apoya. Pueden estar en la verdadera dirección, pero al estar fuera de la relación con el método o los medios, se ven obligados a tomar la responsabilidad de la obra por ellos mismos, y encontrar los recursos. Por lo tanto se ven frecuentemente agotados, paralizados y tienen que recurrir a toda clase de métodos y medios para aumentar los recursos, y llevar a cabo la obra de Dios, porque no están en el gozo real de Su Propio apoyo. La obra de Dios llega a ser una carga sobre sus hombros, y el Señor no puede pedir otra cosa, porque no hay una comunión plena ni simpatía entre ellos, ni con Sus caminos, ni con Sus métodos, ni con Sus maneras, ni con Sus tiempos, ni con los detalles de Su propósito.

Ahora, en el caso del Señor Jesús era todo lo contrario. En detalle, Él estaba en una comunión secreta con el Padre. Para Él, esto representaba una definitiva obediencia en un propósito concreto. La única explicación necesaria para Él en cualquier asunto, era simplemente conocer lo que el Padre quería, y sin más palabras, Él lo hacía. Esta fue la base de Su relación. Nunca vimos en Él una señal de pregunta del porqué algo tenía que hacerse en una manera determinada, o en un tiempo determinado y no en otro, o por qué ciertas maneras debían ser empleadas y otras no. Bastaba que el Padre lo quisiera. La explicación venía en la justificación y en la razón que le seguía. El hacer la voluntad de Dios es una cuestión de obediencia la cual nunca se mueve fuera de sí, siempre sale del Padre. Como mantenía bien Su causa, los recursos espirituales de sustento, mantenimiento, fuerza y energía eran suministrados.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 7](#)

17 ABRIL

“Les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras.” (Lucas 24:45)

Cuando contemplamos el estado de las cosas en el mundo de hoy, quedamos profundamente impresionados y oprimidos con la predominante enfermedad de la ceguera espiritual. Es la raíz de la enfermedad de este tiempo. No estamos muy equivocados si decimos que la mayoría, si no todo, de los problemas que sufre este mundo, tienen su origen en la raíz de la ceguera. Las masas están ciegas; no hay duda de esto. En estos días, los cuales se suponen ser días de iluminación sin igual, las masas están ciegas. Los líderes están ciegos, ciegos guías de ciegos. Y en una gran medida, esto mismo es verdad en el pueblo de Dios. Hablando muy en general, los cristianos de hoy están ciegos. Cada poquito de la nueva visión, es obra del cielo; no es algo que se hace de una vez por todas.

Es posible que podamos seguir viendo y viendo, y viendo cada vez más; pero con cada fragmento fresco de la verdad, esta obra, la cual no está en nuestro poder hacer, tiene que ser hecha. La Vida Espiritual no es solo un milagro en su inicio; es un continuo milagro. No buscamos una nueva revelación, y no estamos diciendo, o sugiriendo, o insinuando que no se pueda tener algo extra de la Palabra de Dios que nunca hayamos visto, pero sí, afirmamos que hay una gran cantidad en la Palabra de Dios que nunca hemos visto, pero que podemos ver. Es seguro que todo el mundo está de acuerdo con lo siguiente: ver, y entre más se vea, realmente vemos el más abrumador sentir sobre todas estas cosas, porque usted sabe que ha llegado a las fronteras de la tierra distante, más allá de toda la experiencia de la vida. El Señor nos hace ser aquellos que tienen abiertos sus ojos.

De [Visión Espiritual – Capítulo 1](#)

18 ABRIL

“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia.” (Colosenses 1:24)

¿Qué es la Iglesia? Intentemos no adoptar una mentalidad objetiva en torno a esto, pensando en ello como algo ajeno en algún lugar y apartado de nosotros. ¿Qué es? La respuesta es simple. La casa espiritual de Dios es Cristo Mismo. Sí, pero no sólo Cristo personalmente, sino en vosotros, en mí, la esperanza de gloria. Ah, es precisamente aquí donde se han cometido todos los errores en relación con la Iglesia con unos resultados tan desastrosos. La Iglesia, la Casa de Dios, tan sólo es Cristo Mismo en indivisible unidad en todos aquellos en los que Él en verdad mora. Eso es todo. Esa es la Iglesia. Procurad desarraigar de vuestra mentalidad cualquier otra idea en cuanto a la Iglesia. No es Cristo dividido en miles o millones de fragmentos entre muchos creyentes. Sigue siendo un Cristo. Tú y yo no somos la Iglesia. La Iglesia es Cristo en ti y en mí. Fuera de la Iglesia seguimos siendo lo que somos en nuestro terreno natural, pero es la medida de Cristo en nosotros lo que constituye la Iglesia, una Iglesia espiritual, una casa espiritual, Cristo mismo por medio del Espíritu en todos aquellos en quienes Él mora. Esa es la Iglesia. Dios jamás ha visto en esa Iglesia, en ese Templo, otra cosa más que a Su Hijo. Él es el Templo de Dios, y tú y yo nunca podemos pertenecer a la Iglesia excepto por Cristo en nosotros. Sé que es fácil decirlo, pero ojalá que tan sólo pudiésemos aferrarnos a eso y ver lo que significa; es una de los mayores factores de inefable poder contra el enemigo, si tan siquiera viviéramos sobre ese cimiento, si tan siquiera morásemos allí...

¡Oh, hemos de orar al Señor pidiéndole que el único Cristo, el único Espíritu, se acreciente en nosotros! No habremos de vivir tampoco en base a lo que somos de manera natural – pues siempre vamos a estar afectados por lo que somos de manera natural – sino en base a lo que hay de Cristo en cada uno; tampoco nos mantengamos en el campo del posible error, de la posible falsa enseñanza, y en la posibilidad de que esté ahí todo el tiempo y buscar eso más que todo lo demás. ¡Oh, tenemos que confiar en el Señor en este asunto! Creo, amados, que el camino más seguro, la forma de protegernos del error, es seguir adelante junto al Señor. Nuestra posición debe ser... sigo con el Señor donde encuentre al Señor, y voy a confiar en el Señor en el tema del error, y, a medida que andemos con el Señor, sentiremos, sin buscarlo, donde está el error, y seremos advertidos por el Espíritu, lo sabremos. Debemos movernos sobre el cimiento de lo positivo, el cimiento del Señor Mismo, y eso conlleva gloria en la Iglesia, cuando se trata del Señor. “Cristo en vosotros, esperanza de gloria.”

De [La Casa Espiritual de Dios – Capítulo 2](#)

19 ABRIL

“Después de comenzar su vida cristiana en el Espíritu, ¿por qué están tratando de ser perfectos por su propio esfuerzo humano?” (Gálatas 3:3 NVI)

Usted sabe todo lo que trata la carta a los Gálatas, y conoce las dos expresiones prominentes – “libertad” – “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” (Gálatas 5:1) – Y “relación de hijo”. No servidumbre ni esclavitud, sino relación de hijo; la libertad de los hijos. Estas son las dos grandes expresiones de la carta, pero ¿cuáles son los tremendos bandos ahí en Galacia? Son la tradición y el legalismo, y todas esas cosas. Ustedes saben, amados, ¡que es muy fácil quedar atado a esa mortaja!

El peligro persistente a través de los siglos del cristianismo es, cristalizarse en algo establecido, en algo fijo. Usted tiene algo de luz, algo de revelación, algo de la inmensidad de la verdad, solo un fragmento de ella, y no pasa mucho tiempo antes de que usted empiece a formar eso, en un sistema establecido y con límites, diciendo – esto es lo que la gente debe creer, lo que debe estar dentro de este horizonte, y debe comportarse de esta manera. Esto se convierte en un sistema otra vez – “Usted debe...usted no debe”. “Usted será...usted no será”. ¡Y no hay diferencia entre eso y el Antiguo Testamento!

El cristianismo ha caído en el peligro, y está continuamente haciéndolo; circunscribiendo la gran revelación, haciendo a Cristo más pequeño de lo que Él es, cristalizando la verdad en algo fijo y establecido – “Así es como...” Y el significado de esto es – “Esto es lo último.” Ahora usted se da cuenta de que cuando el Espíritu vino, como está registrado en el libro de los Hechos, la única cosa que aquellos antiguos discípulos judíos experimentaron, fue una maravillosa emancipación de aquella esclavitud del Judaísmo, y ¡cómo el Espíritu Santo estuvo trabajando todo el tiempo contra cualquier barrera fija!

De [“Loose Him, and Let Him Go”](#)

20 ABRIL

“Les digo la verdad, si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben Su sangre, ustedes no pueden tener vida eterna en su interior.” (Juan 6:53 NVI)

Recordemos que este camino, es un camino de constante ofensa a la carne, al hombre natural. Los Judíos discutieron entre sí, diciendo – “¿Cómo puede este Hombre darnos a comer Su carne?” Pero no solo lo hicieron los Judíos, la gente religiosa en su satisfacción religiosa, luchó; pero está escrito también, “Y muchos de Sus discípulos cuando oyeron esto, dijeron, - Dura es esta palabra, ¿quién lo puede oír?”

Incluso los discípulos no podían seguir a veces. Cuando ellos se encontraron cara a cara con las implicaciones de lo dicho, ellos no estaban dispuestos a estar asociados a Él sobre este tipo de base. La carne ama el tener en sí misma el estar haciendo, el estar planeando, el ordenar programas, el organizar trabajos, el supervisarlos, y lograr la continuidad. La carne se deleita en eso; y cuando usted viene y le dice a ese orden de cosas - “El camino de Dios es un camino de total dependencia y de fe, con el Espíritu Santo enteramente a cargo, y usted debe mantener sus manos fuera y estar dispuesto a hacer solo lo que el Señor le diga, y no más”, (Lo que se entiende por la declaración – “No puedo hacer nada que salga de Mí Mismo”), es una ofensa al hombre natural, incluso en asuntos religiosos.

Venimos contra esto, constantemente, ¿no es así? Esta es la diferencia entre reunirnos juntos como lo hicieron en Antioquía para orar y tener al testigo del Señor como Su voluntad, y tener una reunión del comité, para discutir una propuesta y hacer planes. Si el hombre natural no está haciendo esto, y disponiéndolo, y ordenándolo, y gestionándolo todo, él no puede creer que se avance, y que todo pueda ser hecho. A menos que usted salga de sus planes, del anuncio de sus

programas, de declarar lo que está haciendo, y de presentar sus estadísticas, la mentalidad cristiana naturalmente piensa que nada se está haciendo. Es posible hacer cosas maravillosas sin ningún tipo de actividad.

Citamos tales cosas puramente como una ilustración. La aplicación puede extenderse en muchas direcciones, pero esto es solo para ayudar a dejar estos pensamientos. La realización completa de Dios en Cristo, es sobre la base de la Vida Divina, mediada a través de la fe. Esa es otra manera de decir que Cristo tiene que ser la base de todo en una manera espiritual. Esto es una ofensa a la carne, pero una satisfacción para el Espíritu.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 7](#)

21 ABRIL

“Tú amas la verdad en lo íntimo.” Salmo 51:6

En el curso de nuestra historia espiritual, Dios trata con nosotros en una manera cada vez más profunda. Él va profundizando, profundizando, profundizando, hasta que toca el fondo para tener ahí las cosas reales, en nuestra misma profundidad. El socava toda profesión, doctrina, hipótesis, pretensión, ilusión y costumbre... ¡No hay mero formalismo sobre esto, ni mero ritual judío en esto, ni mera observación externa de ritos y ceremonias en esto! ¡No, no! Esto tiene que ir directamente a lo más íntimo, a las partes profundas. Dios trabaja en esa dirección. Dios siempre está trabajando en dirección a las partes más profundas. ¿Lo reconoce usted? ¿Entiende lo que está haciendo con nosotros? Oh, Él nos dará la bendición, cuando caminamos delante de Él, como el hombre en el Salmo 1. Él nos dará su provisión de gracia cuando delinquimos y desobedecemos y hacemos lo malo – Él nos reunirá ahí en gracia. Pero Dios va a insistir en este asunto hasta el lugar más íntimo de nuestro ser, y legitimar ahí Su obra de gracia y redención.

La Trinidad - Padre, Hijo y Espíritu Santo – se caracteriza por esta única función: ¡La Verdad! Y Dios desea y ha puesto Su corazón en tener un pueblo que participe de la naturaleza Divina, y Él está trabajando cada vez más profundamente hacia ese fin: lo que es verdadero de Sí Mismo será verdadero de Sus hijos – los engendrados por Él – aquellos que deben ser los verdaderos hijos de Dios en este sentido.

De [Truth in the Inward Parts](#)

22 ABRIL

“Bienaventurado es el que no halle tropiezo en Mí.” (Mateo 11:6)

La palabra de Dios tiene en cuenta la posibilidad de que nuestro ser se sienta ofendido por Él. No dice en ninguna parte que esa posibilidad no deba surgir nunca, o que nunca surgirá. El Señor no ha dicho en ninguna parte que no habrá ocasión, para no sentirnos ofendidos por Él. Él ha indicado

que habrá suficientes oportunidades para tropezar con Él, caer sobre Él, venirse abajo por Él, como si usted se estrellara por causa de Él. Habrá bastantes ocasiones u oportunidades para hacerlo. Él nunca dijo que esto no sería así. Es bueno que lo reconozcamos.

El Señor no le envió ninguna palabra de reproche al pobre Juan el Bautista en la prisión, cuando se encontraba peligrosamente cerca de ser ofendido por el Señor a causa de su situación. El Señor no fue duro con Juan por su pregunta. Tal vez, si Él hubiera sido otro, le habría dicho: “Pero Juan, ¿usted no me señaló, ahí afuera, como el Cordero de Dios? ¿No me proclamó como el Único, como el Mesías? ¿No les predicó a las multitudes a cerca de Mí? ¿No hizo fuertes declaraciones y afirmaciones de lo que usted creía a cerca de Mí? ¡Y aquí usted está haciendo una pregunta fundamental sobre Mí! Juan ¿qué le ha pasado? No, el Señor no dijo nada de eso; el Señor conoce nuestro estado, de que somos polvo. Y el Señor, digo, tiene en cuenta esta posibilidad siempre presente, en nuestra debilidad, de sentirnos ofendidos con Él. Pero le atribuye a este asunto una particular bendición, si cayéramos sobre la Piedra de Tropezamiento, en Sus caminos con nosotros. “Y bendito es todo aquel que no halle tropiezo en Mí.”

De [Blessedness of the Unoffended](#)

23 ABRIL

“Aunque era débil cuando fue clavado en la cruz, ahora vive por el poder de Dios. Somos débiles, así como Cristo lo fue. Pero verás que vamos a vivir por el poder de Dios, tal como Cristo lo hace.” (2 Corintios 13:4 NVI)

Una de las cosas más perjudiciales en el reino de Dios, algo que finalmente conduce a la vergüenza, confusión y a mucha tristeza, es la fuerza natural del alma proyectada por un tenaz, determinado y agresivo cristianismo, que no ha llegado a un estado espiritual, donde sea capaz de distinguir entre una indomable terquedad, una determinación personal, una resolución, y lo que es completamente otra cosa – la gracia espiritual en resistencia, perseverancia y fortalecimiento Divino. El Señor tiene a menudo que quebrar lo primero, para hacerle lugar a lo segundo. ¿No se habla de la maravillosa voluntad de Pablo para pasar? Permítale a Pablo que le hable a usted de la maravillosa gracia para continuar.

Cada vez que un hombre o una mujer realmente reconocen la verdad de lo que significa el Calvario, el fin del “yo”, hay un compromiso de él mismo o de ella misma ante el Señor para orillararlo; la llama de la espada viene hasta el punto donde el primer Adán ya no tiene ninguna posición. Las características de una fuerte voluntad personal son dureza, frialdad, muerte, resentimiento por intromisión, sospecha de los rivales, intolerancia hacia los obstáculos, distanciamiento, independencia, actitud muy reservada, etc. Mientras que la fuerza espiritual está siempre marcada por el amor, la calidez, la vida, el compañerismo, la apertura, la confianza y la seguridad en el Señor...Y al final, en Apocalipsis, el dragón, todo el poder de Satanás es derrocado por el Cordero. El Cordero es sinónimo de debilidad y rendición. Pablo dice de Cristo que “Él aunque fue crucificado en debilidad”, y añade, “nosotros también somos débiles en Él”. Sí, pero también dice, “por la Cruz Él triunfó”. ¡Triunfó a través de la debilidad!

24 ABRIL

*“...No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!”
(Hechos 3:6)*

Los miembros del nuevo Israel espiritual, son personas que han sido liberadas de sus propios intereses y llevadas a los intereses de Dios, son personas que han sido puestas sobre sus pies espirituales por Jesucristo y caminan en el poder, por el camino del Señor. ¿No cree usted que es muy significativo que el primer milagro después del día de Pentecostés haya sido levantar a un hombre paralítico en la puerta del templo de Jerusalén? Estas no son sólo historias bonitas colocadas juntas para hacer un libro interesante. Dios sabe lo que está haciendo, y cuando hace el primer milagro de la era cristiana -levantar a un paralítico, está diciendo que esas personas del nuevo Israel, son personas que han sido liberadas de esa parálisis y puestas sobre sus pies espirituales.

¡¡Hay un montón de cristianos paralíticos!! No pueden ponerse sobre sus propios pies, ni que otras personas los pongan ahí. Usted trata de levantarlos, y tal vez den uno o dos pasos, y luego van de nuevo hacia abajo. Hay muchos así, y usted puede pasar su vida tratando de ponerlos sobre sus pies. ¿Qué es lo que se está comiendo la vida de ellos? ¿Qué es lo que está haciendo de ellos paralíticos indefensos y que no puedan caminar? El egocentrismo. No se equivoque, es alguna forma del yo. Es el yo que quiere hacerse notar, el yo en forma de orgullo. Este pobre hombre fue liberado porque conocía su propia impotencia y creyó lo que dijo Jesús. Creyó en Jesucristo, lo cual significa que miró fuera de sí mismo. Sí, ese es el secreto, que nos volvamos de nuestro miserable “yo” y dejemos de ocuparnos de él diciéndole de una vez por todas: “He terminado con usted, miserable yo. Me lanzo a Jesucristo. Doy el gran paso de compromiso”. Jesús nunca deja a tal persona abajo.

25 ABRIL

“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero.” (1 Juan 5:20)

Es de suma importancia para los hijos de Dios reconocer plenamente, que por encima de todas las cosas, Su objetivo es que ellos lo conozcan. Este es el fin que gobierna Sus tratos con nosotros. Esta es la mayor de todas nuestras necesidades...

Nuestras mentes a menudo están ocupadas con el servicio y la obra, pensamos que hacer cosas para el Señor es el objetivo principal de la vida. Estamos preocupados por nuestra vida de trabajo y ministerio, y pensamos prepararnos para eso con estudio y conocimiento de cosas. Ganar almas,

enseñar a creyentes, establecer personas para la obra, están en primer plano. El estudio de la Biblia, el conocimiento de las Escrituras, la eficiencia en materia de liderazgo, en el servicio cristiano... como fin en perspectiva, son cuestiones de importancia. Todo esto está muy bien, porque se trata de asuntos importantes, pero, detrás de todo, el Señor está más preocupado de nuestro conocimiento de Él que de ninguna otra cosa.

Es muy posible tener un maravilloso entendimiento de las Escrituras y una amplia e íntima familiaridad con la doctrina, a fin de defender verdades cardinales de la fe, ser un incesante obrero en el servicio cristiano, tener una gran devoción por la salvación de los hombres, y sin embargo, y por desgracia, tener un conocimiento de Dios interior muy inadecuado y limitado. Con frecuencia el Señor tiene que quitar nuestra obra para que podamos descubrirlo a Él. El valor final de todo no es la información que demos, ni la solidez de nuestra doctrina, ni la cantidad de trabajo que hagamos, ni la medida de verdad que poseamos, sino sólo el hecho de que conocemos al Señor en una forma profunda y poderosa.

De [On Knowing the Lord](#)

26 ABRIL

“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.” (Hebreos 4:9)

Estoy seguro de que a muchos les va a sonar como si estuviéramos en un largo viaje de regreso y entrando a un ámbito muy amplio cuando digo, que los cristianos, constantemente, estamos siendo confrontados y retados por nuestro cristianismo. Muchos de nosotros, realmente, no hemos entrado en el cristianismo aún. ¿A qué me refiero? Bueno, a que la puerta al verdadero cristianismo es la puerta del reposo, el reposo de la fe. El Señor lo dijo en una apelación muy sencilla: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Eso fue para una multitud, y estas palabras usualmente se emplean en los mensajes del evangelio para los no salvos. Con estas palabras en esta carta a los Hebreos, el Señor quiso darnos un significado mucho más profundo y completo del que generalmente se reconoce en la simple invitación de: “Venid a mí todos...yo os haré descansar”. Hay algo que nosotros tenemos que oír, que detectar en la declaración: “Queda, por tanto, un reposo sagrado para el pueblo de Dios” (Hebreos 4:9; NBLH).

No pensaré que soy demasiado elemental, porque usted sabe en su corazón como yo en el mío, que este asunto del reposo del corazón, el reposo de la fe, es un asunto que está viniendo constantemente. Una de las cosas que nos hace falta a muchos de nosotros es este reposo, o, para ponerlo de otra manera, la inquietud, la ansiedad, la incertidumbre, son las cosas que más nos caracterizan, y todas están en oposición a la calma, tranquilidad, confianza serena, espíritu, actitud y atmósfera que dice continuamente: “¡No se preocupe, no se inquiete, todo está bien!” Nuestro gran enemigo siempre está tratando de molestarnos, destruirnos, robarnos, volcarnos, inquietarnos, empujarnos, acosarnos, siempre está tratando de hacer cualquier cosa que nos robe nuestro descanso, o que nos impida entrar en el reposo. Es el reposo de la fe, no el reposo de la pasividad, indiferencia y descuido. Hay toda una diferencia entre el descuido y la despreocupación.

Queda, hay todavía para tomar, para obtener, porque todavía existe, "...un reposo sagrado para el pueblo de Dios".

De [The Rest and the Courage of Faith](#)

27 ABRIL

"He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción." (Isaías 48:10)

El horno de aflicción es para los que están en Cristo por fe. ¿Qué sucede en el horno de aflicción? ¿Qué es tratado en el fuego? ¿Somos usted y yo purificados en el fuego? ¿Es purificado usted en el fuego? ¿Soy purificado yo en el fuego? ¡NO! ¡Enfáticamente, no! Si dijéramos: "Sí", entonces echemos un vistazo en el horno de aflicción, en el fuego con el metal en el crisol.

¿Qué está haciendo usted con ese metal? Bueno, usted diría que está calentando el fuego intensamente para que toda la inmundicia, la corrupción del metal salga a la superficie y sea desnatado, y cuando ese proceso se lleve hasta las últimas consecuencias, quedará oro puro. Entonces, si usted dice que eso es usted o soy yo, tendrá que abandonar su doctrina de total depravación y regresar al lugar donde ha dicho: "¡Después de todo, hay bien en nosotros!" Usted tendrá que decir que hay bien y mal en nosotros, y que el horno de aflicción es para sacar lo malo de nosotros y dejar lo bueno. ¿Es eso una doctrina cierta? ¡¡NO!!

El horno de aflicción no es para que lo malo sea removido de nosotros y deje lo bueno; eso se lo aseguro. Entonces, ¿cuál es su propósito? ¿Es para purificar a Cristo en nosotros? ¡¡No vamos a hablar de eso, Cristo no necesita purificación!! ¿Para qué es? Es para dividir entre los que somos nosotros en la naturaleza caída y lo que es Cristo, para deshacerse de uno y darle pleno lugar al Otro. El horno de aflicción es la aplicación de la cruz, para deshacerse de usted y de mí y dejar el lugar completo para Cristo. Dios busca la medida de Cristo. Él no corta entre lo bueno y lo malo en nosotros, sino entre lo que es Cristo y lo que somos nosotros.

¡Eso es lo que el Señor está haciendo! Él va tras el incremento de Cristo, y para hacerlo, tiene que desplazar el yo, la vieja creación. El ámbito de Dios no va a ser un "yo" refinado, un "yo" reformado, o cualquier tipo de remiendo del "yo" mismo. El ámbito de Dios va a ser: "nada del 'yo' mismo y todo de Cristo." El ámbito de Dios es la totalidad de la medida de Cristo.

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 2](#)

28 ABRIL

"...mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará." (Daniel 11:32)

¿Cuánto depende usted de conferencias y maestros para mantenerse caminando? ¿Tiene que asistir a las reuniones porque siente que el último lote de suministro se ha agotado y debe obtener

fresco? O, ¿se ha emancipado usted de todo apoyo humano y colocado en una gloriosa independencia porque conoce a su Dios? No importa si está en medio del Sahara, usted conoce a su Dios, y puede estar de pie, independientemente, de todas las ayudas humanas; esto se convierte en usted.

Ese es el tipo de conocimiento que significa poder. Ese es el tipo de experiencia que vence al mundo. Eso es lo que hace que todos los otros sistemas se desplomen y que usted se levante triunfante sobre ellos. Ese era el secreto de la iglesia apostólica. Deje que los reyes hagan lo que les guste, dejen que la gente tenga rabia, eso va a continuar. Es el Imperio Romano el que se va a hacer pedazos ante esto, y no es esto lo que va a desplomarse ante el Imperio Romano.

Es un conocimiento independiente y personal de Dios que resulta de un nacimiento interior, es un conocimiento que vive. No es sólo una verdad objetiva, sino un poder subjetivo. ¡Qué gran día cuando el menor fragmento de verdad conocida, en su capacidad de operar, se convierte en una experiencia vital personal! Eso es lo que queremos, conocimiento de primera mano, no verdad de segunda mano.

¡Quiera Dios obrar esto en nuestro ser hasta que se convierta en nosotros! ¡Tómelo en porciones, si quiere y pídale al Señor que obre esto es usted y que lo haga vivir en usted!

De [The People that do Exploits](#)

29 ABRIL

“No hay más que un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por quien vivimos.” (1 Corintios 8:6 NVI)

La salvación no es solo salvar un alma, sino el comienzo del alma en el camino hacia la plenitud de Cristo. Cada ministerio en la Palabra y en el Espíritu se rige por este fin. Y ser solo salvos y quedarnos ahí, es fracasar al propósito de la Palabra y estar destituidos de la voluntad del Espíritu Santo. Para ir a cualquier parte de este mundo en lo que llamamos “la obra del Señor”, debe significar que somos gobernados por lo siguiente: que en ese lugar no habrá nada menos que la plenitud de Cristo, y hasta donde esto sea posible, que Cristo sea todo y en todos ahí.

Eso es definitivo, total y final. Ahí no puede haber división ni la ausencia de la ausencia de Cristo. Tiene que ser Cristo como todo y en todos. Cuando reconocemos que esa es la meta y el objetivo del Espíritu Santo, tenemos la vida y el ministerio definido. Esto aplica a todo. Si usted es del Señor, su vida debe regirse por la Palabra del Señor y por el Espíritu Santo. Si no es así, hay algo malo en su relación con el Señor.

Sea cual sea su trabajo – puede ser en el hogar como padre, puede ser en las obligaciones en el hogar, puede ser en los negocios – si usted está en relación con el Señor, en lo que a usted personalmente se refiere, su vida tiene que representar a Cristo y lo que es el ministerio. Si llevamos esto a cada esfera de la vida, ¡las cosas serían muy diferentes! Esto debe desafiar cada motivo, esto debe regir cada consideración, esto debe solucionar cada disputa, cada conflicto, todo

lo que se levante y nos cause molestia, irritación y nos coloque en la vorágine de alguna batalla. La cosa debe ser probada en este punto solamente – Cristo como el todo y Cristo en todos.

De [Filled Unto all the Fullness of God – Capítulo 3](#)

30 ABRIL

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13)

¿Qué es permanecer? Permanecer en Cristo, como ya lo hemos dicho, es lo opuesto a permanecer en nosotros mismos. Permanecer en nosotros es, simplemente, tratar de hacer que esta vida y esta obra para el Señor sean de nosotros mismos, en lugar de reconocer que una Vida enteramente agradable a Dios ha sido vivida y que la fe se apropia de ese logro en Cristo. Permanecer en Cristo es, simplemente, hacerlo y encontrarlo todo a partir de Cristo. ¡¡Es un terreno muy seguro!!

No hay necesidad de preguntarse y razonar: “¿Podrá ser hecho?” “¿Podré hacerlo?” “No estoy seguro de eso”. ¡Está hecho! El Señor Jesús ha enfrentado todo aquello con lo que usted y yo nos toparemos, y en todo ha hecho lo que se necesita. Eso está disponible para la fe y la fe dice: “Bueno, en mí mismo sería absurdo, intentarlo sería ridículo, como yo mismo sería una locura completarlo, pero puede ser hecho porque está hecho. Puedo responder esta demanda, puedo hacerle frente, puedo seguir, puedo hacerlo. ‘Puedo hacer todas las cosas (“todas” es una palabra grande) a través de Cristo, quien me fortalece’”. Así es como Cristo es nuestra fuente secreta de fuerza, de sustancia, de alimento. Esta es una escuela, y nosotros aprenderemos esta lección de manera progresiva. Tenemos que aprender cómo regresar a Su plenitud, y progresivamente, paso a paso, como niños pequeños, primero que nada, aprender a caminar y a hablar. Como ellos, somos confrontados con cosas que nunca hemos hecho o intentado antes, cosas que son totalmente nuevas y extrañas; un nuevo mundo, y a veces, un mundo terrible. La contemplación de dar ese primer paso, puede ser una propuesta aterradora para un niño.

Usted y yo somos introducidos en este ámbito de fe, donde las cosas más simples, al principio, el primer paso, a veces nos llena de terror. Pero hay unos brazos extendidos, y dichos brazos representan para nosotros ahora, el cumplimiento de lo que se nos requiere, de lo hecho. La fuerza está ahí, disponible, una fuerza que ha sido probada. Reconocer esos brazos, confiar y dar el paso, nos enseña a caminar por medio de Cristo, a vivir por medio de Cristo. La próxima vez seremos más capaces de ir un poquito más lejos, la capacidad se va ensanchando y vamos llegando a una medida más completa de madurez.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 7](#)

MAYO

1 MAYO

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” (Juan 1:29)

¿Qué es el pecado del mundo? El orgullo. Puede que usted no piense así, puede que no lo vea así, pero le voy a pedir que considere de nuevo y vea, si todo lo que es llamado pecado no podría ser atribuido al orgullo, si no es esta alguna forma de expresión del orgullo. Porque, ¿cuál es la raíz del orgullo? ¿Qué es orgullo? La individualidad que cobra vida, que se levanta, se activa, esta es la raíz del orgullo. Y las ramas y el fruto, ¿cuántos hay? Celos, codicia, ira y todo lo demás. ¿Cómo es que la ira es orgullo? Bueno, si la ira no es santa, purificada y purgada como la ira del Cordero, si se trata de la ira que es activada por nosotros mismos y nuestros intereses, es la ira del individualismo.

Con frecuencia nuestro enojo es nuestra auto-preservación, nuestra reacción a algo que amenaza nuestros intereses o nuestros gustos. La rebelión, terquedad, prejuicio y muchos de nuestros temores están relacionados con el orgullo. ¿De qué tenemos miedo? ¿A qué le tememos? Si examinamos nuestros temores, ¿por qué tenemos miedo? Si nosotros nos separáramos absolutamente del interés personal, es decir, si pudiéramos entregarle todo al Señor y salir de la imagen de nosotros mismos, ¿no se iría mucho de nuestro temor? Así podríamos continuar, pero no queremos caer en un análisis masivo de la naturaleza humana o del orgullo. Hemos mencionado suficiente para mostrar que el orgullo es la raíz, y que hay incontables frutos relacionados con dicha raíz.

¿Por qué el Señor trata con nosotros como lo ha hecho y hace? Por un lado, para vencer este mal, romperlo, vaciarlo, reducirlo a polvo, hasta que no quede nada de nosotros en materia de auto-suficiencia. Por otro lado, para la dádiva de Sí mismo, para Su incremento. Tal vez esto no sea de gran inspiración, pero me parece que es de gran importancia. Esto debe ser cierto de nosotros individualmente, y también debe ser una humildad corporativa. Esta es la manera en que el Señor se comprometerá a Sí mismo. Nunca nos dará nada para alimentar nuestra carne, para ampliar y fortalecer nuestra vida natural. Nos sostendrá en el camino que nos mantiene a salvo, donde eso sea necesario. ¡Cuán maravillosamente viva se torna la Biblia cuando la miramos de esta manera!

De [Pride and Its Undoing](#)

2 MAYO

“...y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable...” (1 Tesalonicenses 5:23)

Verá que Dios nunca quita nuestra voluntad, nuestra mente, ni nuestro corazón. Algunas personas

esperan que Dios venga y haga todas las elecciones, todos los deseos y tome todas las decisiones por ellas, mientras son simples pobrecitos recogidos por Dios y puestos en las cosas que Él desea y quiere. Dios no hace eso. ¡Jamás!

Él está desarrollando una humanidad. Ha creado un ser con una mente racional. El elemento triple de espíritu, alma y cuerpo todavía tiene que ser hallado, pero ya no en Adán, sino en Cristo. Dios está desarrollando la mente de Cristo, cómo piensa, juzga y entiende Él, y cuando veamos la mente del Señor veremos cuán diferente es de nuestra propia mente natural, veremos que nuestra mente natural está completamente fuera de la marca y que debemos repudiarla. Esto es entendimiento espiritual, la mente del Espíritu. Lo mismo se aplica a nuestros sentimientos y deseos; ellos pueden conducirnos por mal camino.

Hay un nuevo equipo en Cristo para nuestros corazones, pero siempre está la necesidad de que permanezcamos con el Señor en lo que es de Él. La pasividad puede ser lo más dañino. En todos los valores de Cristo resucitado, tiene que haber una apropiación de esa vida resucitada para la equivalente necesidad de mente, corazón y voluntad; de espíritu, alma y cuerpo.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 3](#)

3 MAYO

“...Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.” (1 Juan 1:5)

La luz es transparencia, la luz es claridad, la luz es absoluta pureza, la luz es honestidad, la luz es apertura de carácter. La luz no esconde nada; toda su acción y naturaleza es contraria a esconder algo. No hay nada que esconder, muestra todas las cosas, lo muestra todo. En otras palabras, no es engañosa. No quiere cubrir nada, ni pretender o hacer creer que tiene algo que es distinto de lo que es. La luz es única, no es doble; no hay duplicidad acerca de la luz. ¡La luz es sólo luz! No hay “ningunas tinieblas” donde hay luz...

¡¡Cuántos matices y aspectos de las tinieblas hay!! Todo un vocabulario de palabras. El Espíritu ha venido para llevar todo eso a su final al aplicar la cruz, en la cual todo fue llevado a término en la persona del Señor Jesús. El Espíritu ha venido para obrar el significado de la cruz en nuestras vidas, a fin de que todo lo que pertenece a ese reino de tinieblas sea removido, a fin de que en ese final con nosotros incluidos, no haya “ningunas tinieblas”. ¿Es eso, realmente, lo que pensamos, cuando pensamos en tener, recibir y ser llenos del Espíritu Santo? Una vez más se pide, un poco de reconfiguración de nuestras ideas.

Es cierto que así como es luz, Él también es muchas otras cosas; es el Espíritu de poder, el Espíritu de sabiduría. Sí, Él es muchas otras cosas, pero con todas ellas, Él es esto. Nosotros no debemos hacer más “demostraciones” del Espíritu, en poder, dones, capacidades y obras, que las que hacemos de parte de Su carácter. Si Él realmente hace su obra en usted y en mí, hará de nosotros personas que pueden soportar ser “examinadas” sin ningún temor. Nuestras vidas y nuestros motivos soportarán ser examinados.

4 MAYO

“...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:27)

Creemos que es importante decir una palabra con respecto a Cristo en el cielo y Cristo en el creyente, es decir, lo objetivo y lo subjetivo.

Es tremendamente importante que mantengamos un adecuado equilibrio de la verdad. Una gran parte de nuestro problema se debe a que hay un énfasis desproporcionado en algún aspecto de la verdad. Es bueno saber la verdad y es bueno regocijarse en ella, pero hasta la verdad nos puede meter en un problema. Hay muchos peligros yaciendo en la dirección de la verdad, incluso, de la verdad espiritual, y no son pocos los que del pueblo del Señor han caído en esos peligros. No sufren por falta de luz, sino porque no tienen su luz debidamente ajustada y balanceada. Por lo tanto, se hace muy necesario que nosotros tengamos las cosas en su perspectiva y proporción correcta. La preponderancia de cualquier lado siempre nos conducirá a un daño espiritual, y muy a menudo, al desastre.

La historia de muchos de los instrumentos que se han levantado y han sido usados por el Señor, es, eventualmente, una historia triste de pérdida de poder y efectividad por un énfasis desproporcionado, por poner un lado de la verdad en un lugar fuera de proporción, el cual es complementario a ella...Si sobre enfatizamos lo subjetivo vamos a tomar algo de la gloria de Cristo. Si sobre enfatizamos lo objetivo vamos a tomar algo del propósito de Dios. Se trata de la obra de Dios en Cristo y del propósito de Dios en Cristo. Estas dos cosas deben estar en su lugar.

¡Quiera el Señor darnos entendimiento, para que lleguemos al lugar de reposo y seamos librados de los peligros que acechan en la vecindad de toda bendición divina!

De [Christ in Heaven and Christ Within](#)

5 MAYO

“...de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.” (Juan 1:16)

Es una gran cosa y fuente de tremenda fuerza llegar a la posición, como la que tenía Cristo como Hombre, donde sabemos que los recursos celestiales son ilimitados y están disponibles. Creo que llegamos ahí sólo progresivamente, no de una sola vez. Creo que llegamos ahí sólo por la vía de la disciplina, disciplina que toma la forma de llevarnos a una total dependencia, y que, sin embargo, no es un vaciamiento y una ruptura como fin en sí misma, sino una que es acompañada por la gracia de Dios; esa gracia de Dios, que cuando estamos vacíos hace abundar Su plenitud.

Existe un lado positivo como negativo. Dios no es partidario del lado negativo como meta final, pero

cuando Dios rompe y cuando Dios vacía, hace algo en el lado positivo que siempre nos maravilla, y todas las veces tenemos que decir: “¡Bueno, eso fue el Señor...no yo!” Por este camino de disciplina llegamos a conocer, progresivamente, que hay recursos celestiales que exceden por mucho las posibilidades humanas y que son operativos. Esto constituye la espiritualidad, esto es lo que hace que una vida o servicio sea espiritual. Recurrir a los recursos celestiales, vivir la vida a partir del cielo, eso es espiritualidad; eso constituye una vida espiritual y un caminar espiritual.

Los recursos no provienen del yo o del mundo, todos ellos provienen de arriba. El gobierno no es de aquí, de los hombres o del mundo, sino de arriba. Todo es tan completamente de arriba, y tan absolutamente fuera del hombre, que la vida o la obra se vuelve espiritual como consecuencia.

De [Boundless Heavenly Resources](#)

6 MAYO

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” (Isaías 55:8-9)

Los pensamientos de Dios acerca de las cosas son muy diferentes de los nuestros. Nosotros permitiríamos lo que Dios nunca permitiría. Él tiene un punto de vista totalmente diferente acerca de las cosas. Nosotros juzgamos de una manera las cosas y Dios las juzga de otra. Es necesario que nosotros lleguemos a la perspectiva de Dios. Nosotros podríamos decir: “¡Hmmm, en tal y tal cosa no hay peligro, no hay nada malo en eso! ¡Mire a fulano y a mengano!”, y tomamos nuestro modelo de otras personas. Hemos conocido a personas que hacen eso, señalan a alguna figura sobresaliente en la obra de Dios (en cuyas vidas había ciertas cosas), lo toman como modelo para ser copiado, y así, han asumido esas cosas. “¡Hmmm, no hay peligro en eso, mire a fulano!” ¡Yo he conocido vidas y ministerios que se arruinaron por esa misma excusa!!

La pregunta es: ¿Qué dice el Señor acerca de esto? Dios dice: “¡Camina delante de Mí!”; no delante de ningún modelo humano, ni delante de ningún estándar humano. “No hay peligro en eso, fulano lo hace”, es una práctica muy común. ¡No, no! “¡Camina delante de Mí!”, dice el Señor. Tenemos que tener esto en el espíritu, en el hombre interior. Es más profundo que nuestro mejor estándar moral, de lo contrario, no tiene sentido que esté en la Biblia. Si nuestro estándar moral pudiera levantarse a satisfacción de Dios, ¿por qué debemos ser tan manipulados y reconstituidos? Es más profundo que nuestro intelecto, que nuestra razón. Usted no puede arribar al estándar de Dios mediante la razón o el intelecto. ¡Para nada! No crea que por algún método de razonamiento usted podrá alguna vez alcanzar el estándar de Dios, nunca lo hará; es sólo por revelación del Espíritu Santo. Cristo tiene que ser revelado en nuestros corazones por el Espíritu.

No tiene sentido que Jesús diga: “Cuando el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda verdad”, si podemos obtenerla por medio de nuestra propia inteligencia. Ella debe venir por medio de la revelación de Cristo en nuestros corazones, en la parte interior; es algo espiritual. “Dios es espíritu, y los que lo adoran, deben adorarlo en espíritu y verdad”; espíritu y verdad van juntos. Sólo lo que

es espiritual, lo que es de Dios, es verdad. ¡Sólo eso!

De [Truth in the Inward Parts](#)

7 MAYO

“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.” (Lucas 18:27)

Todo pende de una cosa, (tan simple como pueda parecer), que si Cristo está presente (lo cual significa nada menos que Dios está presente) cualquier cosa es posible en cualquier momento. ¿Está esperando usted que las cosas sean mejor algún día? No es un asunto de tiempo, es un asunto de Él. Él dice: “Yo soy el tiempo y la eternidad en todo momento. Usted no tiene que aceptar nada en materia de tiempo, me acepta a Mí. Usted puede estar poco menos que muerto en la mañana y muy vivo antes que termine el día. ‘Yo soy la resurrección y la vida’”. María dijo: “Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero”. Para ella la resurrección era un asunto de tiempo. NO. La resurrección estaba allí mismo.

Tanto como tome partir una hogaza de pan, así habrá ido usted del tiempo de semilla a la cosecha. “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? (Juan 4:35). Yo estoy aquí, y puede haber cosecha en cualquier momento”. No es un asunto de tiempo o circunstancia. Estamos tratando con Dios, y Él no está obligado por nada que sea conocido por nuestra vida humana en absoluto. La eternidad mora en todo momento que Él esté presente. Todas las cosas están ligadas a cualquier momento que Él esté presente.

El centurión dijo: “Sólo di la palabra y mi siervo será sanado”. “No necesitas venir, la distancia no importa, ni el tiempo tampoco, sólo di la palabra y será hecho”. El Señor dijo: “Ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande”. La palabra fue pronunciada, y cuando se hizo la indagación del momento en que sucedió, se halló que estaba sincronizado con el momento en el que Él había hablado. Él lo toma todo en Sus manos y dice: “Mi hora...”, y cuando esa llega, no hay aplazamiento. ¡Echemos mano de esto, vivamos en esto, no nos rindamos a las circunstancias, no nos rindamos a lo inevitable desde el punto de vista del ser humano, más bien digamos: Lo tenemos a Él, Él es nuestro futuro, Él es nuestra circunstancia! Todo puede ser en cualquier momento con el Señor presente.

De [Knowing God in Christ – Capítulo 9](#)

8 MAYO

“Porque yo Jehová no cambio.” (Malaquías 3:6)

La autoridad de las tinieblas es algo muy real para nosotros. Las hemos experimentado y si capituláramos ante ellas sería nuestro fin. El enemigo trata de traer sobre nosotros el impacto de la autoridad de las tinieblas, y si nosotros nos rendimos, capitulamos o aceptamos, nos golpea.

Si nosotros somos del Señor, Cristo está en nuestro interior y es supremo, y debemos continuar aún cuando no sintamos nada o sintamos algo malo. Aún cuando parezca ser la última cosa que deberíamos decir, digámosla, porque es un hecho de Dios, y cuando afirmamos el hecho de Dios, ganamos.

Los creyentes saben lo que es para el enemigo tratar de hacer que ellos acepten la autoridad de las tinieblas. Pararse sobre la verdad de Dios. Dios no cambia con nuestros sentimientos. Dios no se altera con nuestras conciencias. Toda nuestra vida está sujeta a variación, más rápido que la variación del clima, pero Él gobierna, inalterable e inmutablemente. Él es “el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Si él está en nuestro interior ha venido a quedarse, y la victoria está en la fe. Creamos eso, parémonos sobre eso, aferrémonos a eso y llevemos eso hasta su final y plena expresión. Él es Señor de todo, la “cabeza de todo principado y potestad”. Satanás a veces tratará de hacernos creer que él está en un lugar de predominio, un lugar de supremacía, pero desde el calvario no; nosotros estamos allí.

De [The Centrality and Supremacy of the Lord Jesus Christ – Capítulo 4](#)

9 MAYO

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir (juzgar) los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12)

El pensamiento completo de Dios que corre a lo largo de esta carta es la plenitud espiritual, y toda religión, incluyendo la cristiana, mezclan y confunden el alma y el espíritu, lo sensorial y lo espiritual (tal como lo hizo el cristianismo-judaísmo y lo hace la organización cristiana), y están condenadas al destino del judaísmo. Si nosotros apelamos a los recursos del alma de las personas para edificar el cristianismo, en lugar de reconocer que “todas las cosas provienen de Dios” (que todo debe venir primero de Él y tener su primer punto de contacto con el hombre en su espíritu, el cual, al ser renovado o hecho nuevo se convierte en la vasija y el vehículo de todas las cosas divinas para siempre), no importa cuán inmensa sea nuestra estructura, va a estrellarse cuando venga la gran “sacudida”. El cristianismo actual es, en gran medida, algo construido sobre cosas con muchos rasgos judíos; por ejemplo, órdenes externas, formas, vestiduras, títulos, edificios y límites estrictamente fijados del entendimiento de la verdad. Visto desde un punto de vista celestial, es toda una tontería, un juego de niños, aunque sea seriamente considerado por sus hijos.

Es importante reconocer que esta carta fue dirigida a un pueblo que, por un período largo, había mantenido la posición nacional de ser el pueblo que Dios había sacado del mundo para Él. La carta busca explicar su naturaleza e historia en la luz de Cristo y el verdadero cristianismo espiritual. Muestra que incluso tal pueblo puede hacer su separación de lo terrenal y de sus ataduras, y que para hacerla, han sido “derrocados”, y que aún como cristianos serán derrocados de nuevo, si repiten en el cristianismo lo que sus padres hicieron en el judaísmo. Hay algo aquí mucho más que tipología interpretada y que la interpretación aceptada en cuanto a la salvación del pecado y del juicio, la esencial e indispensable relación y vida celestial del pueblo del Señor como interiormente

separada de la vida natural, incluso en el sentido religioso.

De [God Hath Spoken – Capítulo 1](#)

10 MAYO

“Y vosotros estáis completos en él.” (Colosenses 2:10)

La Cruz es un principio pleno y definitivo. Aunque tiene muchos aspectos, es un principio pleno y definitivo. Vamos a ver que la Cruz en su carácter pleno y definitivo, estaba desde el mismo principio de la Biblia. Como principio, era absoluta entonces. Es solo en la medida en que usted y yo llevemos nuestras vidas de regreso al momento de la plenitud de Dios en la Cruz, que vamos a conocer este desarrollo progresivo y el incremento de Vida; hasta ese momento y nada más.

La Cruz es una gran división. Divide a las personas en tres categorías. Primeramente, hace una amplia división entre aquellos que nunca han entrado en la Vida y aquellos que sí. Que los hombres y las mujeres entren en la Vida depende enteramente, de su aceptación de la Cruz. Pero hay una división más: Divide entre los que han entrado en la Vida y los que avanzan hacia la plenitud de Vida ¡Esta es una división muy real! Sea que le guste o no la teoría, es un hecho que hay muchos cristianos que están en el camino de la Vida, es decir, han entrado en el camino de la Vida, pero no avanzan hacia la plenitud de Vida. De esto es de lo que realmente trata el Nuevo Testamento, de que los cristianos que han entrado en la Vida, avancen hacia la plenitud de Vida. La Cruz divide entre ellos, porque así como entramos al camino de la Vida por medio de la Cruz, únicamente por medio de la Cruz entramos a la plenitud de Vida, y eso es otra cosa; es una más plena y profunda aplicación de la Cruz. Por lo tanto, la Cruz hace tres categorías: Los que no están en la Vida, los que están en la Vida, y los que están en la Vida y avanzan hacia la plenitud de Vida.

De [The Cross and the Way of Life – Capítulo 2](#)

11 MAYO

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.” (Mateo 11:29)

La gran ocupación del cristianismo es aprender a Cristo. Esto no es sólo un tema de estudio. Quiero preguntarle: ¿Cuál es el deseo más grande en su vida? ¡Me pregunto si será el mismo que el mío! El deseo más grande en mi corazón, y cuánto más vivo más fuerte crece, es entender al Señor Jesús. ¡Hay tanto que no entiendo de Él! Siempre estoy tropezando con problemas acerca de Él, y no son problemas intelectuales, sino espirituales; problemas del corazón. ¿Por qué el Señor Jesús dijo e hizo ciertas cosas? ¿Por qué está tratando conmigo como es Él? ¡Él siempre es demasiado profundo para mí, y yo quiero entenderlo! Lo más importante en la vida es conocer al Señor Jesús. En fin...aquí estamos, para que Él nos lleve a un mejor entendimiento de Sí mismo. El material de la Palabra no será nuevo, será la viejo y bien conocida Escritura. Quizás pensemos que conocemos el

evangelio de Juan muy bien. ¡Bueno, usted quizás, pero yo no! Estoy descubriendo que este evangelio contiene profunda verdad y valor del que no conozco nada...

El único asunto de los discípulos es conocerlo a Él, y hacer lo que Él llama a los discípulos hacer: Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí. Jesús vino para traer en Su propia persona el conocimiento celestial, y en Su persona misma, nosotros llegamos al conocimiento celestial. No es sólo lo que Él dice, es lo que Él dice que es Él. El verdadero maestro no es uno que dice un montón de cosas, sino uno, que cuando dice las cosas, da algo de sí mismo.

De [Discípulos en la Escuela de Cristo – Capítulo 1](#)

12 MAYO

“Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.” (Santiago 1:4)

Nosotros podemos tomar una de dos actitudes hacia los tratos de Dios con nosotros, podemos asumir una actitud amarga, ácida y difícil, o podemos tener ensanchamiento por ejercicio, desarrollo por ejercicio; podemos desarrollar capacidad e introducirnos en el lugar donde podemos ser de forma inteligente, Sus instrumentos para gobernar bajo Su liderazgo en edades por venir.

No siempre podemos desentrañar las cosas que entran en nuestra historia, pero la explicación que podemos dar, aunque pueda haber causas secundarias, es que el Señor es Soberano y piensa que a veces vale la pena permitir lo que el mundo llamaría la cosa más terrible por superar en ese momento. Podría parecer que Su nombre e intereses sufren en la travesía, pero Él lleva a Su pueblo a un lugar de madurez y ellos llegan a conocerlo por sí mismos. A través de esas terribles cosas, encontramos que el Señor produce en la vida de Sus hijos algo que es mucho más digno de Sí mismo; es decir, Su justificación, Su vindicación. ¡Si Él pudiera hacerlo de alguna otra manera, lo haría!

A la larga, consigue la madurez espiritual entre Su pueblo, donde ellos lo conocen. Él nos lleva a un lugar donde lo conocemos y tenemos nuestros sentidos ejercitados para conocer, y nos da la gracia para aceptar todos Sus tratos en la luz de Su gran propósito.

De [Maturity – The Lord’s Desire for His People](#)

13 MAYO

“Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.” (Mateo 23:9)

Es probable, que una de las cosas que usted y yo (y el pueblo del Señor dondequiera que esté) necesitamos reconocer más que cualquier otra cosa, es nuestra “celestialidad”. Va a haber una

prueba de todo lo que lleva el nombre del Señor por la ley del principio que gobierna el fin. En el principio había un pueblo celestial, con todo lo de ellos en el cielo, en Cristo, accesible en Cristo en el cielo. Todo su gobierno, dirección, recurso provenía de Él y era en Él como en el cielo. El Señor regresa una y otra vez para probar las cosas por ese principio, y al final la prueba va a ser aplicada muy rigurosamente. Vamos a ver la forma externa de las cosas, la forma terrenal (hecha por el hombre, constituida por el hombre, una imitación o representación de las cosas espirituales) desplomarse, sacudirse desde sus mismos cimientos. Todas las organizaciones de nuestro trabajo van a hacerse añicos, en las naciones toda esa estructura va a ser quebrantada, sólo quedará el pueblo mismo, y ellos probablemente sean dispersados. Luego, la prueba será en relación a cuánto de esto es Cristo, si ha habido dependencia en órdenes, iglesias, sistemas e incluso reuniones y conferencias. Cuando las cosas que en sí mismas se consideraban como los medios de apoyo de la vida cristiana ya no estén, o estén rotas, la pregunta será: ¿Cuánto de Cristo hay aquí? ¿Cuál es la medida de Cristo, el Cristo celestial?

Vemos que esa fue la crisis de los discípulos. Ellos habían pasado tres años con Él, pero había sido un desprendimiento externo, una dependencia externa, física, una asociación consciente. En aquellos días ellos decían algunas cosas muy audaces, hacían grandes confesiones y profesiones, se declaraban como de Él, declaraban quién era Él, qué pensaban de Él, qué creían con respecto a Él, qué harían para Él. Luego, Él fue tomado de ellos y, ¿qué les quedó? Ni Cristo, ni vida, nada por qué vivir. ¡Todo se fue! Cuando la vida de los sentidos cesa, el orden externo llega a su final. No les había quedado nada, quedaron en la desesperación y su fe se destrozó. Hay mucho de eso hoy. No sabemos cuánto hay hasta que viene la ruptura, hasta que no somos capaces de hacer nada para el Señor, hasta que no somos capaces de orar y leer la Palabra de Dios y llevar a cabo los ejercicios devocionales usuales, hasta que no somos capaces de reunirnos con el pueblo del Señor. Multitudes del pueblo de Dios están llegando ahí ahora.

De [That Which Was from the Beginning – Capítulo 1](#)

14 MAYO

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo...” (Gálatas 4:4)

¡Cuando vino el cumplimiento del tiempo! No es difícil para nosotros ver en el caso de Abraham, cómo fue puesta su fe en relación con el tiempo de Dios. El factor tiempo con Abraham fue uno muy real, y tal vez haya sido uno de los más agudos y afilados factores para su fe. Una y otra vez encontramos una prueba de la fe de Abraham a lo largo de la línea del tiempo de Dios. Sí, desde cierto punto de vista, podemos resumir la totalidad de su vida y decir que al final se dirigía al triunfo de la fe en ese factor en particular. En el sentido divino de plenitud, él nunca recibió la promesa en vida, y al final de ella todavía estaba buscando el cumplimiento de la promesa. Si su fe le hubiera dado paso, él habría tomado la actitud, naturalmente, de que puesto que el asunto no había sido cumplido por tanto tiempo y en su vida, probablemente representaba un enorme error de su parte, una falsa expectativa, algún extravío...y así sucesivamente. Pero justo al final, si tomamos la carta a los Hebreos como reveladora de la posición real, él seguía creyendo. Él creía, y por eso, que Dios tenía Su tiempo para cumplir Su propósito...y que aunque no llegara en su vida, llegaría. Durante su

vida, dentro de la extensión de todo el rango del propósito divino, hubo momentos de prueba en el factor tiempo, y habiendo sido probado en dicho factor, la promesa fue cumplida.

De [Waiting God's Time](#)

15 MAYO

“Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.” (Rut 1:22)

Nosotros no podemos mantener nuestra plenitud, no podemos mantenerla fuera de la tierra de Dios. Puede que tengamos mucha, pero salgamos de la tierra de Dios y no la podremos conservar. Ellos pensaron que podrían conservarla al ir a Moab. ¡Para conservar su plenitud salieron de la plenitud! Evidentemente, se llevaron todo con ellos, pensaron que estarían muy seguros. “Salimos llenos y regresamos vacíos”, dijo ella. No podemos conservar absolutamente nada si nos salimos de la tierra de Dios, si nos adentramos en una tierra ajena a Dios. Y eso era Moab, era una tierra totalmente ajena a Dios, ajena al pacto de Dios, es más, era peor que eso. Entonces, Noemí pronunció estas terribles palabras: “Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías...Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido”.

Pero, ¡Buenas noticias desde un país lejano! ¡Buenas noticias en un país lejano! Ella estando fuera de la tierra, en la tierra de Moab, oyó que Dios había visitado a Su pueblo. Es difícil situar esto en el libro de los Jueces, pero evidentemente, fue en uno de esos períodos comprendido entre las tragedias que sucedían ahí. Fue en uno de esos períodos, como usted lee en Jueces, en que la situación había cambiado por un tiempo corto. Bajo Gedeón, por ejemplo, o bajo Débora, o bajo otros parches en un largo y oscuro día de cuatrocientos años. En definitiva, fue en uno de esos períodos brillantes de la oscura historia de Israel que se dijo: “...que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan”, y pasaron del hambre a la cosecha. Hay un lugar donde Dios se reúne con nosotros y sólo lo hará ahí, y ese lugar es la resurrección; la tierra de la resurrección.

De [Pride and Its Undoing](#)

16 MAYO

“... la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.” (Colosenses 2:19)

¿Qué es el creyente? En la vista de Dios el creyente es aquel en quien Cristo ha sido implantado, y Dios nunca mira a Cristo de manera limitada, siempre lo mira de manera absoluta. Cuando Cristo es implantado al principio de nuestra vida no es como si Dios implantara un fragmento de Él. El pensamiento de Dios era que el final debía estar ligado con el principio, y que Cristo debía ser “todo en todos”. Esta es la razón por la que la conversión nunca es un final en sí misma, es sólo el primer paso hacia el fin pleno de Dios. Esto define la naturaleza del creyente en la vista de Dios, que sea de

Cristo; nosotros no podemos hacerlo. Nunca podremos hacer hombres y mujeres cristianos al invitarlos a tomar ciertas decisiones, asentir mentalmente a ciertas proposiciones de la doctrina cristiana, aunque sean perfectamente ciertas en cuanto a la Persona y obra del Señor Jesús.

Tiene que haber algo que establezca en ese individuo (justo en el mismo centro del ser), una unión viva con Cristo y un depósito de Cristo. Cualquier otra cosa diferente a esto es una conversión falsa. El depósito de Cristo en el mismo centro del ser y una perspectiva de Su esparcimiento hacia la circunferencia, esa es la naturaleza de un creyente...

Usted ve la patética desesperación de tratar de propagar algo por medios y métodos organizados, lo cual, realmente, es de Dios. Simplemente tiene que crecer, simplemente tiene que ser. ¡AH! Y cuando es así, es poderoso, es indestructible, es incorruptible. Nada se interpone en el camino de Cristo. Eso es lo que provoca al infierno y los arranques del diablo. A él no le importa lo demás: doctrina, obra, profesión, eso a menudo puede servir a sus fines, como una gran decepción y falsedad, pero introduzca a Cristo, traiga a Cristo, conózcalo, y nos encontraremos con que cada fuerza en este universo es antagónica a Cristo.

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 2](#)

17 MAYO

“En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.” (1 Corintios 2:15)

Todo debe ser probado en este único punto: Cristo como todo y Cristo en todo. Nosotros tenemos que preguntarnos continuamente: ¿Es Cristo todo en este asunto o estoy yo queriendo mi propia manera? ¿Estoy permitiendo mis propios sentimientos, deseos y gustos para tener control o es Cristo todo? ¿Es Cristo en todo aquí (dentro de lo que está en mi poder), en la energía del Espíritu Santo para que sea así? Esto tiene que ser reducido a la menudencia de la vida diaria. Tenemos que huir cuando estamos molestos, enfadados, provocados, irritados y luchar esa batalla y decir: “Señor, tú tienes que ser todo en este asunto, no importa cuán afectados sean mis intereses”. A partir de los detalles de la vida cotidiana, de la experiencia de rangos más amplios y de subir al lugar donde podemos ser siervos responsables del Señor, la Palabra y el Espíritu tienen que gobernar. La Palabra y el Espíritu tienen un objetivo: Cristo, todo en todo. Al reconocer eso, vemos que es algo muy necesario y que somos un pueblo verdaderamente espiritual.

A menudo es muy difícil definir qué se entiende por espiritualidad, o un pueblo espiritual. Es una de esas cosas que es mejor experimentarlas que explicarlas, pero por el momento puede ser dicho muy simple, segura y sólidamente de la siguiente manera: Un pueblo espiritual es un pueblo que es gobernado por la Palabra y el Espíritu Santo para que en todo, dentro y fuera, Cristo sea TODO en todo. Esto es verdadera espiritualidad.

De [Filled Unto all the Fullness of God – Capítulo 3](#)

18 MAYO

“Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros.” (Isaías 64:8)

Nosotros estamos en las manos del Señor, y al estar en Sus manos, estamos en las manos del Alfarero que sabe lo que busca... Primero que todo, la vasija esta en el Alfarero, y eventualmente, el Alfarero estará en el vasija. Lo que quiero decir es, que antes de que el Alfarero comenzara, la vasija estaba muy claramente en Su mente, en Su corazón. El patrón no era algo objetivo, la vasija ya era algo completo en Él. Luego se puso a trabajar en ella, y cuando terminó Él estaba en la vasija que había forjado. ¡Lo que estaba en Él había salido en ella!

Nosotros decimos del trabajo de la gente: “Puedo ver quienes hicieron eso, es como ellos”. “Eso es como mengano, hacer una cosa así”. Sí, Él está en Su obra, Él está en la vasija que hizo, y eso es, precisamente, lo que está haciendo. Algunas veces la arcilla tiene que ser presionada hasta una masa deforme, rota. No muestra todo lo que Él intenta mostrar, hay defectos y fallas y Él la aplasta hasta deformarla. Pero es para comenzar de nuevo, para conseguir algo más perfecto de lo que era antes, en lo que Él mismo está.

Quiera Él concedernos gracia para soportar cualquiera que sea el juicio, sin importar la metáfora: viento, fuego, calor supremo, presión de Sus manos...todo lo cual es para llevarnos al lugar donde no podemos ser movidos, donde el infierno no puede sacudirnos, donde Su poder es puesto de manifiesto triunfante sobre todo poder del enemigo.

De [Rooted and Grounded](#)

19 MAYO

“... reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” (Efesios 1:10)

Hay una amplia y completamente englobante verdad, que si ganara el total señorío de nuestros corazones y dominara toda nuestra consciencia al capturar nuestra voluntad, nuestros corazones y nuestras mentes, realmente lo revolucionaría todo, tal como el Nuevo Pacto representa una revolución del Antiguo Pacto.

La gran verdad que lo incluye todo es, que Dios ha determinado que nada que no sea Cristo permanecerá; y Él está obrando hacia ese fin. Por un lado, para librar este universo de todo lo que no es Cristo. Por otro lado, para llenar este universo de lo que es Cristo. Por un lado, significa que Dios no acepta o reconoce nada que no sea Cristo, y por otro, que Dios pone Su sello sobre lo que es Cristo y todo se trata de la medida de Cristo. Es tremendo cuando eso verdaderamente llega a nuestros corazones con la fuerza y con el poder que realmente representa. Esto explica todos los tratos de Dios con nosotros. Esto nos da la clave de nuestros problemas. Esto nos coloca en seguida sobre la carretera del propio propósito de Dios.

20 MAYO

“...Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” (Mateo 16:23)

Creo que se nos dice que, cuando de la voluntad de Dios se trata, tenemos que tomar una posición inclusiva y por encima de muchas cosas. Tenemos que llegar a dicha posición definitiva y positivamente, y luego comprender que de tiempo en tiempo, y por un medio u otro, el enemigo hará un esfuerzo por cambiar nuestras mentes, debilitarnos en el trayecto, hacer otras sugerencias, hacernos reconsiderarla en la luz de varias circunstancias e intereses. Nos toparemos con este disgusto, tropiezo y dificultad, y tendremos que ser despiadados con ello.

La manera en que el Señor trató con Pedro, en cierto sentido fue cruel. En realidad, no había debilidad en Su actitud. Al discernir la verdadera naturaleza de la sugerencia, vio claramente que si cedía no iría a Jerusalén ni a la cruz. Es cuestión de si hemos establecido que tal y tal es el camino de la voluntad de Dios, y luego, si esto o aquello a la larga estorbará para que nunca lleguemos y nunca hagamos dicha voluntad. Si es así, tiene que ser manejado rudamente, sacado del camino y dejado atrás. La cruz viene a nosotros de muchas maneras y en diferentes términos.

Entonces, si nosotros realmente vamos a avanzar hacia el lugar del poder espiritual como Pedro lo hizo, ese terreno del enemigo debe ser continuamente abandonado y rechazado. El enemigo tiene que ser despojado de lo que nos destruirá y le da poder para destruirnos, y nosotros tenemos que ser muy rudos con cualquier cosa que se levante para darle a él esa posición y frustrar la intención de Dios. Esta batalla entre el cielo y el infierno, Dios y Satanás, sucede en nuestras almas, pero hay para nosotros esta consolación, que tenemos un Sumo Sacerdote vivo intercediendo. Tenemos un gran recurso en la continua intercesión del Señor Jesús por nosotros.

21 MAYO

“Por eso, lo único que deseo es conocer a Cristo.” (Filipenses 3:10 TLA)

Hay unas pocas palabras en sus escritos que revelan cuán comprometido estaba este hombre con el Señor Jesús. Todo el contexto es un consumado derramamiento de su corazón a Aquel de quien dijo que lo había “asido” a él, y todo lo centra en una pequeña frase: “...deseo conocer a Cristo”. Lo impresionante acerca de esta ambición es el momento en que fue hecha. Aquí tenemos a un hombre que había tenido una revelación y conocimiento de Jesucristo mayor que la de ningún otro hombre es ese tiempo. Ese conocimiento comenzó donde dijo: “Le agradó a Dios revelar a Su Hijo en mí”. Dicho principio lo devastó y lo internó en el desierto para tratar de alcanzar sus implicaciones.

Más tarde él había sido “arrebatao hasta el tercer cielo... donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”. Entre y alrededor de estas dos experiencias, hay un evidente y creciente conocimiento de Cristo. Aquí, después de todo eso y cerca del final de su vida, está él clamando apasionadamente: “...deseo conocer a Cristo”. Lo menos que podemos decir al respecto es, que el Cristo en la mira era un gran Cristo, y que de hecho supera las mayores capacidades y comprensión del hombre. ¡Esto contrasta tremendamente con el Cristo limitado de nuestro reconocimiento y apreciación! ¡Cuánto más hay en Cristo de lo que alguna vez hayamos visto!

De [An Apostle's Supreme Ambition](#)

22 MAYO

“Pero cuando agradó a Dios... revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase.” (Gálatas 1:15-16)

Desde los días de Pablo mucha de la actividad cristiana ha sido, el fomento de un movimiento, la propagación de una enseñanza y el impulso de los intereses de una institución. No es un movimiento, ni el establecimiento de un movimiento en la Tierra para conseguir seguidores, adherentes, miembros, apoyo. No es una institución, aún cuando nosotros llamemos a esa institución, iglesia. La iglesia no tiene existencia en el pensamiento de Dios separada de la revelación de Jesucristo, y es juzgada de acuerdo a la medida en la que Cristo, el Hijo del amor de Dios, es puesto en evidencia por su existencia. No es un testimonio, si con eso queremos decir, una forma específica de enseñanza, una doctrina sistematizada. No, no es un testimonio. Tengamos cuidado con lo que queremos decir cuando hablamos de “testimonio”.

Es posible que nosotros hayamos acomodado la verdad en nuestras mentes, la redactemos con cierta fraseología o forma de palabras, y así hablemos de “testimonio”. En ese sentido no es el testimonio. No es una denominación, no es una “no-denominación”, ni es una “inter-denominación”. No es EL cristianismo. No es “la obra”. ¡OH, nosotros siempre estamos hablando de “la obra”! “¿Cómo va la obra?” Nos entregamos a la obra, nos interesamos en la obra, salimos a la obra. No es una misión. ¡¡ES CRISTO!!

“...para que yo LE predicase”. Si eso hubiera seguido siendo central y preeminente, todos esos horribles celos desintegrantes jamás habrían tenido oportunidad. Todo ese miserable desastre que existe en la organización cristiana hoy, jamás se habría realizado. Todo se debe a que algo específico en sí mismo ha tomado el lugar de Cristo; un movimiento, una misión, una enseñanza, un testimonio, una comunidad. La gente ha salido a promover eso, a proyectarlo y a establecerlo. ¡Jamás será confesado, pero es cierto, que hoy no hay mucho de Cristo en nuestra obra! Amado, la revelación interna es la cura a toda existencia de todo lo que representa la ausencia de una adecuada revelación interna de Cristo. ¿Estoy diciendo algo muy difícil, algo muy radical?

De [The Centrality and Supremacy of Christ](#)

23 MAYO

“...Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.” (Mateo 24:4-5)

En una prolongada vida y ministerio, hemos visto una y otra vez al querido pueblo de Dios, andando prometedoramente con el Señor en la libertad del Espíritu, y luego ser atrapado en algún “ismo”. Ellos son, sencillamente, incapaces de escapar por sí mismos de los principios de dicho “ismo”. ¡Lo he visto muchas veces! ¡Es una tragedia! El universalismo es uno que ha capturado multitudes. Usted no puede llegar a nada con esta gente una vez que los tienen. ¡Cuán prometedores eran! Luego llega sutilmente esta cosa atractiva, fascinante...apelando que todo el mundo, y en última instancia, el mismo diablo, serán salvos. ¿Qué va a hacer usted con eso? Lo quieran o no serán salvos...subvalorando las entrañas mismas del evangelio.

Usted puede llamar a estas cosas “equivocaciones graves”, pero hay cosas que no están tan equivocadas. Es más, en sí mismas son muy ciertas, pero se han convertido en el principio de todo y en el final de todo para el pueblo que han tomado. Ellos han perdido la tierra, la vasta tierra del propósito pleno de Dios para esta dispensación, y se han atascado en algo que en el mejor de los casos es sólo parcial. Llegaron a un punto muerto o están dando vueltas y vueltas en círculo, el círculo de esta cosa en particular. Esto debería ser una advertencia para nosotros, porque esta clase de cosas han sido el enemigo de la plenitud de Cristo a lo largo de los siglos.

Hay muchos anticristos en el mundo, y un anticristo no es criatura espuria, temible, ya sabe, con cola y tridente. No. Un anticristo es algo que toma el lugar de Cristo...y con el juicio natural o con los poderes naturales, no podemos distinguir entre lo verdadero y lo falso. El Cristo y el anticristo parecen ser muy similares. No podemos discernir la diferencia, pero la unción nos lo dirá. Si entramos en contacto con algo falso y la unción está gobernando verdaderamente, nos dirá, no con palabras, sino internamente: “¡Cuidado!” Usted tiene un sentimiento de que hay algo que no está muy claro, no es transparente, ni seguro. “No me siento contento con esto, no sé decirle el porqué, pero no me siento contento con esto. Hay algo en mí que me dice que tenga cuidado”. Estoy convencido de que en un día como hoy de engaños y todo eso, tenemos la gran necesidad de discernimiento espiritual, de conocer al Espíritu Santo de esta manera y que Él puede advertirnos.

De [The Cross of Our Lord Jesus Christ – Capítulo 5](#)

24 MAYO

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo.” (Hebreos 1:1-2)

¿Cuál fue la tragedia del antiguo Israel? La tragedia fue, finalmente, su destitución: “...el reino de Dios os será quitado y será dado a una nación que produzca sus frutos” (Mateo 21:43). ¡Así sucedió, y así es hasta hoy! La tragedia de Israel fue que ellos fueron destituidos de la dispensación, o del momento dispensacional de Dios. Esto ha durado dos mil años, cuántos años más, no lo sabemos, probablemente no tantos, pero dejemos eso.

Dejemos a ese Israel por el momento. Usted entrará en una terrible confusión, si baja a esta tierra estas cosas...Veamos lo que está haciendo Dios, Él está haciendo algo espiritual, no algo temporal. Yo podría tomar una hora para ampliar esta última frase, “no algo temporal”. ¿Ve usted en la actividad soberana de Dios, que Él está confundiendo y quebrantando ahora todas las representaciones temporales de Su reino celestial? Los hombres están tratando de establecer iglesias locales tras la orden del Nuevo Testamento. Nunca ha habido más confusión en las iglesias locales como hoy. Ellos están tratando de establecer cosas, constituir cosas, movimientos cristianos, instituciones cristianas, organizaciones cristianas, y todos están confundidos y no saben qué hacer unos con otros. Puede que usted piense que es una exageración, pero, ¿ve lo que quiero decir? Dios está bufando sobre cada representación temporal para tener una expresión espiritual Cristo. Ese es el corazón de lo que estamos diciendo, y es lo que está aquí...

Este nuevo Israel es mucho más grande que el viejo, porque Cristo, el Mesías, es mucho más grande que la concepción que ellos tenían del Mesías... Estoy hablando de la grandeza del que es presentado en Hebreos: “Dios...en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de...”, ¿una fiesta exclusiva? NO. De “todas las cosas”. Esa es la palabra más grande de Pablo: “todas las cosas”, “todas las cosas”, “todas las cosas”, “...de reunir todas las cosas en Cristo”. Y si tengo algo que salvaguardar, no estoy hablando de universalismo, estoy hablando del reino final de Dios y de la esfera en la que no habrá nada más que Cristo.

De [Sino que os Habéis Acercado al Monte de Sion – Capítulo 2](#)

25 MAYO

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.” (Efesios 6:10)

El Señor no nos ha puesto en una casa de vidrio para que crezcamos, para que seamos Sus árboles, tampoco nos protege de las tormentas ni de las adversidades. Él nos expone a los vientos amargos y a los soles ardientes de la adversidad y del juicio. El Señor está trabajando en nosotros lo que es acorde a Su propia naturaleza: eternidad, lo duradero, al Dios eterno; lo que no será fácilmente llevado. ¡¡Él está poniendo sustancia en nosotros!! Hoy, y a menudo, el llamamiento a ser cristianos se hace en términos de tener un tiempo fácil o un buen tiempo, a ser feliz y a disfrutar. Bueno, gracias a Dios por todo el gozo divino, pero Dios está trabajando, primeramente, hacia y en busca de obrar en Su pueblo, la Casa, la Ciudad, la sustancia, la fidelidad duradera e inquebrantable que es acorde a Su propia naturaleza. ¡¡Sustancia!! Los cristianos “sustanciales” no necesitan mimos, atención, o que se corra detrás de ellos todo el tiempo tratando de complacerlos para que continúen o estén de pie. Son hombres y mujeres como los cedros del Líbano, como piedras labradas (de peso, responsables, de confianza para llevar peso) y todo lo que se entiende por fuerza.

Sólo puedo recordarle una vez más, el gran lugar que tiene en la Palabra de Dios “ fortalézcanse”. “...fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza”, fortaleceos en la gracia que está en Cristo Jesús. ¿Quiere entender por qué es permitido que los vientos soplen con tanta fuerza que las tormentas...? Para alejarnos de lo natural, de lo llevadero o barato, de lo superficial y frívolo, para

hacernos personas de peso. ¡Fortaleza, a través de la prueba, a través de la adversidad! ¡Fortaleza que perdure a lo largo de todas de las edades! Hay mucho que va a ser llevado en la última gran prueba, y si el juicio y la adversidad es la única manera de profundizarnos, de poner calibre dentro de nosotros, supongo que debemos esperar más de eso, según se acorta el tiempo.

De [Aspects of the City](#)

26 MAYO

*“Y ellos serán míos – dice el SEÑOR de los ejércitos – el día en que yo prepare mi tesoro especial.”
(Malaquías 3:17)*

Si nos hemos comprometido con Dios totalmente y en verdad le hemos dicho al Señor que queremos Su completa voluntad y no la nuestra, y que por Su gracia iremos en el camino por el que Él nos conduzca y nos muestre, cualquiera que sea el costo, si hemos hecho eso y luego se han levantado circunstancias que se ven terriblemente complicadas y parecen contradecir la fidelidad de Dios, ¿con qué voy a concluir?, ¿con qué vamos a concluir? Tenemos que concluir con una de dos cosas: Que Dios no se preocupa por toda nuestra devoción y consagración y nos deja meternos en cualquier enredo, o bien, todo esto está bajo Su mirada. ¡Eso es definitivo! Tenemos que creerle a Dios o no le creeremos. Tenemos esto aquí en la Palabra, y todo recae sobre el hecho de que el pueblo que está relacionado con la Divina presciencia y Divina acción soberana, entra en situaciones como esas, pero al final se muestra que esa soberanía está relacionada con algo inusualmente precioso para el Señor: “Y ellos serán míos – dice el SEÑOR de los ejércitos – el día en que yo prepare mi tesoro especial”.

El Señor está en busca de algo más allá de lo ordinario y necesita un pueblo para eso, pero tal pueblo tendrá experiencias inusuales, afuera y adentro. No será ordinario, ni un curso normal en el que todo va bien y sin rodeos. No será así para estas personas. Ellas irán a través de caminos tortuosos y excesivamente difíciles, pero hay una soberanía obrando. Esa es mi manera de analizar y resumir la situación tal como la veo en la Palabra, y sólo puedo decir que no es ajeno ni extraño para el propósito especial de Dios que tengamos experiencias como esas. Ya sea el remanente de Israel o las reacciones de Dios en esta dispensación cristiana, en el libro de Apocalipsis los mensajes a las iglesias están justo en este terreno, todo es así. Nada parece normal en un pueblo como este, porque Dios no va a tener nada que sea sólo normal, según lo que nosotros llamamos “normal”. Es algo más, algo extraordinario, y por consiguiente, nuestra experiencia es extraordinaria.

De [Attaining to God's Full Thought](#)

27 MAYO

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” (Filipenses 1:21)

La Vida Cristo-céntrica es una verdad eterna, nacida dentro de aquellos que comienzan realmente

en una relación correcta con Dios. En una frase, es "Cristo en vosotros". Esta verdad, con todo su poder y gloria, se habla como un "misterio" en repetidas ocasiones en el Nuevo Testamento. No es algo más allá del conocimiento, pero algo impidió ese conocimiento hasta un tiempo determinado. Así pues, tenemos pasajes como los siguientes:

Colosenses 1:26-27, "el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, 27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,"

Efesios 5:30-32. "porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia."

Colosenses 4:3. "orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso,"

La verdad estaba escondida en Cristo desde la fundación del mundo, pero con la revelación del Hijo de Dios, se dio a conocer en aquellos que le recibieron como su Señor y Salvador. Así que ahora podemos verla como la verdad revelada. Por eso tenemos que considerar la propia enseñanza de Cristo sobre el tema:

Juan 15:4-7, "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

Juan 14:20, "En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros." (Esto es concerniente a los días después de la resurrección, cuando el Espíritu Santo es enviado.)

De [The Fullness of Life in Jesus Christ – Capitulo 1](#)

28 MAYO

*"No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad."
(Hechos 1:7)*

Somos propensos a pensar que si las circunstancias y condiciones de nuestra vida cambiaran (o cuando cambien) y quedáramos en una posición diferente a la que ocupamos en la actualidad, es porque algo va a suceder, porque el propósito de Dios va a empezar a cumplirse. A esto el Señor diría: "No; no es la circunstancia, no es la condición, es usted". Algunos creen que es un asunto de graduación, ordenación y oficio, que cuando estén en una posición oficial y tengan reconocimiento ahí, va a comenzar a cumplirse el propósito de sus vidas, y por esto, están esperando ser ordenados

o designados a sus trabajos. El Señor diría: “No, no es un oficio, no es ordenación, no es colocación, es usted; usted es la clave”. Junto a eso, muchos están buscando la organización, la sociedad, la misión, una conexión con la iglesia con la que están relacionados, y esperando que un nuevo día para sí mismos se origine ahí, y que cuando la institución, cualquiera que sea, tome acción, el trabajo de su vida inicie. El Señor diría: “No es la iglesia, la misión, la organización, la sociedad, la institución, es usted”.

Estos hombres en Hechos 1 estaban esperando que algo pasara fuera de sí mismos. Ellos lo llamaron la restauración del reino, el establecimiento de un orden que sería nacional, o quizás un movimiento internacional. Un nuevo orden fuera de sí mismos en el cual ellos encontrarían su lugar, y probablemente, en el que serían asignados, designados y ordenados para eso. El Señor simplemente borraría la pizarra con todas esas ideas y diría: “No, no es eso, es usted”. Así es cómo se demostró, cómo funcionó. Cada uno de nosotros puede ser la clave de todo en el propósito de Dios.

De [“But Ye...”](#)

29 MAYO

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.” (Hebreos 10:23)

La fe va a determinar cuál de dos cosas va a caracterizarnos. Este es el verdadero punto. O vamos a ser de los que viven bajo una terrible parálisis, totalmente petrificados por la confusión, perplejos, incapaces de entender, de desentrañar, de ordenar las cosas. La incapacidad de ver directa y claramente y saber qué se entiende por acontecimientos, qué significa parálisis absoluta, estar de pie con las manos en las caderas, impotentes y desesperanzados. Ese es el efecto de la ausencia de fe positiva.

O ir por el único camino de vida y liberación de tal parálisis mediante la fe deliberada en Dios, la cual hace que nosotros tomemos la actitud de que vamos adelante con Dios, entendimiento o no entendimiento, explicación o no explicación, teniendo o no teniendo luz. Vamos adelante con Dios sobre la base de lo que Él ha hecho en nosotros, de lo que ha hecho real en nosotros, de lo que Dios es en Sí mismo para nosotros mediante lo que ha efectuado en nosotros. ¡Vamos adelante! Nosotros, amado, llegaremos, y llegaremos ahí más de una vez en el curso de nuestra vida. Llegaremos al lugar donde nos daremos cuenta de que vamos directo a las tinieblas, desesperación y parálisis. A ser gobernados completamente por la ineficacia, esterilidad o valor de lo que sea, a menos que nos calmemos y nos digamos: “Todo es una confusión inexplicable y desconcertante, una maraña desde nuestro punto de vista o desde el punto de vista humano, pero Dios es fiel. Eso es lo que Él dice de Sí mismo”.

Por consiguiente, sin cuestionar a Dios, seguimos creyendo en Dios. Tenemos incluso que creer en Dios, hasta el punto de poner sobre Él la responsabilidad de los fracasos, errores, en la medida en que hayamos puesto verdadera y honestamente nuestras vidas a Su disposición, nos hayamos

vuelto totalmente a Dios, seamos libres de intereses personales y mundanos y estemos aquí solamente para Él. Tenemos que transferir a la cuenta del Señor cosas que pueden ser errores o fallos, confiar en Él en eso y continuar.

De ["By Faith..."](#)

30 MAYO

"No menosprecien estos modestos comienzos, pues el Señor se alegrará cuando vea que el trabajo se inicia." (Zacarías 4:10 NTV)

No es poca cosa estar involucrado en el testimonio de la gloria de Dios. No deberíamos hacer una virtud de la pequeñez, como si hubiera algo importante en ser despreciados por otros. Sin embargo, al mismo tiempo encontraremos que cuando Dios ha llamado personas para exhibir Su gloria, ha escogido a los que no tienen gloria en sí mismos.

Dios siempre se ha visto obligado a despojar Sus instrumentos de su propia gloria. Moisés, lleno de la suficiencia de Egipto, tuvo que ir 40 años al desierto para ser vaciado y para hacerlo confesar su completa insuficiencia, antes de que pudiera convertirse en un instrumento para la exhibición de la gloria de Dios. Hubo momentos en que algunos de los israelitas trataron de despreciar al humilde Moisés y él no hizo ningún intento por defenderse, pero Dios hizo evidente pronto a todos los involucrados, cuán equivocado era despreciarlo. La gloria de Dios aparecía en la puerta del tabernáculo y aceptaba el reto. A veces le toma al Señor años que estemos suficientemente vacíos, débiles y pequeños, para que podamos llevar Su gloria en nuestras vidas, un hecho que bien puede explicar algunos de Sus tratos con nosotros. Cuando Él nos ha empequeñecido y vaciado suficientemente, entonces hay una oportunidad para la obra de Su Espíritu en gloria.

De ["By My Spirit"](#)

31 MAYO

"Vete de tu tierra y de tu parentela...a la tierra que te mostraré...y te bendeciré." (Génesis 12:1-2)

El llamado de Dios contiene tanto gracia como verdad. La verdad es el instrumento de separación: "Vete". La gracia es la promesa: "...te bendeciré...y serás bendición". El hombre a menudo se aferra de la gracia del "te bendeciré" de Dios, y falla en cumplir la demanda del "Vete". Ahora, éste no sólo se aplica al tema de nuestra salvación en sus primeros pasos, pues llega en nuevas revelaciones y llamados en diferentes momentos de la vida cristiana. El llamado de Dios a una aceptación más completa y alta de la verdad y el ministerio, el testimonio y el testigo, la entrega y la experiencia, vendrá, sin duda, en alguna de las formas de visitación divina, tal como el Señor desee conducir en la gracia. Será preciso, definitivo y desafiante. El mensajero puede aparecer de la nada; de la "nada" de reputación, reconocimiento, fama y honor mundano. Él entregará un mensaje, quedándose sólo lo suficiente para dejar sus implicaciones esenciales con los que escuchan. Entonces, habiéndolo

trasmitido, las cosas nunca serán iguales para ellos otra vez.

El “llamado” ha sonado. La crisis ha sido precipitada. El asunto está, entre la vida que con sus limitaciones ha sido conocida y reconocida, y lo que Dios ofrece. Pero, como usualmente es el caso, esta verdad es un llamado a “salir”. Puede ser “salir” de una cierta popularidad, de una relativa comodidad. Puede ser un riesgo de reputación, una pérdida de prestigio, desaprobación entre los hombres, ser etiquetado como “singular”, “peculiar”, “extremo”, “inseguro”. Puede significar un choque frontal con todo el prejuicio, tradición y desaprobación del mundo religioso. Puede involucrar exclusión, ostracismo y sospecha. Esto es lo que acompaña a todos los llamados de Dios para avanzar con Él más allá de los estándares aceptados, el costo de la búsqueda de camino para las almas, el precio a pagar para un mayor servicio a Dios y a los hombres.

De [“Called. Chosen. Faithful.”](#)

JUNIO

1 JUNIO

*“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”
(2 Corintios 4:6)*

Nosotros nos mantenemos firmes por revelación. “Dios quien resplandeció en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo”. “Dios...me llamó a través de la gracia para revelar a Su Hijo en mí”. ¿Cómo vamos a mantenernos firmes, para ser establecidos? ¿Cómo va a ser puesta en nosotros esa resistencia? Al conocer al Señor Jesús en esta forma interna, por revelación. Las personas que están firmes son aquellas en quienes estas cosas han llegado a ser una revelación viva.

“Dios ha resplandecido en nuestros corazones”; este es un lado. El otro es, “...atribulados...en apuros...perseguidos...derribados, pero no destruidos”. (2 Corintios 4:6-10) Nosotros somos atribulados, presionados... ¿para qué? “...para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos mortales”. ¿No es eso resistencia? Atribulados en todo, mas no angustiados. “...en angustia tú me hiciste ensanchar” (Salmos 4:1). Dios angustió para el ensanchamiento.

Derribar, y sin embargo, un maravilloso levantar. ¿Por qué? ¿Cómo? Porque es “Dios el que ha resplandecido en nuestros corazones...en la faz de Jesucristo”. Por lo tanto, podemos avanzar y sobrevivir. Nada nos puede llevar a través de..., sino la revelación del Señor Jesús por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Un conocimiento interno de Él, no el asentimiento mental a un credo o a una doctrina; sino a una realidad viva y vital en nuestro mismo ser.

De [The Cross and the City of God – Capítulo 4](#)

2 JUNIO

“...no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.” (2 Timoteo 1:8)

Eso que representa el testimonio en su más completa y cercana aproximación al propósito último de Dios, tiene que ser despojado de mucho de lo que ha sido bueno, necesario y de la forma preliminar de Dios, y ser encerrado en lo final. El cautiverio no es una verdad concebida o la aceptación de una doctrina impuesta, es forjado en las mismas fibras del ser, mediante la seguida experiencia de la revelación y que la revelación interprete la experiencia. No es la defensa de una interpretación, es la Vida misma de los instrumentos y el instrumento es Eso en sus propios seres.

No es un asunto de querer ser o no querer ser, porque no se puede ser otra cosa más que un prisionero, la soberanía de Dios lo ha hecho.

Esto aplica tanto a Pablo como a los que estaban en contacto con él. Para el apóstol colocarse en la orden soberana de Dios en su encarcelamiento, emitía una iluminación cada vez mayor que lo conducía hacia la emancipación espiritual. Nadie puede fallar en reconocer el tremendo enriquecimiento del ministerio, tal como figura en las llamadas “cartas de la prisión”. Si él hubiera estado intranquilo, resentido, rebelde o amargado, no se habría abierto el cielo, y un espíritu de controversia con el Señor habría cerrado y trancado la puerta a revelaciones divinas más completas y claras. Cuando todo fue aceptado de acuerdo a la mente del Señor, “los lugares celestiales” se convirtieron en la expansión eterna de su caminar, y la esclavitud terrenal le dio lugar a la libertad celestial. Así debe ser con cada instrumento separado, en relación con los intereses más elevados del testimonio del Señor.

De [Captivity in the Lord](#)

3 JUNIO

“...a los que conforme a su propósito son llamados.” (Romanos 8:28)

La vasija escogida se convierte en el instrumento de la sabiduría divina, lo cual sorprende a la vasija misma. Tarde o temprano esa vasija escogida se llena de una pregunta: “¿Por qué me escogió Dios? ¿Por qué me llamó para esta obra? Él debió haber escogido a alguien más, en vez de haberme escogido a mí. Yo soy el más inadecuado para este tipo de vida y este tipo de obra”. Ese fue el caso de Moisés. Cuando Dios lo estaba enviando a Egipto dijo: “¡Te lo ruego, Señor! Envía a cualquier otro” (Éxodo 4:13, NTV). Cuando Dios escogió a Jeremías éste le dijo: “¡No puedo hablar por ti! ¡Soy demasiado joven!” (Jeremías 1:6, NTV). Un profeta, cuya única misión era hablar, sentía que era lo único que no podía hacer. La escogencia divina es algo muy extraordinario, y no siempre es lo que nos gustaría o lo que habríamos elegido como llamado de Dios.

Cuando somos jóvenes tenemos, tal vez, la gran idea de estar en la obra del Señor y saltamos a ella con mucho entusiasmo, como si pudiéramos hacerla, pero cuando nos hacemos mayores sentimos más agudamente nuestra dependencia. Es entonces que descubrimos que naturalmente no somos aptos para ello, y muchas de las vasijas escogidas de Dios han tenido que mantenerse en la obra por el propio poder de Dios. Verá, la propia soberanía de Dios está en Su elección, y el punto es este: No se trata de la vasija, sino del propósito por el cual la vasija ha sido elegida. ¿Qué es lo que nos une como cristianos? Ahora, escuche lo siguiente: No es la salvación ni la redención, lo que nos une es el poder de Dios en la salvación y en la redención. Es la consciencia común de todos los creyentes, de que ellos existen para un propósito y que Dios los ha salvado con un gran propósito en perspectiva. ¡Esto es algo muy importante que debemos recordar! Puede que todos seamos salvos, y sin embargo, que estemos divididos. Puede que todos seamos redimidos por la preciosa sangre de Jesús, y sin embargo, permanezcamos como unidades individuales. ¡Pero vea cuánto poder unificador hay en todos, al sentir que son llamados para un propósito! Ellos son unidos por una visión en común.

4 JUNIO

“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.” (Gálatas 4:19)

Profanar el nombre del Señor y quitarle Su gloria es la costumbre y el curso empedernido de la naturaleza de la vieja creación. Si usted viera algo de la vieja creación entrar en el ámbito de las cosas de Dios, ¿cuál será el resultado tarde o temprano? El hombre tomará la gloria y deshonrará a Dios. ¿No es esto la trágica y oscura historia de la iglesia, que el hombre en el poder y la vida de su vieja creación irrumpa en las cosas de Dios y haga un nombre para sí mismo? La iglesia ha sido el terreno de caza de los hombres que buscan reputación, posición, influencia y toda clase de cosas. La carne siempre hace esto. Le quita la gloria a Dios, profana Su nombre. Para que eso no sea así debe haber una nueva creación, donde todas las cosas sean de Dios...

Es lamentable el estado de las cosas entre el pueblo del Señor hoy: muerte, debilidad, limitación, derrota, fracaso, incapacidad de estar de pie, de continuar, y sin ánimo de criticar, censurar o juzgar; tenemos que llegar a la conclusión, conforme hablamos con muchos, que la medida de Cristo es patéticamente pequeña. A veces, cuando usted le habla a la gente del Señor, a los que han llevado el nombre de cristianos por años, se quedan boquiabiertos como si les estuviera hablando en una lengua extraña.

¡Pidámosle al Señor, en lo que a nosotros concierne, que haya un incremento de Cristo en todo sentido! ¡Busquemos la gracia, cualquier horno de fuego, para que en la luz de la explicación, lo que no es Cristo desaparezca, y que sea Cristo y únicamente Cristo el que permanezca! Al final, este universo no conocerá nada sino a Cristo. Él llenará todas las cosas y ese será un gran día. ¡Ojalá Él sea formado plenamente en nosotros!

5 JUNIO

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:20)

Debemos estar completamente claros, en qué está interesado particularmente Dios en este tiempo de la historia del mundo, y por lo tanto, hacia qué somos llamados los hijos del Señor. Dios está formando en esta administración un Israel espiritual y celestial. Al hacerlo, está repitiendo las leyes del antiguo Israel de manera espiritual. Él está siguiendo Sus caminos con el antiguo Israel, pero ahora, sobre base celestial y no sobre base terrenal, porque, aunque los métodos de Dios pueden cambiar, Sus principios son inmutables. Dios ha dejado la base terrenal del Antiguo Testamento y se ha movido a la base celestial en el Nuevo Testamento. Se ha movido de lo temporal a lo espiritual, y

lo espiritual es mucho más grande que lo temporal...

Eso nos conduce a la maravillosa revelación que tenemos en el Nuevo Testamento: La revelación de Cristo y de todos Sus miembros siendo hechos un templo para Dios. Cristo es nuestro templo y en Él encontramos todo lo que un templo estaba diseñado ser. ¡¡Oh, cuánta gente se ha descarriado de esto!! Nosotros vamos a muchos lugares que llamamos “iglesias”, y la palabra es aplicada al edificio. Cuando la gente ora en esos lugares, usualmente, dice algo como: “Hemos venido a Tu casa hoy. Estamos en esta casa de Dios”. Ellos, en realidad, están hablando del edificio. Pero nosotros no necesitamos un edificio para darle un templo a Dios. ¿Por qué? “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. La gente congregada en Jesucristo constituye el templo de Dios. No es un edificio en especial, sino la gente que está en Cristo Jesús. Eso es lo que Dios está haciendo en esta administración.

De [The On-High Calling – Capítulo 1](#)

6 JUNIO

“¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?” (Hebreos 3:18)

Nosotros no tenemos derecho de ir a los no salvos y ofrecerles que vengan a Cristo y hallen reposo, hasta, y a menos que, nosotros conozcamos dicho reposo. Nuestro testimonio y nuestro ministerio están en peligro, debilitados, limitados y desacreditados, si nosotros mismos no estamos en reposo. Ese es el objetivo de la actividad del enemigo, desacreditarnos, al quitar de nosotros “el derecho de nacimiento” de nuestra unión con Él; Quien nunca se perturba, nunca está ansioso, ni con dudas con respecto a Quién reina. El reposo es el trabajo práctico de nuestra creencia de que Él es Señor, y el verdadero señorío de Cristo es desafiado por el desasosiego del pueblo de Dios.

No piense que son necesariamente tales y tales cosas las que explican nuestra condición. Estas pueden ser factores contribuyentes, pueden ser pruebas, pueden cargarnos muy pesadamente. Los asuntos físicos, sí, ellos presionan, hacen la situación excesivamente difícil, hacen la diferencia. Las circunstancias en las que tenemos que vivir nuestras vidas, sí, pueden hacer mucha diferencia, pueden hacer la situación excesivamente difícil. Nosotros decimos: “Si el Señor tratara con este asunto físico, o estas circunstancias, o esta otra cosa. Todo se debe a eso, es la causa, la razón de ello”. Esa es nuestra manera de razonar, pero no es el pensamiento de Dios en absoluto.

Es mucho más profundo que eso, y es, simplemente, cuestión de creer en Dios; de fe firme, de confianza en Dios. El Señor está tratando de sacarnos de la variable vida de nuestra alma, donde estamos a merced de nuestras emociones, pensamientos, razonamientos y esa clase de cosas, y llevarnos al ámbito donde estamos firmes en espíritu. Ese es el punto sobre el cual yace Salmos 78: 37, “Pues su corazón no era leal para con Él...”, y alrededor del cual se reunió la totalidad de los cuarenta años de Israel. La clave para esto es espiritual, probada por cualquier otra vía, por cualquier otro medio, en última instancia, es un asunto espiritual. Ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior (Efesios 3:16), es la respuesta de todo.

7 JUNIO

“...porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.” (2 Corintios 3:6)

Si usted quiere conocer la mente del Espíritu acerca de cualquier cosa, la conocerá al acelerar, por la Vida, en esa dirección. Si usted quiere saber contra qué está el Espíritu, lo sabrá porque hay muerte en su espíritu en esa dirección, porque no tiene Vida en esa dirección. Eso significa que usted conoce al Señor, que conoce al Espíritu, que conoce, al moverse sobre la base de la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús. El Padre gobernaba al Hijo por medio de esa ley. Él nos gobierna exactamente por la misma ley, porque cuando somos unidos al Señor, un espíritu somos. Guía, dirección, es un asunto de Vida en el Espíritu, de Vida por el Espíritu. El Señor Jesús tenía Su vida ordenada, gobernada, dirigida, organizada en cada detalle por el Espíritu vivificador; el Espíritu de Vida en Cristo.

Unos judíos se acercaron y le dijeron: “Aquí están las Escrituras, y Ellas dicen que usted no debe hacer ciertas cosas, y usted las está haciendo. Está totalmente equivocado, las Escrituras dicen esto”. Cuando Cristo actuaba así, ¿estaba violando las Escrituras o les estaba dando el significado de Dios? Cuando Dios dio la ley, ¿no tendría un significado más completo que el que los hombres vieron sólo en la superficie? ¿No había una interpretación espiritual? ¿No estaba apuntando hacia algo, que cuando viniera la reemplazaría (no estoy diciendo romperla, sino trascenderla), simplemente porque había llegado un significado más alto, más completo y más profundo? Cristo es Dios del Sábado (día de reposo). Es en Cristo que Dios llega al descanso de todas Sus obras; Su nueva creación. Pero ellos dijeron: “¡Usted debe permanecer por medio de la letra!” Lo ponemos en esta forma, para mostrar la diferencia entre acoger la letra y tener la iluminación del Espíritu Santo de la letra. La Vida y la letra a menudo son contrastadas en la Palabra. La letra mata, el Espíritu vivifica.

8 JUNIO

“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” (1 Tesalonicenses 5:24)

Yo creo que necesitamos un nuevo entendimiento del peregrinaje del Señor Jesús. Nosotros pensamos que debido a que Él era el Hijo de Dios, y debido a lo que era, Su caminó fue menos difícil que el de nosotros. Que Él tenía ciertos poderes que nosotros no. Que Él tenía una naturaleza que nosotros no. Nosotros no podemos entender el misterio de Aquel que fue sometido a pruebas, dificultades y adversidades, que fue probado hasta el punto de quiebre, donde se llamó la intervención de los cielos para poder salir. Él fue llevado ahí, Él fue llevado a ese punto más de una vez, incluso adónde Él no debió haber ido, ni los cielos debieron haber intervenido, ni los ángeles ministrado. Usted dice: “Yo nunca he tenido esa experiencia”. ¡Ah, pero usted sí la ha tenido! Puede

que usted nunca haya visto llegar ángeles a ministrarlo, pero no hay un creyente que haya ido por este camino y caminado cualquier distancia, sin que sepa en su corazón: “Si no es por Dios y los cielos, yo no estaría aquí hoy”. Ese es mi propio testimonio, he requerido la intervención del cielo más de una vez para salvarme de sucumbir.

Pero lo que es cierto de nosotros fue mucho más cierto de Él. Nosotros no entendemos este misterio, pero Él tuvo un peregrinaje espiritual con pruebas mucho más profundas que las que usted y yo necesitamos, tenemos o tendremos. Sí, “en todos los puntos al igual que nosotros”, es cierto, pero para Él, con mayor agudeza que para nosotros. Mediante esto Él fue perfeccionado, “hecho perfecto”. “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado (habiendo sido completado), vino a ser autor de eterna salvación...” (Hebreos 5:8-9); “eterna redención” (Hebreos 9:12). Él ha alcanzado el final del camino de la perfección para nosotros, y es la garantía de que Dios puede obrarla en nosotros. ¡Ese es el punto! Él está ahí como el “título de propiedad” por medio de la fe, la garantía y certeza de que Dios, habiéndolo llevado ahí, puede llevar a cualquiera. Puede llevarlo a usted y a mí, ahí al final. Él puede perfeccionar Su obra en nosotros.

De [God's Purpose in All – Capítulo 2](#)

9 JUNIO

“Ahora bien, la fe es la certeza (sustancia) de lo que se espera, la convicción (demostración) de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1 NBLH)

Dios no nos dice lo que está haciendo cuando nos lleva a través de experiencias oscuras. Si lo hiciera, estaría bien. Si dijera: “Voy a llevarte a un mal momento. Todo va a ser oscuro, extraño, desconcertante, confuso y de impotencia, pero todo está bien. Yo estoy obrando algo tremendo, esto es lo que voy sacar de ello”. Si Él dijera eso, el elemento de la fe desaparecería.

¡Si sólo nos dijera que está haciendo algo y lo que está haciendo, en lugar de dejarnos en la oscuridad, donde parece que está muy lejos y sin ningún interés en nosotros!! ¡j...si sólo lo hiciera!! Sí, pero no lo hace, y nosotros sabemos que Él no lo hace, que Él no explica. Pero ese es el desafío. Esto es lo que entendemos por Hebreos 11 y los hombres de fe. Y gracias a Dios que tenemos la herencia, que tenemos una gran herencia, que tenemos más de lo que ellos tuvieron. Estos hombres no tenían una Biblia, no había sido escrita cuando pasaron por todo eso. Nosotros tenemos las historias de ellos y muchas más. Vemos el problema, tenemos la consecuencia, pero ¿nos está ayudando verdaderamente?

Cuando usted está en medio de un mal momento, un tiempo oscuro y siente que todo ha empeorado, lee la historia de José de nuevo...y no querrá dejarla. Toma sus grandes lecciones. El Dios de José es nuestro Dios y está haciendo lo mismo, y sabemos que eso es cierto para la vida. Lo que he estado diciendo es así de cierto para la vida. Nosotros tenemos esa evidencia. Esa, en todo caso, es muy parecido a mi experiencia, y por tanto, tengo razón para pensar y creer que está involucrado lo mismo. El Dios de la resurrección está obrando esto para gloria.

10 JUNIO

“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo.” (Filipenses 1:9-10)

La inteligencia personal, interior y espiritual es algo muy raro. No es de extrañar que el enemigo tenga tan exitoso record de engaños, falsificaciones y falsas representaciones. Nuestra mayor protección contra tales, será un profundo conocimiento del Señor a través de la disciplina. Conocer al Señor de manera real significa constancia cuando otros están siendo arrastrados, constancia durante el tiempo de la prueba de fuego. Los que conocen al Señor no alargan la mano y tratan de producir cosas. Los tales, están llenos de amor y paciencia, y no pierden su equilibrio cuando todo parece estar cayéndose a pedazos. La confianza es un fruto esencial e inevitable de este conocimiento, y para aquellos que lo conocen, hay una fuerza tranquila de descanso que habla de una mayor profundidad de la Vida.

Permítame señalar que en Cristo “están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”, y que la voluntad del Señor para nosotros es que crezcamos en la comprensión y apreciación personal de Aquel en quien habita toda la plenitud. Sólo hemos declarado los aspectos en cuanto a la voluntad del Señor para todos los Suyos y sus necesidades más grandes. La ausencia de este verdadero conocimiento del Señor ha demostrado ser el factor más trágico en la historia de la iglesia.

Cada vez que se ha levantado alguna condición anormal, ha puesto de manifiesto la espantosa debilidad entre los cristianos por causa de esta carencia. Olas de error. El vaivén del péndulo en pro de la aceptación popular de algo fresco. Una gran guerra con todos sus horrores y las polifacéticas pruebas de la fe. Todo esto ha barrido con multitudes y las ha dejado en ruina espiritual. Estas cosas siempre están a la mano, y hemos escrito este mensaje para urgir al pueblo del Señor, a que tenga una relación muy clara con Él, para que Él tome las medidas con ellos a fin de que puedan conocerlo.

De [On Knowing the Lord](#)

11 JUNIO

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” (Lucas 23:46)

“¿Por qué me has abandonado?” Estoy tan contento de que la historia de la cruz no termine ahí. El grito, el terrible grito es: “¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?!” Pero las últimas palabras desde la cruz no son esas, sino: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Él regresa al terreno de la perfecta comunión con el Padre y a la absoluta confianza, donde la victoria es

ganada, la obra es hecha, el enemigo es derrotado y el terreno es asegurado. Cualquier cosa que diga Satanás (como lo hace en nuestras horas de más profunda experiencia espiritual), que el Señor se ha dado por vencido con respecto a nosotros, que Él se ha apartado de nosotros o... ¡NO es cierto!

Puede que usted no sienta el peso de eso, pero si alguna vez llegara un tiempo, como le ha llegado a muchos de los más fieles, devotos y utilizados siervos de Dios, en que las fuerzas de las tinieblas se extienden, se reúnen en torno a sus hordas y buscan interponerse entre Dios y usted susurrándole: “El Señor se ha dado por vencido con usted, se ha entregado”, o algo por el estilo, confío en que usted sabrá que esa palabra no es una palabra de luz, es una palabra carente de importancia. Porque de las profundidades últimas del Calvario (cuando el Señor dio aquel grito amargo, obtuvo respuesta, y salió victorioso y en descanso) brotan las palabras: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Eso no fue para Él, fue para nosotros; para usted y para mí... Ninguna persona conocerá la desolación del abandono de Dios, en tanto ponga su confianza y su fe, en que Él aceptó este asunto como Hombre para el hombre, el asunto de “la luz de Tu rostro”.

Regocijémonos en que tenemos el cielo abierto, asegurado para nosotros por nuestro bendito Señor. Hemos declarado la verdad, el hecho de esto. Hay mucho más asociado con esto, y el Señor nos lo mostrará en la medida que continuamos, con respecto a qué tipo de hombre es el que se regocija del cielo abierto...pero eso es con el Señor. Agradecemosle a Él por el hecho de que tenemos el cielo abierto para nosotros. Él lo ha hecho. Sin embargo, a un Natanael Él le dirá: “Tú verás el cielo abierto”. Quiera Dios que todos estemos en esa bendita posición.

De [The Significance of Christ – Capítulo 1](#)

12 JUNIO

“De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.” (Juan 1:51)

Hemos visto a Cristo como el verdadero cumplimiento espiritual de la escalera de Jacob, la cual estaba situada en la tierra y la parte alta alcanzaba el cielo. Por esto, el Señor le dijo más tarde a Natanael: “De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”. Ahora bien, si el Señor es el mismo, en efecto, como la escalera de Jacob, entonces Él está tanto en el cielo como en la tierra. Él está en la tierra y al mismo tiempo está en el cielo. En Él, el cielo y la tierra están unidos, reunidos, y mientras está en la tierra con un propósito de expresión y acción, también está en el cielo. El punto es, que Su vida y todos Sus recursos eran extraídos de arriba. Él estaba en contacto con recursos inagotables; recursos que no podrían morir jamás porque no eran de esta tierra, y no podían ser objeto del toque de la corrupción, la cual es característica de esta tierra.

Entonces, para resumirlo en una palabra, esto significa que para nuestras vidas y para nuestro servicio, ministerio, vocación celestial, hay en unión con Cristo, recursos a nuestra disposición que son celestiales, inagotables e incorruptibles. ¡Este es el gran secreto de la fuerza! Hemos visto algo

de lo que son esos recursos y de cómo operan, de su valor para el espíritu, alma y cuerpo, mente, corazón y voluntad. No somos comisionados del Señor en nuestros propios cargos, sino que Él, quien es el que comisiona, coloca Sus propios recursos detrás de Sus comisionados y de Su comisión.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 10](#)

13 JUNIO

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.” (Apocalipsis 3:19)

Está la gran pregunta que siempre nos confronta: ¿Por qué es que algunos saltan a la luz y siguen adelante, y otros siempre van a la zaga y parece que nunca ven algo más? ¿Es que hay una escogencia de parte de Dios, una especie de elegidos de entre los elegidos que Él tiene...es que Él tiene favoritos? No lo creo. Creo que gran parte de la respuesta está aquí, a saber, en lo que Dios encuentra que tiene que tratar, sea que la gente hable en serio o no, sea que Él tenga un camino despejado o no, sea que el terreno esté ocupado o ya no esté ocupado por lo que es una obstrucción para Él. No creo que alguien deje de recibir toda la luz que el Señor quiere que tenga, si realmente habla en serio con Él. El Espíritu Santo nos conoce, Él mira directo a lo profundo de nuestros corazones y sabe si estamos hablando en serio o no. Él ve, exactamente, lo que lo obstaculiza y cuán lejos puede llegar, porque el Señor no obliga a nadie.

Si nosotros estamos ocupados con nosotros mismos, absorbidos por nosotros mismos, girando alrededor de nosotros, centrados en nosotros, el Espíritu Santo no tendrá ninguna oportunidad. ¡¡Tenemos que llegar al fin de nosotros mismos!! Ese es el problema de muchos. Están obsesionados consigo mismos, y siempre están dando vueltas en círculo, regresando al mismo punto en donde comenzaron; todo es para ellos, se están gastando en sí mismos. En poco tiempo van a tener un accidente terrible que involucrará todo aquello por lo que se supone están de pie y representa al Señor, y todo se caerá con ellos. Él Espíritu Santo no tiene un camino despejado. Nosotros vamos a tener que salirnos del camino de la auto-ocupación, si es que queremos movernos en línea recta y seguir.

Él sabe exactamente donde estamos, y si estamos tan atados que no estamos abiertos para el Señor y considerar más luz. “¡Lo tenemos todo, o la gente con la que estamos asociados lo tienen todo, y somos parte de eso!” Usted sabe lo que quiero decir. El Espíritu Santo no puede hacer mucho con personas que están en una posición así. La actitud de Él es: “No sirve de nada, están demasiado atados”. Pero, si nosotros estamos preparados para poner todo en el agua, entonces el Señor puede seguir y tener un camino despejado.

De [Visión Espiritual – Capítulo 4](#)

14 JUNIO

“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.” (2 Corintios 5:16)

La palabra “carne” como es usada aquí es comprensiva y general. No conocerlo a Él según la carne y no conocernos unos a otros según la carne significa, en realidad, lo que debemos pensar si tuviéramos que decir que no nos conocemos entre sí naturalmente, en el ámbito natural. Sea lo que sea, es todo lo que abarca. Nos conocemos unos a otros como conocemos a Cristo espiritualmente. El contexto aquí establece, que nuestra relación con Cristo en la nueva creación es puramente espiritual, y que por lo tanto, nuestras relaciones unos con otros al ser en Cristo, son relaciones espirituales. La totalidad de la nueva creación es espiritual porque es Cristo.

Esto nos conduce al siguiente punto, el cual va directo al meollo de las cosas: En dicho ámbito lo que domina es la medida de Cristo. Todo aquí es determinado y gobernado por la medida de Cristo. Cristo llena la totalidad de ese ámbito. Cristo domina la totalidad de ese ámbito de manera espiritual. En el ámbito de la nueva creación todo lo que no es Cristo está excluido; en él todas las cosas son a partir de Dios. Podríamos decir que el mundo de Dios es Cristo, que toda la esfera de Dios para nosotros es Cristo. Para nosotros como creyentes, no hay nada más en relación a Dios, sino Cristo. Nada es aceptado por Él, sino Cristo. Nada es bendecido por Él, sino Cristo. La llenura de Dios de todo el ámbito, en lo que a nosotros concierne, es Cristo y sólo Cristo.

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 3](#)

15 JUNIO

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Marcos 8:34)

Al final, será el Fin lo que juzgue nuestra vida cristiana. Es obra del Espíritu Santo, Su interés, preocupación, energía y actividad, no sólo traer gente a la puerta y hacerlos entrar, sino hacer que conozcan que esa puerta es sólo el comienzo de un Camino, y que todo se encuentra al otro lado de ella. No es sólo la puerta, sino lo que está más allá de la puerta; esta renovación, este hacer nuevo “conforme a la imagen del que lo creó” (Colosenses 3:10). El Fin gobierna, el “Cristo en todo y en todos” que Él expresa, que Él significa y que Él representa. Es ese vasto TODO que Él es. “Cristo el TODO y en todos” es la cláusula. Cristo en plenitud, lo cual es más que nuestra salvación, que nuestra salvación inicial. La puerta es esencial, pero es a lo que conduce lo que justifica entrar por ella.

El mismo Cristo, mientras estuvo aquí, no dejó que la gente ignorara que cuando ellos entraran por esa puerta, o por el camino recto y angosto, estarían en problemas... Ahora, esto puede sonar terrible, especialmente para los cristianos jóvenes que no están muy lejos dentro de la puerta, pero está perfectamente claro. El Señor Jesús nunca engañó a nadie sobre esto, en absoluto. Él dejó que la gente supiera que “seguirlo a Él”, como lo dijo en su momento, los involucraría en dificultades, sufrimientos, persecución y pruebas a lo largo de la vida. Hay un costo aquí, un gran costo. Descubriremos que si bien hay compensaciones, porque hay compensaciones en esta vida y poderosas compensaciones para la eternidad, este es un camino nada fácil para el hombre natural.

Esta obra del Espíritu Santo es drástica, exigente y muy difícil para la carne. No se equivoque al respecto, tomará toda la energía que el Espíritu Santo tiene, para llevar a cabo esta obra. En realidad, la tomará. El Señor Jesús no deja ninguna duda acerca de esto.

De [God's Supreme Interest in Man – Capítulo 3](#)

16 JUNIO

“Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.” (Mateo 24:4-5)

Queremos decir una palabra acerca de los religiosos, porque es válida aquí por la misma razón, adaptada por el Engañador al ámbito en el que opera, el tipo de persona con la que él trata, los religiosos. Sí, religiosamente engañados; para ponerlo de otra manera, engañados por su propia religiosidad, la cual es un engaño fuerte y poderoso. Hay poder en el engaño que parece, con frecuencia, desafiar cualquier tipo de intento de tratar con él.

¡Los religiosos son engañados por la religiosidad! ¿Qué más puede esperarse que el reconocimiento de la realidad de Dios y del temor a Dios; reconocer haber tomado interés activo en las cosas que están relacionadas con Dios, asistir a servicios religiosos, estar muy ocupados en actividades e intereses religiosos, y hallar el interés principal en las cosas y ámbito religioso? ¿Qué más puede esperarse? ¿Cuál es el problema con eso? Sea paciente si digo con un gran énfasis, que puede ser un engaño colosal.

A menudo eso mismo oculta algo fundamental, la relación con Dios viva y verdadera: “Debes nacer de nuevo”, pero la religión con frecuencia oculta este asunto. ¿Por qué? Porque la religión no es un argumento para la salvación. La religión puede ser hallada en los lugares más oscuros de la tierra. Universalmente está la religión; depravada y muy baja en muchos lugares, pero, universalmente, está la consciencia de estar en relación con algún objeto supremo de adoración, que demanda adoración. Entonces, las mentes de los hombres, o las imaginaciones, obran dándole algún tipo de expresión a dicha consciencia, a ese objeto supremo de adoración. La imaginación produce que algunas veces los saquen de un árbol, de una piedra o sean los cuerpos celestes. De alguna manera es expresada, pero es lo que está ahí, detrás de todas esas formas de expresión, lo que es universal.

Todas las formas altamente civilizadas que se introducen en el ámbito de la cristiandad, son lo mismo pero desarrollado. No dice que una interpretación de Dios más inteligente, civilizada y educada de la cristiandad, aún cuando obtenga sus ideas de la Biblia, sea salvación. Puede ser un engaño poderoso y muy común.

De [Christ the Power of God – Capítulo 3](#)

17 JUNIO

“Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.” (Mateo 20:32-33)

Nunca veremos las cosas divinas con la ayuda de nuestra razón. Nunca las veremos, porque sean puestas claramente para nosotros por el que ministra. No, sólo será cuando Jesús de Nazaret entre en contacto con nosotros y nosotros con Él. Eso se aplica a cada etapa de la vida cristiana. Si hay alguien leyendo estas líneas y nunca ha tenido, en primer lugar, sus ojos abiertos para ver, cuyo resultado es conocer la Vida eterna...porque “conocer” es otra palabra para ver. Jesús dijo: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3). Si usted no ha entrado aún a la Vida, no ha recibido la Vida eterna, recuerde que eso no sólo le sucederá a usted, esto no le sucederá simplemente. Usted tendrá que interesarse tremendamente en esto y mostrarle al Señor que habla en serio. Tendrá que ser como Bartimeo y clamar, y clamar “mucho más”. Recuerde que el Señor a menudo espera, se demora, se mantiene a raya para ver si nosotros, realmente, valoramos este ver. Nosotros somos probados en lo que se refiere a cuánto estimamos ver las cosas del Señor.

Lo que es cierto al principio es cierto a lo largo de todo el camino. No hay fin para la revelación divina, no hay fin para nuestro ver. ¡¡Cuán poco hemos visto, cuán poco conocemos de los vastos depósitos de la intención, pensamiento, propósito y significado divinos!! Estamos de pie en las costas de este vasto océano de Dios y Sus propósitos y significados en nuestra creación. ¡¡Cuán poco conocemos de esto!! Y no vamos a conocer hasta que tengamos un corazón profundo, ejercitado. Pero está ahí, y está ahí para nosotros, y tenemos que entrar de esa manera “mucho más”. ¿Le gustaría eso después de una conferencia, o después de cualquier reunión en la que se haya ministrado la Palabra de Dios? ¿Está usted seguro de haber visto todo lo que Dios destinó que usted viera? ¿Está usted sólo escuchando lo que se dice? Usted está de acuerdo, pero ¿cuál es el efecto? El efecto real aguarda sobre el corazón ejercitado, sobre este clamor y “mucho más” clamor. El Señor no lo está cerrando, ni guardando, pero está esperando saber que esto es de mayor valor para usted que todo lo demás; si es necesario, que es de mayor valor que dormir, que descansar. Usted no le va a dar descanso a Él hasta que Él le abra sus ojos.

De [The Significance of Christ – Capítulo 6](#)

18 JUNIO

“...He aquí un pueblo que habitará solo, y no será contado entre las naciones.” (Números 23:9)

“No será contado entre las naciones”. ¡¡Esto es maravilloso!! Esto no sólo pone a Israel separado de las naciones, sino en la cima de las naciones. Ahora, si ha habido algo que Satanás siempre ha tratado de hacer con el pueblo de Dios en todas las edades, ha sido que sea reconocido entre las naciones. Hablo con solemnidad y cuidado. Justo en el mismo corazón de la cristiandad, tal como la tenemos hoy, está el deseo de ser reconocida. ¡Reconocimiento! Todo lo que el cristianismo organizado hace es para ganar reconocimiento. ¿Qué son todas estas iglesias? Quiero decir, en este caso, ¿qué son todos estos edificios elaborados e imponentes? Son para ganar reconocimiento, para ser tomados en cuenta. ¿Con qué fin es todo ese procedimiento, publicidad y todas esas

muchas otras cosas? Para obtener reconocimiento, para ser acreditados aquí en esta tierra, para ser tomados en cuenta.

¡Sí, ese es el triunfo de Satanás! Ahí es donde el poder espiritual ha sucumbido, ahí es donde la iglesia ha dejado de ser algo considerado de arriba. Ha bajado, en espíritu, para ser contada entre las naciones. Si Satanás pudiera tener al pueblo de Dios en una posición donde ellos sean tomados por este mundo, descritos por este mundo, hechos algo de este mundo, ha triunfado y arrastrado a la iglesia fuera de su lugar celestial y hecha algo terrenal. Ese es el principio a través del Antiguo Testamento, y también es el problema en Apocalipsis. Dios no lo tiene, el éxito de Satanás corre en esa línea. Él ha arrastrado a la iglesia fuera de los cielos. Ha hecho que toque la tierra en algún lugar, de alguna manera ha formado un vínculo con la tierra.

Lo que hemos recién dicho nos toca de muchas maneras, sí, en incontables cosas. En principio, en el asunto de ser contados entre las naciones, en haber bajado de la posición celestial. El Señor nunca pretendió que Su iglesia en esta tierra fuera algo, que fuera tomado por este mundo, que fuera contado entre las cosas de este mundo, que fuera reconocido y acreditado por este mundo. Lo que Él pretendió y que obtiene cuando las cosas están correctas, es que el mundo mismo no pueda sobrellevar la presencia de la iglesia, que no la quiera. Ahí está el poder de la iglesia de testificar contra el mundo.

De [El Vencedor – Capítulo 2](#)

19 JUNIO

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.” (Juan 12:27)

Hay un único propósito que lo comprende todo, lo abarca todo y lo gobierna todo, con el que Dios se ha comprometido mediante la creación, la redención y la unión. Ese propósito es la conformación de la raza a la imagen de Su Hijo. Este es el principal fin y el principal bien del hombre. ¿Qué persona más satisfecha o “feliz” hay, aún en medio del sufrimiento y la pena, que la persona, él o ella, más perfecta en paciencia, amor, fe y los otros “frutos del Espíritu”? Si nuestras peticiones con respecto a cosas fueran concedidas, y nos quedáramos siendo la misma persona, sin cambio en disposición y naturaleza, no pasaría mucho tiempo antes de que estuviéramos en la misma condición infeliz acerca de otras cosas. Existe una cualidad que en sí misma, es más duradera que las circunstancias y reina por encima de ellas. Algunas de las personas más radiantes han sido las más grandes sufrientes de enfermedades, pobreza y otras formas de adversidades, mientras que los más “privilegiados” son a menudo los más descontentos.

La solución al problema del sufrimiento no radica en ser filosófico, ni es una resignación fatalista: “Esta es mi suerte, supongo que debo aceptarla”. No está en la supresión pasiva o activa del deseo. Está muy lejos de la autocompasión, amargura, cinismo, envidia y del resto de la miserable familia de “vagabundos y responsables del desierto”. Tenemos que dejar ir la ocasión particular de nuestro problema, y primero reconocer y luego abrazar con todo nuestro corazón, el hecho de que en la

aflicción reside el inmenso potencial eterno del incremento de la imagen del Hijo de Dios, lo cual es el único y solamente el único carácter y única naturaleza del reino eterno. Tenemos demasiado visualizado que el “cielo” es geográfico y placentero, sin darle suficiente peso al hecho de la naturaleza que es inculcada y perfeccionada.

De [One Universal Answer](#)

20 JUNIO

*“Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.”
(Gálatas 5:25 NTV)*

Satanás es un gran maestro de la estrategia, y una de sus líneas favoritas es llevar las cosas a los extremos. Él había buscado llevar el legalismo al extremo entre los creyentes gálatas, pero ahora está frustrado; Pablo gana la batalla, no hay duda al respecto. ¿Cuál es la siguiente línea de ataque del enemigo? “Muy bien”, dice él, “si ustedes no tienen la ley, entonces no tienen ninguna ley. ¡¡Descarten toda la ley!! Ustedes ya no están más bajo la ley, están bajo la gracia; pueden hacer lo que quieran. Sólo compórtense como quieran, continúen como quieran; ustedes no conocen limitaciones ni restricciones. Cualquier tipo de restricción es ley. ¡Repúdienla! Vayan al otro extremo; ¡licencia en lugar de ley!” Creo, que si Pablo estuviera vivo hoy, sería tan vehemente en contra de esto, como lo fue contra la otra. Si Satanás no puede obligar mediante la ley y cambiar toda la naturaleza de las cosas, buscará descartar toda ley y hacernos completamente desenfrenados.

Pero recuerde, si esta carta de Gálatas es la carta de la libertad del Espíritu, es también la carta del gobierno del Espíritu. Nosotros sólo somos libres cuando somos gobernados. En palabras muy conocidas de George Matheson: “Hazme un cautivo, Señor, y entonces seré libre”. ¡Una paradoja, pero cuán cierta!

No somos libres cuando le damos paso a la licencia, cuando llevamos la libertad lejos. No. Esta carta, la de Romanos ni la de Hebreos, son documentos de anarquía. Aunque ponen de lado todo el sistema judío, no introducen un sistema de anarquía. Ellas claramente traen a vida y gobierno al Espíritu Santo. Recuerde, ningún hijo de Dios que es gobernado por el Espíritu Santo, quien está viviendo, realmente, una vida en el Espíritu, infringirá ningún principio divino. De hecho, una vida gobernada por el Espíritu Santo será meticulosamente cuidadosa con respecto a los principios espirituales.

De [The Arm of the Lord – Capítulo 8](#)

21 JUNIO

“Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.” (Juan 15:5 NTV)

Yo no he sido el menor de los que se han esforzado, agonizado, tensado, presionado y acercado a todo lo que el Señor tiene, a todo lo que es posible. Es posible desgastarse, matarse a sí mismo en una búsqueda espiritual, y que el Señor al fin diga a nuestros corazones: “Si sólo me conocieras, las cosas pasarían. Todo va a pasar sin ningún esfuerzo, lucha o agonía tuya. Yo voy a llevar este fruto. Lo llevaré a través tuyo mediante la unión y comunión. Recuerda que el secreto santo y bendito de la comunión es, solamente, descansar en Mí, permanecer en Mí”. Si usted viera todas las ramas de la vid gimiendo, agonizando y retorciéndose todos los días para llevar su fruto, vería algo totalmente antinatural. Es un hecho, que no vería nada por el estilo, vería las ramas permaneciendo ahí y llevando fruto.

Es a lo que a menudo nos referimos como el reposo de la fe. ¿Qué está detrás del reposo de la fe? No es llevarse a un estado de pasividad, cuando usted internamente se abstrae y dice: “Sólo voy a descansar”. Es conocer al Señor, Dios en Cristo; es conocer la manera en la cual Dios se ha unido a nosotros en Cristo, y la manera en la cual nosotros hemos sido unidos a Dios en Cristo, no por separado. La respuesta a cada necesidad es conocerlo a Él de esta manera.

De [Knowing God in Christ – Capítulo 1](#)

22 JUNIO

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca...” (Juan 15:16)

La nueva creación está en Cristo. No está en usted ni está en mí, y nunca lo estará. Todo lo que signifique en el tiempo y en la eternidad, será a través de nuestra unión espiritual con Cristo. Toda la plenitud de Dios está en Cristo. Nosotros recibiremos toda esa plenitud y la disfrutaremos cuando obre en nosotros, pero mientras estemos aquí, en el tiempo, será una unión mediante la fe. En la eternidad, donde la recepción de esa plenitud será sin estorbos, la obra de la fe, aunque no su fruto, habrá pasado.

Nosotros nunca seremos absorbidos en Cristo, en el sentido en que lleguemos a ser muchos “cristos”. Aún será Él mismo, el que es glorificado. Nosotros nunca nos glorificaremos a nosotros mismos ni seremos glorificados por otros, como si fuéramos Cristo. Cristo no es como una esencia esparcida, una esencia que se convierte en la constitución de una gran multitud, para que esa multitud se convierta en un Cristo en esencia. Siempre será cierto que Cristo permanece aparte en Su Persona, aunque manifestado en Su gloria y en Su excelencia en los santos, y nosotros seguiremos adorándolo a Él como objetivo, distinto en Su Persona de nosotros mismos.

Es posible que no sea necesario decir lo siguiente, pero es muy importante que reconozcamos que Dios se ha unido en todo con Su Hijo para siempre, que nada será jamás tenido o disfrutado separado de Cristo, y que esta vida presente únicamente es mediante la fe en el Señor Jesús. El objeto de este énfasis es buscar, según el Señor lo permita, la emancipación de nosotros mismos, para que esa ocupación, esa consideración, siempre sea tomada de Su gloria.

Pidámosle al Señor que realmente nos libere de nosotros mismos mediante la revelación, y que nos presente a Su Hijo como la suma total de todo lo que Dios desea y es Su voluntad siempre.

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 3](#)

23 JUNIO

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios...” (2 Corintios 5:17-18)

La regla de la nueva creación que lo incluye todo es, que “todas las cosas provienen de Dios”. Con respecto a este hecho, el apóstol Pablo usa la palabra “y”, “Y todo esto proviene de Dios...”, como si anticipara, interceptara o detuviera un impulso por salir corriendo e intentar la vida o el servicio, sobre la base de la vieja creación, o con los recursos de la vieja creación. La gran pregunta entonces es: ¿Qué significa que todas las cosas en esta nueva creación provengan de Dios? ¿Qué tipo de vida será tal vida? Responder esa pregunta adecuadamente, sería una tarea muy amplia y la cosa más revolucionaria concebible.

Para comenzar, deberíamos tener resuelta la diferencia entre la vieja y la nueva creación, y luego, de cuánto alcance es dicha diferencia. Además, necesitaríamos ver que Dios ha puesto estas dos creaciones separadas, absolutamente y para siempre, y que de todos modos, misericordioso y paciente, está con nosotros en nuestra ignorancia y lentitud de comprensión, pero nunca acepta el traslape o entrecruzamiento entre las dos. Luego, habría la necesidad adicional de un juicio interior, inteligente, y poder mediante el cual seamos conscientes del veto divino sobre una, y la energía hacia la otra... No es lo que se hace para Dios lo que dura, sino lo que es hecho por Dios. La medida de valor espiritual es determinada por la medida en la que Dios lo promueve, no por la medida de la actividad humana de acuerdo al juicio y energía humano en el nombre de Dios.

De [A New Creation](#)

24 JUNIO

“Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús...” (2 Timoteo 1:9)

Cada vez que somos enfrentados con algún curso nuevo y diferente, alguna proposición o posición fresca, hay una pregunta que gobierna todo y que nosotros deberíamos hacer, y a la cual deberíamos dedicarle suficiente tiempo para meditarla y orar en serio. La pregunta es: ¿Esto que está delante de mí está directamente alineado con el propósito pleno de Dios, tal como es revelado, no en una porción, sino en la plenitud de Su Palabra? Dios no nos ha dejado duda de que Él tiene un propósito claramente definido en perspectiva, como el objetivo final de todos Sus tratos. Él también ha hecho abundantemente claro, lo que es ese propósito. Además, es visiblemente mostrado que los creyentes son “llamados de acuerdo a Su propósito”, y que ellos tienen que “asegurar su

llamado y elección”.

Es tarea y deber del cada verdadero cristiano estudiar para que le quede claro qué es el “eterno propósito”. Habiéndolo hecho, todo lo que se levante para comprometernos debe ser llevado al tribunal de juicio de ese propósito e interrogarlo en su luz. Dios no se cruzará en nuestro camino o nos dará luz particular de una bifurcación en el camino, si no hemos sido diligentes en la búsqueda o fieles a la luz dada. Esto, sencillamente, no nos permitirá ser influenciados por comparaciones entre correcto e incorrecto, bueno o malo, lícito, conveniente, oportuno o político. Ni tampoco la ambición, gratificación del alma, una perspectiva ensanchada “por el Señor”, amplia aceptación en el cristianismo, ni cosa semejante, empañará nuestro juicio o afectará nuestra decisión. Ventaja y costo se descartan como factores decisivos.

Una pregunta, una sola pregunta decidirá la tragedia o la gloria. ¿Esto que está delante de mí está directamente en línea con el pleno propósito de Dios? Cuando el fin sea alcanzado, toda la historia contada, la suma hecha, ¿cuánto de lo que está unido a esto será quitado al no tener sustancia real con lo que es Cristo, y por tanto, fracasará en ser trasladado a lo eterno? ¿Qué se llevará el Río y que emergerá al otro lado?

De [The Danger of Coming Short](#)

25 JUNIO

“Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el ultimo.” (Apocalipsis 22:13)

Nosotros tenemos que deponer todos nuestros esquemas, todos nuestros planes, todos nuestros arreglos y todos nuestros programas para el Señor, y en el lugar secreto con el Señor entrar en el valor de la unión espiritual, verdadera y viva con Él. El propósito no puede comenzar con nosotros, en nuestros pensamientos, en nuestros deseos, en nuestra voluntad, pero puede comenzar con Dios y encontrar un registro de Dios en nosotros. Él nos quiere hacer ver con percepción espiritual, lo que está haciendo y hace, y “de la misma manera”, que Dios es tanto particular acerca de Su método como de Su propósito.

El asunto no es que uno haga algo para Dios, sino de Dios. Esta es la razón por la que el apóstol añade a su gran declaración acerca de la nueva creación, la clausula que rige al decir: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios...” En la nueva creación todas las cosas provienen de Dios. Hay un Hombre en la obra de Dios. Hay un Hombre a quien todas las obras de Dios se le confían. Hay un Hombre, únicamente uno. Todas las obras de Dios estas relacionadas con dicho Hombre en la gloria. Lo importante para nosotros es ver qué es Cristo, no sólo quién es Cristo (aunque es importante ver que Cristo es Dios), que Cristo es el Hombre que incluye toda la nueva creación, que Él es ahora una humanidad divina, y que Él plena y totalmente, conclusiva y definitivamente, expresa el pensamiento de Dios. No hay expresión de Dios separada de Jesucristo, en lo que respecta a la nueva creación. Los pensamientos de Dios, la voluntad de Dios, los deseos de Dios, la obra de Dios, están consumados en Él. Él es el primero y el último, y usted no puede salirse de esto.

26 JUNIO

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.” (Apocalipsis 3:22)

El hombre o la mujer que no tiene oído interno, silencio interno o un lugar interno para escuchar al Señor, nunca van a ser de mucha utilidad en el servicio del Señor. No lo olvide, debe ser el Señor, y nosotros debemos ser muy cuidadosos de no darles a los buenos hombres y buenos escritores el lugar que el Señor debe tener.

Hay un momento cuando nosotros debemos poner de lado nuestros libros, cuando debemos cerrarnos a las voces de los hombres, cuando debemos callarnos y oír, y más, cuando debemos buscar cultivar, por la gracia de Dios, que el oído siempre esté abierto al Señor, incluso cuando todos los otros sonidos nos rodeen. Que la vida del Señor diga algo en la furia de la calle y en la prisa de la vida de negocios es difícil, pero no imposible. Sin embargo, Él sólo hablará a los que reconocen el valor de escuchar al Señor y a los que Le dan un espacio de silencio para hablar cuando sea posible. El oído para oír al Señor cuando todos los otros sonidos y voces nos rodean, es preparado y entrenado en estos tiempos de desapego que el Señor demanda, y contra los que el diablo está eternamente activo para capturar el oído de nuevo.

Esto es elemental, pero tremendamente importante. Usted y yo sabemos, sin importar cuán espiritualmente maduros seamos, que el único objetivo del diablo es distraer nuestro oído de Dios, para que sea imposible para nosotros tener la hora de silencio y el oído silenciado para oír a Dios. ¡La presión y todas las cosas que suceden justo cuando hemos decidido tener un poquito de tranquilidad! Es entonces, cuando tenemos que pelear para oír...usted sabe que es cierto. ¿Ve usted lo que está ligado a eso? La ruina de la obra del diablo, el registro de la mente de Dios sobre este universo, todo lo que se entiende por ministerio sacerdotal, lo que trae a Dios...todo está ligado a esto. Dios tiene el oído.

De [The Servant and Service of the Lord](#)

27 JUNIO

“Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu.” (Efesios 3:16 NTV)

La fortaleza del pueblo del Señor no es otra que la fortaleza del Espíritu Santo en el hombre interior. Justo en el mismo centro del ser, más profundo que el pensamiento o la razón, más profundo que las emociones o los sentimientos, más profundo que todo lo que comprende el hombre exterior, que en determinadas circunstancias, puede ser débil e incapaz de enfrentar la situación. En las variaciones de la vida de nuestra alma, los cambios de nuestro estado de ánimo, nuestras ideas, nuestras actitudes, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, a mayor

profundidad, está esa fortaleza que no nos deja ir. Esa es la verdadera naturaleza de la espiritualidad; no la convicción tremendamente contundente de nuestro intelecto o el gran poder de nuestra voluntad. Cuando estos no pueden hacerle frente a condiciones de intenso antagonismo espiritual, oposición y perplejidad, está eso más interno, justo en el hombre interior, eso que es de Dios: El Espíritu Santo. "...fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu".

Pruébalo y el resultado será, que cuando la mente esté desconcertada por la perplejidad de una situación, todos los argumentos estén en dirección de un error cometido, se haya tomado un curso equivocado, todo sea falso...cuando todos los sentimientos estén revueltos, inquietos, ansiosos y temerosos, o cuando no haya sentimientos del todo porque están petrificados por la posición...cuando todas las circunstancias argumenten en dirección opuesta a la que nosotros en los más puros momentos de relación con Dios determinó...cuando el mundo que nos rodea, nos rodea muy cerca, incluso dentro de la esfera de nuestra propia vida natural, de nuestra propia vida del alma y sea un misterio inexplicable, ENTONCES, la espiritualidad será demostrada por esa fortaleza interior que permanece, que es firme cuando no podemos avanzar, que sostiene cuando no podemos hacer nada, que queda cuando todas las fuerzas están tratando de tumbarnos. Eso representa una medida de espiritualidad, esa es la verdadera naturaleza del hijo de Dios. Lo contrario es ser llevado por argumentos, razonamientos, apariencias, circunstancias y toda clase de cosas. Eso demuestra una falta de verdadera espiritualidad. En una frase, la verdadera espiritualidad no es vivir en el exterior, es vivir con Dios en lo más profundo de nuestro propio ser interior, donde está el Espíritu.

De [Filled Unto All the Fullness of God – Capítulo 11](#)

28 JUNIO

"Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que reboen de esperanza por el poder del Espíritu Santo." (Romanos 15:13 NVI)

Si bien es cierto usted y yo hemos sido ungidos por el Espíritu Santo, como debe ser, nuestra presencia en este mundo debería registrar algo positivo para Dios. Debería ser imposible para nosotros entrar a este mundo y salir de él, sin haber dejado algo patente en él. La gente en este mundo debe sentir algo cuando estamos cerca de ellos. El diablo mismo debe notarlo, porque nosotros estamos aquí en el Espíritu Santo, Jesús está aquí. Es imposible para Jesús estar en cualquier lugar sin que algo suceda, y ahora Jesús está aquí por medio del Espíritu Santo en los creyentes. Por tanto, no debe haber algo neutral acerca de ningún cristiano.

El Espíritu Santo es positivo, no negativo, y si el Espíritu Santo es realmente el Señor en nuestras vidas, nuestras vidas servirán para algo. Habrá una influencia desde nuestras vidas que será eterna. ¡Gracias a Dios por el Espíritu Santo! Asegurémonos de pedirle al Señor que la unción tenga un camino despejado en nuestras vidas. Que el efecto del Espíritu Santo sea condenación para algunas personas y redención para otras, pero que no sea neutral, y que si la unción está sobre usted y sobre mí, que el diablo tome nota de ello.

¡Quiera el Señor ayudarnos a ver que eso no es algo malo! ¿Quiere que el diablo diga: “Ese hombre, esa mujer, no importan, no debo preocuparme de él o de ella”? Tuve un amigo que cada vez que nos separábamos e íbamos por caminos diferentes, cogía mi mano y me decía: “Adiós, viejo. Que el Señor te haga una molestia para el diablo”. Bien, así será si el Espíritu Santo realmente está en nosotros, porque así fue con el Señor Jesús.

De [The Holy Spirit as the Spirit of Anointing](#)

29 JUNIO

“...las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” (Juan 6:63)

Esa Vida es una Vida muy extensa. Alcanza el gran propósito de Dios y nosotros somos parte de él; nosotros somos “llamados conforme a Su propósito”. Queremos conocer el propósito, queremos conocer nuestro lugar en dicho propósito, queremos conocer nuestras facultades, nuestras funciones. ¿Cómo se podrá? No mediante el estudio de lo que son ellas, sino al estar en la Vida. Puede ser muy interesante tener conocimiento científico del funcionamiento del cuerpo humano, pero no es necesario para vivir. ¡Viva y las cosas sucederán! Usted no tiene que considerar si respira, no se sienta y hace un problema mental acerca de eso. Usted respira, todo lo demás está ligado a eso y sigue su propio orden. Respirar adecuadamente tiene un gran beneficio asociado a ello. Entonces, viva y todo lo demás seguirá. En otras palabras, muévase, tenga su vida en el Espíritu Santo, y todo el plan y orden de Dios seguirá. Usted está obligado a entrar, no puede ayudarse a sí mismo.

Así, pues, el objetivo es llevar al pueblo del Señor a un lugar donde camine con Él, y esté tan abierto al Señor que esté preparado para todo lo que significa caminar con Él. A veces significará que tengan que dejar algo grande, algo de carácter secundario. Tal vez tendrán que abandonar muchas cosas, incluso cosas religiosas y aceptables, para caminar con el Señor. Puede haber un precio asociado, malentendidos, soledad y mucho más, pero si estamos abiertos al Señor nada de eso importará, caminaremos con Dios cueste lo que cueste, sin importar lo que la gente diga qué debemos hacer como parte del gran orden cristiano o de la maquinaria religiosa. Entraremos a todos los secretos de Dios tan naturalmente como una flor se abre al sol. Descubriremos y encontraremos que hay un vasto ámbito de significado, posibilidad, capacidad y poder que nunca hemos soñado. El Señor no va a estirarla ante nosotros y mostrárnoslo, nosotros lo descubriremos conforme caminos en el Espíritu.

De [Life in the Spirit – Capítulo 6](#)

30 JUNIO

“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.” (1 Corintios 6:17)

La naturaleza de esta relación es esencialmente espiritual, es decir, es una unión espiritual. “El que

se une al Señor, un espíritu es con Él”. “Los que lo adoran, deben adorarlo en Espíritu, porque Dios es Espíritu”. La unión es una unión espiritual. Es más profunda que cualquier otro tipo de unión; nosotros no podemos profundizar más allá de eso.

Eso define la naturaleza del hombre en la más profunda y real parte de su ser, la que está, fundamentalmente, a la vista de Dios, el espíritu. La base es la Vida. Eso es lo que Juan saca a la luz muy claramente por vía de la ilustración en su evangelio, y por vía de la declaración directa en su epístola: “...Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en Su Hijo”. “El que tiene al Hijo tiene la vida”. Esa es una afirmación colocada sobre la declaración básica de que nuestra relación es con el Padre y con el Hijo. La comunión se explica cómo poseer Su vida. La base de la unión con Dios es que la propia vida de Dios es dada a nosotros en el nuevo nacimiento, que sobre ella Él lo construye todo y que en ella Él lo cuenta todo. Donde no esté Su vida, Dios no puede hacer nada en lo que se refiere a la unión.

Para alcanzar y comprender todo el pensamiento de Dios, Él debe ponerse a Sí mismo en el hombre, en la misma esencia de Su ser, de Su vida. Dios no puede consumir las intenciones espirituales, eternas y universales sobre la base de la vida natural. Las Escrituras dejan muy claro que la vida natural del hombre no puede ser la base de la realización de cualquiera de los propósitos de Dios, que sólo la propia vida de Dios puede serlo. Por tanto, Dios provee en primer lugar Su propia base para todas Sus expectativas. La expectativa de Dios está en Su propia Vida, no en la nuestra, y Él pone la base de Su expectativa en el interior al nacer de nuevo, y sobre esta base procede a desarrollar todo Su pensamiento y a realizar toda Su intención.

De [The Power of His Resurrection – Capítulo 6](#)

JULIO

1 JULIO

“Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los Muertos.” (2 Corintios 1:9)

Nosotros no somos capaces de resucitarnos a nosotros mismos más de lo que podemos crucificarnos a nosotros mismos, pero debemos reconocer que los tratos del Señor con nosotros son con eso en perspectiva. Para exhibir el poder de Su resurrección, muy a menudo Él tendrá que tomar una actitud hacia nosotros de dejar que las cosas lleguen más allá de todo poder humano de remediar o salvar, de permitir que las cosas vayan más allá de cualquier otro poder en el universo que pueda hacer algo para salvar la situación. Él permitirá la muerte, la desintegración para trabajar, para que nada en el universo sirva de algo, excepto el poder de Su resurrección.

Llegaremos al lugar donde Abraham llegó, quien se convirtió en el gran tipo de la fe, que fue lo que lo llevó justo a la resurrección. “...contempló su propio cuerpo que ya estaba como muerto” (Romanos 4:19 NBLH). Esa es la frase usada por el apóstol acerca de Abraham, “estaba como muerto”. Pablo entró en eso: “Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos”. Cualquier otra cosa que los hombres sean capaces de hacer en el ámbito de la creación, parará en seco cuando la muerte ya haya tomado lugar, no podrán hacer más. La resurrección es un acto de Dios, de Dios solamente. Los hombres pueden hacer muchas cosas cuando tienen vida, pero cuando no hay vida, sólo Dios puede hacer algo. Dios permitirá que Su iglesia y sus miembros muchas veces entren en situaciones que están totalmente fuera de ayuda humana, para mostrarse, dar una demostración de Sí mismo, en donde ningún hombre tiene lugar para la gloria.

De [Bethany – The Lord’s Thought for His Assembly](#)

2 JULIO

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.” (1 Juan 5:11)

Nunca se ha probado mediante una declaración doctrinal que Cristo haya sido levantado de entre los muertos, o sea Señor. Nuestra declaración de fe puede incluir el hecho de que creemos que Jesús murió, que se levantó de nuevo, que ascendió al cielo y que está a la diestra de la Majestad en lo alto, pero ¿cómo vamos a probar esa declaración? ¿Qué nos ha dado Dios como evidencia de eso? Usted puede creerla, puede estar dispuesto a dar su vida por esa fe, puede decirla con tremendo énfasis, y sin embargo, no la ha demostrado con ello. Usted nunca va a probar nada diciendo: “¡Creo con todas mis fuerzas que este es el caso!” Usted nunca va a probar algo

poniéndose de pie y declarándolo como algo que usted cree. Usted nunca va a probar algo diciendo: “Creo en todos los fundamentos de la fe cristiana”, y llamándose a sí mismo con algún nombre que indique que usted cree en la inspiración de la Biblia. Nada es probado por esa vía. Si redujéramos todo este asunto en dos puntos, que Jesús fue levantado de entre los muertos y que es el Señor de todo, todavía tenemos que probar esa declaración después de haberla hecho. Si usted apelara al hecho de que la Palabra de Dios lo dice, incluso entonces no ha probado nada. Su prueba nunca puede ser mediante argumentos, porque lo que un argumento puede edificar un argumento lo puede votar, y lo que la lógica puede construir la lógica lo puede destruir.

Entonces, ¿cómo vamos a probar que esto es así? Mediante la expresión y manifestación de Su vida resucitada, eso es todo. ¡Pero es un poderoso “todo”! Eso significa que usted es la encarnación de lo que declara, eso además de la declaración doctrinal de que hay una expresión viva. De modo que, la resurrección y el Señorío de Jesús están asociados con esta expresión que es llamada “testimonio”. El testimonio no es un sistema de la verdad, es ese factor extra a la declaración y a la presentación de la verdad, el cual es el poder de una Vida que vence la muerte. ¿Cómo prueba usted, entonces, que Jesús ha vencido la muerte? La prueba de esto será una Vida que venció la muerte que se expresa a Sí misma en usted.

De [The Battle for Life – Capítulo 5](#)

3 JULIO

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra.” (Efesio 3:14-15)

Dios está actuando en esta dispensación para tener una familia, y la presente actividad dispensacional de Dios no va a ser derrotada ni engañada por la muerte. Él tendrá una familia y engañará a la muerte de esa familia. No es Dios, infinito y poderoso como tal, es el Padre; y va tras una familia inmortal. Esta familia no es dividida por la muerte, esta familia no es quebrantada en la muerte, esta familia sabe que no hay tal cosa como un duelo por la muerte, esta familia nunca perderá un hijo por la muerte. Por supuesto, como familia, cuando consideramos eso, es nuestro consuelo, que en esta familia no perdemos a nadie. La muerte puede tocar cosas aquí, pero la familia espiritual no está más separada en la realidad espiritual y en la unidad eterna de la casa del Padre, que lo que estaría si estuviera aún aquí. Es el lado natural y humano de nosotros el que sufre pérdida y conoce todo el dolor, pero ¿cuál es el consuelo del creyente? Nos entristecemos no como los que no tienen esperanza. ¿Cuál es nuestra esperanza? Debido a que tenemos un Padre que tiene una familia que no puede ser quebrantada por la muerte, ni tampoco pierde un miembro por la muerte, nuestra esperanza es que la familia entera esté junta sin ninguna pérdida. La esperanza es que no hemos perdido nada. La nuestra va a estar junta para siempre: “...toda familia en los cielos y en la tierra”. Eso es parte del significado de Paternidad, y es lo que el Padre está haciendo en esta dispensación; alcanzando ese tipo de familia.

La mentalidad de “Dios” algunas veces es severa. Nosotros nunca podremos tener una mentalidad severa en la atmósfera correcta del “Padre”. Todas estas cosas tienen que ser introducidas en ese

ámbito, los tratos del Señor con nosotros ahora son los tratos del Padre y son con toda la familia. Eso es lo que está sucediendo en esta dispensación... La revelación por encima de todas las revelaciones de Dios en la historia del mundo, es la revelación en la que nosotros estamos viviendo ahora, la revelación del Padre, traído a nosotros por el Hijo, Jesucristo. Cuando nosotros digamos "nuestro Padre", puede que ahora tenga más significado para nosotros.

De [Filled Unto All the Fullness of God – Capítulo 7](#)

4 JULIO

"Para mí el vivir es Cristo." (Filipenses 1:21)

Me pregunto a menudo si el hecho de que nuestro enorme conocimiento acerca de Cristo, si nuestra gran inquietud de comprensión doctrinal, haya fallado en llevarnos al gozo triunfal, y no le hayamos dado lugar a ese espíritu contagioso de triunfo que estaba siempre en Pablo; si es así, implica que estamos ocupados e inmersos en algo que no es Cristo en persona. Estamos llegando a conocer a Cristo exclusivamente por el conocimiento que nos dan los libros, por un conocimiento a través de conferencias, por un conocimiento de destrezas, por un conocimiento histórico, que realmente, aparte de nuestras conferencias, nuestros libros, nuestros estudios, nuestras destrezas, y todas esas cosas, en el lugar secreto, en el caminar secreto, detrás de todo, no estamos viviendo en Cristo mismo, estamos fuera de Cristo, y no conocemos a Cristo. Gran parte de nuestra vida cristiana es una cuestión de enseñanza, de las cosas acerca de él.

Reconocemos la sencillez de la palabra, pero necesitamos estar bastante seguros de que entendemos lo que quiere decir, porque hemos sabido muchísimo acerca de Cristo en la doctrina, pero hemos descubierto algo del Señor mismo, hemos descubierto la enorme diferencia. No hay nada más edificante que entrar en una experiencia personal con el Señor, con el conocimiento del Señor, de un modo vivo, para que Cristo sea ministrado a nuestro corazón por el Espíritu Santo. Entonces descubrimos que hay algo que es más que todo nuestro sufrimiento, y que hace que el sufrimiento valga la pena, y que le roba al sufrimiento su picadura mortal. Esto es Cristo.

Pablo vivía en Cristo: "Para mí el vivir es Cristo." Ahora, ¿que podría haber sido relevante después de esto para Pablo? ¡Para mí la vida es poder ir a las reuniones! ¡Para mí el vivir es ser capaz de tener comunión con otros creyentes! ¡Si estoy separado de ellos no puedo vivir! ¡Si no puedo ir a las reuniones no puedo vivir! Podemos colocarnos en cualquier cosa: ¡para mí el vivir es tener ánimo en el trabajo, para ver los resultados de mi trabajo! Podemos cubrir una gran cantidad de terreno, y vamos a cubrir el terreno de las demandas, con el fin de ser triunfantes.

Pablo vio su trabajo siendo lesionado, dañado, aparentemente destruido, y vio a sus viejos amigos provocando distanciamiento y dando lugar a la duda y a la sospecha sobre él. Oh, él vio lo suficiente como para tomar el corazón de aquel hombre al final de la vida, y no decir: "para mí el vivir es ver mi vida de trabajo de pie como un monumento intacto, para que todos mis viejos amigos fieles y que están alrededor de mí, sepan que mi mensaje ha tenido aceptación universal y aprecio ¡¡No, no, no!! ¡Para mí la vida, (cuando todas estas cosas, y muchas más, se hayan ido) es Cristo!

5 JULIO

“Creo; ¡ayúdame en mi incredulidad!” (Marcos 9:24)

Aquí hay algo en lo que usted y yo debemos insistir. Personalmente, estoy constantemente en esto: ¡aún no he aprendido a fondo a creer en lo que creo! Creo en la obra terminada de Cristo, sin embargo, a veces me siento tan triste por mí mismo como ningún hombre podría serlo. A menudo estoy a punto de renunciar a causa de este tipo miserable que soy. Si hay algo en este mundo que me haría renunciar al ministerio cristiano, sería yo mismo.

¿Entienden lo que quiero decir? ¡Oh, cómo nos desalentados por lo que encontramos en nosotros mismos! Y por lo tanto, no creemos en lo que creemos. Creemos en la obra terminada de Cristo, y que Dios ha puesto toda esa obra terminada a nuestra cuenta. Dios no nos ve en nosotros mismos - Él nos ve en Cristo. Él no nos ve, ve a Cristo en nosotros. ¡No lo creo! Si realmente queremos ser liberados de nosotros mismos, de hecho, seríamos cristianos triunfantes.

Por supuesto, eso no quiere decir que podemos comportarnos de cualquier manera. Podemos hablar y actuar erróneamente, pero para todo cristiano hay un refugio - un asiento de misericordia.

No tiene que ser hecho, ya existe por la sangre preciosa. No tiene que ser derramada, ya ha sido derramada. Hay un Sumo Sacerdote intercediendo por nosotros. ¿No es esto todo lo que necesitamos? La obra está completamente terminada. ¡Oh, los cristianos debemos creer en lo que creemos! Tenemos que sostener con las dos manos, las cosas que son de nuestra fe cristiana.

6 JULIO

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.” (Juan 8:58 NVI)

La capacidad del Señor para expresar una multitud de vastas extensiones en pequeñas frases, es increíble. La medida a toda la gama de las necesidades humanas, y la respuesta a cada grito de corazón, se da en una simple frase de dos palabras: "YO SOY".

Lloro por la resurrección, por la Vida, para que algo suceda, por una plenitud, por una conciencia, por una sensación, por un movimiento, por una voluntad, por un "algo". La respuesta del Señor es: "Yo soy la resurrección y la vida en cualquier momento, en mi voluntad, en cualquier lugar." "¡Oh, que podamos vivir en esto en cualquier momento - en cualquier lugar - por causa de Él!"

Debemos apartarnos de esas tendencias, de esas experiencias y enseñanzas para que no se propaguen. Dicho camino ha hecho mucho daño. El pueblo de Dios se divide en grupos, mayores o

menores, alrededor de algo, de un poco de experiencia, de alguna verdad, y todo lo que abarca y une esas realidades, es pérdida; y no solo eso sino que aumenta la distancia entre la experiencia y verdad, de Él.

"Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." ¿Entienden? "¿Quién, dicen ustedes, que soy yo?" Con un toque de la iluminación divina en su corazón, ustedes pueden ver lo que han conocido durante tanto tiempo. Sólo el Señor puede hacer eso. Esa es la dirección del examinarnos. El Señor pone nuestro corazón en ello.

De [Knowing God in Christ – Capítulo 1](#)

7 JULIO

"La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y la muerte." (Romanos 8:2)

Permitir algo de nuestro viejo hombre, ya sea del viejo temperamento, de la vieja manera de juzgar, de nuestra vieja disposición, cualquier cosa que permitamos, si somos hijos de Dios, sabemos muy bien que en ese momento una barrera se levanta y no podemos pasarla, hay una interrupción en nuestra vida espiritual y tenemos que volver atrás y aclarar la situación. Esto es tan real como cualquier otra cosa en el universo para nosotros. En este punto nos quedamos paralizados espiritualmente, y la espada de fuego se cruza en nuestro camino. No hay nada que evite esto. Viene y seremos juzgados. Nos encontramos ante el juicio de Dios, y seremos quebrantados. Viene contra el hecho de que Dios terminó con todo eso viejo, hace mucho tiempo y tenemos que aceptar la perspectiva de Dios. Cuando la aceptamos, entonces la cosa sale bien, se trabaja bien continuamente. Nosotros tomamos esa posición, cuando aceptamos la verdad.

No podemos ponerle fin, de ninguna manera, a la vieja creación por nosotros mismos, pero podemos decir de una manera positiva: "Todo lo considero como Dios lo considera". Bien, entonces vamos a encontrar que avanzamos en Dios, habiendo puesto todo eso bajo muerte. La muerte estriba en que si alguna vez se vuelve a mostrar la cabeza, la sentencia de muerte se cumple. Si empezamos a trabajar para el Señor en nuestra propia fuerza natural, nos encontramos con la muerte y en poco tiempo nuestra fuerza natural será objeto de muerte. Si empezamos a utilizar nuestro juicio natural en las cosas de Dios, nos encontraremos paralizados y en poco tiempo llegaremos a un callejón sin salida, incapaz de superarlo. Todo lo que traemos de la vieja naturaleza a las cosas de Dios nos llevará en contra – y no es un problema nuevo, sino el mismo viejo tema - la muerte la cual se dio para descansar de la vieja creación. En la medida en que nos movamos en novedad de vida – en la obra del Espíritu de Dios, andando conforme al Espíritu, la muerte es abolida y permaneceremos en la Vida que puede avanzar y puede salvar. No importa la mucha desventaja y debilidad natural, podemos obtener todo a través del Espíritu. "La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y la muerte." ¡Somos libres!

De [Fundamentos – Capítulo 4](#)

8 JULIO

“Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección” (Romanos 6:5).

En nuestra unión con Cristo en Su muerte nosotros cesamos y Él comienza, y desde el principio Él se convierte en el TODO. Esto es algo progresivo así como también algo básico. Es algo todo-inclusivo en su significado, en su intento, pero también es progresivo. Nosotros tenemos que aceptar la plenitud de esto en un acto. Tenemos que tomar la posición definitiva y consciente de que ahora, la aceptación de nuestra unión con Cristo en Su muerte, va a obrar para que no tengamos lugar del todo, y que cada vez que quedemos en evidencia, seamos heridos, puestos de lado y no se nos permita seguir. Tenemos que aceptar de una vez por todas, en un acto definitivo de compromiso, que de aquí en adelante todo lo que es del yo, va a ser golpeado sin piedad con la cruz, y que cada vez que el yo salga no se le permitirá tener una posición.

Será mejor que entienda de una vez por todas y que acuerde con el Señor sobre este terreno completo, exhaustivo y total, que Él haga real Su propio significado. No nuestro entendimiento de ello, no nuestro alcance o percepción, no lo que pensamos que es el “yo” que tiene que ser prohibido, sino lo que Él sabe que es el “yo”. No nuestro conocimiento de nosotros mismos, Su conocimiento de nosotros revelará muchísimo más del “yo”, que el que jamás haya entrado en nuestro pensamiento o imaginación. Entonces, el yo, no como nosotros lo conocemos, sino como Él lo conoce a carta cabal, tiene que ser llevado bajo el poder de la cruz y ser aceptado por nosotros en un acto.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 11](#)

9 JULIO

“...una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.” (Juan 9:25)

Si a usted y a mí se nos permitiera estar perfectamente satisfechos con lo que hemos alcanzado y a no sentir la absoluta necesidad de algo que nunca hemos tenido, ¿deberíamos seguir? ¡Por supuesto que no! Para mantenernos avanzando el Señor tiene que propiciar esas experiencias en las que es absolutamente necesario para nosotros verlo y conocerlo de un modo nuevo, y que sea así a lo largo del camino hasta el final. Pueden ser una serie de crisis para ver, para ver otra vez, y aún una vez más, hasta que seamos capaces de decir como nunca antes: “¡¡Veo!!” Así que, no es nuestro estudio, nuestro aprendizaje, nuestro conocimiento del libro, sino un espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, que los ojos de nuestros corazones sean alumbrados y que ese ver traiga la nota de autoridad que es muy necesaria. Ese es el elemento, la característica que se requiere hoy. No es sólo ver por el amor de ver, sino para traer una nueva nota de autoridad.

¿Dónde está la voz de autoridad hoy? ¿Dónde están esos que verdaderamente hablan con autoridad? Usted y yo estamos languideciendo terriblemente en cada aspecto de la vida por falta

de la voz de autoridad. La iglesia está languideciendo por la falta de una voz de autoridad espiritual, por la falta de esa nota profética: "Así dice el Señor". El mundo está languideciendo por la falta de autoridad y dicha autoridad está en los que han visto. Hay mucho más autoridad en el hombre ciego de nacimiento, en su testimonio, "...una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo", que el que había en todo Israel, con toda la tradición y aprendizaje de Israel. No fue eso lo que tuvo peso con respecto al Señor Jesús, "porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" (Mateo 7:29). Los escribas eran las autoridades. Si alguien quería una interpretación de la ley, iba a los escribas. Si alguien quería conocer qué era la posición de autoridad, iba a los escribas. Pero Él habló como quien tenía autoridad, no como los escribas. ¿Dónde reside esa autoridad? Justo como en todas las cosas Él podía decir: "¡Ya sé! No es lo que he leído, lo que se me ha contado o lo que he estudiado lo que tiene poder, sino que ¡lo he visto!"

De [Visión Espiritual – Capítulo 1](#)

10 JULIO

"Hablando la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo." (Efesios 4:15)

Sabemos de muchos hijos de Dios que han sido hijos del Señor por años y que han estado trabajando para el Señor, y sin embargo, no solo han llegado a un punto muerto, sino que han sido objeto de una falta de libertad. ¿Por qué? Bueno, de alguna manera, en algún punto, de algún modo, algo de sí mismos - su viejo yo se ha levantado, se ha evidenciado, y se ha atravesado en el camino. Puede ser parte de su vieja mente, parte de su vieja voluntad, algo de sus viejos afectos, deseos y sentimientos. Ellos están en su camino de alguna manera. Están en el camino del Señor. Lo que se necesita no es que mueran de nuevo, sino que lleguen a aceptar de una su vez por todas, la muerte de Cristo en relación con lo que haya llegado, y dejarlo ir y ser liberado de esa ley de pecado y de muerte. "El arrepentimiento de obras muertas."

Eso es exactamente lo que el apóstol está diciéndoles a aquellos hebreos - "Ustedes han llegado a un punto muerto. Simplemente han llegado a un extremo, están en un punto determinado y durante años no se han movido ni un poco de esa posición. Nunca han pasado de esos rudimentos que no llevan a un pleno crecimiento. Usted no lo ha resuelto de una vez por todas – usted murió cuando Cristo murió. Ahí se terminó todo el sistema y el orden de la vieja creación religiosa y se dio algo diferente cuando usted vino a Cristo. Cristo es el fin de la ley y Cristo es el fin de la vieja creación, y Él es el principio de todo lo nuevo.

Estamos destinados a aceptarlo o no, nos guste o no; estamos destinados a descubrir ese fundamento de Dios que permanece. Esto es cierto, y nadie va a pasar a una relación con Dios y a sus cosas, y al mismo tiempo estar obligado por la vieja creación, al nivel de la vieja creación. Esta nueva forma de Vida es tan estrecha, que no podemos estar en ella, tenemos que salirnos de ella, quedarnos atrás.

De [Fundamentos – Capítulo 4](#)

11 JULIO

“Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.” (Hebreos 4:11)

Los que fallaron en entrar, se dice que fallaron en entrar en Su reposo. Los que fallaron en entrar fueron a los que se les predicó el evangelio anteriormente. ¡Eso es extraordinario! El evangelio les fue predicado. ¿Qué es el evangelio? Es Cristo como nuestro reposo. Ese es el evangelio, y el evangelio de Cristo, es nuestro reposo predicado a ellos en tipo, y a los que se les predicó con anterioridad el evangelio fallaron en entrar en él. Entonces, dice el apóstol: “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia”. ¡Ellos fallaron! Dios estableció otro día, diciendo: “...Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. El evangelio es predicado a los creyentes para que entren en Su reposo. El Señor Jesús puso esto en forma de germen de la verdad cuando dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28-29). Cristo en el cielo es nuestro descanso espiritual, el reposo del corazón.

¿Cuál es la esencia del reposo? Es la satisfacción y la seguridad. Si usted está satisfecho, usted está en reposo, no importa cuánto trabajo tenga que hacer. Si usted está muy seguro de que su trabajo va a tener éxito, usted tiene seguridad y usted está en reposo. Para nosotros todo está basado en que Cristo entró como precursor y se convirtió en nuestro reposo. Vamos a trabajar, nos vamos a derramar, nos vamos a gastar, seremos gastados, pero en todo puede haber un reposo real de corazón. Vamos a ser atacados, vamos a ser presionados por todos los costados, vamos a ser derribados, vamos a ser juzgados, pero Cristo puede seguir siendo nuestro reposo. En primer lugar, porque nosotros sabemos que esas cosas no van a ser nuestra destrucción, ya que Él destruyó el poder de la destrucción. En segundo lugar, porque nuestro trabajo no es en vano, debido a que Él ha sorbido la muerte victoriosamente. ¡Él es nuestro reposo!

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 4](#)

12 JULIO

“Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.” (2 Corintios 2:4)

No hay nada que sea precioso para el Señor y que Él lo haga posesión de Su pueblo, sin que haya sufrimiento por eso. Se convertirá en propiedad nuestra sólo en la medida en que suframos por ello, y entonces, ¡ay de quien lo critique! Si usted está separado de algo, si usted está separado de un testimonio, de una obra de Dios, puede hacer toda la crítica que quiera. Como usted no tiene una relación interna de corazón con aquello, lo juzga. Pero si usted está en algo y ha sufrido, si ese

algo ha sido muy costoso en lo que a usted se refiere, entonces usted está viendo más allá de los defectos, más allá de todos sus fallos. La gente que critica cuánto quiere, juzga y señala las fallas, es la gente que no ha sufrido.

Puede que conozcamos todos los términos, toda la fraseología, toda la doctrina, toda la verdad, y puede que sea objetivo, algo que hemos escuchado, hemos vivido en medio de eso y es familiar para nosotros. Pero si ese algo va a llegar a ser nuestro, el Señor nos meterá en labor de parto de eso. Él lo va a relacionar con nuestros corazones de manera profunda e interna, para que ninguno pueda decir: “Yo sé todo acerca de eso, he oído todo acerca de eso, yo podría decirle a usted todo lo que usted podría decirme de eso”. El Señor lo obrará de manera costosa, profunda y dolorosa, para que sea nuestro a través del parto y seamos llevados a una nueva posición.

Nosotros no somos espectadores mirando, criticando, estamos metidos, mirando hacia afuera, defendiendo. Somos celosos sobre eso. ¡El sufrimiento es algo purificador! Él destruye el egoísmo, los intereses propios que son la causa de muchos de los problemas. Nos hace de manera desinteresada celosos por lo que es de Dios. Sí, el sufrimiento purifica y crea ese vínculo profundo e interno. Le da una característica extra a las cosas y esa característica extra, por la que no podemos ocuparnos con las faltas y ser un pueblo con una actitud crítica, es el amor que cubre multitud de pecados. Hemos sufrido juntos. ¡Cuando sufrimos juntos, cuánto superamos!

De [The Eternal Reward of Labor and Suffering](#)

13 JULIO

“Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre. Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así Jehová está alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre.” (Salmos 125:1-2)

¿Montañas? ¿El Señor como montañas? ¿Qué es eso? Es fortificación, es fuerza, es protección. ¿Cuál es la razón de la fortificación si no hay nada contra lo cual ser fortificado? Muy atrás, en los tiempos del Antiguo Testamento, cuando el pueblo entró en la tierra, lo sorprendente fue que ellos ocuparan los lugares altos más que los bajos. Usted encontrará que casi todos sus pueblos, ciudades y villas estaban en lugares altos, pues sus enemigos, que tenían carros y caballos, tenían su fuerza en las llanuras, en las planicies, pero no podían hacer nada con sus carros y caballos contra las montañas. Por tanto, la seguridad, protección y fortificación del pueblo del Señor estaba en los lugares altos.

Esta es una parábola. Si el enemigo puede llevarlo a su terreno él lo ha golpeado. Así que él, para deshacerse de usted debe tirarlo, bajarlo, hacer que acepte algo menor que el lugar y la mente completa de Dios para usted. Esto es lo que él ha hecho con la iglesia, hablando de la iglesia en términos muy generales. Él la ha tirado al nivel del mundo, la ha reducido al nivel de las cosas de aquí, la ha desintegrado, quebrado, dividido y ha saqueado su poder. La iglesia que se nos revela en el Nuevo Testamento siempre está en terreno alto. En Efesios dice que está en “lugares celestiales en Cristo Jesús”. Hay un gran poder al estar en un terreno alto, existe un gran factor defensivo y

protector. El enemigo puede hacer muy poco contra nosotros si nos mantenemos ahí y rehusamos bajar. Nehemías encontró que es así y dijo: “Yo estoy haciendo una gran obra y no puedo descender” (Nehemías 6:3). Este es un principio de funcionamiento.

De [The Mountains Around Jerusalem – Capítulo 1](#)

14 JULIO

“Yo he venido para echar fuego sobre la tierra, y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!... ¿Piensan que vine a dar paz en la tierra? No, les digo, sino más bien división.” (Lucas 12:49, 51 NBLH)

Si usted y yo vamos a ser hombres y mujeres del Espíritu, no vamos a tener una vida fácil. El infierno se encargará de ello. Es cierto que cuánto más dirección tenga el Espíritu Santo en nosotros y más nos conduzca a toda la voluntad de Dios, más encontraremos oposición y antagonismo. Esto no sólo es entre nosotros y el mundo, a veces viene del círculo del propio pueblo del Señor. Es una provocación inevitable y usted a veces se pregunta el porqué. Conforme leemos el Nuevo Testamento nos preguntamos: “¿Qué sucede con esta gente? ¿Por qué están tan molestos y tan irritados? ¿Por qué son tan espontáneos, persistentes e irracionales? Pero ahí está, es un hecho y es inevitable.

Lo que el Señor vino a hacer y está haciendo no permite ninguna neutralidad. Va a ser una cosa u otra, va a estar a favor o en contra. Los ojos de llama no permitirán tibieza o cualquier otra cosa que sea del carácter de Laodicea. El fuego siempre es un elemento positivo, y va a crear situaciones positivas. Si todo es agradable y tranquilo, no hay disturbios, problemas, antagonismo ni oposición, usted tiene razones para preguntarse si el Espíritu Santo está haciendo mucho, porque Él dirige hacia lo positivo, lo cual es algo muy, muy costoso. Es con el Señor o no es con el Señor, y no hay nada en medio. Va a surgir tarde o temprano y va a ser precipitado. Ahora, bien, el Señor dice que eso fue lo que Él vino a hacer. Entonces no es un accidente, una causalidad o que las cosas se están poniendo peor o se están perdiendo. Esto es exactamente lo que Él vino a hacer, a dispersar fuego en la tierra y allí están los inevitables efectos del fuego; y ellos van a funcionar.

De [The Cross and the Way of Life – Capítulo 1](#)

15 JULIO

“...hemos dejado de evaluar a otros desde el punto de vista humano.” (2 Corintios 5:16 NTV)

Lo primero y lo primordial es la absoluta necesidad de conocernos unos a otros según el Espíritu. “Pues el amor de Cristo nos apremia (nos controla), habiendo llegado a esta conclusión: que Uno murió por todos, y por consiguiente, todos murieron. Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de ahora en adelante no conocemos a nadie según la carne...” Esto significa que en la medida que veamos,

no haremos que lo que somos por naturaleza sea la base de nuestras relaciones, de nuestras expectativas, de nuestros juicios, de nuestras evaluaciones, de nuestras estimaciones. Eso no significa que vamos a estar inconscientes de la naturaleza humana entre nosotros, que lo que somos en la carne no nos va a golpear, que vamos a ser totalmente insensibles a los defectos de la naturaleza de otros. ¡No! Siempre seremos sensibles. Es probablemente cierto, que cuánto más espirituales seamos, más sensibles nos volveremos a lo que somos por naturaleza y a lo que otros son por naturaleza. Tal vez suframos más, naturalmente, debido a los defectos e imperfecciones, fortalezas y debilidades los unos con los otros.

Los hombres del mundo tienen una muy pequeña medida de comprensión de la dificultad que tienen los cristianos para llevarse bien unos con otros. Ellos parecen tener la capacidad de ignorar y pasar por alto las partes difíciles y compensarse los unos a los otros. Parece que los cristianos están mucho más vivos a este tipo de cosas que otros, y que son tocados por esto más intensamente. Por supuesto, podemos explicar esto de dos maneras. Si nos volvemos espiritualmente sensibles, la carne es sentida mucho más rápidamente, lo que no es espiritual se manifiesta sobre la sensibilidad espiritual. Y también está el hecho de que tenemos un adversario que tenemos que tomar en cuenta, que está buscando siempre hacer notar las imperfecciones, sacarlas y golpearnos con ellas. Él está tratando de perturbar las relaciones en el pueblo del Señor, nunca se cansa. No conocernos según la carne no significa que todo lo de ese ámbito dejará de existir para nosotros, pero sí significa que veremos más allá de ese ámbito. Que constantemente buscaremos la gracia y la ayuda del Espíritu Santo, para cultivar y desarrollar la determinación de mirar a través de lo que somos por naturaleza lo que es del Señor Jesús y del Espíritu Santo en el otro, y mantener nuestros ojos sobre eso.

De [Filled Unto All the Fullness of God – Capítulo 10](#)

16 JULIO

“Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible.” (Mateo 19:26)

Hay dos formas de ver lo imposible y todo depende de dónde ponga usted la imposibilidad, en la cosa o en Dios. Las cosas que no son posibles para los hombres son posibles para Dios. Él responde a estas cosas imposibles de forma normal, porque la anormal sería mediante señales, maravillas y acontecimientos extraordinarios; demostraciones a nuestros sentidos. La forma normal en la vida cristiana es el camino de la trascendencia permanente de Su vida sobre la obra de la muerte. El milagro es mucho más amplio que lo que nosotros reconocemos. Usted tiene que vivir su vida y hacer su trabajo en la esfera de la muerte espiritual, donde todo está en contra de la Vida espiritual y donde no hay nada que lo apoye. Sin embargo, usted continúa ahí en el Señor, y no es absorbido, envuelto ni destruido por esa atmósfera ni por esas condiciones. ¡Ese es el milagro de la Vida divina obrando silenciosamente! Entonces, la suya, es una vida, como la de todos, colocada en presencia de una gran piedra de muerte, de muerte espiritual. Nosotros lo sabemos, no obstante, somos preservados vivos espiritualmente y continuamos. ¡Ese es un gran milagro! Es el milagro de cada día, es el testimonio, que Dios lo levantó a Él de entre los muertos.

En la resurrección del Señor Jesús, o en unión con Cristo resucitado, nuestras esperanzas son más grandes que todas nuestras esperanzas terrenales. Puede que en Su muerte tengamos que poner nuestro tesoro en el suelo, que tengamos que dejar lo que es precioso para nosotros, esperanzas, expectativas, ambición y perspectiva. En la unión con Cristo resucitado algo más grande es devuelto que lo que antes queríamos. Dios es así. Usted puede decir que es un lenguaje muy hermoso, pero ¿es cierto? Bueno, apelo al que tiene vida e historia espiritual. Sin duda usted ha pasado por tiempos de oscuro y profundo juicio en el que ha tenido que entregarlo todo; ha entrado en una crisis donde usted ha tenido que colocar en el altar algo que era muy precioso y dejarlo ir en el Señor. Si el Señor no le hubiera devuelto algo, ¿habría entrado a alguna riqueza espiritual, a algún bienestar espiritual, a algo más en el camino espiritual que lo hubiera hecho decir: “¡Valió la pena!”? La respuesta de Dios a través de la cruz a toda esperanza y expectativa defraudada, es algo más grande que lo que fue puesto en la tumba. Es un principio de Cristo resucitado; Él fue un Cristo mucho más grande en la resurrección que el que estaba antes.

De [The Problem of the Stone](#)

17 JULIO

“No recibí mi mensaje de ninguna fuente humana ni nadie me lo enseñó. En cambio, lo recibí por revelación directa de Jesucristo.” (Gálatas 1:12 NTV)

Sólo la revelación del Espíritu Santo en nosotros es suficiente para darnos la fuerza para vencer y seguir adelante. Esa revelación que está dentro del espíritu de uno y que no es una apreciación mental de la verdad, aún cuando sea una verdad acerca de Dios. Ese poder para poder decir: “Yo sé”, y no: “Lo he oído o lo he leído”. Es una experiencia que nada nos la puede robar. Es absolutamente esencial tener esta revelación por el Espíritu Santo, porque tenemos que enfrentarnos a fuerzas malignas ante las cuales nada puede estar firme salvo lo que es de Dios. “...en angustia, tú me hiciste ensanchar”. ¿Cómo? Con el constante levantamiento de la Vida interior. Problemas, pruebas, dolor...estamos sujetos a estas cosas que son comunes a todos los hombres, pero nos levantamos por encima de ellas mediante “el poder de Su fuerza” interior. Somos fuertes debido a la Luz dada en el conocimiento de Dios.

Esta es una revelación en crecimiento. Pablo les escribe a los santos en Efeso y ¡qué maravillosa historia tenían ellos! Lea las palabras de despedida de Pablo. (Hechos 20:17-38). Él les dice que deben ser fortalecidos para comprender...mostrando la necesidad del gran poder de Dios traído mediante la revelación. El enemigo resiste poderosamente la revelación para estropearla o entorpecerla. ¡No se detendrá ante nada!

La luz y la fuerza van juntas; la resistencia es por medio de la revelación. “¡Yo sé!” El establecimiento en la verdad mediante la revelación de la verdad, provoca un impacto en Satanás y sus huestes; la luz conduce al poder. Cuando el Señor nos abre los ojos, ¿qué sucede? “...los ojos de nuestro corazón son alumbrados para poder saber...” Este es el resultado cuando los ojos son abiertos. “...sabiendo que Aquél que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús...” (2 Corintios 4:14).

18 JULIO

“Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? (Gálatas 5:7)

Algo había roto e interrumpido el correr de ellos en la carrera espiritual. Esto era extremadamente grave y perturbó a Pablo en lo más profundo de su ser. Parecía que en el caso de los gálatas existía de nuevo el hombre natural, pero esta vez en el ámbito de las emociones naturales. Ellos parecen haber sido de esa constitución temperamental que corresponde a la semilla que cayó en el suelo poco profundo, en la parábola del sembrador. La semilla fue recibida rápida y formalmente, pero no llegó a producir cosecha. Hay gente que comienza con entusiasmo este viaje y hace un gran revuelo al respecto, pero luego no sigue con constancia. Estos gálatas eran así, ellos dieron una tremenda respuesta, proclamaron ruidosamente su devoción, y luego, muy rápidamente se salieron de la carrera. ¿Por qué? Porque vivían en sus emociones, en sus sentimientos, y estos eran variables. Esto bien puede ser un asunto de temperamento, pero de hecho, algo de tal característica puede ser hallada en la mayoría de nosotros. Nosotros respondemos a un llamado, caemos bajo el poder de una gran emoción, y luego aflojamos. En palabras del Señor Jesús: “...pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza” (Mateo 13:21).

Es claro que si usted y yo vamos a perseverar hasta el final, tendremos que tener un poder mayor que el de nuestra vida emocional natural. La única esperanza es que para nosotros sea verdad, como fue para Pablo: “Porque el amor de Cristo constriñe...” (2 Corintios 5:14). Hay una gran diferencia entre lo natural y lo espiritual, en lo que se refiere a la energía del amor. La palabra traducida como “constreñir”, es la misma que se usa en Lucas 22:63 acerca del arresto de Jesús: “Y los hombres que custodiaban a Jesús...” Entonces, el amor de Cristo debería sostenernos o agarrarnos, conquistar nuestras emociones naturales mediante el gran poder del Espíritu.

Si no sabemos nada del poderoso asir del amor de Cristo, nunca avanzaremos directo hacia el final de esta tremenda carrera. Después de todo, es el amor de Cristo el que dirige hacia la plenitud de Cristo. Si finalmente llegamos a esa plenitud, sólo es por el agarre y sostén del poder de Su amor.

19 JULIO

“...Aun una vez mas, yo hare temblar no solo la tierra, sino también el cielo. Y esta expresión: Aún, una vez más, indica la remoción de las cosas movibles, como las cosas creadas, a fin de que permanezcan las cosas que son inconvencibles.” (Hebreos 12:26-27)

El hecho es este, aunque ciertas cosas caracterizaban a las iglesias del Nuevo Testamento, el Nuevo Testamento no nos da una pauta completa en relación a cómo tienen que ser establecidas o formadas las iglesias. No existe un modelo para las iglesias en el Nuevo Testamento, y tratar de

formar iglesias del Nuevo Testamento es sólo crear otro sistema que puede ser tan legal, sectario y muerto como otros. Las iglesias, como la Iglesia, son organismos que emergen de la vida, cuya vida misma emerge de la cruz de Cristo que se forja en el mismo ser del creyente.

Esto nos lleva a nuestro punto particular. En vista de esta inminente inundación de pruebas que ya se ha llevado a muchos de los que eran llamados cristianos, incluso, cristianos evangélicos, ¿cuál es el imperativo urgente? Seguramente solo hay una respuesta. Por un lado, un ministerio que tenga como sustancia y objetivo “enraizar y enterrar”, establecer y edificar a los creyentes, y el incremento real de la “medida de Cristo”. Esto debe estar detrás del evangelismo para que la obra sea profunda y no superficial, duradera y no transitoria, intrínseca y no general. Por otro lado, los creyentes realmente deben hacer un inventario de su cristianismo. ¿Es una tradición, presuposición, sistema externo lo que es, más o menos, comúnmente aceptado? ¿Es realmente “por la revelación de Jesucristo” en el corazón? ¿Es un verdadero caminar con Dios, un creciente conocimiento de Cristo, la vida en el Espíritu? Dios ha dicho que las cosas que pueden ser sacudidas lo serán. ¿Qué nos quedará, por ser incommovible?

De [Editor's Letter, Nov-Dec 1952](#)

20 JULIO

“Los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, mediante el poder de Jesucristo, todo lo bueno que a él le agrada...” (Hebreos 13:21 NTV)

En tanto estemos alineados con el propósito de Dios, Su obra podrá seguir en nosotros. Lo que importa no es, en primer lugar, nuestra actividad. Dios está más interesado en lo que es hecho en nosotros que en lo que nosotros hacemos para Él. Con frecuencia, Él logra Su fin en nosotros mucho mejor cuando estamos en estado de inactividad que en los tiempos de mucho trabajo. La mano del Alfarero estaba sobre Moisés cuando estaba en el desierto y no podía hacer mucho. Durante cuarenta años estuvo apacentando unas pocas ovejas. ¡Eso no es muy grande! No dudo que él se preguntara a veces qué propósito tenía estar ahí, si su vida tenía algún valor. Pero los principados y potestades vieron algo y se preguntaron de la sabiduría de Dios. Dios sabía cómo capacitar a este hombre, como “salirse con la suya” en esa vida. Esto es cierto que en el caso de muchos siervos de Dios. Dios obra para el bien, está torneando Su vasija. Hay sabiduría en todos Sus tratos con nosotros, pero tenemos que procurar no tener planes o ambiciones personales por nuestra cuenta. El barro tiene que estar completamente en Sus manos. Si realmente estamos aquí para Dios, tenemos que asegurarnos de que Él alcance Su fin, que Él pueda obrar Su propósito en nosotros. Ahí encontraremos fortaleza.

¿Está seguro usted de estar en el gran propósito de Dios? Todos tienen una parte en él. Pablo al hablar de la iglesia lo ilustró así: “...todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas...” Ninguna parte del cuerpo existe sin función. Todas y cada una tienen que estar en el propósito de Dios. Algunas partes pueden ser muy pequeñas, no obstante, son igualmente importantes. Tenemos que recordar que Dios nos ha llamado para un propósito, que comprenderemos conforme nos abandonemos a Él. Sea lo que sea a lo que Él nos haya llamado,

estemos listos y hagámoslo. Una vida poseída por el Espíritu Santo siempre está marcada por el propósito; nada se pierde en dicha vida.

De [Christ Our All – Capítulo 10](#)

21 JULIO

“Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.” (Juan 1:12 y 13 NVI)

Según el pensamiento de Dios, ¿para qué existen los cristianos? ¿Para qué existe la iglesia? Sólo hay una respuesta. La existencia y la función es ser una expresión de Cristo. No hay nada menos ni nada más que eso. Cristo es el Alfa y el Omega, el principio y el fin, y todo en el medio. ¡Qué este sea el punto de partida! ¡Qué esta sea la norma que gobierna y la realidad en todos los asuntos de la vida y el trabajo! ¡Qué veamos a la vez, la naturaleza y vocación de la iglesia! Este vasto e incomprensible sistema celestial, del cual Cristo es la personificación, toca cada detalle de la vida personal y colectivamente. Pero recuerde, sólo el Espíritu Santo ve y conoce la forma en que es, por lo que desde el principio tiene que haber una total sumisión a la dirección del Señorío del Espíritu Santo. Lo que el torrente sanguíneo es para el cuerpo humano, así es la vida divina para y en “la iglesia, la cual es Su cuerpo”. Lo que el sistema nervioso es en el ámbito físico, así es el Espíritu Santo en el ámbito espiritual. Entienda todas las funciones de estos dos sistemas en lo natural, y empezará a ver cómo ha escrito Dios Sus grandes principios celestiales, primero en la persona de Su Hijo y luego en Su cuerpo corporativo.

Así como el creyente individual es el resultado de una procreación, de una concepción, de una formación, de un nacimiento y de una semejanza, así es una verdadera iglesia en el Nuevo Testamento. Es una reproducción de Cristo mediante el Espíritu Santo. El hombre no puede hacer, formar, producir o “establecer” esto. Ni tampoco puede “unir”, “inscribir” o hacerse a sí mismo, miembro de este organismo. Primero es un embrión y luego una “conformación” según Cristo. Así, todo lo que habla acerca de la “formación de iglesias del Nuevo Testamento” no tiene sentido. El principio está en el ver de Cristo.

De [Conforme a Cristo – Capítulo 1](#)

22 JULIO

“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo. Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.” (Juan 5:16-17)

Un verdadero conocimiento del Señor Jesús invertirá una buena parte de nuestras ideas y buena parte de nuestros procedimientos. Un verdadero conocimiento de Cristo y de la unión con Cristo, con todo lo que eso significa, nos hará obrar en una forma totalmente opuesta a la que hemos

estado acostumbrados. Llegaremos a ser gobernados por esa única consideración, que no es lo que nosotros haríamos para el Señor, pero sí lo que el Señor haría a través de nosotros. Es solo para gobernar, es una manera de probar. Usted difícilmente podrá creer, a menos que haya estado en el mismo camino, con cuánta frecuencia, intensidad y amargura pelean los enemigos, intentan votarnos, que perdamos posición, tomar las cosas de nuevo para Dios y poner en marcha grandes planes, meter grandes empresas y establecer cosas en la tierra que sean vistas. Porque todo eso que es gobernado por la norma de las cosas vistas ha dicho: “¡Usted no está haciendo nada! ¡Muéstranos lo que está haciendo! ¡No nos puede mostrar algo!” Satanás obra en este asunto y para la carne no es fácil. Continuar con Dios y no tener nada que mostrar, no ser capaz de tener la obra escrita en los periódicos, publicar informes ni estadísticas, y sin embargo, conocer en lo más profundo del corazón, que aunque esté escondido algo está sucediendo, y que usted no puede hacer otra cosa más que lo que está haciendo, está lejos de ser un camino fácil para la carne.

Es una manera de probar, pero bendito sea el Señor, porque si soportamos la prueba, seguimos pacientemente con Él, seguimos en Su tiempo, la carne es finalmente abatida, la voz de la ambición natural no suena ni tiene influencia, y nosotros estamos íntegramente en el lugar donde las cosas son del Señor o no son nada, Él tendrá el camino libre y podrá indicar que algo ha estado sucediendo todo el tiempo. Dios mostrará cómo ha estado obrando y cómo será manifestado eso con el tiempo, una obra que tendrá tal porcentaje de valor espiritual y significado en ella, que usted estará muy contento, después de todo, de que caminó con Dios en Su obra y no con los hombres.

De [The Meaning of Divine Life – Capítulo 3](#)

23 JULIO

“No puedo yo hacer nada por mí mismo...” (Juan 5:30)

Usted llega al corazón de todo, en el caso del Señor Jesús, cuando reconoce que la única pregunta que constituye el terreno de prueba de Su vida era: “¿Actuará por sí mismo este Hombre, hablará por sí mismo, escogerá por sí mismo, decidirá por sí mismo, se moverá por sí mismo? Su respuesta era siempre: “No por mí mismo”. “El Hijo no puede hacer nada por sí mismo”. “Las palabras que yo hablo, no las hablo desde mí mismo”. Todo tipo de apelaciones le fueron hechas para persuadirlo con el impulso del momento, para que respondiera a una súplica que parecía prometer éxito mediante un argumento que parecía tener verdadera sabiduría, para que se moviera, actuara, hablara o hiciera algo desde Sí mismo.

A veces, la sugerencia sería influenciada por la necesidad de las circunstancias, a veces, por la promesa de efectividad en Su servicio, o también, por la declaración de la total imprudencia del camino que estaba tomando, como cuando Sus propios hermanos, que no creían en Él, lo regañaron por demorarse diciendo: “¡Sube a Jerusalén y muéstrate!” Y Él les respondió: “No voy a subir todavía a esa fiesta”. Luego, rápidamente, cuando Sus hermanos hubieron subido, Él subió también. Pero Él no subió por la persuasión de la razón popular. Él no lo haría, simplemente, porque era lo que los demás hacían, o porque se incitó sobre Él hacerlo. Porque todo el mundo iba a la fiesta, Él debía ir también. Que el 99% de la gente haga algo no es argumento para que el 100%

lo haga. Nosotros no debemos ser conducidos por las razones que deciden las acciones de muchos: “Está de moda y todo lo mundo lo hace. Es algo reconocido”. ¡NO! ¿Desea mi Padre que haga eso? Esta es la pregunta que debe gobernar siempre nuestros pasos. En el caso del Señor Jesús, la “condición de trabajo” que había todo el tiempo, lo dirigía a adoptar el curso contrario a actuar sin la dirección directa de Su Padre, a actuar en Su capacidad individual como si Él fuera Su propio señor, como si no tuviera que hacer una consulta en otro lugar. En Él no había nada que fuera personal, independiente. No estamos hablando, meramente, de cosas pecaminosamente personales, positivamente personales, sino de una acción independiente, de la acción tomada para los mejores fines, por un buen motivo, con una muy apropiada intención. Sí, todo esto puede ser hecho, pero separado de la palabra positiva del Padre. Eso crea un pensamiento independiente, aunque el bien pueda ser el motivo.

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 3](#)

24 JULIO

“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.” (1 Corintios 10:14)

Hay muchas cosas que no sólo son inofensivas, sino también buenas en sí mismas, a las cuales, sin embargo, se les ha permitido tomar el lugar del Señor, y las cosas buenas pueden incorporar el principio de idolatría en el que la devoción es encontrada. Toque algunos cristianos, o instituciones cristianas, y deje que el contacto se relacione con algo más que el Señor, y encontrará un levantamiento de celos con respecto a la institución que se cegará por completo a la posibilidad de una medida extra del Señor. Usted puede ser tan devoto a una denominación, sociedad misionera, o a una parte de la obra cristiana que no quede espacio para ninguna medida extra del Señor. La cosa misma se ha convertido en el fin, el objetivo por el cual se vive, y cuando el Señor quiere movernos hacia algo más de Él, el obstáculo es esa buena obra cristiana, asociación, institución, tradición o contacto. Sí, eso es idolatría en principio, y vemos en la historia cómo el Señor tuvo que golpear una y otra vez las cosas que en sí mismas eran buenas, para salvar a Su pueblo para Sí.

¿Detrás de qué anda Él? Está buscando establecerse como el objeto de la vida del hombre y que no lo sean las cosas que están relacionadas con Él. Y repito, usted se encontrará con algo intensamente feroz si toca algo, incluso, si toca ese algo con la intención de que la gente siga adelante con el Señor. Para ponerlo de otra forma, si su apelación a seguir adelante con el Señor le parece a la gente el tener que alejarse de esto, aquello o de cualquier cosa, entonces habrá lucha. Lo cual muestra que Satanás en su eterna campaña de idolatría, tiene un pie entre los cristianos en relación a las cosas que toman el lugar del Señor, aunque sean cosas buenas en sí mismas. Usted hallará si es espiritualmente sensible, que no sólo se enfrentará con una institución establecida, sino también con terrible fuerza espiritual. ¿Es cierto eso? Es cierto. ¡Nunca me había encontrado con ella! ¡Nunca habría creído la terrible fuerza que subyace debajo de las instituciones cristianas, si el ministerio no las hubiera tocado! Usted se topa con algo que se vuelve contra usted, y no es sólo la cosa o la gente que toca, es algo que amenaza su propia vida a matar, y esto en principio y esencia es idolatría, mi amado. Porque su efecto final es que incluso el Señor no pueda tener aquello en que Su corazón está puesto, ni llevar espiritualmente a Su pueblo al lugar donde lo quiere. ¿Por

qué? Porque está muy atado con las cosas del Señor. No son capaces de distinguir entre las cosas del Señor y Él mismo.

De [The Cross, the Church, and the Conflict – Capítulo 4](#)

25 JULIO

“...si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano.” (Hechos 7:48)

El cristianismo se ha convertido en una tremenda acumulación de cosas que no estaban al principio. El cristianismo que conocemos hoy es algo muy complicado. Las manos de los hombres se han metido en las cosas de Dios y han tratado de edificar de acuerdo a sus propios juicios. Así es como tenemos toda la confusión, todas las divisiones y todas las complicaciones. El cristianismo ha llegado a ser su propio gran obstáculo. Usted puede ir de un lugar a otro en este país, en esta ciudad y ver las grandes construcciones religiosas con una cruz en la parte superior, y que cuando la gente entra en ellos se humillan a sí mismos, se ven muy reverentes. Piensan que es un edificio sagrado y si usted interfiere con algo allí es llamado sacrílego. Para Dios nada de eso tiene sentido, no significa nada. Lo único que le interesa a Dios no son los edificios maravillosos ni las cosas maravillosas dentro de los edificios, ni siquiera, la cruz en la parte superior del edificio, lo único que le interesa es si Él está ahí. ¿Está Dios presente en ese lugar?

Pero, ¿qué acerca de nosotros? Oímos cristianos que vienen a reuniones como estas diciendo que vienen a la casa de Dios. Es posible que digan cuando vienen a este lugar de reuniones: “Vamos a la casa de Dios”. Que cuando oran digan: “Estamos muy contentos de estar en la casa de Dios esta mañana, es bueno estar en la casa del Señor”. ¿Qué hace de cualquier lugar la casa de Dios? ¿Qué hace que un lugar sea sagrado? No es el edificio, este no es un edificio sagrado. No es la congregación reunida ahí. Lo único que hace que algo sea sagrado es que el Señor esté presente. El Señor no está interesado en nuestras congregaciones, sólo le interesa que Él pueda encontrar un lugar para Sí donde pueda estar presente en complacencia. Me pregunto a dónde estará ahora el tabernáculo del desierto. Espero que esté sepultado en algún lugar profundo en la tierra. Me pregunto a dónde estará ahora el gran templo de Salomón. Creo que usted estaría desperdiciando su tiempo si tratara de encontrarlo. ¡Dios ha sepultado esas cosas! Todo lo que no es de Cristo va a ser disuelto. No se equivoque, toda esta estructura del cristianismo va a ser probada de acuerdo a Cristo. El cristianismo sólo va a ser probado con respecto hasta qué punto fue obra del Espíritu de Dios de acuerdo a Cristo.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 9](#)

26 JULIO

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él...” (Colosenses 2:9-10)

Hemos dicho que Cristo es una revelación celestial, pero también es una plenitud celestial. Si Dios ha revelado Su mente, Su pensamiento en Cristo, si todo lo que Dios quiso ha sido traído a nosotros en una revelación personal, Él le ha dado seguimiento a eso mediante una mayor provisión en Cristo para su consumación y su logro; para que cada necesidad nuestra sea suplida de acuerdo a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. En Cristo no sólo hay un estándar establecido, sino todo tipo de provisión para alcanzar el estándar de Dios. Todo los recursos secretos de Dios para alcanzar Su objetivo están disponibles para nosotros en Cristo. Si Él ha salido con la mente de Dios en plenitud, también ha salido con los recursos de Dios en plenitud. Toda la plenitud habita en Él y nosotros estamos completos en Él. Dios podría no juzgarnos al final por Su estándar de revelación, si no hubiera provisto para nuestra realización de dicho estándar.

El pensamiento de Dios está centrado en Cristo en el cielo y los recursos de Él están centrado en Cristo en el cielo. Eso significa que el pueblo del Señor en esta dispensación es, esencialmente, un pueblo celestial. Eso significa que es casi imposible alcanzar el pensamiento de Dios o conocer Sus recursos en Cristo hasta que seamos un pueblo celestial. Si estamos atados a la tierra en alguna forma (y estamos hablándole al pueblo del Señor ahora, y hablándole de la vida que nosotros llamaríamos vida cristiana) o en alguna medida, en esa medida será imposible alcanzar el pensamiento de Dios y conocer Sus recursos. Dios se hace responsable de suplir y llevar a cabo lo que es esencialmente celestial, en la medida en que una cosa sea celestial, y sólo en esa medida, Dios se hace responsable. Si estamos vinculados con este mundo en alguna forma y somos parte de su sistema, si de algún modo estamos relacionados con esta tierra, eso ha asumido la responsabilidad por sí mismo de llevar su propio peso, de encontrar sus propios recursos, de llevar a cabo su propio camino.

De [That Which Was From the Beginning – Capítulo 1](#)

27 JULIO

“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.” (Isaías 9:2)

¡Qué cosa más tremenda la irrupción de esta Luz sobre nosotros, cuánto nos levanta, cuánto nos llena de gloria, cuánto cambia el panorama cuando se irrumpe en la Luz espiritual, Luz que nunca había estado en la tierra ni en el mar, Luz de arriba! ¡Y el Señor Jesús es la suma de esa Luz divina!! Él es la Luz. ¡Si nuestros ojos fueran abiertos para ver el significado del Señor Jesús, que tremenda diferencia haría, cuán libres seríamos! Necesitamos ver al Hijo de Dios como aquel que tiene la prerrogativa en Sí mismo de dar Luz divina porque es la Luz. La Luz viene con Él directo a nuestra escena de tinieblas y las saca. Esa es Su gloria y usted puede conocer la gloria del Hijo de Dios y puede adorarlo porque sus ojos son abiertos.

Él está aquí, como Él, como la resurrección y la vida, lo cual significa, como resurrección en cada momento y no, meramente, el último día. Recuerda que Marta dijo: “Yo sé que él resucitará en la resurrección en el día postrero”. Y el Señor dijo: “¡Alto! Yo soy la resurrección y la vida, y estoy aquí, el día postrero puede estar aquí en lo que se refiere a la resurrección. No importa cuando me

presente, ¡la resurrección puede ser ahora!” Por lo tanto, al estar Él aquí, puede haber ahora una nueva creación con una nueva Luz; no que Él vaya a traer Luz más tarde, sino ahora, mediante Su intervención gloriosa desde el exterior. La gloria de Jesucristo, la cual tenía con el Padre antes que el mundo fuera, la gloria del Hijo es, que sólo Él tiene la prerrogativa divina, derecho, poder y habilidad de brindar Luz. Nadie más puede darla, no es posible alcanzar dicha Luz. Es Su don, es Su obra. Esa es Su gloria.

De [Visión Espiritual – Capítulo 6](#)

28 JULIO

“Porque nada hay imposible para Dios.” (Lucas 1:37)

Parece que cuando el Señor Jesús escogió a Sus doce discípulos, había detrás de la escogencia y detrás del propósito, el tener un grupo de hombres siempre con Él, la intención de mostrar y expresar lo que es el carácter del Primogénito en relación a otros miembros de la Familia. Para ponerlo de otra manera, si estudiamos las características del Señor Jesús en relación a los Suyos cuando estaba aquí en la tierra, tenemos un buen ejemplo de lo que son las características de la familia en el pensamiento del Padre. Por ejemplo, tome las imperfecciones, las deficiencias, las debilidades de los doce y vea como era la actitud del Señor Jesús hacia ellos. El Espíritu Santo no hace ningún esfuerzo por cubrir esas faltas y esos defectos. No hay ningún intento de hacer lo que sea para presentar a esos hombres como un grupo ideal. Su cuadro es pintado fiel a la vida y todas las líneas difíciles están ahí, las malas y las buenas, y nada desagradable es ocultado de la vista. Ninguna línea es sacada de sus caras, son claramente vistos. El Señor Jesús no estaba tratando con un grupo fácil, sino con un grupo que a menudo podía provocar desesperación. Una característica de Él en relación a este puñado difícil, era Su fe por ellos.

¿Qué fe tenía el Señor Jesús por ellos? No era que Él tenía fe en ellos, ni tampoco que tenía fe por ellos por causa de lo que vio en ellos; no. Él tenía infinita fe en el Padre de ellos. Su actitud era: “Bueno, nada es imposible para Dios. Aquí están estos hombres, son difíciles y podrían fácilmente desesperarme. Parece que nunca entienden lo que digo. Parece que siempre interpretan mal y pierden de vista el punto. Cuando digo algo ellos lo ven en un ángulo completamente equivocado, son totalmente materialistas en su punto de vista, en sus expectativas y deseos. Nunca ven más allá de este mundo y de sus propios intereses. Parecen completamente incapaces de llegar a una concepción espiritual. Y sin embargo, el Padre puede hacer maravillas con un puñado de hombres así. ¡Nada es imposible!”

De [Filled Unto All the Fullness of God – Capítulo 10](#)

29 JULIO

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.” (2 Corintios 4:7)

Todo el propósito de Dios, todo lo que Dios diseñó para nosotros en ese otro lado de la cruz en unión con Cristo resucitado y exaltado, demanda quebrantamiento, completo quebrantamiento en todos los interesados. No sólo el quebrantamiento de sus imágenes y esperanzas externas, sino un quebrantamiento interno. “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. El yo quebrantado, vasijas quebrantadas para la eterna plenitud celestial.

La cruz es necesaria para nuestro quebrantamiento. No es un apunte agradable, lo sé, pero debe ser dicho con toda fidelidad. Esta es la palabra del Señor para nosotros, que si nosotros no somos quebrantados por la cruz, si no hemos pasado por una experiencia de real quebrantamiento bajo la mano de Dios, todo lo que el Señor significa en nosotros y a través de nosotros será suspendido, será imposible. Si la cruz significa algo, significa que es el camino a la gloria y a la plenitud celestial, que es el camino al quebrantamiento interior. Permítame ser muy preciso, porque conozco diferentes tipos de quebrantamiento. Conozco el quebrantamiento de las desilusiones, o de las esperanzas y expectativas frustradas. Pero yo estoy hablando del quebrantamiento del yo, de la fuerza del yo que se aferra a su posición y territorio y que no los deja ir. Ese es el tipo de quebrantamiento, de esa fuerza del yo, ya sea en lo intelectual y mental, emocional o en la voluntad. Esa fuerza de la vida natural tiene ser quebrantada, tan cierto como el tendón del muslo de Jacob tuvo que ser tocado y atrofiado. Algo como eso tiene que suceder en nosotros para que lo llevemos por el resto de nuestros días. Dios ha hecho algo en el ámbito de nuestro yo, y somos hombres y mujeres quebrantados en lo que se refiere a la auto-suficiencia, auto-afirmación, auto-confianza y cualquier otra forma del yo. Así debe ser.

De [The Testimony of the Christ – Capítulo 9](#)

30 JULIO

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” (Colosenses 2:8)

Es absolutamente inútil, querido amigo, referirse a la tradición y decir: “Bueno, Dios hizo esto en el principio, este es el lugar donde los oráculos de Dios son hallados, donde el templo de Dios está, la mayor tradición de Israel como el pueblo escogido está aquí y nosotros descansamos en eso”. No. La tradición no apoyará ahora, la historia no apoyará ahora, las instituciones no apoyarán ahora. Parece como si Dios no tuviera ninguna relación, con detalles, con el templo, el arca, el altar, el sacerdocio. Él clama a través de los profetas: “Fuera, fuera con ustedes, no quiero sus sacrificios”. Isaías 58, ¡qué capítulo! “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz...” Luego, ¿qué sigue?: “...me buscan cada día, y quieren saber mis caminos...” (Isaías 58:1-2). “No voy a aceptar nada de eso”, dice el Señor. “No voy a aceptar nada de eso. Estos no son los sacrificios que quiero. Este ritual no es lo que busco. Este sistema tradicional no es lo que deseo”. Se trata de un estado espiritual y sólo en ello puede el Señor asociarse, aliarse, a Sión.

Si usted mira de nuevo la carta a los Hebreos, verá que hemos llegado a Sión. No hemos llegado a

alguna cosa, a algo religioso, a alguna tradición. No hemos llegado al cristianismo histórico, si pudiéramos ponerlo de esta forma, hemos llegado a una situación espiritual la cual se calcula que nos sobrecoja. Nosotros decimos: “Estamos en el día de la Gracia. Esta es la dispensación de la Gracia”. ¡Cierto! ¿Está la carta de Hebreos sobre algún otro terreno que no sea el terreno de la Gracia? Con seguridad no, pero, ¿sabe usted que en esta carta están escritas la mayoría de las cosas más terribles en la Biblia? “¿Cómo escaparemos nosotros, (nosotros, escapar nosotros, nosotros los cristianos, nosotros los creyentes de esta dispensación) si descuidamos una salvación tan grande?” “...nuestro Dios es fuego consumidor”. “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” Esto es dicho a esta gente, a estos cristianos, y otras cosas como estas son dichas. Pero mi punto es, que esta carta está escrita en el día de Gracia, y ese es un día que trae a la vista, no algún nuevo sistema cristiano, ni la formación de una nueva tradición cristiana, sino una condición espiritual, sin la cual todo lo demás es como nada. Usted ha llegado a Sión, sí, pero ha llegado a la controversia de Sión. Usted ha llegado, nosotros hemos llegado a la gran batalla de Sión, y esta es una batalla espiritual.

De [Sino que os Habéis Acercado al Monte de Sion – Capítulo 4](#)

31 JULIO

“Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos, pero un solo acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y vida nueva para todos.” (Romanos 5:18 NTV)

Todo el tema del poder espiritual es más importante. Así que, muchos cristianos se encuentran a sí mismos involucrados en una continua lucha para vivir en lo que conocen que es el estándar de Dios. Para ellos el cristianismo es una manera de vida compuesta de varias normas y reglamentos. Ellos saben lo que deben ser y lo que no deben ser, y por lo tanto, luchan para alcanzar ese nivel de vida. Sus conciencias juegan un papel importante en ese constante esfuerzo, y por esa razón sufren muchos temores y fallan en experimentar el gozo prometido. Para ellos la vida ha llegado a ser un negocio agotador, cargado de mucha decepción y muchos fracasos. Puede que de tiempo en tiempo tengan un sentido de logro y éxito, con mucha alegría como resultado, pero por las emociones fluctuantes del alma las cosas parecen colapsar y empeorar.

Por lo tanto, es esa gente la que encuentra la vida cristiana gravosa, y anhelan conocer la verdadera victoria, la verdadera liberación y el gozo del Señor, mientras experimentan los altibajos de una lucha constante. La vida cristiana que se muestra en el Nuevo Testamento parece muy diferente a sus experiencias actuales, y el diablo no es lento para saltar con sus sugerencias de que una vida de constante victoria es casi imposible, de modo que, todas sus esperanzas no son más que sueños irreales. Satanás quiere que el pueblo de Dios se desespere por conocer Su poder, pero hay una vida por completo diferente. Diferente debido a que se basa en entrar a algo ya completado en Cristo, no en algo que hay que alcanzar, sino que ya ha sido logrado. No es un estándar que tiene que ser cumplido, sino una Persona con la que se comparte. Es imposible medir la enorme diferencia entre estos dos tipos de vida. La primera es la del esfuerzo del yo y la derrota, mientras que la otra consiste en disfrutar la realidad de “Cristo poder de Dios”.

De [“Christ the Power of God”](#)

AGOSTO

1 AGOSTO

“No tengas miedo ni te desanimes, porque el Señor personalmente irá delante de ti. Él estará con vosotros, Él no te dejará ni te abandonará.” (Deuteronomio 31:8 NVI)

Si estamos tratando de avanzar con Dios en un grado más allá de lo comúnmente aceptado como una verdadera vida cristiana; si se nos llama a ser pioneros del camino para que algunos avancen en la vida espiritual o en el servicio Divino; y si se nos da una visión de la voluntad de Dios, y el propósito no es visto por la masa general del pueblo de Dios - o incluso por el mayor número de los siervos de Dios - el nuestro será un camino solitario. Pero hay muchas otras maneras en que podemos sentir la soledad. Puede ser por razones geográficas, o puede ser debido a una experiencia interna que estemos pasando, una experiencia o etapa que no puede ser compartida con otro, incluso con el más cercano a nosotros. Todas estas y otras razones, respectivamente, pueden convertirse en nuestro "desierto" al cual viene Satanás, y, si bien esta es una ocasión, su negocio es llevar las cosas al reino de la falsedad y nos dice lo que somos en realidad y que estamos por completo solos. No es algo raro para él decirle a un hijo de Dios, que Dios lo ha dejado a él, o la ha dejado a ella.

Elías verdaderamente creía que él era el único que había quedado en ser fiel a Dios, y repitió varias veces su queja, "yo soy el único que quedo." Había perdido de vista la posibilidad de que los profetas reportados por Abdías, que habían sido escondidos, aún podrían ser fieles clandestinamente, o algunos de ellos por lo menos. Pero el Señor sabía y le dijo que, siete mil santos no habían doblado rodillas, ni habían capitulado ante Jezabel o Baal. El hecho es que lo que creía Elías no era positivamente cierto. Si nos fijamos en las cosas en sentido horizontal, sólo se ve lo de ahora, pero si miramos desde el cielo vamos a ver mucho más.

De [Alone? – Not Alone!](#)

2 AGOSTO

“Que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos a otros y para todos los demás, al igual que hacemos nosotros para con usted.” (1 Tesalonicenses 3:12 NVI)

El amor a los de nuestra propia agrupación puede que no sea tan difícil. Pero la Palabra añade "y hacia todos los hombres." Eso va más allá. He sentido en estos últimos tiempos más profundamente y fuertemente que nunca, la fuerza de las palabras familiares - "el conocimiento envanece, pero el amor edifica" (1 Corintios 8:1.). Y otras palabras tales como - "todo va creciendo y edificándose en amor" (Efesios 4:16). Si vamos a ser afectados por lo que hay en otras personas, y si

todas las características de los cristianos y la actividad de la obra cristiana, son repugnantes para nosotros, vamos a cerrar y a retirar el corazón, y nada se va a hacer en el camino de la ayuda mutua ni en la edificación.

Una y otra vez surge una pregunta muy práctica - ¿A causa de esto o de aquello que nos encontramos en otros, se puede hacer algo, alguna cosa posible? Y muy a menudo, en la aguda conciencia de todo lo que aparece en la superficie, nos hemos rebelado contra eso, y luego, vamos al Señor encarando esto con Él, y hemos podido seguir adelante, porque algo ha sucedido, porque el Señor ha hecho algo, y nosotros hemos sido sorprendidos y reprendidos por nuestra ofensa original. Tenemos que mirar todo a través del corazón, y recordar siempre, que el Señor mira el corazón. Estamos buscando en todo esto, que es en gran parte el resultado de la ignorancia, la falta de una enseñanza adecuada y así sucesivamente, ¡y esto puede ofendernos! Pero el Señor mira el corazón; Él ve si hay algo en el fondo en toda esta preponderancia, si hay un verdadero corazón amoroso para Él, y Él sabe si esto es realmente el esfuerzo para expresar ese amor.

Puede haber error, puede haber ignorancia, puede haber otra causa, pero lo que nos ofende es, de parte de otros, su manera de mostrar su amor por el Señor; y no debemos hacerlos a un lado, debemos acercarnos a ellos y encontrar qué posibilidades hay para el Señor. Él está avanzando, Él no se da por vencido, Él está haciendo todo lo posible del más mínimo amor del corazón hacia Él y hacia todos los hombres. El reto de esto es muy práctico y muy difícil para nosotros.

De [Abounding in Love](#)

3 AGOSTO

“El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos...” (1 Reyes 19:14)

La palabra en este pasaje que da en el blanco de nuestra presente meditación es el celo del Señor o el camino hacia la plenitud celestial. Busquemos a Elías para ver el punto de partida, el fundamento, la base de la plenitud celestial.

Dios ha fijado un punto de partida. Él nunca cambia ese punto de partida, ni se mueve de ahí, porque el punto de partida gobierna toda la vida posterior. Eso significa que si nosotros tomamos las cosas en un punto más allá del punto de partida de Dios, tendremos que devolvemos y deshacer mucho, o de otro modo, estaremos limitados por siempre con respecto a la medida de plenitud divina. Estoy seguro de que esto lo golpea, ya que con toda certeza, hay muchos que toman las cosas del Señor muy lejos del punto de partida de Dios. Por lo tanto, el Señor, en lugar de llevarlos hacia adelante, ocupa una gran cantidad de tiempo regresándolos o deshaciendo mucha historia. Ellos no son movidos inmediatamente del punto en que trataron de comenzar, más bien los vemos siendo humillados y deshechos, y por largo tiempo, el movimiento de ellos parece ser más hacia atrás que hacia adelante, más hacia abajo que hacia arriba. La explicación es que ellos han tomado las cosas en un lugar diferente al punto de partida de Dios.

Hay alternativas que surgen del reconocimiento del hecho de que Dios ha fijado un punto de

partida que Él nunca cambia y del que Él nunca se mueve. Una alternativa es, llegar al punto de partida de Dios. El principio es el mejor momento para llegar ahí, pero si por falta de conocimiento, entendimiento o enseñanza adecuada, o por nuestra propia ignorancia hemos sido arrastrados a un montón de cosas sin conocer el punto de partida de Dios, entonces, en Su fidelidad a Sí mismo y en Su fidelidad a nosotros, si se lo permitimos, Él nos traerá de regreso, deshacerá lo que tenga que deshacer, pero siempre con los más altos y plenos intereses en perspectiva. La no disposición y la no rendición dejan la otra alternativa abierta, podemos seguir adelante, pero para estar en limitación por siempre, lo cual es algo que Dios nunca deseó para nosotros.

De [El Cielo del Señor – Capítulo 2](#)

4 AGOSTO

“Estad en guardia para no dejarse llevar por el engaño de personas que no tienen principios. Entonces, no se caerá de su posición firme.” (2 Pedro 3:17 GW)

Desde la altura de los primeros años, que se nos exponen en el libro de los Hechos, la Iglesia comenzó a declinar. Cuando salimos de la era apostólica ya nos encontramos con ese descenso de manera constante, hasta que la iglesia públicamente, en términos generales, se convierte en una cosa de este mundo, llegando incluso a estar políticamente unida a la tierra. La batalla a lo largo de los siglos ha sido en este mismo sentido, como si la iglesia pudiera mantener o recuperar la pérdida de su alta posición celestial. Lo que es y ha sido verdad a lo largo de toda su historia, es verdad hoy en día y es verdad con nosotros.

La tendencia a caer se dirige hacia la creación de un nivel más bajo de las cosas que Dios quiere, y así el Señor no puede comprometerse por completo. Aquello a lo que el Señor realmente se compromete por completo, es al lado espiritual de las cosas, no al lado temporal de las cosas, incluso en relación con Su obra. Él puede facilitar, Él puede ayudar, Él puede enviar recursos, Él puede gobernar, pero estaríamos de acuerdo en que sería muy peligroso para el Señor que Su reino fuera de este tipo operaciones. Es decir, cada vez que surgiera una dificultad en el reino temporal, si el Señor inmediatamente viniera a corregirla y a sacarla fuera del camino, y a proveer un camino fácil y despejado para Su obra y para Sus siervos, esto realmente se opondría a la verdadera espiritualidad, y llevaría todo el asunto bajo un nivel temporal, y usted podría ver lo que pasaría! Multitudes vendrían debido a las ventajas. - "Es algo bueno ser cristiano", "Dios hace todo si usted se vuelve cristiano", y así usted se convertiría en "un cristiano de arroz", como se les conoce en algunas partes del mundo. Así que el Señor no puede, ni tampoco se compromete plenamente a los aspectos temporales de Su propia obra... Espiritualmente la posición de ser Uno con un Señor celestial significa plenitud, y la medida de plenitud depende enteramente de la vida celestial y de la naturaleza celestial de todo.

De [The Mountains Around Jerusalem – Capítulo 5](#)

5 AGOSTO

“Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis...” (Efesios 1:17-18)

Y luego se da una lista de cosas que debemos saber. Y nos encontramos con que la lista se mueve hacia fuera, a las dimensiones del amor que excede a todo conocimiento, para que seamos llenos de toda la plenitud de Dios. La iluminación espiritual nos lleva a estar llenos de toda la plenitud.

La iluminación espiritual, por lo tanto, es algo básico para los fines de Dios. Nunca podremos llegar a la plenitud de Cristo por la mera indagación e investigación de nuestro propio cerebro, en las cosas espirituales. Necesariamente tiene que ser el Espíritu Santo el que da la revelación acerca de Cristo. El testimonio de Jesús tiene como ley fundamental: la iluminación y la revelación espiritual a través de la Palabra. El testimonio de Jesús no puede ser nunca algo estático, algo que se acepte y diga: "Este es el testimonio de Jesús" y luego se pone en una fórmula. El testimonio de Jesús es algo que ha sido revelado. El testimonio de Jesús es: "Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios", Esteban murió por ese testimonio. "Al mediodía, oh rey, vi en el camino una luz del cielo, que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz..." El significado interno de esto no es algo aparte de la Palabra, sino algo que viene por el Espíritu Santo a través de la Palabra. Eso es más que la letra, es la Vida. Es algo que nos hace decir: "He leído esto en las Escrituras durante mucho tiempo, pero realmente nunca había visto esto antes."

De [Filled Unto All the Fullness of God – Capítulo 2](#)

6 AGOSTO

“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:27)

¿Qué significa esto? No es que me presente ante Dios, diciendo: "He tenido motivos puros, he sido muy honesto, serio y concienzudo, y mis intenciones han sido de lo mejor." ¡Dejemos de hablar tonterías! ¡Es una total locura hablar así! Nosotros no nos conocemos. Sólo Dios conoce la verdad sobre nosotros. El punto es que me di cuenta de que la Cruz del Señor Jesús fue el rompimiento y mi final bueno y malo, ¡así que yo no tengo nada delante del Señor! Soy tan capaz de lo peor como es cualquier otro ser en la creación de Dios. Para cualquiera que tome la actitud de que no es capaz de lo peor, es una actitud de la más profunda decepción. No conocemos el poder en nuestro ser, hasta que no estemos en alguna situación. Si nunca hemos cometido lo peor, es porque nunca hemos estado ahí, y es por la misericordia de Dios, solo por eso. El Señor pone Su dedo en esto, en principio, cuando dice: "El que odia a su hermano es un asesino." Es el mismo espíritu. Sólo tienes que extender eso, provocar la ira suficiente, poner esa naturaleza en ciertas circunstancias, y usted descubrirá que es capaz de hacer cosas, de las cuales se hubiera apartado con sumo horror en un santiamén.

Usted y yo tenemos que rendirnos delante de Dios y reconocer que somos capaces de lo peor, y no permanecer de pie en el terreno de nuestro derecho. El único justo es Cristo desde la perspectiva de Dios. El único seguro es Cristo, y por lo tanto el único que permanece ante los ojos de Dios es Cristo, y es cuando usted y yo, en todo el quebrantamiento, en la fragilidad, en una consciencia de debilidad y de humildad de nuestro propio ser, nos aferramos a Cristo por la fe, para encontrar la salida, la liberación, la salvación. Tenemos que mirar detrás de las palabras de Dios, para ver cosas más grandes, que lo que indican las palabras en la superficie. "Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra." (Isaías 66:2). Esta declaración encarna todo lo que estamos diciendo. ¿A quién mirará Él? A aquel que nunca dice: "Yo estoy en lo correcto", sino a aquel que dice, "Yo puedo ser tan injusto como un hombre o una mujer es injusto, no hay nada de lo que yo no sea capaz; mi único fundamento es Cristo, ¡así me ayude Dios!, Cristo es mi tierra".

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 1](#)

7 AGOSTO

"Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo..." (Filipenses 3:13-14 NVI)

El Señor quiere que continuemos. A veces continuar significa soledad, seguir donde otros no pueden ir con nosotros. Eso significa un precio que está ligado a la obediencia. Puede significar una gran oportunidad, un gran cambio. El desafío es si nos ajustamos al Señor. El ajuste es la prueba de nuestra incondicionalidad para el Señor. Estando allí, el Señor es capaz de llevarnos a todo Su pensamiento. Recordemos siempre, que nunca vamos a llegar a ningún lugar, mientras estemos encallados, donde no hay ningún nivel más alto ni la mayor plenitud de Cristo. Siempre habrá otro paso, y quizás otro después de ese, superior. Tengamos nuestros corazones establecidos al llegar a todos. El Señor va a graduar las cosas, para que el reto no sea demasiado severo. Él nos hace dar un paso a la vez, y Él no quiere que hagamos seis pasos de un salto, o que contemplemos seis pasos a la vez. Él nos muestra el siguiente paso, y eso es todo por lo que tenemos que preocuparnos por el momento. Los otros pasos vendrán en el momento adecuado. Cada paso nos prepara para el siguiente.

Muy a menudo, nuestras vidas son como el alpinismo. Usted ve desde abajo una cierta altura, y eso parece ser la parte superior, y se avoca a ella. Y cuando llega, ve que un poco más adelante hay otra superior. Usted cree que esa es la parte más alta, y así, se dirige a ella, y al llegar, hay algo aún más allá. ¡Nos parece que nunca vamos a llegar a la cima! Pero llegaremos al fin. El Señor se esconde las otras cosas y dice: "Ahora, este es el siguiente paso, obedécelo y revelación plena vendrá después de ese." Aquellos de nosotros que miráramos hacia atrás y viéramos, cuán terrible cosa hubiera sido si el Señor nos hubiera mostrado, en un momento, todo a lo que hemos sido traídos, sabríamos que si lo hubiéramos visto todo de una vez, no podríamos haber llegado. Vemos que Él nos trajo por etapas, y hoy no somos desagradecidos por el precio pagado, en vista de la medida de Cristo, la cual gozamos y la gran plenitud de la revelación. Pidámosle al Señor que ponga en nosotros el espíritu de Su siervo: "No que ya lo haya alcanzado... pero una cosa hago...prosigo.... "

8 AGOSTO

"Pero a los que son llamados, tanto Judíos y griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios." (1 Corintios 1:24)

Hemos hablado mucho del "Vencedor" del libro de Apocalipsis y de la victoria del Vencedor llegando por fin al trono. Es muy fácil comenzar a tomar esto como enseñanza avanzada - como algo que es para ciertas personas y no para otros. Eso es para algunos que se preocupan por ella, esto no tiene por qué ser para todos, y es bastante opcional después de todo, si no le interesa... Ahora, ¿qué es el Vencedor individual y colectivamente? El Vencedor del libro de Apocalipsis es sólo el producto maduro y completo de la obra de Cristo en la cruz, es sólo Cristo en Su más plena manifestación y expresión. El Vencedor sigue siendo una cuestión de Cristo el poder de Dios. Exactamente como en la salvación en su comienzo, en el triunfo completo en su consumación. El punto más avanzado está vitalmente conectado con el punto más elemental.

Estamos constantemente llevados de vuelta de lo final a lo inicial en la Palabra de Dios. Usted tiene la oportunidad de la revelación y de llegar al trono, y de llegar a la triunfante compañía del Vencedor, pero usted está también inmediatamente relacionado con la sangre del Cordero, el Cordero inmolado, que es inicial, fundamental y básico. Las dos cosas, el final y el principio se toman juntos, no están separados, y usted no puede tomar la enseñanza del Vencedor y dividirla y hacer un sistema de la misma y decir que es una enseñanza avanzada para ciertos creyentes. No, amados, este es el resultado normal de su fe inicial en Cristo. Se trata de ser lo que Dios quería que el Calvario fuera para todo creyente. Se trata simplemente de la realización del pensamiento de Dios al perdonar nuestros pecados desde el principio. Es sólo el desarrollo, el desarrollo normal de acuerdo a la mente de Dios, de las cosas elementales de nuestra salvación, y hay un peligro muy grande al ocuparnos y fascinarnos en "una enseñanza avanzada", como si se tratara de algo en sí mismo.

De [Christ the Power of God](#)

9 AGOSTO

"Considero todo como una pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas." (Filipenses 3:8 NVI)

La salvación de los hombres del pecado, de la muerte y del infierno, y llevarlos al cielo, no era nada comparado con lo relevante que Pablo vio para los creyentes ahora. Todo lo que él vio con respecto a Cristo en su propósito eterno, universal, vasto, infinito - ahora se refiere a los creyentes: "Según nos eligió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos...para alabanza de su gloria... en los siglos venideros" (Efesios 1:4, 12, 21). Los creyentes son levantados fuera del tiempo, y se les da un significado completamente más allá de todo lo de aquí.... ¡Qué Cristo!

Es Cristo quien nos levantará, Cristo quien nos hará libres; pero déjenme decir esto, no será al venir ni al poner sus manos debajo de nosotros para levantarnos, sino al ser revelado en nuestros corazones. ¿Cómo salió Pablo de sus estrechas concepciones judías acerca del Mesías? Simplemente por la revelación de Cristo en él; y como la revelación crecía su liberación se incrementaba cada vez más. Había algunas cosas que él no sacudía desde hacía mucho tiempo. Se aferró a Jerusalén casi hasta lo último. Él todavía tenía un anhelo por sus hermanos según la carne, e hizo nuevos intentos para su liberación por motivos de nacionalidad. Pero, por fin, vio el significado del Cristo celestial; de tal manera que le fue posible, escribir la carta a los Efesios y la carta a los Colosenses; entonces el judaísmo como tal, Israel según la carne, dejó de sopesar sobre él.

Fue la revelación de Cristo que lo emancipó, que lo guió, liberándolo todo el tiempo. De esta manera Cristo es nuestro Libertador y Emancipador. Solo necesitamos conocer al Señor Jesús. Todo pasará conforme lo veamos a Él. Todo lo de la tierra y todo tiempo pasará, conforme lo veamos a Él, y en el fondo de nuestras vidas habrá algo adecuado para mantenernos a través de los tiempos difíciles y duros. Vamos a ver la grandeza de Cristo y la grandeza correspondiente de nuestra salvación "... conforme a Su propósito eterno."

De [All Things in Christ – Capítulo 1](#)

10 AGOSTO

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle a él los edificios del templo.” (Mateo 24:1)

¿Qué le parece? ¡Los discípulos quieren llevar al Señor Jesús en un viaje de turismo, y mostrarle los edificios del templo! Ahí es donde ellos tienen los ojos, es lo que piensan que es importante, esta es su idea de lo impresionante, de lo importante, de la grandeza y de la grandiosidad.... ¿Sabe usted lo que hay a través de Mateo 24? Vemos esas cosas materiales y temporales de acuerdo a las ideas de este mundo y a las normas de la grandeza; e incluso, las normas religiosas del mundo son las cosas que rigen la mentalidad de los discípulos, después de todo ese tiempo. Hay algo allí tan arraigado, tan antiguo, tan persistente. Pero no los juzguemos, somos como ellos. A pesar de lo espiritual que podemos pensar que somos, lo cierto es que estamos tremendamente influenciados por las normas temporales. Este es un campo de batalla continuo en cuanto a cómo son las cosas en este mundo ante los hombres, ante los grandes líderes religiosos, y ante los líderes evangélicos de nuestro tiempo, con respecto a lo que es más importante. Esto tiene una buena cantidad de influencia en nosotros.

El Señor hace su declaración al respecto. Todo esto va a ser completamente deshecho. Y es en una montaña donde Él plantea toda esta cuestión, y no podemos alejarnos de esa realidad - sin embargo, podemos ser agujoneados por los que están interesados en estas cosas - por lo menos la primera parte de este capítulo se refiere a Jerusalén, y lo que sale es que va a ser deshecha, sacudida hasta sus cimientos y caerá en tierra. Todo lo que creían tan grande y permanente,

pasaría. Todo lo que pensaban que estaba tan establecido aquí, no quedaría piedra sobre piedra. En el Monte ÉI comienza a mostrar la desintegración de uno, con el fin de hacer espacio para lo otro. En el Monte el cielo toca la tierra y desde allí la administración celestial es claramente visible.

De [The Mountains Around Jerusalem – Capítulo 5](#)

11 AGOSTO

“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrá fin.” (Isaías 9:7)

Todo lo que tiene que ver con la realización del propósito de Dios al crear al hombre, este mundo y su universo, es una cuestión de conocer a Dios en Cristo, que por supuesto, significa conocer a Cristo. Cada aspecto y detalle de la voluntad de Dios, del camino de Dios y del fin último de Dios, es conocer al Señor Jesús. Todo el progreso, como toda la vida, se basa en conocerlo a Él. La vida cristiana se entiende aquí como un continuo crecimiento, desarrollo y progreso, pero que solo tiene lugar cuando llegamos a conocer más, y más aún, el significado del Señor Jesús. Este progreso no se detiene cuando abandonamos este mundo, y cuando el tiempo da lugar a la eternidad: "Lo dilatado de su reino no tendrá fin." El estancamiento no es signo de Vida, y la Vida siempre se manifestará en nuevas y maravillosas formas. Por lo tanto, el conocimiento de Cristo el cual será, en el tiempo y en la eternidad, el secreto del crecimiento y del progreso, continuará en el cielo, y tomará toda la eternidad para agotarlo.

Viéndolo a Él que es tan grande, tan inmenso, tan polifacético, no podemos verlo, excepto desde una perspectiva a la vez; hay que moverse alrededor para verlo desde todos los ángulos. Y en este momento sólo estamos mirando al Señor Jesús desde uno de los muchos ángulos o puntos de vista, el cual es este aspecto particular de Su significado: que Él, en Su Persona y en Su obra, está relacionado a un eterno y celestial orden. Él mismo, en Su maravillosa y compleja Persona, es la encarnación misma de todos los principios y leyes de un gran orden celestial. Cuando todo se conforma a Cristo y tiene el carácter de Él, será un todo glorioso, armonioso, perfecto en unidad, exactamente una unidad gloriosa. Sólo he abierto una ventana para que a través de ella usted pueda ver un universo.

De [Divine Order – In Christ – Capítulo 3](#)

12 AGOSTO

“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo.” (Efesios 1:3 NVI)

Como estas palabras y pensamientos son para nosotros, hay enormes posibilidades de frescura y novedad, sobre el regocijo de estas cosas. Si no hay un rayo nuevo de luz y de gloria asociados con la reiteración de esta verdad, hay una razón del porqué debemos preguntarle al Señor qué nos ha sucedido, que podemos contemplar una cosa así sin una conmoción de corazón. Ahora bien, ¿es

este nuestro Cristo, el Cristo de nuestra experiencia, el Cristo de nuestro conocimiento? ¿Estamos viviendo en la realización de eso, no para su plenitud - porque la plenitud no se agota - sino en la maravilla de la plenitud que se encuentra adelante? Una tierra que mana leche y miel, una tierra buena por cierto. Toda la contemplación fresca de nuestro Señor de esta manera, debería embelesar nuestros corazones: Cristo, la plenitud de la bendición espiritual ahora, el Lugar de nuestra experiencia, nuestra exploración, nuestro disfrute, nuestra satisfacción. Esa es la unión celestial con el Señor Jesús. Cualquier persona que se encuentre aquí, se encuentra en el cielo. Usted no tiene que definirles ni explicarles a estas personas lo que significa estar en los lugares celestiales en Cristo. Ellos saben de lo que usted está hablando. Geografía espiritual que entienden aquellos que caminan de arriba a abajo en Él y disfrutan su plenitud.

Si usted no está allí, todo lo que puede hacer es, ser como los espías e informar sobre ella; esto lo deja a usted como preguntándose si está en el camino o no. Es dejar la crisis de fe o de incredulidad, como lo fue en la antigüedad. ¿Cree usted que este es el Cristo que Dios ha presentado como el Lugar de su vida? Si es así, suba y tome posesión; aprópiase por la fe de la plenitud que está en Cristo para cada necesidad que surja, para cada demanda que enfrente. Hagámosle frente a todo el asunto de esta manera definitiva: "Señor, está claramente representado en la Palabra, que Tú eres la plenitud de Dios para mí. Aquí hay una necesidad, una necesidad espiritual. A fin de que TÚ seas glorificado en mí; y yo por la fe TE acepto para que satisfagas esta necesidad." Esto es muy simple. Eso es casi la clase infantil de las cosas, pero es una forma muy efectiva de experimentar al Señor. No hundiéndose de nuevo ni declinando en el desaliento, y decir: "¡No ha pasado nada!" Quedarse en esa posición es justamente lo que hizo Israel al mantener su posición, y demostró de ese modo lo que el Señor ciertamente había dicho.

De [The Essential Newness of the New Creation – Capítulo 4](#)

13 AGOSTO

"He sido crucificado con Cristo, ya no soy yo quien vive, sino Cristo vive en mí." (Gálatas 2:20)

Cristo no es una segunda personalidad o poder, que viene para reforzarnos, para vivificarnos, para fortalecernos, para utilizarnos en la vida y en el servicio, y hacernos algo. Ese no es el pensamiento, ni el ángulo de las Escrituras en absoluto. Y, sin embargo, casi en todo el mundo, quizás en gran medida inconscientemente, es lo que está sucediendo. Los cristianos quieren ser algo, incluso como cristianos; y los obreros cristianos y los siervos del Señor están, aunque tal vez sin darse cuenta, queriendo ser algo como obreros, y quieren que Cristo los reafirme; están detrás de que los haga algo como Sus siervos y en Su servicio.

Todo ese sistema de cosas es diametralmente opuesto a la verdad. La verdad es que Cristo es TODO, y nosotros disminuimos para que Él pueda incrementarse; para que Él sea la Personalidad principal, y que el impacto y el registro de cualquier vida o servicio no sea: "¡Qué buen hombre era él!" o "¡Qué buena mujer era ella!" o "¡Que buen trabajador!" sino: "¡Qué presencia la de Cristo!" "¡Qué testimonio para Cristo!" "¡Qué expresión de Cristo!" "¡Qué sentido de Cristo!" "¡Qué realidad de Cristo!" ¿Están nuestros corazones establecidos en Dios, teniendo lo que es totalmente de Él?

Eso significa el "yo" crucificado. ¡Ya no soy yo, sino Cristo! Y eso significa que Cristo en nosotros es la base de nuestra conformidad a su imagen, hasta que participemos con Él de su propia naturaleza - de oro puro. Es algo que enfrentamos seriamente ante Él. Nos lleva a un reto, pero de seguro que también nos lleva a una posibilidad gloriosa. Lo que Cristo es, puede ser bien hecho en nosotros.

De [Christ in You](#)

14 AGOSTO

“En cuanto a mí, jamás se me ocurra jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo.” (Gálatas 6:14)

Usted puede tener la ley cristiana, tanto como puede tener la ley mosaica; se puede estar en la esclavitud en el cristianismo, tanto como los hombres lo estaban en el judaísmo. El cristianismo se puede convertir en un sistema impuesto, tanto como la ley mosaica lo era; y hay, hoy en día, muchos cristianos que viven bajo el temor del "debes y del no debes" de una concepción legalista de la vida cristiana. Usted puede tomar la Biblia como la norma de Dios para su vida y tratar de cumplirla, y aún así estar cargado de un sentimiento de fracaso constante.

La Biblia es la norma de Dios, y es muy exhaustiva, porque no deja ninguna parte de la vida práctica sin tocar, pero los que hacen un esfuerzo para tratar de vivir de acuerdo con ella, sólo terminan en el desengaño. No, no es sólo una cuestión de un libro, sino de una Persona, la Persona que vive a la altura de esa norma, absolutamente cumpliendo lo mínimo de cada demanda con el más perfecto éxito, complaciendo a Dios al máximo. Por su muerte Él nos ha liberado de la esclavitud de las exigencias legales. Esta misma Persona ahora vive en nosotros por el Espíritu Santo, buscando que la voluntad perfecta de Dios, no esté sobre la base de algunas instrucciones que vienen desde afuera, sino como una fuerza viva interna. Tenemos la ley escrita en nuestros corazones. Estar en Cristo es una cuestión de vida y no de legalismo.

Cristo, y Cristo crucificado, es el poder de Dios para traer la liberación del pecado, de la carne, de la ley y del mundo. "Dios me libre de gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo" (Gálatas 6:14). Pablo no se gloriaba de que podía disfrutar tanto de todo el mundo y todavía tener una limpia conciencia; pero se mostró entusiasmado por haber sido liberado de todo el mundo. Para los creyentes la única manera posible de permanecer en este mundo es, saber que ya no le pertenecen al mismo.

De [Christ the Power of God](#)

15 AGOSTO

“Dios, que te ha llamado a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor, es fiel.” (1 Corintios 1:9 NVI)

Esta es una época de baratijas. - Consiga lo más barato y lo más rápidamente posible, con el mínimo costo y molestia. - "Obténgalo rápido y fácilmente." - Este pensamiento gobierna todo el sistema mundial. Ahora todo está alineado a conseguir que las cosas se hagan con facilidad y rápidamente. Así es en su cocina, en su correteo diario, en sus asuntos domésticos, y en cualquier otro campo. Lo que es cierto en lo secular, se ha convertido en gran parte cierto en lo espiritual. Las normas han sido terriblemente reducidas. Lo grande se ha sustituido por la grandeza. Grandeza, el verdadero significado de esta palabra, ya no se considera. ¡Oh, cuánto oímos! - "Grande, oh sí, entre más grande, entonces seguramente más exitoso", pero esto es absolutamente contrario a la Biblia, a todo el Evangelio. ¡Así es! La facilidad, la tranquilidad, la ligereza, lo glamoroso, el entusiasmo, la emoción: ¡este es el orden de nuestros días! Esta prisa de la que estamos hablando, está en gran medida en el cristianismo, y el resultado es que tenemos un tipo muy pobre de cristianos.

Estoy muy contento de que haya una manifestación que se extiende, sobre todo entre los jóvenes, de la realidad. Ellos están cansados y enfermos de lo irreal. Eso es algo muy bueno, si se encuentra la realidad y no los sustitutos que hoy existen al por mayor tan extravagantemente; los sustitutos que parecen ser reales y que son solo una ilusión. Si bien vamos a estar gozosos en el Señor, a veces hay una gran diferencia entre estar feliz y tener gozo. "Feliz" depende de "suerte". La "alegría" viene de cualquier "suceso". Hay una necesidad de una recuperación o de una nueva evaluación de la verdadera naturaleza de aquello, a lo que llegamos, cuando vinimos a Cristo. Pablo abre una ventana y simplemente nos da un vistazo en la carta a los Filipenses, cuando dice: "... el cual siendo en forma de Dios." Un largo camino de regreso antes de cualquier otra cosa es, "Aquél a quien hemos llegado", y en términos de comunión, somos "llamados a la comunión" con Él. No hemos entrado en algo pequeño, ligero, frívolo, no es algo barato, no es poca cosa, no es cosa fácil. Esto es algo que abraza el universo, y nosotros somos llamados a esa comunión. Oro para que usted pueda tener una nueva vislumbre de las maravillas de Aquél a quien ama, y a quien llama, Señor y Salvador.

De [Called Unto the Fellowship of His Son – Capítulo 1](#)

16 AGOSTO

"Toda la plenitud de la Divinidad habita en forma corporal en Cristo; y en Él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, ustedes han recibido esa plenitud." (Colosenses 2:9-10 NVI)

¡Oh!, esas sugerencias sutiles que están siendo susurradas en nuestros oídos - que si nos damos por vencidos en esto vamos a perder, la vida va a ser más pobres, vamos a ser reducidos hasta que no nos quede nada. ¡Es una mentira! Esto es lo que contrarresta el gran pensamiento de Dios para nosotros. El pensamiento de Dios para nosotros es ese UNO, nada menos que Su Hijo Jesucristo, en quien toda la plenitud de la Deidad habita en forma corporal, debe ser nuestra plenitud. ¡Toda la plenitud de Dios en Cristo por nosotros! Usted nunca gana al rechazarlo. Si usted no va por todo el camino con el Señor, la vida será mucho menos de lo que debe ser. Lo que se obtiene en materia de nuestra consagración al Señor, nuestro abandono total y completo a Él en nuestra vida, y nuestra completo corte con todo que no es del Señor, se obtiene en el campo del servicio. Esta carne se ama a sí misma en la obra cristiana, y nos dice que si vamos a depender del Señor vamos a tener

momentos de ansiedad. Pero una vida dependiente de Dios puede ser una vida de festejo continuo. Es allí donde se hacen descubrimientos que son una maravilla constante.

Usted puede estar casi muerto en un minuto y en el siguiente el Señor le da algo que hacer y queda muy avivado, depende de él para cada aspiración que usted da al respirar. Así se llega a conocer al Señor. Luego, después de esa experiencia, donde estaba tan indefenso y casi muerto por un tiempo, debe recordar que el Señor hizo algo. Luego lo hace de nuevo, y así la vida se convierte en un festejo; incluso nadie diría que está dependiendo del Señor para su propio aliento. Es una bendición saber lo que el Señor está haciendo, cuando no podía hacerlo en absoluto; esto es humanamente imposible, por supuesto, ¡pero el Señor lo está haciendo!

De [Christ - All, and in All](#)

17 AGOSTO

“A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.” (Filipenses 3:10-11)

Usted nunca toca al Señor Jesús en Su muerte, en cualquier medida, sin conocer una nueva medida de la Vida resucitada. Cuando el Señor Jesús por Su Espíritu nos da una mayor medida del significado de Su muerte, permite establecer en nosotros, de una vez por todas, que eso es en sí mismo una nueva medida de la Vida resucitada. Las dos cosas van de la mano, no puede ser de otra manera. Es de muerte a Vida. Es perder para ganar. La Vida y la ganancia son de una especie diferente de la muerte y la pérdida. La muerte y la pérdida, tarde o temprano, serán en cualquier caso, e incluso mientras permanezcan, de un valor dudoso; pero la Vida y la ganancia son eternas, y tienen en ellas todo los valores de Dios.

Así Pablo pudo con algo de gozo, ajustarse a la muerte de Cristo. No habla de ello en términos muy tristes, como si fuera a perderlo todo. No hay sombra en su cara, o sollozos en su voz, cuando él habla de ser conformado a Su muerte. Es el grito de un vencedor. Él ha conocido el poder, la popularidad, la fama, la posición, y dice que el conocimiento de Cristo Jesús es más excelente que todo eso. ¿Qué conocimiento es este? Es el conocimiento particular de “Él y del poder de Su resurrección.” ¿Por qué? Porque conduce a todas las posibilidades de la Vida y del poder de la resurrección, porque el lugar al cual se puede acercar, no es nada menos que al mismo lugar del Trono, ¡del Mismo Señor!

De [The Power of His Resurrection – Capítulo 7](#)

18 AGOSTO

“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.” (Filipenses 3:3)

El hecho es este, que lo que Dios busca no es hacer cosas para usted ni para mí, no es comunicarnos

cosas, no es enseñarnos cosas, sino llevarnos a una comprensión fresca de Dios en Cristo. Todo el asunto es un asunto divinamente personal. Es la realización de la Persona que va a resultar, en primer lugar, principalmente y para siempre, no en hacer cosas, no en actividades, no en el gozo de la verdad, sino en la adoración. La adoración es el primer, continuo y final factor, en el conocimiento de Dios en Cristo, y es fundamental para todo lo demás en nuestra relación con Él. La verdadera adoración solo procede del corazón revelado de Él mismo.

Tome su Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, y especialmente los cuarenta días después de la resurrección, y vea si eso no es cierto. No era porque Él hizo o dijo ciertas cosas que ellos adoraban, sino porque Lo descubrieron en una forma en que nunca Lo había conocido antes. Los tratos de Dios con nosotros se rigen por este supremo objetivo: que Él pueda darse a conocer a Sí mismo en Cristo, pero esto viene por la iluminación, y esa iluminación es por el toque de Cristo.

De [Knowing God in Christ – Capítulo 1](#)

19 AGOSTO

“Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio y paciente perseverancia, y que tus últimas obras superan las primeras. Pero tengo contra ti...” (Apocalipsis 2:19 NVI)

Oh, deberíamos tener una mejor idea de lo que es el servicio del Señor, en vez de pensar en plataformas, púlpitos y reuniones al aire libre. Amados, el servicio al Señor es tan importante, cuando se traduce en algunos actos bondadosos de servicio útil a algún hijo de Dios deprimido en las cosas ordinarias de la vida doméstica cotidiana, como tan valioso es subir a la plataforma y dar un mensaje. Vean, este es el fortalecer las manos de los hijos de Dios, es venir para detener el sobrepeso del adversario que abate, es venir para levantar el testimonio de alguna vida o de alguna casa donde el enemigo está tratando de aplastar el testimonio, y el testimonio es algo que mantiene las relaciones familiares, la vida familiar, la vida privada. Hay muchos que quieren renunciar a su servicio doméstico e ir a la universidad Bíblica, sin reconocer que este servicio puede ser más valioso para el Señor, que salir al campo misionero. El servicio es espiritual, no técnico, ni organizado; y usted puede ser tan sacerdote del Señor al ir a darle alguna vuelta a una casa donde el enemigo está presionando, y dando una mano práctica al ayudar con el lavado de ropa, como sacerdote de pie en el andén.

Hay muchos sacerdotes de Dios, cuyas voces nunca han sido escuchadas en público, nunca han sido vistos en una manera pública, no se conocen, ocultos muy a menudo en la asamblea, y sin embargo en la historia secreta cumplen un muy valioso ministerio. ¡Cómo ajustar estas cosas! Tenemos que llegar al punto en el que deliberadamente decidimos si el Señor es digno de ello, y abandonarnos a Él debido a nuestra apreciación hacia Él, al Maestro. Usted ve, este siervo se abandona libremente, voluntariamente, todo el tiempo, al servicio de su Señor porque ha llegado a amarlo.

De [The Servant and Service of the Lord](#)

20 AGOSTO

“Usted debe tener la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Aunque Él era Dios, Él no pensaba en ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. En su lugar, Él dio sus privilegios divinos, Él tomó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano.” (Filipenses 2:5-7 NVI)

Tenemos que hacer una distinción muy amplia entre hacer un montón de cosas, como pensamos "para el Señor", corriendo por ahí, ocupados, organizando, ejecutando, hablando, predicando, teniendo reuniones, clases y todo eso, llamándolo "servicio cristiano". Tenemos que trazar una línea muy amplia de diferencia entre todo eso, y el servicio real al Señor. El servicio real al Señor es la emancipación de las personas de este mundo para Él, y la formación de las personas conforme a Cristo para una vocación celestial, y una vocación celestial ahora, no para después.

Usted puede probar su servicio por la medida de la emancipación de las personas que están bajo sus manos, y la medida de la formación de Cristo que está desarrollándose. Estas son las cosas que componen el servicio. Y entonces descubrirá que, mientras la otra línea de cosas con todo el movimiento y la actividad, y el trabajo de febril excitación, no requiere de mucha paciencia. No requiere de un auténtico auto despojarse, no, no requiere de una gran cantidad de mansedumbre; más bien creo que ministra lo contrario. Nos hace engreídos, orgullosos, autosuficiente, agresivos, celosos de nuestra posición y de nuestro ministerio, y resentidos si se nos manipula. Sí, el trabajo cristiano hace todo esto con muchos. El verdadero servicio puede ser probado por estas cosas, y el verdadero siervo puede ser probado por la medida de las virtudes de Cristo: absolutamente desinteresado y auto-vaciado.

De [The Cross and the Way of Life – Capítulo 7](#)

21 AGOSTO

“Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Ninguna rama puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid. Tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.” (Juan 15:4 NVI)

Él nos ha escogido desde la fundación del mundo en Cristo. Todas las fuerzas del infierno estarán rugiendo, en primer lugar, para mantenernos fuera de Cristo. Están rugiendo para evitar que la gente entre en Cristo, y cuando una vez haya entrado, estas fuerzas son incesantes e implacables en sus esfuerzos por sacarla de la tierra de Cristo, posiblemente a cosas, o, a cualquier otra tierra. Hay un inmenso significado en la palabra de Cristo: "Permaneced en mí... a menos que permanezcáis en mí..." (Juan 15:4). Es una advertencia, que regula la palabra. ¿Dónde y cómo vamos a encontrar al Señor? Sólo en la línea de Cristo, donde los intereses de Cristo son el objetivo de nuestro ser aquí, donde es cierto "Para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21). Usted encuentra al Señor allí. Despegarse, alejarse, desencantarse, es perder al Señor. Es ahí, en ese terreno, donde la explicación de la vida cristiana se encuentra. Es en esa línea donde el mismo propósito para el cual fuimos creados tendrá su obra. Es en esa línea donde vamos a encontrar la guía Divina.

Esta ley divina del camino de Dios tiene muchas aplicaciones prácticas en la vida del cristiano.

¡Cuántas tragedias espirituales hemos conocido, provocadas por la apartada selectividad humana del primer y supremo interés de Cristo! Puede que sea la elección de residencia, la ubicación, por ejemplo, por razones de conveniencia, placer, evasión, o... No podemos movernos fuera del suelo del Señor sin la consecuencia de un desastre espiritual. ¡Cuán costoso fue en el caso de Elimelec! Si Cristo es el Camino, la Directriz, entonces Él es el Ejemplo. ¡Cuán meticulosamente cuidadoso fue Él para no desplazarse o moverse por cualquier consideración, excepto con la directriz del Padre! Muchos motivos fueron puestos ante Él para accionar y moverse, pero Él permaneció en el Padre, y, a menudo con un gran costo, se negó a otras consideraciones.

De [The Line of Christ – Capítulo 2](#)

22 AGOSTO

“El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.” (Daniel 11:32)

Después de la cruz, toda la plenitud del poder divino fue puesta en libertad en el mundo, a través de aquellos que habían sido llevados en absoluta unidad con el Señor por la Cruz. Ese es el conocimiento que entiende la liberación de tal fuerza y de tal poder sobre la situación mundial, aunque es desconocido por los grandes sistemas mundiales. En primer lugar, recordemos que este conocimiento de Dios es por revelación; nosotros nunca podremos obtener este conocimiento de Dios meramente por la lectura, por el oír, o al asistir a reuniones. Usted puede entender por la comprensión mental, conocer los términos, y los versículos, y usarlos - pero ¿qué con la dinámica de todo esto? ¿Qué hace nuestra presencia personal en una situación significativa? Este es un asunto muy importante. ¿Es esto algo vivo, o hemos simplemente obtenido un poco más de comprensión mental a través de conferencias? ¿Conocemos a Dios por una revelación personal interna sobre el tema?

En segundo lugar, esto viene por el camino del dolor. Usted recibe algo revelado como verdad, tal vez algo de la cruz de Cristo, o la victoria sobre Satanás, y cree que lo sabe, y dice: "¡Esto es maravilloso!" Y empieza a hablar de ello, y no pasa mucho tiempo antes de que algo suceda - sus circunstancias son tocadas. Ahora hay que descender con esta verdad, hasta el vórtice de una agonía horrible, hasta llegar a las puertas del infierno; de ahí su ser se eleva, desde el mismo fondo y todo el tiempo se da esta pregunta - "¿Será verdad mantenerse bien?" ¿Esto va a funcionar? Y cuando usted haya descendido tanto como pueda descender, y los elementos de la carne hayan sido tratados, y con compromiso se aferre al Señor en este asunto de victoria - ¡saldrá!, usted ha probado justo el fondo de su ser – esto lo ha transformado, y entonces puede ir a otros que tienen un conflicto severo y están en oscuridad, y decir: "Yo sé, yo conozco esto, y sé que Dios es fiel, conozco la victoria". Usted tiene un énfasis fuerte en el conocimiento, es algo sobre lo que no tiene ninguna duda, porque ha ido hasta las profundidades con eso, y lo demostró allí, y por el mismo dolor, el asunto ha sido probado.

De [The People That Do Exploits](#)

23 AGOSTO

“Pido también que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis la esperanza a que él os ha llamado.” (Efesios 1:18 NVI)

Esta es una visión de la enorme importancia de Jesús en el orden eterno y universal. Con los apóstoles esta visión fue posterior a los días de la asociación física. Durante los cuarenta días después de Su resurrección fue como el amanecer de un nuevo día. En primer lugar, esos indicios, eran como cuando la luz incierta simplemente pasa por encima de los cielos, para luego, con rayos más firmes y seguros, apuntar al Día de Pentecostés, como cuando el sol apareció en toda su gloria en el horizonte, disipando la última sombra de incertidumbre. Ese día Lo vieron como a través de un cielo abierto. El misterio del pasado se desvaneció. La Biblia quedó abierta como un libro nuevo. Ellos Lo vieron a la luz de la eternidad. Empezaron a ver que, Él era tanto el glorificado, y el personal Hijo de Dios, como la misma encarnación de un gran y enorme orden y sistema celestial y espiritual. Esta visión era absolutamente revolucionaria. Era una crisis de la que nació un nuevo mundo y una nueva creación. Fiel a este principio fundamental, toda esa gran revelación, que se ha extendido a través de los siglos por medio del apóstol Pablo, tuvo su origen a partir de la crisis descrita por él como "Le plació a Dios... revelar a su Hijo en mí" (Gálatas 1:16). "Lo recibí... por revelación de Jesucristo" (versículo 12). Todas las implicaciones eran una crisis; el contenido completo era una revelación progresiva y cada vez mayor.

Si bien hubo algún testimonio inicial, los apóstoles no lo formularon en una conferencia, en una empresa, en una misión, con todos los arreglos relacionados a una organización. La nueva Vida tuvo que dejar la vieja vestimenta, y el nuevo organismo se vistió con un nuevo ropaje interno. La fuerza, la energía y el impulso interno del Espíritu Santo, produjo una forma, un orden, un pensamiento, no planeado por ellos, pero siempre para su propia sorpresa. Lo que estaba ocurriendo era realmente que Cristo estaba tomando forma en su interior, individualmente y corporativamente, por el nuevo nacimiento y el crecimiento. Los creyentes y las asociaciones se estaban convirtiendo en una expresión de Cristo.

De [Conforme a Cristo—Capítulo 1](#)

24 AGOSTO

“Ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cristo es su vida. Cuando él se manifieste, entonces ustedes también serán manifestados con él en gloria.” (Colosenses 3:3-4)

Estamos muy a menudo inclinados a pensar que la vida del Señor en nosotros necesita de alguna manera ser mejorada, necesita que se le añada algo, cuando en realidad lo que se requiere es que descubramos lo que tenemos, y, al descubrir por la experiencia, vivir de acuerdo con ello. Esta vida no es algo aparte del Señor Jesucristo, y no podemos pensar nunca que Su posición necesita algunas mejoras, ni la posibilidad de que algo se le añada a Él para hacerlo completo, o más completo. Nosotros nunca deberíamos pensar así, esta Vida es una con Él mismo. Como dice el Apóstol, Cristo es nuestra vida y nuestra necesidad es descubrir lo que Cristo es en nosotros, y vivir

conforme a eso. Así que en un sentido muy real, es una cuestión de cada vez más Vida en nosotros, en vez de obtener cada vez más de la Vida, que en todo caso, esta es la forma de su funcionamiento.

Esto, en el orden de Dios, se tiene que hacer en un mundo donde la muerte todavía gobierna y obra, porque en este mundo la destrucción de la muerte aún no se ha manifestado. La muerte continúa, si bien sigue siendo el Calvario la victoria completa. Nosotros estamos en este mundo, y es en este mundo donde reina la muerte y obra como una gran energía, y por este soberano orden de Dios, tenemos que probar los valores de la Vida que han sido depositados en nosotros, y descubrir su potencial. Este es un descubrimiento experimental. Por lo tanto, se resuelve en una batalla entre lo que está en este mundo, y la Vida que está en el creyente. Es la batalla por la Vida, no como la pérdida de esa Vida - no como si la muerte pudiera hacer desaparecer la Vida eterna de nosotros, porque esa no es la cuestión que nos ocupa, sino la expresión triunfante y la plena manifestación del poder de esa vida. ¡Este es el asunto!

De [The Battle for Life – Capítulo 5](#)

25 AGOSTO

“La creación fue sujeta a vanidad, pero no por su propia elección.” (Romanos 8:20 GW)

En la búsqueda de una frase que sirva como una ventana a través de la cual lo que tenemos a la vista se pueda ver, lo que parece más poderoso es "la maldición que tocó la tierra". Para entender lo que significa esta frase, es teniendo una explicación de una inmensa cantidad de historia, espiritual y temporal. La naturaleza y características de la maldición, como la Biblia lo revela en todas partes, son: la frustración, los obstáculos, el desconcierto, el descontento, el aborto, la confusión, los dolores de parto, el deterioro, y una lucha constante contra la desesperación y la muerte. ¿Por qué es que tantas cosas que han servido en gran medida al propósito de Dios, con el tiempo se han venido abajo, se han roto? ¿Por qué es que el Señor mismo no ha eludido esto y no ha conservado intacto estos instrumentos y recipientes que ha utilizado? ¿Por qué es que la división sigue casi sin cesar en el curso de muchas cosas que han tenido una muy celosas y absoluta posición en cuanto a la verdad bíblica? Estas y otras muchas preguntas tienen una sola respuesta. Esa respuesta es, lo que tocó la tierra.

En algún lugar, de alguna manera, ese contacto de maldición se hizo. Se ha producido un acto hacia la tierra. El hombre ha puesto su mano en las cosas celestiales y ha tratado de traerlas a esta tierra. Puede ser una "Iglesia del Nuevo Testamento" de una naturaleza compuesta, que enseña ciertas cosas, promulgadas y hechas en conformidad con el Nuevo Testamento: un cierto orden, técnica y construcción; estas cosas se han elaborado juntas por un credo, una forma de procedimiento, e hizo la "base, la forma, la norma, la constitución" de un organismo, de una institución, de una sociedad; la mente del hombre, la mano del hombre, definiendo, controlando, manteniendo. El veredicto de la historia es que Dios no se comprometerá con nada de eso.

Los Apóstoles no hacían una "copia al carbón" de las iglesias del Nuevo Testamento dondequiera

que iban. El resultado de su trabajo era una crisis, un clímax para una vieja creación y el decreto de lo nuevo. Lo que siguió del orden y del conocimiento era orgánico, no organizado; espontáneo, no impuesto; Vida, no legalidad; y - sobre todo - celestial, no terrenal. Sólo fue cuando el hombre arrastró lo nuevo hacia abajo, a la tierra, que las cosas empezaron a ir muy mal. ¡Oh, este toque a la tierra! ¡Cuán mortal es! ¡Cuándo el pueblo del Señor comprenderá el significado esencial de su unión con Cristo en el Cielo!

De [The Curse of the Earth Touch](#)

26 AGOSTO

“Yo soy el Señor, no cambio.” (Malaquías 3:6)

Hay una gran diferencia entre lo viejo y lo nuevo, pero esa diferencia no está en Dios. El nuevo pacto no hace ninguna diferencia en Dios. El pacto que nos lleva a través de la mediación del Señor Jesús no nos trae a un Dios diferente. La diferencia no está en Él, es decir, Su naturaleza y Su estándar son siempre lo mismo, inmutables. La gracia nunca trae a Dios a un nivel más bajo. La gracia no hace ninguna diferencia a la santidad de Dios, o a la justicia de Dios. La diferencia entre los dos pactos no es un cambio en Dios. Su posición sigue siendo como siempre, perfecto en santidad, perfecto en justicia. La diferencia es, en primer lugar, en los mediadores; y en segundo lugar, en el terreno sobre el cual los mediadores están de pie.

¡Oh!, la trampa de “la idea plataforma” que tan a menudo constituye toda la concepción del ministerio, como si los demás no fueran ministros en absoluto. Esto es tanto su privilegio de contemplar a Cristo como cualquier hombre en este universo, y, siendo así, es como su llamado a ministrar lo que usted ve en Cristo a los demás. Al contemplarlo somos transformados en la misma imagen, de un grado de gloria a otro. Esta es la gloria postrera, la gloria del nuevo pacto. Cristo es la gloria del nuevo pacto. La diferencia no está en Dios, la diferencia es entre los mediadores, y la diferencia en la posición que ocupamos por el Mediador; ahora estamos en Cristo, Quien satisface a Dios. El Señor nos da el ministerio de la exposición de una creciente contemplación continua y cada vez mayor de Su plenitud en Cristo.

De [Spiritual Ministry – Capítulo 3](#)

27 AGOSTO

“Cuando levantaron la vista, vieron que la piedra fue rodada ya de vuelta, porque era muy grande... y estaban totalmente asombrados.” (Marcos 16:4-5 NVI)

Cuando el Señor se mueve por el bien de Su propio Hijo, y tiene esos intereses gobernando, y cuando esos intereses nos han traído a tal relación con Él, podemos decir que no hay piedra tan grande, como para no ser eliminada; no hay problema tan serio, como para que no tenga solución, ni dificultad tan intensa; porque el Señor hará lo que sea necesario por causa de Su Hijo - cuando

hemos llegado a una situación así, el Señor es libre de hacer un montón de cosas en voz muy baja. Como decimos, simplemente "suceden". Ah, pero han sido el objeto del ejercicio de superar un gran poder - "Hubo un gran terremoto" (Mateo 28:2).

Pero aquí, en este aspecto, no parece ser un terremoto en absoluto. Solo ha ocurrido. Debemos reconocer que hay un aspecto en las actividades en las que el secreto y el trabajo silencioso de su inmenso poder, rechaza las mayores dificultades como si nunca hubieran existido. A veces Él nos puede llevar a presenciar la obra de su poder que es manifiestamente increíble, pero no a menudo y ciertamente no siempre. Porque la fe es como esto: hay tal poder en la obra, que hace posible la anulación del obstáculo en voz muy baja, por lo que después nos maravillamos - "Y ellos estaban asombrados." Y el ángel dijo: "No se sorprendan". Es bueno asombrarse, pero debemos reconocer que una cierta cantidad de nuestro asombro se debe, a que no tenemos suficiente fe.

De [The Problem of the Stone](#)

28 AGOSTO

"Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas tienen la vida eterna. Y ellas son las que dan testimonio de mí, y no quieren venir a mí para tener vida." (Juan 5:39-40 NVI)

El valor de todo es la vivencia. El valor de las Escrituras no es que conozcamos nuestras Biblias, y que podamos manejar nuestras Biblias, y que demos direcciones, direcciones maravillosas desde nuestras Biblias, y que podamos citar la Escritura completa y precisa y todo ese tipo de cosas. No es que llevemos el nombre de asociados de Cristo, los cristianos, no es que tengamos esta gran herencia y tradición. Es la vivencia de todo lo que se está demostrando en todos los sentidos, es esta Vida resucitada de Cristo demostrando su valía. Eso es decir algo fuerte, es decir profundizar.

Usted tiene la tradición cristiana y una gran cantidad de enseñanza cristiana, tal vez usted conozca su Biblia muy bien, o cree que sí; tal vez usted tenga muchas ventajas en sus asociaciones, pero surge la pregunta - ¿Tiene usted toda la enseñanza, la verdad, el conocimiento de la Biblia, la asociación, y eso que se encuentra en todas las reuniones y que se ha escuchado durante años y años, y su asociación con todo ello ha sido muy estrecha? Eso no es cierto. Usted no lo sabe todo. Puede que tenga todo eso, y sin embargo no estará marcado por esa vitalidad que lo convierte en un factor capital en todo. Usted sigue siendo un pasajero, quizás un parásito, no realmente en el bien de usted mismo. Seamos francos al respecto. Tenemos que afrontar esto como un asunto personal.

La respuesta está en la resurrección. La resurrección no es algo único que le ocurrió a Jesús, sino algo que nos ha sucedido y se llevó a cabo dentro de nosotros. Hay una contraparte de esto por Su vida resucitada impartida, que hemos sido resucitados juntamente con él. Y eso no es sólo doctrina, es real, es verdad vital y algo que pasa en nosotros, así como en Jerusalén hace muchos años. No es sólo historia ni tradición, es experiencia. Tenemos no sólo que creer que Jesús resucitó de entre los muertos, sino tenemos que tener vida con Él en la resurrección.

29 AGOSTO

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe. Examinaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros...?” (2 Corintios 13:5)

La suma de todo en la nueva creación es en Cristo, o, para ponerlo de otra manera, está fuera del hombre mismo. Es aparte del hombre, y siempre lo será. Aunque Cristo, la suma de la nueva creación, sea uno con nosotros, esa nueva creación se mantendrá en Cristo, y sólo estamos en ella por razón de nuestra unión con Él. Él se convierte en la plenitud de todo en nosotros, pero el trabajo práctico de esa plenitud siempre será pura y exclusivamente por medio de la fe. Si en cualquier momento se pudiera decir que tiene su origen en nosotros, entonces la fe sería descartada. Si lo tuviéramos en nosotros mismos, si fuera nuestra constitución, se podría prescindir de la fe. ¡Eso resultaría en una repetición de nosotros mismos!

La dificultad que encontramos todos en el camino, somos nosotros mismos. Vemos que el principal obstáculo, el principal enemigo de nuestra plenitud en Cristo, todo lo que significa la nueva creación, somos nosotros mismos de alguna manera. O bien es nuestra auto ocupación - que no es sino una forma de tratar de ser algo bueno, algo en nosotros que le traiga satisfacción a Dios - o es nuestro propio esfuerzo en el servicio. Esta vida natural es “nuestro aparecer” en una u otra dirección, y cuando surge algún contratiempo cortamos completamente entre nosotros y con las cosas de Dios, y encontramos que somos nosotros mismos los que quedamos cortos, lo que crea la interrupción.

Si miramos dentro de nosotros mismos para encontrar algo bueno, vamos a buscar en vano. Nunca encontraremos nada en nosotros mismos, sino corrupción. Eso, que de verdad se instaló en nosotros. Es así tanto en las personas que tienen alguna opinión de sí mismas, que lo mejor sería que resolvieran de una vez por todas que no hay nada en ellas, sino corrupción, y por otro lado también en los que lo “han arreglado”, pero que todavía están tan ocupados con su viejo hombre como si se tratara de algo en que realmente valiera la pena estar ocupado. Pongámoslo donde el Señor Jesús lo ha puesto, en la tumba, y no caminemos alrededor de ella, dándole vuelta, como si fuera posible encontrar algo que valiera la pena. Fijemos y sujetemos nuestra fe en el Hijo de Dios, y dejemos al “yo” para siempre. Sólo así podremos encontrar nuestra emancipación.

30 AGOSTO

“Por cuanto agradó al Padre que en Él habitase toda plenitud.” (Colosenses 1:19)

No tome esto como solo palabras. Se debe entender que en cada fragmento hay verdad: En la administración en la que usted y yo estamos viviendo ahora, Dios ha venido a nosotros en toda Su

plenitud. No hay más que añadirle. En su Hijo tenemos la plenitud absoluta de Dios, y es de esa plenitud que Él nos habla en su Hijo. Dios tiene un solo Hijo en ese sentido - Su unigénito Hijo, lo que significa que no hay nadie que pueda venir después de Él. Por lo tanto, la última palabra de Dios es en Su Hijo. El Hijo trae tanto la plenitud como la irrevocabilidad de Dios.

Eso es lo que le da solemnidad a toda esta carta. Dice: "Si no oyen la voz del Hijo nunca habrá otra voz para usted. Dios nunca va a hablar en otra voz. Dios ha hablado en el Hijo, y Él nunca va a hablar por ningún otro medio." Por tanto, esta carta contiene esta palabra de advertencia y de exhortación: "Debido a que esta es la plenitud y este es el final, asegúrese de prestarle atención." Entrar en contacto con el Señor Jesús es más que entrar en contacto con una enseñanza: se entra en contacto con una Persona viva y activa. "Es Dios con quien tenemos que ver". Es algo glorioso entrar en contacto con Dios en Cristo - pero aquí dice que "Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo" (Hebreos 10:31). No, esto no es un libro, ni una enseñanza, ni una filosofía: es una Persona viva, segura, y poderosa.

Tal vez esto sea como una ventana abierta al cielo. Si usted tiene la ventana correcta puede ver bastante. Usted puede ver grandes cosas y puede ver las cosas superiores. Pero lo mejor que podemos esperar al abrirse esa ventana, y mirar a través de ella es ver, ¡cuán superior es Jesucristo de todo lo demás, y cuán superior es la administración a la que hemos llegado, y cuán superior son todos los recursos a nuestra disposición para todo lo que sea!

De [The On-High Calling – Capítulo 10](#)

31 AGOSTO

“Servíos unos a otros por medio del amor.” (Gálatas 5:13 GW)

Siempre la obra del enemigo de Dios es detener nuestras vidas mediante la introducción del amor a sí mismo o el amor al mundo, y se necesita determinación implacable para eliminar la basura acumulada, y volver a cavar el pozo en la pureza de la devoción a Cristo. Esto es muy posible, sin embargo, los obstáculos surgen por la falta de amor a nuestros hermanos en la fe. Debemos recordar que el Espíritu Santo no puede tener curso libre en nosotros y a través de nosotros, si albergamos pensamientos desprovistos de amor sobre otros hijos de Dios, y mucho menos poner esos pensamientos en acciones. Él es el Espíritu de comunión, de modo que si fracasamos en ese campo entonces fallamos en materia de amor. Es muy fácil permitir que consideraciones indignas apaguen el amor fraternal, y que sea obstruido con resentimientos o malas influencias por nuestras predisposiciones o sentimientos heridos... Tenemos que ser activos en el cultivo positivo de la comunión. Para algunos es muy natural el ser independientes. Para ellos la delicadeza con los demás representa una dificultad mayor. A veces deliberadamente ignoran o desprecian a los demás, simplemente prefieren hacerlo todo independientemente, y nunca piensan seriamente en la interrelación e interdependencia.

La Palabra de Dios, sin embargo, es muy explícita en ordenarnos que nos apreciemos unos a otros, que nos sometamos unos a otros y que vivamos y trabajemos juntos. El Espíritu Santo exige que el

pueblo de Dios viva de acuerdo a un orden de cosas, y que se rija por el espíritu de familia. Todo lo que tenga un carácter aislado o individual, no reconoce ni acepta plenamente la familia que Dios tenía en mente. Al no observar el compañerismo apagamos el Espíritu. No es sólo una cuestión de evitar la ofensa dada, sino la búsqueda activa de la confraternidad. Algunos pueden preguntarse por qué hay tan poco que brote del interior, cuando están sentados en el asiento de atrás en un tipo equivocado de modestia, por no traer su propia contribución personal a la vida y al ministerio de comunión. La crueldad no es el único obstáculo en este reino. La timidez y la desconfianza igualmente pueden ser como una piedra en el flujo de la Vida. La única cosa por hacer es cavar y poner todo eso lejos. ¡Entre, hágalo bien, y déjese llevar! No siempre elija el asiento de atrás porque le guste estar solo, sino vaya hacia adelante en el nombre del Señor y el Espíritu Santo dará un curso libre en sus vidas. Él es muy capaz de comprobar si usted está demasiado seguro de sí mismo, pero es poco lo que puede hacer si su voluntad está detenida con todos los miedos e inhibiciones.

De [The Well Within](#)

SETIEMBRE

1 SETIEMBRE

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35)

Amor, no la presencia de una gran cantidad de entendimiento, enseñanza y verdad, no la ausencia de todo ese tipo de cosas, es lo que gobierna el asunto con el Señor. No es que Él en Su corazón acepte las cosas malas, sino que ve a través de ellas, ve de manera diferente a nosotros. Usted puede ver que no hay esperanza de edificar a menos que haya amor, y amor para todos los hombres. Usted y yo debemos estar grandemente preocupados por este asunto de la edificación.

¡Oh, sólo Dios sabe cuán necesario es el incremento y la edificación espiritual! Es una situación paralizante que nos confronta si miramos nuestras propias limitaciones. Estoy seguro de que nada va a ser hecho si no tenemos un corazón muy grande para mirar por encima, en, a través y más allá, rechazar ser sostenidos por lo que nos está cegando, asombrando, dañando, y llegar hasta lo que es verdadero en el corazón. El amor es lo que edifica. Más que eso, hace diferencia en los que lo ejercitan, los lleva al reposo. La verdad sola puede traer una mirada tensa en la cara y en los ojos, el amor debe traer al semblante algún indicio de tranquila fuerza y confianza reposada. Bueno, vamos a sentarnos en el sillón de Su amor y estemos en reposo, luego, a trabajar. Usted no puede trabajar si no tiene un reposo de fondo, y el reposo no surge, en primer lugar, de la verdad, el reposo viene del amor, del amor de Dios. Cualquier otra cosa que Él nos dé y nos añada, hace que el Señor nos haga un pueblo que se caracteriza supremamente por este amor unos por otros y por todos los hombres.

De [Abounding in Love](#)

2 SETIEMBRE

“...yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros...” (Efesios 3:1)

La medida de aproximación a la plenitud de la revelación ha estado siempre acompañada por un costo relativo. Cada instrumento del testimonio ha sido puesto bajo sospecha y reproche en una medida acorde con el grado de valor del Señor, y esto ha significado que, humanamente, fueran limitados hasta ese punto. Muchos se han retirado, caído, mantenido a distancia, dudado, temido y cuestionado, pero como Pablo pudo decir: “...mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria” (Efesios 3:13), o “...prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles” (Efesios 3:1). Por lo tanto, la medida de limitación en el Señor es la medida de enriquecimiento en Su pueblo. La más plena revelación, para los muy pocos que comprenden o para el gran número de los que están a

distancia, sólo viene a través de sufrimiento y limitación, y experimentarla significa compartir el costo en alguna forma. Pero esta es la forma en que Dios asegura para Sí mismo un semillero espiritual.

Todo esto se puede aplicar a vidas individuales en relación al testimonio del Señor. A menudo puede haber una irritación contra la limitación y el confinamiento, y después, un anhelo inquieto de lo que llamaríamos algo más amplio o menos restringido. Si el Señor nos ha querido en el lugar donde estamos, nuestra aceptación de ello en fe puede probar que eso llega a ser algo mucho más grande que lo que cualquier humano a todas luces pueda juzgar. Me pregunto si Pablo tenía idea de que su prisión significó la continua expansión del valor del Señor Jesús a través de 1900 años. Lo que aplica para los individuos también aplica para el cuerpo corporativo (asambleas o grupos del pueblo del Señor dispersos en la tierra), pero uno en su comunión en relación con el testimonio completo del Señor. ¡Ojalá el Señor sea gratamente complacido al hacer que el aspecto meramente humano de las paredes de una prisión desaparezcan, y nos demos cuenta de que lejos de estar limitados por los hombres y las circunstancias, somos prisioneros del Señor, y que esto significa que todas las edades y todos los ámbitos han entrado a través de esa prisión!

De [Captivity in the Lord](#)

3 SETIEMBRE

“La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.” (Efesios 1:20, 21; 2:6)

¡Reciba una revelación de esto en su corazón por el Espíritu Santo y vea su poder liberador y sustentador! Es lo que el Señor ha estado buscando revelar a nuestros corazones más y más por largo tiempo. El punto es, que en la medida que ese sea el lado de visión que se presenta, usted y yo tenemos que buscar al Señor por la capacidad espiritual para ver. Eso nos conduce a otra porción en la misma carta: Que Dios “...les dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor (verdadero) conocimiento de Él. Mi oración es que los ojos de su corazón les sean iluminados...” ¡Que los ojos del corazón sean iluminados! Ese es el otro lado de visión

¿Pediría usted esto para sí mismo? ¿Pediría usted esto para todo el pueblo de Dios? Cuando el pueblo del Señor tenga una nueva revelación espiritual del soberano señorío de Cristo y empiece a asirse de la cabeza, dejarán de lado todo lo que es local, personal, diferente y disperso en la tierra. Ese es el lugar al que llegamos por la unidad. No podemos estar en desacuerdo unos con otros como hijos de Dios si Cristo es la absoluta y soberana cabeza en nuestras vidas. Cuando el Señor Jesús tenga el señorío completo como cabeza en nuestras vidas, entonces toda acción, vida, voluntad, dirección, búsqueda y gloria independiente, y auto vindicación, se irán. ¡Estas son las cosas que nos separan unos de otros!

Usted pasa poco a poco por Isaías, y conforme lo hace, recuerda que usted tiene los resultados de la visión vista por este hombre. Tal visión tiene el efecto inmediato de humillar hasta el polvo. Oh,

sí, perdemos todo nuestro orgullo; perdemos toda nuestra importancia una vez que vemos al Señor en gloria. “¡Ay de mí...!” Eso es humillación. Luego, después de la humillación, hay consagración. “He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado”. Y después de la humillación y consagración, viene el llamado, “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí”. (Isaías 6)

De [The Lord's Testimony and the Word Need – Capítulo 3](#)

4 SETIEMBRE

“...el Altísimo no habita en templos hechos de mano.” (Hechos 7:48)

Todo lo que vio Esteban y lo que es declarado, insinuado e implícito en el Nuevo Testamento fue que Salomón era, cuando mucho, una figura de un “Hijo” mayor y Su tempo, y que toda su gloria, riqueza y belleza sólo eran un puntero de “una casa no hecha con manos”; lo que Pedro llamó después de una difícil y dolorosa transición, “la casa espiritual de Dios”. Esteban concluye con un compilación general de toda esa historia en “los profetas”, y virtualmente dice, que el espíritu de profecía estaba relacionado con este siempre futuro, adelante y última meta espiritual de Dios.

Entonces, ¿a qué equivale esto? Por un lado, es una poderosa exposición y denuncia del incorregible hábito y disposición del pueblo de Dios, a traer lo que es esencialmente celestial a la tierra y fijarlo allí, a hacer de lo espiritual algo temporal, a hacer de lo eterno algo en lo que no podemos, ni podremos, permanecer, a crear medios, órdenes y técnica de suma importancia. En una palabra, a tener las cosas fijas y en cajas, para que el Espíritu Santo se frustre en Su siempre hacia adelante y siempre soberano movimiento e innovación, si Él así lo deseara. La nota más dominante, el clamor más imperativo del Nuevo Testamento es: “Sigamos adelante”. Pero el contexto de este clamor es, “fuera del campamento”. El escritor de estas palabras en la carta a los Hebreos, quien tiene mucho en común con Esteban, deja muy claro que “fuera del campamento” significa, fuera de todo lo que en su naturaleza judía sistematiza y cristaliza el cristianismo en una forma fija y establecida, en algo terrenal y final.

Por otro lado, todo esto revela cuán feroz y terrible es la oposición de tales sistemas al testimonio puro y definitivamente espiritual. Si no hay una conformación, habrá al menos ostracismo, y a lo sumo, martirio.

De [Stephen – Thy Witness](#)

5 SETIEMBRE

“He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon...” (Hechos 7:56-58)

Usted y yo sobre la base más amplia de la vida cristiana, estamos aquí para representar una demostración, y debido a que estamos aquí para eso, seremos llamados “problemáticos”. En un sentido muy real, seremos problemáticos. El problema será centrarlo sobre nosotros y tener que sufrirlo. El mismo hecho de que usted sea celoso por el Señor, lo meterá en conflicto con la tendencia que hay en este mundo, en el hombre. Cuando existe el más puro testimonio, la más completa expresión de lo que es de Dios, lo celestial en contraste con lo terrenal, lo espiritual en contraste con lo carnal o natural, el enemigo le da vuelta a las cosas, tuerce las cosas y coloca la responsabilidad a la puerta de un ministerio espiritual y celestial. Dice: “Ustedes son la causa de todo el problema, ustedes son los perturbadores”. Pues no. El problema yace más profundo que eso y en otro ámbito.

La verdad es, que hay algo aquí, que en su propia naturaleza, debe crear problemas, debe ser una fuente de problemas, en tanto la conocida voluntad de Dios, Su mente revelada, es violada, mientras la expresión plena del propósito de Dios está siendo resistida. Entrar en algo que está para eso, va a ser un problema. Es algo costoso haber visto el propósito y pensamiento pleno de Dios concerniente a Su pueblo. Siempre es algo costoso. El Señor Jesús dio un ejemplo muy vívido y una lección objetiva de esta verdad, en el incidente del hombre que nació ciego. (Juan 9) No hay duda de que el Señor intentó que ese hombre representara Israel y la condición de Israel en ese momento. Le dio la vista al hombre, y ¿qué paso? “Lo echaron”, eso es todo; lo echaron, lo excomulgaron (v. 34). Esa es una lección objetiva, un ejemplo de esto mismo.

Si los ojos han sido abiertos, si en algún sentido, no oficialmente, usted se ha convertido en un “vidente”, en alguien que ve, va a ser muy costoso para usted, implicará un montón de problemas. El asunto de “ver” hace eso. En este universo ser un hombre espiritual o una mujer espiritual es algo muy costoso. Sí, es algo muy costoso mantener el lugar pleno de Cristo, implica problemas. Es algo muy costoso tener luz, si es la verdadera luz, la luz dada por Dios. Es algo muy costoso tener vida, pero recuerde, es aquí, en esto, que reside el poder.

De [Jealousy for God](#)

6 SETIEMBRE

*“Pues los que adoramos por medio del Espíritu de Dios somos los verdaderos circuncisos. Confiamos en lo que Cristo Jesús hizo por nosotros. No depositamos ninguna confianza en esfuerzos humanos.”
(Filipenses 3:3)*

En el Nuevo Testamento se considera que la circuncisión es espiritual e interior. Pablo lo dice enfáticamente: “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Romanos 2:28-29). “...nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios...” (Filipenses 3:3). Es algo espiritual, algo interior; es del corazón. La circuncisión simplemente significa, que en la cruz del Señor Jesús la vida natural y el razonamiento de la vida natural (o la vida del yo, la voluntad del yo, el deseo del yo), han sido cortados por la cruz. Cada expresión y aspecto

del yo ha sido cortado por la cruz y puesto en el lugar donde la puerta se cerró. No hay una puerta abierta a ninguna expresión de la vida natural. La cruz dice: “La puerta está cerrada, la muerte descansa sobre ella”. Eso es la circuncisión espiritual. Esteban, en su incomparable discurso que resultó en su asesinato, en un momento dado exclamó a los que lo estaban persiguiendo y a punto de apedrearlo, “...incircuncisos de corazón y de oídos...” (Hechos 7:51). ¿Qué quiso decir él con esto? Quiso decir que ellos sólo estaban dispuestos y resueltos a tener lo que querían y nada más. El prejuicio es una marca definitiva de un corazón incircunciso. El fanatismo es igual, y todo lo que usted encuentre como parte de lo que llevó a Esteban a su muerte, es evidencia de un corazón incircunciso. Ese es el pensamiento. Permanece el razonamiento y el argumento del yo, de la vida natural. Permanece el deseo y el sentimiento del yo que se obstruye a sí mismo. La cruz, la circuncisión espiritual dice: “NO”, a todo.

De [The Cross and the Way of Life – Capítulo 4](#)

7 SETIEMBRE

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.” (Filipenses 2:3)

¿Qué esperamos nosotros cuando seguimos con Dios, cuando nos apuntamos a ser parte de lo de Dios? ¿Qué tenemos en perspectiva? Bueno, la respuesta a esa pregunta decidirá si, en relación a Dios, tenemos ambiciones por algo en la tierra. ¿Capta el punto? Verá, es muy posible que usemos las ambiciones naturales para conseguir fines espirituales, y sigue siendo lo mismo en la obra, la única diferencia es la dirección o la esfera. Usted puede ser tan ambicioso en la obra de Dios como puede serlo en el mundo, y es la misma ambición natural; es la ambición de la naturaleza, su deseo. ¿Cuál es su deseo? ¿Ver algo, tener algo, estar en algo? Ambición de éxito, sí, fue así una vez en el mundo, ahora es la misma ambición transferida a otras cosas.

Es una señal de avance llegar al lugar donde tenemos que dejar toda prosperidad y éxito, incluso en la obra y el ministerio cristiano, tal como contaría para los hombres. Donde tenemos que ser capaces de soltar las grandes oportunidades, las grandes ventajas que pueden obtenerse entre el pueblo cristiano y los premios que pueden ser tomados y decir: “Todo está bien, el Señor sabe, es de Él dar o no dar. No voy a hacer fila por esos premios, no voy a permitir que esas cosas influyeran mi caminar con Dios. La ambición no va a dictar mi ruta”. Esta es una señal segura de crecimiento. Puede que aquí en la tierra no signifique mucho, amplias puertas abiertas y todo eso, pero de algún modo usted puede considerar que hay Vida ahí, influencia espiritual ahí, algo que cuenta ahí. Pero esto a veces hace necesario, primero que nada, dicho conflicto con la ambición, donde todas esas sugerencias e influencias tienen que ser derribadas, y llegar al lugar donde vemos que el camino de la Vida es continuar con Dios aunque nos cueste todo. La ley del Espíritu de vida obra de esa manera. El camino de la Vida exige que lleguemos delante del Señor de nuevo y digamos: “Señor, aunque todas mis perspectivas terrenales se desvanezcan, aunque toda mis ambiciones sean defraudadas, te quiero a Ti. Tú eres mi ambición, mi meta. Si te tengo, estas otras cosas contarán mucho menos”. Yo creo eso, conforme llegamos ahí, encontraremos el secreto de la Vida, del gozo, de la libertad.

8 SETIEMBRE

“Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron.” (Mateo 21:15)

Él se fue del Monte de los Olivos, y de esta manera mansa y humilde se presentó como Rey. La inconstante multitud aprovechó las posibilidades terrenales, y los discípulos estaban involucrados de nuevo. Pero cuando llegamos a Mateo 21:15, vemos la verdadera situación entre los judíos en Israel, incluso, vemos que la multitud llega a esa misma situación cuando descubre que Él no representa un reino temporal ni político. Cuando esa posibilidad es más que segura, la multitud se une a los gobernantes gritando: “¡Fuera con Él!” Pero lo que está detrás y en el fondo lo vemos en el versículo 15, el verdadero antagonismo contra Él, el rechazo contra Él estimulado por la envidia y los celos. El lugar donde estaba expuesto lo que el pueblo realmente quería, estaba en el Monte de los Olivos.

Los pensamientos de ellos y los de Él están muy separados, y eso quedó bien claro al final. El Monte de los Olivos cae dentro de la verdad, con respecto a lo que el pueblo busca. Usted nunca sabe la verdad acerca de una situación. Puede que se vea todo bien, puede que parezca ser muy favorable, pero en realidad, puede estar totalmente equivocada, ser falsa y ficticia. Usted no lo sabe hasta que obtiene la posición celestial desde una esfera más alta, cuando desde esa esfera más alta puede ver la verdad de las cosas. Eso obra en el principio, eso obra en la historia. Si usted presenta el pensamiento más alto de Dios para Su pueblo, y los corazones del pueblo están puestos en tener una obra para Dios aquí, que sea floreciente, próspera y hable bien, hallará que esa gente, en realidad, sólo va con Él, en tanto Él encaje con sus ideas y ambiciones. Y eso, inmediatamente, va en contra de los pensamientos más terrenales, incluso de los pensamientos en relación a Él, y algo más profundo se levanta. Ellos no van a querer eso. Usted lo ha visto muchas veces, usted no debe tocar sus cosas. Ellos dicen que son para el Señor, pero usted no debe tocarlas, son de ellos. Si usted no va a ayudar en las cosas de ellos con su ministerio o presencia, ellos no lo querrán, ese no es el tipo de Señor que quieren. Ellos quieren un Señor que haga que sus cosas para Él sean exitosas aquí. Usted puede conocer y distinguir entre lo verdadero y lo falso sólo cuando usted mismo está en un terreno más alto.

9 SETIEMBRE

"Toda planta, que mi Padre celestial no haya plantado, será desarraigada." (Mateo 15:13)

Aquí Mateo se refiere a los fariseos, que tienen que ver con aquellos que asumieron el papel de maestros, de líderes espirituales. Los fariseos eran los que se encargaban de guiar a otros en materia de religión. El Señor dijo de ellos: "Toda planta (literalmente), que mi Padre celestial no

haya plantado, será desarraigada." En otras palabras: Todo aquel que se atreva a tomar la responsabilidad de dar orientación a los demás, que no haya sido comisionado por el Señor, con el mensaje del Señor, será desarraigado. ¡Son maestros y líderes auto-plantados!

Esto es para que lo recordemos en estos días. La absoluta necesidad de los que nos guían en las cosas espirituales, deben ser hombres que tengan un mandato de Dios, hombres con un mensaje, hombres con una revelación, hombres en los que la raíz del asunto es, y no son sólo maestros. Digo esto porque creo que todo va a ser sometido a prueba en la soberanía de Dios. Toda tradición, profesión, vocación, va a ser probado por los vendavales de Dios.

¡Oh, esos vientos! Sí, los vientos del engaño. Dios no puede enviar el engaño, pero Dios no lo impedirá. Falsos maestros, falsas doctrinas, severos juicios y pruebas, experiencias en busca de profundidad, todos estamos entrando en ello y va a ser descubierto, bajo la dirección soberana de Dios, ¡cuán profundamente están nuestras raíces! Amados, las pruebas harán una de dos cosas, o bien llevarnos lejos o llevarnos más profundo. Al final no habrá nada que no pase por la prueba. El Señor nos constituye como los que tienen sus raíces hacia abajo y su fruto hacia arriba.

De [Rooted and Grounded](#)

10 SETIEMBRE

"...que por revelación me fue declarado el misterio." (Efesios 3:3)

Al tomar en cuenta la situación de hoy, nos sentimos más y más profundamente convencidos de que la gran necesidad del momento es para los hombre de visión y valor. Usamos la palabra "visión" con el sentido específico en que lo usa la Biblia, y no en el sentido general de las empresas. Es decir, necesitamos, por encima de todo, hombres que hayan tenido revelación divina en sus corazones por medio del Espíritu Santo, como el propósito de Dios en esta dispensación y el énfasis particular para la hora presente.

Puede haber mucho entusiasmo y celo detrás de una idea más o menos concebida de lo que se requiere hacer, dando como resultado actividad y "movimiento". Lo opuesto a esto, y lo que estamos viendo que es mucho más necesario, es que los corazones de las "vasijas escogidas" ardan con la más apremiante preocupación de Dios en estos días, y dé como resultado una pasión devoradora que acepte todo el costo de su realización.

Hay muy pocos hombre en nuestros días de los cuales se pueda decir con verdad: "Ese hombre tiene revelación de Dios". Hay una gran diferencia entre ser salvo, luego entrar en el servicio cristiano con el consiguiente estudio de la Biblia, la preparación de sermones, directrices y lecciones, recolección de material, dominio de los temas y materias, etc., etc. y dar esto cuando se requiere o cuando se ofrece la oportunidad, y un cielo abierto, una unción, una revelación por medio del Espíritu Santo. Es la diferencia entre trabajar para conseguir satisfacer una demanda recurrente, y la constante revelación de Cristo en nosotros por medio del Espíritu Santo. Esta es una diferencia general, pero es una muy grande, y podría representar una gran diferencia entre

esclavitud y libertad, limitación y plenitud, vida y muerte en el ministerio. Pero este no es nuestro punto en particular. La necesidad del momento no es sólo la de un nivel espiritual más alto en el ministerio en general, sino que los hombres con una revelación específica enfrenten la situación tal y como está ahora.

De [The Need of the Hour](#)

11 SETIEMBRE

“Porque el amor de Cristo nos constriñe.” (2 Corintios 5:14)

“...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Esta era la dinámica del servicio. Toda actividad, obra y lo que es llamado “servicio” para el Señor sin esto detrás, carece del poder fructífero del verdadero servicio, pero si está ahí, no podemos dejar de ser siervos del Señor. Nada nos puede hacer verdaderos siervos del Señor, salvo el apasionado amor personal por Él. Nada sustituye esto. Pero dado, no hay necesidad de ningún tipo de ordenación humana o separación eclesial. Usted, ciertamente, es siervo del Señor, si tiene un adecuado amor por Él en su corazón. Así será, así obrará. Todo nuestro valor para el Señor depende de la medida del amor de nuestro corazón por Él. Eso es todo. No hay nada profundo en eso, pero lo prueba.

Podemos hacer muchas cosas, como lo hizo más tarde la iglesia de Éfeso. Hizo muchas cosas, pero el Señor le dijo: “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor” (Apocalipsis 2:4). De hecho dijo: “No hay justificación para que tu candelero permanezca, es meramente una profesión vacía, una vasija exterior sin la luz interior del Señor”. A menos que este primer amor sea recobrado, el servicio es una mera profesión que hace cosas, pero lo que justifica nuestra existencia es ese amor y sólo ese. Nada sino ese amor nos mantendrá en marcha. Es el poder de resistencia a través de los años, y es terrible llegar a una vida cristiana que tiene que mantenerse sin ese amor por el Señor en el corazón. Sólo ese amor hace realmente posible la vida cristiana, bajo toda la presión de los años. Estoy muy seguro de que en el caso del apóstol, con todos sus sufrimientos y con todo lo que tuvo que enfrentar, lo que lo mantuvo en marcha fue esa flama de amor en su corazón por el Señor mismo. A través de los sufrimientos, nada sino un fuerte amor por el Señor nos mantendrá en marcha.

De [The Representation of the Invisible God – Capítulo 5](#)

12 SETIEMBRE

“...alumbre los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.” (Efesios 1:18)

¿Cuál es la herencia de Cristo en los santos? ¿Cuáles son las riquezas de la gloria de la herencia de Cristo en los santos? Es que los santos lo provean a Él con los medios para la manifestación

universal de Sí mismo, como Dios se ha propuesto que Él sea. Es parte de la disposición de los designios de la divinidad, que Él sea el centro de la plenitud, pero que la plenitud no se manifieste o exhiba de manera aislada. No habría propósito en eso, porque Él pudo haber hecho eso en la Deidad sin encarnación, Él pudo haber poseído la plenitud de esa manera, y eso es lo que la carta a los Filipenses dice. Él era igual a Dios y tenía toda la plenitud, pero se despojó a Sí mismo. ¿Para qué? Para que otros pudieran ser introducidos en la plenitud, para que Él no pudiera tener todo para Sí mismo. Eso es lo que Satanás quiere hacer.

El Señor Jesús se despojó para introducir a otros. El apóstol dijo: “Tengan esta misma mente”. Si alguno de ustedes está inclinado a hacer valer sus propios derechos, su propio espacio o tener las cosas para sí mismo, está violentando al mismo Espíritu de Cristo, quien se despojó de Sus propios derechos para que otros pudieran entrar en ellos y obtener los beneficios. Por lo tanto, la herencia de Cristo es: Que Él sea hecho heredero de todas las cosas, pero Él puede tener todas las cosas sólo en tanto tenga los santos y obtenga “todas las cosas” a través y en los santos. Es parte de la disposición, del acuerdo. No es como una unidad aislada en el universo de Dios que Él lo va a tener todo, sino en un sentido corporativo, y no en un sentido personal.

El Señor no está satisfecho con que Su pueblo sólo sea salvo, al Señor no le satisface que el pueblo sólo deba permanecer salvo. El Señor ha fijado como Su meta, el pleno conocimiento de Él. Es indispensable para el Señor. Su herencia está ligada a esto. La necesidad de hoy es que el propio pueblo del Señor, llegue al conocimiento de Él que no posee, a la posición que no ocupa. En una palabra, que llegue al pleno conocimiento de Él.

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 3](#)

13 SETIEMBRE

“Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.” (Efesios 4:3 NTV)

La unidad en Cristo como un cuerpo bien coordinado es lo que se presenta. ¿Cómo se alcanza esta perfecta unidad? Al dejar todo lo que es individual y personal, al dejar que el Señor sea el centro, y de esta manera, diligentemente entregarnos a la conservación de la unidad. Al mantener las cosas personales fuera, y a Cristo y Sus intereses siempre a la vista. Esto no es visionario, imaginativo o meramente idealista, es muy práctico. Usted y yo descubriremos que hay elementos de división obrando, cosas que se arrastran contra nosotros para separarnos. El enemigo siempre está buscando hacer eso, y las cosas que se alzan para levantar barreras entre el pueblo del Señor son incontables. Un sentido de tensión y de distancia, de discordia y de desapego, por ejemplo. A veces son más de carácter abstracto, es decir, no se pueden explicar, no se puede decir en qué consisten, es más como la sensación de algo. A veces es más positivo, un distinto y definitivo malentendido, una mala interpretación de algo que se dijo o se hizo, algo a lo que se le echó mano, y por supuesto, siempre es exagerado por el enemigo.

¿Cómo se deben tratar este tipo de cosas para mantener la unidad del Espíritu? Correctamente sólo

sobre esta base, sólo cuando decimos: “Esto no es para los intereses del Señor, no es de valor para el Señor, no es para Su gloria y satisfacción, sólo puede significar daño para el Señor”. Lo que yo siento sobre el asunto no es de consideración. Puede que yo sea la parte agraviada, pero ¿me voy a sentir agraviado y herido? ¿Voy a defender mi dignidad? ¿Voy a encerrarme y alejarme porque he sido agraviado? Así es como la naturaleza lo querría, pero debo tomar la actitud: “El Señor va a perder, el nombre del Señor va a sufrir, los intereses del Señor están involucrados en esto. Debo mantenerme sobre esto. Debo sacar lo mejor de esto. Debo sacudir esto y no permitir que afecte mi actitud, mi conducta, mis sentimientos hacia este hermano o hermana”. Tiene que ser dejado de lado lo que sentimos, incluso nuestros derechos, y mantenernos por encima de los esfuerzos del enemigo de dañar el testimonio del Señor. Esto es guardar con diligencia la unidad. La vida es por la unidad y la unidad se halla, al estar Cristo en Su lugar como Aquel en quien nos despojamos de todo lo que es personal. No podríamos hacerlo por el bien de nadie más. No podríamos hacerlo por el bien de la persona. Lo hacemos por amor a Él y el enemigo es derrotado.

De [All Things in Christ – Capítulo 8](#)

14 SETIEMBRE

“...sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (o hasta lo sumo).” (Juan 13:1)

El ministerio de un siervo de Jesucristo será un ministerio triunfante, a menos que haya un profundo, fuerte y duradero amor. El amor va a resolver nuestros problemas y a llevarnos a la victoria, pero aparte de un suficiente amor, los problemas inherentes al ser humano, las muchas diferencias de disposición, de carácter y todo lo que constituye un grupo, el constante drenaje y filtración, más toda la presión que viene del enemigo, resultará en problema, perplejidad y paralizante tarea.

Podríamos preguntar: “¿Cómo logró el Señor mantener la relación con Sus discípulos?” Ellos eran tan difíciles, diferentes, frustrantes. “Como había amado a los suyos...los amó hasta lo sumo”. Esta es la respuesta. El amor estaba por encima de todo lo que ellos eran. El amor le dio el elemento extra para que Él no los tomara como eran y terminara ahí. Por lo tanto, en nuestras relaciones el espíritu del verdadero siervo es posible sólo si hay un profundo amor. Por encima de los que tienen la idea de servir al Señor y trabajar para Él, yo los urgiría a que consideraran lo siguiente: La obra del Señor no es algo que ustedes pueden tomar externa y objetivamente. Es la obra de amor para el Señor y para aquellos que son el objeto de Su amor.

Es muy simple, pero va al corazón de las cosas. Tarde o temprano usted y yo seremos llevados a la posición donde la pregunta será: ¿Tenemos suficiente amor para continuar? ¿Podemos hallar suficiente amor en nuestros corazones para llevarnos a través de esta particularmente difícil situación? La situación estará constituida por todos los factores que nos coloca en siervos, esclavos encadenados. No sería tan grave si sólo fuéramos estimados, honrados y tenidos en alta estima, pero cuando la situación es creada por la expectativa que se tiene de nosotros, por las exigencias que se plantean a nuestra generosidad y bondad, por un llamado a un casi inagotable pozo de

paciencia y a que dejemos ir el sentimiento personal, cuando en realidad el asunto principal en la crisis es: “Se me impone demasiado, la expectativa que se tiene de mí es demasiado, soy tratado como un siervo”, ahí es donde quedamos fuera. Sólo el amor puede soportar este servicio.

De [“Behold My Servant” – Capítulo 8](#)

15 SETIEMBRE

“El amor sea sin fingimiento... Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.” (Romanos 12:9-10)

“Él los amó hasta lo sumo”. Creo que en esta declaración está lo más maravilloso que haya venido a este mundo. Jesús había tenido muchos problemas con estos hombres. Lo habían malentendido frecuentemente, lo habían decepcionado repetidamente; eran un muy pobre puñado de hombres. Él sabía cuán pobre puñado de hombres eran, pero los amó hasta lo sumo. Esto es lo primero acerca de este amor. No se ofende por nuestros fracasos. Él no retira Su amor porque cometamos errores. Podemos decepcionarlo con frecuencia, podemos fallarle a menudo, podemos afligir su corazón muchas veces, pero Él va a seguir amándonos. Nos ama hasta lo sumo, hasta el fin. Este es un tipo muy diferente de amor al nuestro. Este es el amor de Dios en Cristo.

Usted lo sabe, es muy fácil hablar de amor, fingir amor, usar el lenguaje del amor, cantar himnos sobre el amor, y todo puede ser sentimental. Todos hemos conocido personas que nos han dicho que nos aman, pero, con frecuencia, son las mismas personas que nos han herido más. Ahora bien, el amor de Jesús no era sentimental, era práctico. Él no fue a Sus discípulos y les dijo: “Hermano, te quiero mucho”. Él les mostró que los amaba por lo que hizo por ellos. No era un amor sentimental, era un amor práctico. Este es el amor con que los amó hasta lo sumo. Las cosas que caracterizan el amor de Cristo por los Suyos, debe caracterizar nuestro amor por otros. Esta es la razón por la que el Espíritu Santo ha venido. Para que así como Él nos amó hasta lo sumo, nos amemos unos a otros.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 3](#)

16 SETIEMBRE

“...exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice, ‘Hoy’; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.” (Hebreos 3:13)

Nosotros hablamos de nuestros motivos y decimos: “¡Nuestro motivo era correcto!”. Hablamos acerca de nuestra consciencia, hablamos acerca de nuestras intenciones, pero usted y yo no sabemos lo que yace detrás de lo que llamamos “nuestras buenas motivaciones”. Hay un engaño en el corazón humano que desafía nuestros más grandes intentos de ubicarlo...y nunca lo haremos. Aquí es donde la iglesia se ha convertido en algo confuso y en una tragedia, porque la idea que prevalece es que si usted se entrega a Dios, Él lo levantará y usará: “¡Bríndate a la humanidad y conságrate al Señor! ¡Consagra tu viejo hombre al Señor, sal y sírvele al Señor con el viejo hombre

consagrado!” Esto es totalmente contrario a la enseñanza de la Palabra de Dios. El resultado es que en la obra de Dios a lo largo de todo el mundo, hay gente sirviendo al Señor en la energía de la carne, en el razonamiento de la carne, en las emociones de la carne. Encuéntrelos, contrárréstelos, frústrelos y encontrará algo malo, se encontrará con pelea, división, cisma, dispersión y renunciadas al por mayor.

¿Ve usted lo que el caos del enemigo puede hacer en lo que se llama la iglesia, porque personas con las mejores intenciones y puras motivaciones han llegado a servir al Señor con su propia inteligencia, su propia fuerza y su propia emoción? Ellos no han visto que el Señor le ha cerrado la puerta a la vieja creación y que Su actitud es: “Lo único que puede satisfacerme, que puede servirme es Mi Hijo, y si usted va a entrar a Mi servicio, Él tendrá que ser la energía de todo, la vida de todo, la sabiduría de todo”. Él tiene que ser la realidad que gobierna y lo rige todo. No es cuestión de sus impulsos, sino de las exhortaciones y guía del Espíritu Santo. No se trata de que se siente a razonar qué sería bueno hacer para el Señor, qué debería ser hecho...sino de lo que Él le muestre y nada más. Usted y yo debemos llevar nuestra vieja creación y ofrecérsela a Dios, con la expectativa de que Dios la use. Dios comienza con un nacimiento. La iglesia es algo nuevo y surge de la muerte; dicha muerte es la muerte de la vieja creación. La resurrección no es la reanimación de la vieja creación, sino la resurrección de algo totalmente de Dios.

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 1](#)

17 SETIEMBRE

“Recuerde que el Señor tu Dios te llevó todo el camino en el desierto durante cuarenta años, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón.” (Deuteronomio 8:2)

No hay duda de que Isaac le fue dado, por Dios, a Abraham, era un milagro perfecto, imposible a menos que Dios lo hubiera dado. Y luego leemos: "Dios probó a Abraham." Abraham... que todo lo entregó y todo se le devolvió; se le devolvió con todo un reino.... Él tiene un reino que dar - la prefiguración de este Hijo de Dios, que dio. Vea, esto es inmensamente práctico. Oh, ¿cómo puede ser esto? ¿Se consigue fuera del cuadro? ¡No puede ser fuera del cuadro, porque es dentro del cuadro! No en la propia voluntad, ni en el interés propio, ni en la auto-realización, es decir en el reino de Satanás; y Dios no te va a dar Su reino en la tierra donde gobierna... Esto es práctico. Tengo que estar muy seguro de que el “yo” no está en esto, de que ninguna secreta ambición mía, ni ningún motivo mío, está en la obra. ¡Oh, qué sutiles son nuestros corazones! Usted y yo tal vez estamos listos para ser totalmente del Señor. Queremos ser así, y lo decimos en serio, a fondo. Cantamos realmente con el corazón y con nuestras voces con toda fuerza: "Nada de mí mismo, y todo de ti", y lo decimos, y no hay duda en lo que a nosotros se refiere. Y sin embargo, Dios sabe que estamos todo el tiempo derrotados en nuestra sinceridad, porque tenemos motivos secretos, y solo en una posición de prueba podemos demostrar si realmente es lo que queremos decir.

Así que Él nos lleva a una prueba - a una perspectiva, y luego a una decepción. ¿Cómo reaccionamos? ¿Es nuestra pena y nuestro dolor, por el Señor o por nosotros mismos? ¿Estamos decepcionados de...o es en realidad sólo el Señor Quien nos preocupa, y el “yo” no está en ello, en

absoluto? ¿Ves lo que quiero decir? Una situación de prueba es para saber, después de todo, si se trata de "Nada de mí mismo, y todo de ti". Nunca podremos descubrirlo, salvo de manera práctica a lo largo del camino de la prueba práctica. ¡El Señor lo sabe bien, pero no es suficiente que Él solo lo sepa! Veamos, para que podamos entrar, tenemos que llegar en forma inteligente y juntamente. Ese es el punto de cada prueba. El Señor puede hacer algo con un toque y podría suceder mecánicamente/milagrosamente. Pero estamos en un mundo moral, donde el actuar de Dios hacia el hombre es, en el terreno moral. El hombre tiene una voluntad que lo constituye una persona moralmente responsable, y por eso debe ejercer su voluntad en cooperación con Dios.

De [The Cross, the Church, and the Kingdom – Capítulo 5](#)

18 SETIEMBRE

“Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?” (1 Corintios 4:7)

Aún hay muchas personas en este mundo, que creen que el hombre puede contribuir a la gloria de Dios, y que el cristianismo es la única forma de sacar del hombre ese algo que es para la gloria de Dios. Esa es una gran y antigua falacia y mentira. No es verdad. Llámenlo como quieran; tiene varios nombres, tales como “la luz interior” o “la chispa vital”.

Toda la Palabra de Dios se trae abajo definitivamente esto. Yo empiezo de cero, y para mí cero significa que yo no puedo contribuir con nada. Todo tiene que venir de Dios. El hecho mismo de que el don de Dios es Vida eterna, significa que usted no lo tiene hasta que le es dado. Usted está ciego hasta que Dios le da la facultad de la vista. Usted está muerto hasta que Dios le da la Vida. Usted está lisiado y sin esperanza hasta que Dios hace algo por usted y en usted, que nadie puede hacer. A menos que Dios haga eso, a menos que ese hecho tome lugar, bueno, usted miente. Espiritualmente así es como usted es. Usted no puede contribuir con nada.

Esta es una gran lección que usted y yo tenemos que aprender en la Escuela de Cristo – que Dios comienza, para Su gloria, en cero, y Dios se tomará muchas molestias a través del Espíritu Santo para hacernos saber qué es cero; es decir, llevarnos conscientemente a cero, y que nos demos cuenta que todo es con Él... ¿Tenemos que acomodarnos en esto? ¡Nos toma tanto tiempo aprender estas primeras lecciones elementales! Nosotros todavía nos aferramos a algún tipo de idea de que podemos producir algo, y todos nuestros días miserables son simplemente el resultado de la esperanza de que podemos de alguna manera ofrecerle algo al Señor. No siendo capaces de hacerlo, pero cayendo todo el tiempo, somos perfectamente miserables.

Nos toma tanto tiempo llegar al lugar donde en forma plena y final resolvemos este asunto, que si viviéramos tanto como el hombre ha vivido en esta tierra, no vamos a ser capaces de contribuir en nada que pueda ser aceptable para Dios, y que Él pueda tomar y utilizar para nuestra salvación, para nuestra santificación, para nuestra glorificación, ni un poco. Lo único que Él puede usar es a Su Hijo, y la medida de nuestra gloria final, será la medida de Cristo en nosotros, solo eso.

19 SETIEMBRE

“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” (Hebreos 4:10)

Cristo es el sábado de Dios. Cristo es nuestro sábado. Cuando nosotros entramos por la fe en la justicia de Cristo, entramos en el reposo de Dios. Es un tremendo poder. El Señor dice en un lenguaje simple: “Si ustedes confiaran en Mí y confiaran en Mi provisión, dejaran de preocuparse, dejaran de inquietarse y de estar ansiosos. Si me creyeran, tengo la materia sobre la cual puedo satisfacer todas sus necesidades. Hubo un tiempo en que no tenía materia con la que podía hacer algo con ustedes y por ustedes, pero ahora ustedes están en Mi tierra, la tierra que Yo he provisto. Si confiaran en Mí, si descansaran en Mí serían salvos de gran parte de estas debilidades, inquietudes y ansiedad”. La preocupación es algo destructivo. Detrás de lo mucho que sufrimos en cuerpo y mente, a menudo hay un desasosiego secreto y escondido, algo profundo en nuestro subconsciente que lo inquieta y perturba, algo que no es descanso. Toma muchas formas. A veces con respecto a un interés del Señor, sentimos que si no lo hacemos nosotros, no se hará. Sentimos que si no estamos adelante y en eso, todo se caerá; que mucho depende de nosotros.

Nadie pensaría que este es un llamado a la pasividad, al abandono del interés por las cosas del Señor, pero es posible que tengamos las cosas del Señor en nuestros corazones, y aún así, no tener fe en Dios acerca de ellas. Hay secretos escondidos para una gran parte de nuestra debilidad, fracaso y sufrimiento innecesario. Son las cosas ocultas de algo que no es otra cosa más que la reparadora fe de Dios. Hay algunas personas que necesitan coger un poco más en serio las cosas, pero para muchos el problema puede que sea de otro tipo. Piensan que tienen que ejecutar el universo de Dios para Él, que deben cuidar las cosas o nunca serán atendidas. Pero guardar el sábado, reconocer a Cristo como el reposo de Dios mediante la justicia, guardarlo, mantenerlo, es la Vida que conquista la muerte, porque es la justicia que no puede ser destruida.

20 SETIEMBRE

“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” (1 Corintios 1:18)

¿Tiene usted una cruz en su historia? ¿Tiene usted una tumba en su historia? Si usted no las tiene, está morando en las tinieblas. Puede que usted tenga destellos y toques, pero serán efímeros, transitorios, vendrán e irán. Si tiene una cruz y una tumba en su experiencia, en su historia, el Espíritu Santo ha obtenido lo que requiere, y es benditamente posible para usted, tener esta Vida resucitada morando en usted, en la que estos valores son hechos buenos, crecientemente buenos. ¿Qué es la nueva creación? Con ella viene, en primer lugar, una nueva consciencia. Usted es

consciente de que las cosas son nuevas y diferentes. Es una nueva consciencia en cuanto al Señor. Usted está vivo a lo que nunca estuvo vivo antes. En cada ámbito las cosas son las mismas, y sin embargo, totalmente diferentes. De un modo u otro, usted se mueve en el mismo entorno, tiene contacto con las mismas personas, pero hay algo nuevo. Hay una nueva consciencia y las cosas se tornan diferentes.

La nueva creación viene con nuevas capacidades, capacidades para conocer, para entender, para hacer lo que nunca tuvimos antes. Ningún hijo de Dios debe sentarse y aceptar la posición de “no puedo” en algo en particular. Nosotros no debemos decir en ningún asunto que se nos presente de la voluntad de Dios “no puedo”. La presencia del Espíritu Santo significa capacidad y habilidad para hacer cosas, las cuales nosotros nunca habríamos podido hacer antes. Debemos probar al Señor de esta manera.

De [Knowing God in Christ – Capítulo 13](#)

21 SETIEMBRE

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.” (Colosenses 3:1)

Nuestra vida de oración tiene que ser sobre lo celestial. No es suficiente estar orando por nuestros asuntos terrenales. Es muy fácil levantarnos en la mañana y rápidamente pronunciar unas pocas palabras pidiéndole al Señor que nos bendiga, que bendiga lo nuestro, nuestras cosas terrenales del día, como si las cosas de esta vida lo fueran todo. ¡Oh, no! El Señor quiere que la oración toque las cosas celestiales, las cosas espirituales; que toque las cosas relacionadas con la eternidad, no las relacionadas con lo que es del tiempo; que toque las cosas relacionadas con Su intención eterna y celestial, no lo de este mundo. Él quiere que nos separemos de lo que es meramente temporal. Hay un lugar para llevar las oraciones delante del Señor, pero tienen que ser levantadas en relación con lo celestial y no ser tratadas como cosas en sí mismas. La sangre hace todo celestial, separado de la vieja creación. Hay una gran medida de la vieja creación en nuestras oraciones: por nuestra conveniencia, por la liberación de nuestra molestia y malestar, por la salvación de lo que nos trae una gran cantidad de problemas y dolor. Ese es el motivo detrás de una buena cantidad de nuestras oraciones. “Señor, no permitas que pase algo, porque podría echarse a perder nuestra vida hoy”.

Pero suponiendo que el Señor nos vaya a levantar a través del dolor en algo totalmente nuevo, ¿vamos a orar de esa manera? No, nuestra oración debe ser: “Señor, hoy quiero una mayor medida de lo espiritual, y si debe ser por la vía de la prueba y adversidad, no oro para que me libres de eso”. Esa es una oración celestial. Es orar con nuestro corazón en el cielo. “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:1-3). “Nuestra ciudadanía está en los cielos”. Por lo tanto, la vida del creyente debe ser una vida que tenga los intereses celestiales siempre a la vista y la vida de oración en relación a dichos intereses.

22 SETIEMBRE

“Esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti.” (Nehemías 1:6)

Amado, una cosa es que tengamos algún tipo de preocupación pública acerca de las cosas, hagamos un gran ruido acerca de ello entre los hombres, anunciemos, demostremos y le demos una forma pública en expresión, esfuerzo y organización, nos unamos a alguna causa o unamos a otros a la nuestra, hagamos una gran cosa del asunto...Una cosa es llegar a una situación desde afuera, unirnos a ella, asumirla, hacerla nuestro trabajo en la vida, el interés de nuestra vida, y otra muy distinta, que el Señor ponga en nuestros corazones, en secreto, una carga casi insoportable e intolerable, la misma que arde en Su propio corazón. Tener eso en secreto en la presencia de Dios lleva a nuestros corazones a un profundo derramamiento de oraciones. ¡Es muy diferente llegar a los intereses del Señor de esta manera!

Hay un montón de persona a las que podríamos interesar en una causa, a las que podríamos dejar que tomen una parte del trabajo que requiere ayuda, pero otra muy distinta, tener comunión espiritual con Dios, de manera tal, que Él ponga Su carga en nuestra propia alma. La diferencia es en el único caso, que la carga es algo objetivo. Nosotros nos presentamos e interesamos en ella, la asumimos, pero está separada de nosotros. Tiene nuestro interés, nuestra energía, nuestros recursos, pero es algo objetivo para nosotros. Es una pieza de trabajo, un movimiento, un testimonio, en el sentido técnico de la palabra, pero es diferente que tomemos responsabilidad delante del Señor. ¿Notó usted el “hemos cometido” del versículo? Nehemías es parte del asunto y el asunto es parte de él. Usted puede ver cómo usa el pronombre “nosotros”. Él no es responsable por el estado de las cosas, lo repudia y en ningún momento está de acuerdo con él. Sin embargo, está metido en el asunto como si fuera responsable de ello, como si Dios lo hubiera colocado en su propia puerta. La situación está tan cerca de su corazón que ya no se puede separar de ella, se ve a sí mismo como uno con ella. Es su propia carga, toma la responsabilidad sobre sus propios hombros delante de Dios en oración y hace una oración vicaria sobre esta situación.

23 SETIEMBRE

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.” (Apocalipsis 21:23)

La luz no es algo mental, es decir, no es sólo un asunto de tener un acumulado de conocimiento mental. Eso no es luz. Es posible tener una enorme cantidad de doctrina y verdad y nunca ser iluminados, es decir, nunca registrar un impacto sobre las tinieblas. La verdadera luz es experiencia,

es fruto de la experiencia, la experiencia del sufrimiento. ¿Cómo llegan a conocer los hijos de Dios lo que conocen del Señor? ¿Cómo llegan al verdadero conocimiento del Señor que es tan precioso para nosotros, que significa mucho y que en esa medida nos hace valiosos para otros? A través del sufrimiento, a través del camino difícil por el que nos lleva el Señor, a través de la obra de la cruz que Él ha forjado en nosotros. “El Cordero es su lumbrera”. El sufrimiento conduce al conocimiento, a la luz, al entendimiento. Es la única manera.

La gente al final estará en el bien de una gran y maravillosa revelación, la cual llega por su comunión con Cristo en Sus sufrimientos. Es cierto. Puede que nos sea muy reconfortante desde un punto de vista, pero es cierto, y debe ayudarnos a comprender que el Señor, por la manera en que trata con nosotros, por los sufrimientos que permite que nos lleguen, realmente está buscando nuestra educación, que tengamos un conocimiento de Él que sólo llega de esa manera, que es un conocimiento particular de tremendo valor para nosotros y a través de nosotros para otros. No aprendemos de ninguna otra manera. Es el Cordero, siempre es el principio del Cordero, es el camino del sufrimiento, sacrificio y auto-despojo lo que nos lleva al conocimiento del Señor. “El Cordero es su lumbrera”, y tal como una experiencia profunda de muerte puede llevarnos a una experiencia profunda de vida, así también las tinieblas más profundas pueden llevarnos a una luz más plena”.

Parece que el Señor nos conduce por un camino en el que somos cada vez menos capaces de entenderlo naturalmente. Nos saca por completo de nuestra capacidad natural, más allá de nuestra capacidad para interpretar Sus caminos. No sabemos qué está haciendo el Señor o el porqué está haciendo lo que hace. Sin embargo, es el camino por el que llegamos a un conocimiento real interior de Él. Puede ser que no podamos explicarlo con palabras, pero lo conocemos, de una y otra manera lo conocemos, y es algo poderoso, un gran poder de conocimiento. Es luz a través de la cruz.

De [Followers of the Lamb – Capítulo 5](#)

24 SETIEMBRE

“He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.” (Hechos 7:56)

Unos de los factores supremos en la relevancia de Esteban fue que él vio el final y dijo en su casi último aliento: “He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”. Aquí tenemos la realidad central y básica del cristianismo del Nuevo Testamento, de la Iglesia y de las iglesias: Jesús a la diestra de Dios. El gobierno, la autoridad, la sede central, reside en el Señor ascendido, se centra en el cielo y no en Jerusalén, ni en ninguna otra parte de la tierra. Los gobernantes judíos y acusadores de Esteban fueron rápidos y suficientemente sagaces para reconocer las implicaciones, pues ellos no tenían el menor, ni ningún otro interés de que el “templo hecho de manos” acabara, de que la administración de la Ley terminara. Hubo un llamado implícito a la iglesia de Jesús a dejar el templo y todo lo incluido en él, y a moverse a una realidad mayor, más plena y permanente.

La tragedia es, que con el libro de Hebreos en sus manos, los líderes responsables de la iglesia pueden adherirse todavía al sistema y forma que no es sino una extensión o prórroga del Antiguo Testamento, con ciertos cambios de fraseología. La inmensidad del cambio y de la brecha, definitivamente, no ha sido comprendida. Algunas de las cosas más terribles en toda la Biblia están en esta carta, las que tienen relación con la crisis, las dos formas y los dos ámbitos. El asunto es nada menos que la Vida o la muerte. Toda esta tiene mucho que decir con respecto a la verdadera naturaleza de la Iglesia e iglesias. ¡El que tenga ojos para ver, que vea!

De [Conforme a Cristo – Capítulo 4](#)

25 SETIEMBRE

“Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.” (Juan 1:51)

Ningún pensamiento que Dios haya expresado muere. No hay caducidad para ningún pensamiento que haya expresado Dios. Dios expresó Sus pensamientos en la concepción y constitución misma del antiguo Israel. Ellos vivieron en todo lo que fue dicho acerca de Israel y en todo lo que fue revelado como el propósito de Dios en Israel. Dios expresó Sus pensamientos con respecto a Israel en multitud de formas, pero Israel falló en responder a los pensamientos de Dios. Sus pensamientos concernientes a Israel nunca fueron plenamente consumados debido a la rebelión de ellos. Así que Israel fue desaprobada, pero los pensamientos de Dios no fueron dejados de lado. Todos esos mismos pensamientos son retomados en el nuevo Israel.

Jesús mismo se convirtió en el nuevo Israel corporativo. Usted lo recuerda cuando se refirió a Jacob, cuyo nombre fue cambiado a Israel, y le dijo a Natanael: “De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”. Entonces, Jesús es el nuevo Israel en persona. Todos los comunicados de Dios y del cielo al hombre son por vía de Jesús, el nuevo Israel. Todos los pensamientos de Dios en los siglos pasados son retomados en el Señor Jesús en primer lugar. Todo lo que alguna vez fue intentado por Dios con respecto a Israel y fue perdido por ellos, es llevado en Jesús, y luego, transferido por Él a Sus compañeros, compañeros del llamado celestial, el nuevo Israel, el cual es espiritual. Esto abre un muy grande ámbito para usted.

De [The On-High Calling, Volume 2 – Capítulo 3](#)

26 SETIEMBRE

*“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”
(Mateo 6:33)*

Ese “buscar primeramente” a menudo significa dejar todo lo personal. Lo que es una decepción o desilusión para nosotros. ¿Podemos nosotros honestamente decir que nuestra desilusión con el Señor y las cosas del Señor tiene que ver con nuestro deseo de que Dios tenga lo que Él quiere,

independientemente de *nuestros* propios intereses? ¿Podemos decir, honestamente, que estamos dispuestos a soltarlo todo y que no estamos involucrados en absoluto? En nuestro deseo de que Dios obtenga lo que Él quiere, nos metemos en el asunto de una u otra manera. Por lo tanto, tiene que existir un instrumento muy afilado para cortar entre estas dos cosas (lo de Dios y lo de nosotros) y definir las, porque ya están totalmente enredadas. ¿No es cierto que nuestra fe vacila, se debilita y a veces se hunde cuando nosotros somos (o *nuestros* intereses) excluidos de los intereses del Señor?

¿Cuál es, entonces, la clave para la fe? La clave para la fe es la división entre el alma y el espíritu. En otras palabras, es la completa renuncia de los intereses propios, no en el sentido budista de aniquilación, sino en el sentido de que los intereses de Dios vayan siendo positivos y predominantes. Ahí es donde la batalla de la fe ruge, siempre ruge sobre este terreno. Si nosotros fuéramos absolutamente consumidos, y ninguno de nosotros lo es en realidad, por los intereses del Señor, al punto de que no hubiera ningún otro interés en nuestras vidas y no tuviéramos ninguna prioridad o poder para gobernarnos, estaríamos en victoria todo el tiempo. Si Israel hubiera tomado la actitud en el desierto de: “Bueno, esta es una experiencia muy difícil, pero el Señor está tras algo, Él quiere algo, y evidentemente, sabe que esta es la mejor manera de obtenerlo. Está bien, estoy con Él. Puede que lo pierda todo, puede que sufra la pérdida de todas las cosas, pero es lo que el Señor quiere lo que importa. El Señor nos quiere en esa tierra, pues bien, si lo es todo, estar ahí es el placer del Señor, eso es lo que importa”. Si esa hubiera sido la actitud de ellos, ¿cree usted que habrían vagado cuarenta años en el desierto? ¿Cree usted que en la frontera misma de la tierra se habrían vuelto para perecer en el desierto? Usted puede ver al final, que la siguiente generación que entró, entró sobre la fe, solamente. ¡Toda la historia se basa en la fe!

De [The Most Difficult Thing in the World](#)

27 SETIEMBRE

“Dios hace habitar en familia a los desamparados.” (Salmos 68:6)

El clímax de Efesios es, que habiendo sido vivificados y levantados juntamente con Cristo y sentados en los cielos con Él, ahora el asunto es la relación con otros creyentes, y que en esa relación usted va a encontrar su plenitud. Usted, aislado o separado como individuo, nunca va a encontrar ensanchamiento espiritual, sino en relación con otros creyentes. “Dios hace habitar en familia a los desamparados”. No hay duda acerca de esto, sea que usted lo entienda o no, o acepte la doctrina, usted puede probar muy rápidamente en la experiencia, que nuestro ensanchamiento espiritual se produce por la vía de la verdadera relación espiritual y celestial con otros creyentes. Esto es probado por el hecho de que no siempre es fácil para los cristianos vivir juntos mucho tiempo. Suena terrible decirlo, pero hay otro montón de factores que tomar en cuenta.

Si usted fuera una persona ordinaria en este mundo, podría llevarse bien, pero siendo cristiano, tiene que enfrentarse a la fuerza de Satanás obrando en cada detalle de la vida natural que pueda encontrar. Así es como él dificulta que los cristianos se encuentren si no están en una posición celestial. Están enfrentando fuerzas en los cielos. Está el roce, la fricción y todas las corrientes

cruzadas que tratan de dividir a los cristianos, pero no a otra gente, porque hay mucho ligado a la unidad espiritual entre el pueblo de Dios; mucho para el Señor y mucho en contra de Satanás. Satanás va a romper la unidad espiritual si puede. Él sabe lo que eso significa para él, y el Señor sabe lo que significa para Sí mismo; las dificultades especiales y extras en el caso de cristianos viviendo juntos, especialmente por un largo tiempo.

¿Cuál es el resultado? Cuando esas dificultades se levanten nosotros debemos decir: “Es evidentemente necesario para mí, conseguir a una nueva posición espiritual, llegar a la cima de esto. Si no voy a renunciar a ello y salir, debo llegar a algún crecimiento espiritual. Tengo que conocer al Señor de una manera nueva, tener más gracia, amor y paciencia”. Eso es crecimiento espiritual y llega mediante la relación. (Claro está, esta es sólo una manera, hay muchas otras por las que el crecimiento espiritual viene mediante la relación). Si pudiéramos mantenernos juntos en oración habría crecimiento espiritual.

De [A Way of Growth – Capítulo 2](#)

28 SETIEMBRE

“Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.” (Mateo 16:12)

Ha venido a este universo algo que perturba el universo. Todas estas terribles guerras, acerca de lo que usted sabe algo, son resultado de esta influencia perturbadora que ha entrado en el universo. Hay algo en este universo que altera la naturaleza humana. Como el alcohol, que hace que los hombres luchan unos contra otros, que mantiene al mundo en desasosiego, que agita la maldad de la naturaleza humana. Entonces, otra vez, este algo que ha entrado en este universo resulta en un crecimiento que es bastante antinatural, en un falso desarrollo. Todo lo que resulte en desarrollo y ampliación antinatural es maligno. El apóstol Pablo dijo: “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Romanos 12:3). Todo aquello que nos haga anormalmente grandes es maligno, ya sea en la vida individual o en lo que es llamado la obra de Dios. Tratar de hacerla más grande que su medida espiritual real o inflarla más allá de su grado espiritual genuino, es maligno, algo que es levadura.

¿Qué acerca de esta levadura que hace que las cosas apelen a nuestro gusto natural? Pablo le dijo a Timoteo: “Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, conforme a sus propios deseos, acumularán para sí maestros”. Y luego continúa diciendo que ellos crearán la mentira en lugar de la verdad. ¿Por qué es así? Porque esos maestros apelan a la vida natural, imparten sobre el mal. En efecto, algunas veces le llamarán a lo malo bueno. A las personas no les gustan los maestros que les dicen que están equivocados, y que esto o aquello es contrario a Dios. Les gusta el pan leudado, éste complace la carne. Él dice que habrá levadura, que habrá corrupción y deshonor en todo lugar, pero la enseñanza del Nuevo Testamento es: “Manténgase puros. Asegúrense de que sus vestiduras no se manchen. Caminen en este mundo pecador como aquellos que no pertenecen a su naturaleza. Aunque hay levadura por doquier,

ustedes son el pan sin levadura. Ustedes no serán aceptados en el mundo, el mundo no gusta del pan sin levadura porque no complace la carne, pero el pan que es puro sí agrada a Dios”.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 30](#)

29 SEPTIEMBRE

“El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios.” (1 Corintios 2:14 NVI)

La actividad mental, la vida emocional y la voluntad, son exactamente lo que el Nuevo Testamento llama el hombre natural, quien como hombre "anímico" es incapaz de aceptar lo que viene del Espíritu de Dios. Casi todos los llamados avivamientos han pasado por este motivo. Eran movimientos poderosos que sacudían las emociones; persuasiones y argumentaciones poderosas fueron utilizadas para influir en el entendimiento y en la voluntad. ¿Cuál fue el resultado? El hombre natural ha sido manipulado en el cristianismo y así ha sido hecho cristiano. No podemos, sin embargo, reconocer los pensamientos de Dios en esto, y no tiene nada que ver con el nuevo nacimiento. Puede ser que 'renacimientos' se hayan producido en los avivamientos mencionados anteriormente. Pero hay una diferencia entre, digamos, un renacer psicológico y un renacer en el Espíritu.

Uno temporalmente puede llevar todos los elementos característicos de un verdadero renacer, y sin embargo, todo eso no tiene necesariamente nada que ver con el Espíritu, y en innumerables casos esto no ha tenido nada que ver con el Espíritu. Es una obra del hombre. El cristianismo se ha convertido en un sistema de interpretación humana de los pensamientos de Dios. Se cierne sobre esto la muerte espiritual. No es el testimonio vivo de Dios. Dios nos ha dado una carga, en nuestro corazón, acerca de sus pensamientos. ¡Y no hablamos por criticar! Las personas que se interponen sin reserva ante los derechos de Dios, siempre serán consideradas como enemigas, porque rechazan los pensamientos de Dios...

De [The Rights of God – Capítulo 4](#)

30 SETIEMBRE

*“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.
Hijos, ya es el último tiempo...” (1 Juan 2:17-18)*

A lo largo y ancho de la tierra el pueblo de Dios está siendo impulsado a tomarlo todo externamente. La pregunta es: ¿Por qué lo permite el Señor? ¿Por qué es así, si el Señor es sabio, poderoso y lleno de gracia? Es para descubrir cuánto es para Su pueblo el Cristo celestial, y cuánto dependen ellos del orden terrenal de las cosas, incluso del orden cristiano.

“Lo que era desde el principio...Hijos, ya es el último tiempo...el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”. ¿Ve el enlace? Si al final, en la última hora, es como era al principio,

entonces se permanecerá para siempre, pero si se ha convertido en algo más, se irá. Todo esta cuestión de la relación celestial con el Señor es una tremenda búsqueda; el hecho de que Cristo haya transferido todo al cielo y nada menos que una vida en unión celestial con Él soportará la prueba del tiempo. Le pediremos al Señor que tome esto, si es verdaderamente la verdad, y nos busque. Puede que algunos de nosotros encontremos consuelo, porque veremos que esto es exactamente, lo que el Señor está haciendo con nosotros. ¿Por qué el aislamiento? ¿Por qué la prueba? ¿Por qué la soledad en la vida espiritual? Para salvarnos de cosas para Él, inclusive, las cristianas, para que el fin de Dios que es Cristo todo en todos, sea alcanzado, logrado; no cosas, sino Cristo; no el cristianismo, sino Cristo; no la obra cristiana, sino Cristo.

De [That Which Was From the Beginning – Capítulo 1](#)

OCTUBRE

1 OCTUBRE

“Ustedes, sin embargo, no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes.” (Romanos 8:9 NVI)

Tal vez el principal problema de la mayoría del pueblo de Dios es mantener esa línea de división entre lo que somos en nosotros mismos y lo que Cristo es en nosotros. La gran línea de ataque por parte del enemigo es traer continuamente lo que nosotros mismos somos, hasta que nos veamos y nos ocupemos de eso, y al hacerlo, eclipsar a Cristo. El gran objetivo del Espíritu Santo en Su oposición contra Satanás es, llevarnos a que miremos a Cristo y que nos ocupemos de Él para el oscurecimiento de nosotros mismos. Ahí es donde la gran dificultad surge para la mayoría de la gente del Señor. Siempre se da ese ritmo de nuevo, está ese elemento de nuevo, para que nos ocupemos de nosotros mismos, de lo que somos, para evitar que nos ocupemos de Cristo y lo que Él es, y en cierta manera conseguir ese vacío, ese abismo, esa separación plena, y que la línea de demarcación se borre, para que haya confusión. Dios comienza con el Primogénito. Eso implica algo completamente distinto de lo que somos, y es importante ver lo que Dios dice, y cómo Dios ve a los que están representados como miembros de Cristo, y en los cuales está Cristo...

Cuando Cristo está en nosotros, Dios nos ve a través de Cristo. Oh, que podamos reconocer esto: que Cristo en nosotros, es la encarnación del pensamiento de Dios, y Él es capaz de hablarnos así a nosotros. Sus actividades con nosotros son todas en relación con el Cristo que está ahora por el Espíritu Santo en nosotros, y en Quien nos encontramos. El hecho de que el Primogénito esté invariablemente relacionado con la muerte y la resurrección, es como Dios dice, que lo que somos en nosotros mismos, por naturaleza, está sepultado desde Su punto de vista, y es Su Hijo solamente quién como Uno Resucitado, es el único que vive delante de Él. Todo lo demás está muerto y sepultado a la vista de Dios, y Dios nos ha dado esa condición. Recordemos que estamos muertos y sepultados.

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 1](#)

2 OCTUBRE

“Hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios a nuestros padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por en su Hijo.” (Hebreos 1:1-2 NVI)

Se dice que en tiempos pasados, Dios habló "de muchas maneras", no sólo en partes diferentes, pero de diferentes maneras. Sería demasiado largo para nosotros volver al Antiguo Testamento para ver todas las maneras en que Dios habló. Habló por mil medios diferentes, a veces por medio

de palabras y algunas veces por hechos. Los medios eran en realidad "diversos". Sin embargo, la declaración aquí es que al final habla de una manera, una manera que incluye todo, y esta es en Su Hijo. "Hijo de Dios" es su única forma inclusiva de hablar al final. Por un lado, nadie va a conseguir nada de Dios aparte de Jesucristo. Dios absolutamente se niega a hablar de otra manera que no sea en Su Hijo. Si usted quiere saber lo que Dios quiere decirle, usted tiene que venir a Su Hijo. Por otro lado, en Jesucristo tenemos todo lo que Dios siempre quiere decir.

Sí, tenemos mucho más de lo dicho por Dios en Su Hijo, lo que ya hemos llegado a comprender. No tenemos nada aparte de Jesucristo, y no necesitamos nada aparte de Él. Usted puede leer todo lo que se ha escrito sobre la doctrina cristiana, y seguir siendo el mismo hombre o la misma mujer. Los caminos de Dios son muy prácticos, y nos enseña por la experiencia. Esa experiencia es a veces muy difícil y se llama aquí "la formación de los hijos." ¡Qué el Señor Jesús impresione nuestros corazones de nuevo con estas cosas! Dios sigue hablando en Su Hijo, y Su hablar es con el fin de conseguir compañeros de Su Hijo. Compañeros de este llamado celestial, y por Cristo se entrará en la dura escuela, y se tienen que aprender muchas lecciones duras, pero en el aprendizaje de ellas, se llegará a comprender cuán grande es la herencia en el Señor Jesús.

De [The On-High Calling – Capítulo 5](#)

3 OCTUBRE

*"Que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo."
(Efesios 4:15)*

Cualquier sistema de religión que sólo estime lo externo, y cubra la vida interior como mero rito o ritual, es falso, no es cierto. La obra de Dios consiste en reconstituir la naturaleza humana. Y eso, por supuesto, implica dos cosas. Por un lado, se trata de una destrucción. Y si usted sabe algo acerca de los tratos de Dios con una vida que está en Sus manos, hay, sin duda, un gran lugar para una ruptura progresiva; llegar a la raíz de las cosas, y desengañarnos. Si tenemos ilusiones sobre nosotros mismos, todo se va, cuando Dios hace eso con nosotros. Si nos regimos por cualquier clase de falsedad acerca de nosotros mismos - nuestra posición, nuestro trabajo - cuando Dios haya hecho eso con nosotros, todo se habrá ido. Él nos va a romper hasta que nos veamos a nosotros mismos desolados, como algo sucio, y toda nuestra justicia como trazo de inmundicia. ¡Así que, Él nos rompe y lo hace!

Pero existe el otro lado, por supuesto, todo el tiempo, porque Dios no es únicamente negativo, Él construye, nos lleva al lugar donde todo lo que es falso, donde todo lo que no es absolutamente transparente y veraz, recto y claro, es odioso para nosotros. Cada vez más y más nuestro hombre interior se rebela en contra de nuestra propia falsedad. Cualquier exageración nos regresa de inmediato a la convicción de la injusticia, cualquier declaración falsa nos golpea duro, y sabemos que no hemos dicho la verdad. Es algo tremendo llegar a las manos del Espíritu Santo, hasta que, como Dios, lo único que odiamos sea la falsedad. "Odio", dijo David, "todo camino de mentira." Tenemos que llegar ahí. Pero debemos ser amantes de la verdad. Y esto nos va a perseguir en todas partes, nos va a perseguir en nuestra propia vida, para que no estemos engañándonos a nosotros

mismos en todo.

Ante Dios, sabemos exactamente lo que Dios piensa de nosotros, y sabemos dónde estamos en la luz... Y entre más cerca nos encontremos con el Señor, el Espíritu Santo es más meticuloso sobre este asunto de la verdad. Es muy cierto, como ves, "perfeccionando la santidad en el temor del Señor" - perfeccionar. Cuanto más nos acerquemos al final, más estrictos serán los tratos del Señor con algo falso en nuestra vida. Es una cuestión de tiempo, pero Dios es muy fiel - Él es muy fiel, y no deja que las cosas pasen. ¿Queremos que Él sea fiel? Bueno, no es cómodo decir: "sí", pero es bueno que Él sea fiel con cada incoherencia, con cada contradicción, con cada falsedad, en lo íntimo.

De [Truth in the Inward Parts](#)

4 OCTUBRE

"Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos." (2 Corintios 4:10)

Hay valores en Cristo resucitado para nuestros cuerpos ahora. Su vida resucitada ahora puede energizar estos cuerpos; no para cambiarlos a la semejanza de Su cuerpo glorioso, sino para vivificarlos para el servicio. Hay Vida resucitada para estos cuerpos mortales ahora, pero tiene que ser deliberadamente apropiada, escogida, trazada. No tiene sentido para mí cuando me siento enfermo y débil, sentarme y decir: "¡Oh, Señor, ven a levantarme, y ponme sobre mis pies, y hazme bien!" ¡El Señor nunca hace eso!

Sé, que en esos momentos de desesperada debilidad y quebranto físico, de total incapacidad, siempre el Señor me ha permitido que me apodere de Él. El Señor nunca se ha presentado y me ha hecho sentirme lleno de pronto, impregnado de la Vida, y levantándome. He conocido muy a menudo el momento cuando el Señor, no con una voz audible, sino con algo mejor, por una sugerencia, por un impulso, ha dicho: ¡Echa mano de la Vida! ¡Apodérate de Mí como tu vida! No había palabras, pero la alusión fue en ese sentido. ¡Ha llegado la hora de repudiar ese estado y echar mano de Cristo para Vida!

Y eso ha sido la renovación para un nuevo periodo de servicio. El Señor no nos toma como autómatas, Él nos lleva a colaborar con Él sobre la base de Su Vida resucitada. Todos los valores del Cristo resucitado se encuentran en nuestro deliberado y definitivo apoderarse de Su Vida resucitada. Eso no es más que decir, repudiar Adán, ya sea en cuerpo, alma o espíritu, y estar en Cristo para cualquier necesidad. ¿Es para el espíritu? ¿Es para la mente? ¿Es para el corazón? ¿Es para la voluntad? ¿Es para el cuerpo? Lo esencial es ponerse de pie sin lugar a dudas en Cristo para la situación. El reino entero y el alcance de Cristo por experiencia, dependen de Su Vida resucitada en nosotros, y nuestro adueñarse de ella, y de nuestra permanencia en ella. ¡Que el Señor nos muestre más de lo que eso significa!

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 3](#)

5 OCTUBRE

“Te digo la verdad, cuando eras joven, eras capaz de hacer lo que te gustaba... Pero cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otros te ceñirán y te llevarán adonde tú no quieras ir.” (Juan 21:18 NVI)

No hay lugar *seguro*, aparte de la aplicación constante del principio de la Cruz. Lo demanda la seguridad absoluta. Nada es seguro en nuestras manos. Cuanto más bendice el Señor, más peligro hay. El mayor peligro viene cuando el Señor comienza a usarnos... Es algo muy peligroso que se nos confíen riquezas divinas, por lo que a nuestra carne se refiere. El único lugar seguro es donde la cruz está todavía trabajando, tocando todo lo que somos nosotros mismos, tocando toda nuestra independencia de acción.

Tome a todos estos apóstoles - tome a Pedro, un hombre que actuaba de manera independiente, al que le gustaba hacer las cosas por sí mismo y hacer lo que él quería hacer. Lo encontramos apareciendo constantemente. Él es el hombre que actúa sin detenerse a preguntarle a nadie. No tenemos ningún indicio de que alguna vez entrara en comunión con sus hermanos los discípulos, y dijera: "Estoy pensando hacer esto y aquello, me gustaría mucho que oraran conmigo al respecto, y que me digan lo que piensan, no tengo ninguna intención de ir a menos que seamos una sola mente entre nosotros." Pedro nunca hizo este tipo de cosas. Él tenía una idea, y se iba. El Señor resumió todo esto muy bien cuando dijo: "Cuando eras joven, te ceñías, e ibas adonde querías tú, pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras." (Juan 21:18).

Eso fue antes de que en Pedro fuera la cruz forjada. Pero lo vemos después... "Pedro y Juan", "Pedro y Juan", "Pedro y Juan". Bueno, ellos están moviéndose juntos ahora, hay relación. Es un reconocimiento de que sentía necesidad de cooperación y de compañerismo, que había visto los peligros y desastres en los que las acciones independientes lo habían llevado, incluso cuando sus intenciones y motivos eran de lo mejor. Estos son sólo atisbos de cómo la Cruz nos toca en nuestra impulsiva e independiente naturaleza, en nuestra propia voluntad, en nuestra propia fuerza. La cruz tiene que lidiar con todo eso para hacer las cosas seguras para Dios, y para mantenernos moviéndonos en el aumento del conocimiento del Señor, el cual, como ya hemos dicho, se encuentra detrás de todo nuestro valor del Señor, de toda nuestra utilidad, de todo nuestro servicio.

De [El Ministerio Profético – Capítulo 5](#)

6 OCTUBRE

“Si tiene algún estímulo en su unión con Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión, entonces completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, que es uno de espíritu y propósito.” (Filipenses 2:1-2 NVI)

La comunión del *Espíritu* es el espíritu de compañerismo, y es positivo. La comunión no es algo pasivo, nunca puede ser una cosa pasiva, debido a que todas las huestes del infierno están en contra de ella. Si hay algo que el infierno aborrece, es la comunión del Espíritu Santo, la comunión del pueblo de Dios. Incesantemente, mediante todos y cada uno, esos poderes malignos procurarán destruir esa comunión, porque esa comunión explica su ruina final. Por lo tanto la comunión nunca puede ser una especie neutra ni pasiva. Usted tiene que luchar por ella, tiene que estar de pie por ella, tiene que ser positivo al respecto. ¡Deje que una pequeña grieta siga, y verá los estragos que demoran el derecho de hacer la obra correcta! Si usted tiene el Espíritu - y, por supuesto, me dirijo a los que se supone que tienen el Espíritu - debe saber que si se encuentra fuera del vínculo con los otros miembros del Cuerpo de Cristo al que usted pertenece, es como una dislocación en el cuerpo físico natural: hay un dolor, un dolor continuo.

A través de la inflamación y del dolor, el Espíritu Santo está dando un testimonio positivo contra eso. Pero si va más lejos, el Espíritu Santo se retirará y lo dejará, solo porque Él es positivo. No tolerará la negación persistente sobre estas cosas, simplemente no lo hará. Él está en marcha diciendo: "Muy bien, si usted está decidido a permanecer allí, usted puede hacerlo, Yo continúo." Y surge una situación muy, muy seria. Esto es, por supuesto, sombrío y terrible. Pero todo se reúne en torno a la verdad de que el Espíritu Santo es positivo en materia de compañerismo. Debemos desafiar nuestros corazones acerca de esto. El Espíritu Santo, *normalmente*, es siempre positivo - casi diría agresivo. Él nunca es negativo, Él nunca es neutral. Si tiene que hacer una pausa, quiere decir que Él está esperando algo, pero no es su naturaleza hacerlo - ¡Él continuaría! ¡Que el Señor nos llene con la poderosa energía de su Espíritu!

De [The Cup and the Fire – Capítulo 3](#)

7 OCTUBRE

“Aunque somos muchos, todos comemos de una hogaza de pan, demostrando que somos un solo cuerpo.” (1 Corintios 10:17 NLT)

Nos alimentamos de Cristo en la oración. Para ponerlo de otra manera, hay un impartirse de Sí mismo a los Suyos en la oración. Podemos ir a la oración en el cansancio, y levantarnos en frescura; podemos ir a la oración agotados, y levantarnos renovados. ¿Es que simplemente hemos pronunciado alguna forma de oración, u orado alguna clase de oración? Sabemos muy bien que si eso es lo que hacemos, no se va a producir mucha fortaleza. La oración formal no trae mucha Vida. Seguir a través de una forma de oraciones, a veces sólo ministra muerte. Pero si realmente buscamos al Señor, extendiendo la mano, aferrándonos al Señor, dándonos al Señor en oración, nunca dejará de haber renovación, edificación, y el resultado es fortalecimiento. ¿Dice usted que la oración puede agotarlo? Sí, pero hay una fuerza maravillosa que viene de la oración agotadora. Hay vitalidad dada a la vida espiritual, incluso en la oración que nos cansa físicamente, y continuamos con la fuerza de ella. Sí, la oración es una manera en la que Cristo es ministrado a nosotros por el Espíritu Santo. La oración es la forma en que nos alimentamos de Cristo, Él se convierte en nuestra vida.

Nos alimentamos del Señor, y Él se convierte en nuestra Vida cuando reconocemos el orden Divino de la comunión espiritual. Eso es un orden Divino. Usted lo tiene en Hechos: "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones." (Hechos 2:42) Hay un tremendo medio de gracia, un enorme enriquecimiento de Cristo en la comunión del pueblo de Dios. Yo creo que el enemigo obtendrá creyentes, cuando estando juntos, hablen de cualquier cosa bajo el sol, en lugar de hablar del Señor. Es fácil cuando el pueblo del Señor reunido, se deja llevar con todo tipo de asuntos de interés, y no habla del Señor, pero si lo hace, siempre hay un enriquecimiento, siempre hay un fortalecimiento, siempre hay un incremento; es la manera Divina. La comunión es un medio de comunicar a Cristo al creyente. Y dondequiera que la comunión espiritual sea posible, usted y yo debemos buscarla, cuidarla, y apreciarla. Hay también muchos hijos de Dios hoy en día, que no tienen ninguna posibilidad de comunión espiritual, y que darían cualquier cosa por tenerla. El Señor tendría por lo menos a dos juntos. Ese es Su orden, y siempre hay algo en el ministerio de Cristo para otros. Habremos perdido algo, a menos que eso sea así. Esta es la forma en la que nos alimentamos en el Señor.

De [We Beheld His Glory, Volume 1 – Capítulo 6](#)

8 OCTUBRE

*“Nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.”
(Romanos 12:5 ESV)*

La palabra o término "cuerpo" no es una mera metáfora. Los miembros de Su Cuerpo están en relación con Cristo, tanto como nuestros cuerpos físicos están en relación con nosotros mismos - manifestación, expresión y transacción. Esta verdad es muy estricta, y va a la raíz de todos los asuntos de la vida y del servicio - "Trabajando para el Señor", "orando al Señor"..., se verá que tiene una ley más profunda que rige su efectividad. No podemos asumir un trabajo para Cristo - planear, proyectar, idear, organizar o entrar en una empresa cristiana - y así ordenar el sello Divino y la bendición. No podemos orar cuando tenemos la tendencia de asegurar la respuesta Divina, por medio de la pasión y de las lágrimas. No reconocer esto está trayendo a multitudes de personas a la desesperación por la falta "del sello en sus trabajos ardientes", y de que no hay respuesta a sus oraciones. En el desarrollo de las leyes de Su propia vida efectiva, el Maestro puso un tremendo énfasis en el hecho de que las palabras que Él habló, y las obras que Él hizo, no eran de Él Mismo, era el Padre hablando tanto las palabras, como haciendo las obras.

Así que para todo el futuro de Su obra, Él oró para que sus discípulos pudieran permanecer en Él. Así, la ley de la vida efectiva y fructífera, de servicio, de oración..., es una unidad que hacemos - pero sin duda - que Él está haciendo. Debemos saber en nuestro espíritu sólo lo que Cristo está haciendo, cómo lo está haciendo, los medios que Él va a utilizar, y su tiempo para ello. Además, nuestras oraciones deben ser las oraciones que el Señor mismo oró por nosotros y a través de nosotros por el Espíritu Santo. Esto debe ser, sin duda, muy claro como el ámbito en el que la Iglesia en los tiempos apostólicos vivía. Esto exigirá un considerable examen de todas las obras en el nombre de Jesús, y requerirá que no se haga nada hasta que la mente del Señor se haya dado a conocer. Así esto va a asegurar una eficacia de un ciento por ciento, y los asuntos que nunca

perecerán. Para los efectos prácticos de Dios en esta era de Cristo, es Un Cuerpo participando de la Cabeza, y el negocio de cada miembro es darse cuenta cada vez más plenamente del significado de esta incorporación y la unidad de la identidad.... La nuestra es ver que estamos totalmente en Cristo, y vivir por el Espíritu. ¡Todo lo demás será espontáneo!

De [En Cristo – Capítulo 1](#)

9 OCTUBRE

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.” (Santiago 5:16 NVI)

Hay muchos caminos en nuestra vida cristiana donde tenemos que ajustarnos a la voluntad del Señor. La voluntad de Dios no siempre es algo fácil para nuestra carne, y así muy a menudo, tenemos que tener una verdadera batalla para ajustarnos a la voluntad del Señor en algún asunto en particular; y la oración es el momento en el que dicho ajuste se tiene que hacer. Es muy posible que algunos de nosotros estemos teniendo una batalla contra la voluntad de Dios en algo. Bueno, este es el momento de pasar por esta cuestión. Nuestro tiempo de oración nos da la gran oportunidad de arreglar y de ponernos en línea con la voluntad de Dios en todos los asuntos.

¡La verdadera oración es la oración de confesión y humillación! ¡La verdadera oración es el tiempo del compromiso absoluto y rendición y sumisión al Señor! ¡La verdadera oración es el momento de arreglar y ponernos en línea con la voluntad de Dios en todos los asuntos! Ahora bien, estas tres cosas, podríamos llamarlas negativas. Por supuesto que no son negativas, cuando tenemos que enfrentarlas, son cuestiones muy positivas. Pero cuando llegamos a la cuarta cosa, nos movemos un poco más a otro lado; y estoy seguro de que la primera oración, en el caso de Pablo, fue un tiempo de profunda adoración. ¿Qué es la adoración? ¿Qué es lo que nos lleva a la adoración? ¿Cuál es la verdadera naturaleza y espíritu de la adoración? ¿No es un profundo e indecible agradecimiento por la gracia de Dios? Nosotros solo adoramos en la medida en que apreciamos la gracia de Dios... ¿Se acuerda que la forma favorita de Pablo de abrir sus cartas era con tres palabras: "Gracia, misericordia y paz a vosotros."? Esa fue la base de todo para Pablo. Maravillosa gracia, gracia que nunca podría ser explicada; infinita misericordia, y paz con Dios. Esto fue sin duda la conciencia de este hombre durante su oración. Era la oración de adoración profunda por la gracia de Dios, y que debe tener lugar en toda oración verdadera.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 41](#)

10 OCTUBRE

“¡Padre mío! Si es posible, que esta copa de sufrimiento me sea quitada. Sin embargo, quiero que tu voluntad sea hecha, no la mía.” (Mateo 26:39 NVI)

Debemos enfrentar el hecho y tenemos que buscar la ayuda de Dios siempre, porque vamos a tener

un camino de sufrimiento si estamos en comunión con el Señor Jesús. Hay que llegar a un punto en donde nos sentemos y hagamos algunas deducciones, y lleguemos a una conclusión definitiva sobre este asunto - que, aunque a menudo no podamos ser capaces de ver que nuestro sufrimiento es debido a nuestra relación con Él (los sufrimientos son múltiples y diversos, y muchas veces se ven como si no tuvieran ninguna relación con nuestra vida cristiana), al mismo tiempo, si podemos discernirlo o no, el hecho es que el camino del hijo de Dios, del miembro de Jesucristo, es el camino del sufrimiento.

El aplazamiento o demora en la resolución de este asunto, nos mantiene todo el tiempo en ese estado de espera, de espera a que sea diferente, y, debido a que la diferencia no llega, caemos en la depresión y en la sensación de que todo anda mal y que el Señor está en contra de nosotros, ¡y todo ese tipo de cosas!; dándole así todo el terreno que el enemigo quiere para destruir nuestro testimonio. La primera cosa que debemos recordar cuando tomemos esta copa es, que mientras estemos tomándola como la copa de la salvación, mientras que estemos recordando la expiación que se encuentra en la Sangre, y toda la maravillosa redención que es nuestra por la Sangre, la copa también nos habla de la comunión con sus padecimientos.

Sí, hay algo que está subiendo para Su alabanza y gloria, cuando Cristo se va formando en nosotros a través del fuego de la adversidad y del sufrimiento. Es la comunión con Él en Sus sufrimientos, después de todo, cuando se está produciendo cada vez más la semejanza de Cristo. Así que lo primero a tener en cuenta es esto y concluyo. ¿Cuál es su expectativa, qué está esperando, que le preocupa? ¿Cuál es su clamor y oración? Si usted está orando por la liberación total y definitiva de la adversidad y del sufrimiento y de la dificultad, y todo ese tipo de cosas, déjeme decirle que su oración no será contestada. Las formas de sufrimiento pueden cambiar, pero de una forma u otra vamos hasta el final del camino de la adversidad. Satanás no va a ser nuestro amigo mientras seamos amigos de Jesucristo. El reino de Satanás no va a ser nuestro apoyo, mientras pertenezcamos al reino que se opone a él. Vamos a arreglar esto para ser libres de este enredo, tal vez.

De [Suffering and Glory](#)

11 OCTUBRE

“Cuide de sí para que ninguno de vosotros no recibe la gracia de Dios. Tengan cuidado de que ninguna raíz de amargura venenosa crece a molestarle, corrompiendo a muchos.” (Hebreos 12:15 NVI)

Si tenemos en cuenta cuáles fueron algunos de los factores prácticos de la crucifixión de Cristo, nos damos cuenta de que Sus sufrimientos eran causados por la inconstancia de los hombres, la intolerancia, el miedo, los celos y la traición. En amor, Él llevó todo esto por nosotros. Y estos también pueden ser los factores que desafían la realidad de nuestro amor a Dios. Las multitudes inconstantes muy pronto olvidaron la compasión y la bondad del Señor Jesús, dejándose llevar por las falsas acusaciones, por lo que gritaron contra aquel a quien antes habían ensalzado y alabado. Los fariseos estaban tan dominados por un fanatismo religioso, que eran crueles en su intolerancia

y duros en sus denuncias legalistas, que tomaron la delantera en la causa de Sus sufrimientos. Los discípulos, al igual que Pilato, tenían miedo; Judas era traicionero, y Satanás estaba celoso, e inspiró celos en los saduceos y en otros. Pero toda esta concentración de ataques contra el amor, no hicieron que el Señor se volviera lejos de ser fiel a la voluntad del Padre en cada detalle. El amor de Dios significaba más para Él que la amargura de los enemigos, la falta de amigos, la fuerza de la opinión popular o sus propios derechos. Cuando llegó a descansar en la gloria de la presencia del Padre, el amor había vencido todas las tentaciones.

Nosotros, también, somos enfrentados por algunos de los enemigos que Él tuvo que enfrentar, ya que hemos sido llamados a llevar la cruz después de Él. La volubilidad de los amigos y compañeros de trabajo, la crítica intolerante de los que dicen ser siervos de Dios, la presión que inspira temor de la opinión popular, la incompreensión y la envidia que el mismo Satanás inspira - estas son algunas de las pruebas a nuestro amor. No podemos esperar superarlas, a menos que recordemos que en la presencia de Dios para nosotros hay un Salvador que sufrió la agonía de estas cosas, pero que las aceptó como parte de la copa que el Padre le había dado a beber. Fue Su amor al Padre el que le permitió escoger siempre la voluntad del Padre, y el resultado de su triunfo es que "seamos santos y sin mancha delante de Él, en amor." Hay un sentimiento que Dios está tratando de deshacer en todos nosotros, la falta de amor que heredamos de Adán. Él nos expone al dolor de la cruz, no en una forma caprichosa o indiferente, sino porque pretende reproducir en nosotros ese amor en el cumplimiento de Su voluntad, ya que Cristo se presenta a Él en nuestro nombre.

De [The Fulfilled Law](#)

12 OCTUBRE

“Las cosas que me han oído decir en presencia de muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar a otros. Pues, sufre penalidades como buen soldado de Cristo Jesús.”
(2 Tim 2:2-3 NVI)

Podemos tener nuestros diferentes aspectos del trabajo. Hay levitas, cuyo ministerio es, por así decirlo, esencialmente más espiritual, pueden pertenecer a los vasos del santuario. Hay otros cuyo trabajo va en otra dirección. El mío puede ser primordialmente ministrar la Palabra del Señor, lo que mucha gente llamaría "el ministerio espiritual". (Repudio la sugerencia de que el ministerio espiritual esté ligado a las personas que predicán – eso no es solo el ministerio espiritual). Puede haber otros que sirven en otras esferas, como en la vida de los negocios o en el trabajo doméstico. Los levitas fueron divididos en secciones para los diferentes tipos de trabajo. Algunos tenían el trabajo más rudo, las barras pesadas y las tablas del tabernáculo, físicamente más agotador que el portar las ollas y los sartenes y los vasos de oro y los utensilios; pero todo fue trabajo levítico, todos ellos eran un pueblo, una tribu. La responsabilidad descansaba sobre todos por igual, todas estas partes fueron hechas un ministerio. Y así, su ámbito, su trabajo y el mío pueden ser diferentes, pero es un ministerio, una vocación, una responsabilidad, un testimonio. El énfasis está en tomarlo, en asumirlo, como personas responsables en el testimonio del Señor.

Estoy seguro de que el corazón del Señor desea eso. Estoy seguro de que a menudo Él ha tenido

que mirarme, y decir: "¡Oh, me gustaría poder confiar más en él! ¡Me gustaría que fuera más fiable, más responsable!" Y como he visto a muchas personas del Señor, he dicho: "Me gustaría que no necesitaran tanto cuidado, si solo empezaran a pararse sobre sus propios pies, y asumieran la responsabilidad, no necesitaríamos preocuparnos más por ellos, ¡porque sabríamos que son confiables!" Pero necesitan ser exigidos, alentados, dándoles seguimiento todo el tiempo, y enderezándolos, porque se sienten ofendidos, y así sucesivamente. ¡Si tan sólo se responsabilizaran y fueran correctos en estas cosas y no necesitaran ser atendidos! ¡Cuanto más avanzaría el testimonio! Que el Señor nos dé la gracia para tomar nuestra parte en los sufrimientos como buenos soldados de Jesucristo, el ser fortalecidos con la gracia que es en Cristo Jesús, para dar testimonio del Señor.

De [The Place and Work of the Levites](#)

13 OCTUBRE

*"A cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y de las barras."
(Números 3:36)*

Me alegro de que las barras sean mencionadas, así como las tablas. Las barras son las cosas que unen a la totalidad, y si las cosas se mantienen siempre bajo sus ojos, usted no se moverá en grupos exclusivos, ni tendrá preferencias personales, porque están juntos. Tenemos que recordar que en el cuerpo de Cristo no hay nada exclusivo, nada que sea de preferencia humana, sino que todos los miembros se mantienen juntos en unidad. Esa es una responsabilidad. ¡Cuánto daño ha sido hecho por preferencias, por afinidades humanas que tienen lugar entre el pueblo del Señor! Debe haber un cuidado personal, debe haber vigilancia sobre las barras, todas mantenidas juntas. Es lo que el apóstol quiere decir cuando dice: "Procura con diligencia guardar la unidad del Espíritu." Nunca guardamos la unidad del Espíritu al tomar partido por uno contra otro. Podemos pensar que es el cuidado de uno, pero ¿qué pasa con el otro? Las barras serán un correctivo, mantendrán el balance, y darán la debida estimación a todos los miembros. Luego están los pilares. Aquí tenemos la responsabilidad de cada uno, por algo que cuelga sobre ellos, y tenemos que ayudarnos unos a otros en nuestra responsabilidad ante Dios, porque cada uno está llamado a desempeñar una responsabilidad, para llevar un peso de Dios. Es soportar unos las cargas de otros. Debe haber reciprocidad en esta responsabilidad, cada uno cargando su propio carga ante el Señor, y sin embargo uno.

El peligro es que comenzamos a hacer nuestro ministerio algo impenetrable. Dibuje en su mente tres cuadrados, separados, cada lugar solo, y usted tendrá lo que representa una cantidad muy grande de la naturaleza del trabajo para el Señor en nuestros días. "Oh, este es mi trabajo, es mi departamento, es mi línea, estoy llamado a ser esto, estoy llamado a hacer aquello. Usted tiene su trabajo, tiene su línea en particular, y yo tengo lo mío. Siga con lo suyo, y yo sigo adelante con lo mío, y no permitamos que nos quede sobrepuestos" Ahí es donde viene la ruptura. ¡Soy evangelista, no maestro! Siga usted adelante con su enseñanza, y yo voy a seguir con mi evangelización, no dejemos que interfiera uno con el otro. ¡Eso pone la responsabilidad en compartimientos impenetrables! El resultado es siempre pérdida. Es un llamado bendito, donde

UNO es el responsable, donde UNO es el solemne. ¡Oh, que hoy, usted y yo podamos encontrar este ajuste! La prueba es, si es al Señor mismo a quien somos devotos, o si se trata de algo personal.

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 5](#)

14 OCTUBRE

“Fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.” (2 Corintios 1:8-9)

Es algo natural que nunca aprendamos de manera vital por medio de la información. Realmente solo se entra en el bien de las cosas al ser "presionados fuera de medida". Así que el Señor ha tomado mucho tiempo para hacer historia espiritual. Cuando por fin nuestros ojos están abiertos, exclamamos: "Oh, ¿por qué no lo vi antes?" Pero todo tenía que resultar insuficiente antes de que realmente se pudiera demostrar, y eso toma tiempo. Así fue como fuimos convertidos en esa hora oscura de Romanos capítulo seis, y, casi como si Él hablara en un lenguaje audible, el Señor dijo: "Cuando yo morí, tú moriste. Cuando fui a la Cruz no sólo tomé tus pecados, sino que te llevé. Cuando te llevé, no sólo te tomé como el pecador que considerabas a ti mismo ser, sino te tomé como todo lo que eras por naturaleza, lo bueno como lo malo; tus capacidades, como tus discapacidades. Sí, tomé todos tus recursos como 'trabajador', 'predicador', 'organizador'. Mi Cruz significa que *ni siquiera para Mí, puedes ser o hacer algo de ti mismo*, pero si fuera a haber algo tiene que salir de Mí, y eso significa una vida de dependencia absoluta y fe."

En este punto, por lo tanto, nos despertamos al principio fundamental de la propia vida de nuestro Señor aquí, y se convirtió en la ley de todo para nosotros a partir de ese momento. Ese principio fue: "nada de (a partir de) Él mismo", sino que todas las cosas salen de Dios". "El Hijo no puede hacer nada (a partir de) por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, el Hijo también lo hace de la misma manera" (Juan 5:19). Para que tal revelación sea algo que sorprenda y destroce, y que no quede fuerza que salga de nosotros, se requiere un trasfondo de mucho esfuerzo vano. Pero esto lleva consigo una gran implicación. Mientras que un gran final está escrito en la cruz, y mientras ello sea aceptado como *nuestro* fin en efecto, y que *no haya más* de todo lo que a *nosotros* se refiere, ¡Jesús vive! ¡Y eso significa posibilidades ilimitadas!

De [Explanation of the Nature and History of "This Ministry"](#)

15 OCTUBRE

“Pero subí según una revelación... expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.” (Gálatas 2:2)

Cuán importante es que cada nueva empresa en la obra de Dios venga por revelación a los elegidos para ello. Porque Dios ha hablado y dado revelación a algún instrumento elegido y una verdaderamente obra espiritual ha sido hecha; otros la han tomado como modelo y han tratado de

imitarla en otros lugares. El resultado ha sido, y es, que están llamados a asumir la responsabilidad por ello - encontrar los recursos de los trabajadores, los fondos y el apoyo general. Esto, a su vez, suscita mucha tristeza y patetismo, si no, el mal y lo mundano, los métodos y los medios que se emplean, y los afectados, se encuentran en una posición falsa. Concepción, no imitación, es la ley divina de la reproducción. Unción, no selección humana, es la ley divina de la sucesión.

El hecho es que la obra de Dios se ha convertido en una esfera de elementos *naturales*, para encontrar expresión y gratificación. El hombre *debe* hacer algo, ver algo, tener algo. La ambición, la adquisición, el logro... han encontrado su camino en "la empresa cristiana", y por lo tanto, muy a menudo (vamos a ser muy francos) las cosas se han convertido en "nuestro", "*nuestro* trabajo", "*nuestra* misión", "*nuestro* campo", "*nuestra* clientela"; y los celos, las rivalidades, la amargura y muchas otras cosas de la carne, abundan.

Es algo muy difícil, una crucifixión de hecho, para el hombre natural, no hacer nada, no tener nada, y sobre todo no *saber* nada. Pero en el caso de Sus instrumentos más utilizados en gran medida, Dios ha hecho de esto una parte muy real de su entrenamiento y preparación. El vacío total de todo auto-recurso es la única manera de tener "todas las cosas de Dios" (2 Corintios 5:18). Sobre esta base, incluso Cristo eligió vivir. No necesitamos recordar a Moisés que dijo: "Yo no soy elocuente" (Éxodo 4:10); y a Jeremías "Yo soy un niño" (Jeremías 1:6), y Pablo "no debemos confiar en nosotros mismos" (2 Corintios 1:9). Estos eran de una escuela en la que se enseñó la gran lección de la diferencia entre lo natural y lo espiritual, experimentalmente.

De [What is Man? – Capítulo 5](#)

16 OCTUBRE

"Por el bien de su tradición, han invalidado la palabra de Dios." (Mateo 15:6 NVI)

La revelación de Cristo en nosotros, cuando se trata de una verdadera, auténtica y viva revelación, no sólo conduce y contribuye a la estabilidad, seguridad, confianza, admiración, frescura y Vida, sino que conduce a la soledad; y yo faltaría a la verdad, si no dijera, e indicara lo que eso significa, porque la mayoría de los cristianos aún siguen en un escondite obligado por la tradición. Ellos son como de otro tipo: lo que ellos han recibido, lo han recibido a través de hombres o de un hombre; han adquirido completamente el sistema de la verdad y de la enseñanza llamada cristianismo. Ellos han entrado en él y lo han acogido, y ¡no pueden ver más allá! No cuestiono su sinceridad, ni dudo de su seriedad, pero todo lo que tienen, es de segunda mano.

Es algo que ha existido en los cristianos a través de los siglos; desarrollado por éste y aquél, determinado, formado y redactado por diferentes profesores. Se ha convertido en el evangelio, el cristianismo evangélico en todos sus términos, fraseología y formas. ¡No ven más allá! Y cuando uno se mueve fuera de ese reino en un conocimiento personal y directo del Señor, a través de lo que a menudo llamamos un cielo abierto, a través de una nueva y diferente revelación de Cristo, que es algo aparte de las Escrituras – que es más experiencia, entonces podemos decir: "Se complace Dios revelar a su Hijo en mí y en mí eso es tan real que a veces me asombra si alguien

tiene tal conocimiento, tal experiencia". Cuando nos movemos de esa manera, nos adentramos en un reino solitario. La mayoría no puede seguir, no puede continuar con nosotros, y no puede entender.

Me parece que había algo de eso en Pablo, que incluso otros apóstoles no eran capaces de captar o comprender de Pablo. Parecía ser único. Sin embargo, aquí también vemos la maravillosa gracia de Dios. Parece que incluso Pablo, aunque estaba rodeado por todos los otros apóstoles, tuvo que recorrer un camino solitario, ya que esta revelación fue para él algo muy personal. Esto quiere decir: entenderlo, y probablemente algunos de ustedes lo entienden en su experiencia. Esto lo pondrá en gran medida en una posición solitaria, en lo que a la mayoría de los otros cristianos se refiere, si continúa de esta manera.

De [The Fight of the Faith – Capítulo 4](#)

17 OCTUBRE

“Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” (1 Corintios 4:2)

Creo que la mayor virtud a los ojos de Dios es la fidelidad, esto lo abarca todo. La fidelidad es conforme al corazón de Dios. Démosle un vistazo a este mayordomo - Pablo el Apóstol. "Demas me abandonó..."; (2 Timoteo 4:10.), "Todos los que están en Asia me abandonaron..." (2 Timoteo 1:15). Mírenlo cuando todo lo que inspira a la fidelidad se está desmoronando. Él se quedó prácticamente solo. Él tiene más enemigos que nunca. Y ahora, lo trágico, lo patético, es que muchos de sus enemigos son aquellos a los que él más había utilizado. Mientras no eran enemigos, no era tan difícil, pero ahora las mismas personas por las que él se había gastado, ¡se habían convertido en sus enemigos! Pero en él no hubo, ningún pensamiento, ni indicio, ni sugerencia de abandonar. Su palabra es, "fiel hasta la muerte" ¡Este mayordomo era fiel!

No se puede decir que, cuando él murió, la situación aparentemente declaraba un enorme éxito. No se parecía a nada de eso. La vida de Pablo no fue vindicada hasta el cuello. ¡No! Murió principalmente como un hombre solitario, ¡pero fiel! “Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” Pero el enriquecimiento de los demás, puede derivarse de la afluencia de ese requisito, ya que es muy costoso. ¡Pablo no ha muerto! Sólo espero que Pablo sepa todo lo que ha surgido de su ministerio, todo lo que su ministerio significa para nosotros.

El Señor nos ha reunido por medio de Su siervo, y nosotros nunca, nunca llegaremos a las profundidades o a cualquier lugar cerca, de lo profundo de la plenitud de Cristo, que ha venido a través de Pablo. Vamos a seguir adelante, y si vivimos dos o tres veces la duración de nuestra vida presente, todavía estaremos descubriendo lo que le debemos a la fidelidad de Pablo como mayordomo. ¡Esto ha estado sucediendo siglo tras siglo! Esa es la mayordomía fiel, y aunque el mayordomo puede ser sacado de su mayordomía terrenal, la mayordomía continúa. La fidelidad siempre es recompensada más allá de nuestros sueños más excéntricos. Que el Señor nos mantenga en fidelidad, a pesar de que la fidelidad a veces nos puede involucrar en un aparente fracaso. ¡Qué el Señor nos haga buenos administradores!

18 OCTUBRE

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." (Efesios 4:13)

Este versículo podría muy bien ser colocado al comienzo del libro de Josué, y daría una muy buena interpretación de este libro, y sería una guía para la lectura espiritual y el estudio del libro. Eso explicaría todo lo que sucede después de que Israel cruzó el Jordán y entró en la tierra. Eso explicaría las cosas desde ambos lados - desde el lado de la voluntad Divina, y desde el lado de la resistencia del adversario. Sería representar por un lado lo que el Señor está buscando, y lo que los enemigos tienen en contra.

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe..." Esta primera cláusula del versículo nos lleva a través del libro de Josué, y es muy esclarecedora.

"...Y del conocimiento del Hijo de Dios..." lo mismo se aplica ahí. Será necesario tomar sólo un fragmento de la carta a los Hebreos tal vez, para relacionar cómo Josué fue designado para llevarlos a un reposo, pero Josué no cumplió plenamente ese propósito. "Queda por lo tanto, un reposo para el pueblo de Dios" (Hebreos 4:9). Ese "reposo que queda" se encuentra en Cristo. El libro de Josué tiene la intención de señalar la plenitud del conocimiento del Hijo de Dios en los santos; de llegar finalmente a descansar, "... a un varón perfecto..." y que se levanta claramente ante las contradicción de la vida del desierto, de la inmadurez espiritual.

"...a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." Sólo es posible entender la tierra a la luz de la plenitud de Cristo. Todas las grandes promesas relacionadas con la tierra se trasladan espiritualmente al Señor Jesús. Él es la plenitud de Dios para su pueblo en todos los aspectos.

Verdaderamente este versículo 13 de Efesios 4 es una magnífica introducción al libro de Josué. La última cláusula encarna todas las demás cláusulas: "...la plenitud de Cristo." Ese es el fin en perspectiva.

19 OCTUBRE

"Te amo con un amor eterno." (Jeremías 31:3 GW)

"Yo te he soportado todo este tiempo porque te amo; cualquier cosa podría haberte sucedido, pero no te he dejado, te he mostrado aguante e infinita paciencia, y preocupación sincera por tu bienestar eterno. Como te amo, te he mantenido con vida, y te he traído a este tiempo y a este lugar; no te he dejado ir." ¡Oh, que esto pudiera venir a casa con nosotros! Podemos todos,

inconscientemente, escuchar este mensaje ahora, sin lugar a dudas, porque este amor infinito de Dios nos ha estado manteniendo en esta hora para permitirnos conocerlo. Usted puede pensar que es bastante fortuito que esté escuchándolo, pero si supiera la Verdad del Amor infinito de Dios, el cual nos ha mantenido este tiempo en relación con los eternos propósitos de ese amor, para permitirnos conocerlo. No hay nada casual en Él, hay amor soberano aquí.

"Porque los he amado, aunque Soy auto- suficiente, no puedo vivir sin ustedes" - ¡oh, misterio del amor Divino! - "Porque los he querido, los he creado, y ahora, en este momento los estoy transformando." No podemos captar eso, pero es la enseñanza de la Palabra de Dios... Dios no quiere la clase de amor que no es amor en absoluto, ese que quiere conseguir todo para saciar sus pasiones. ¡Eso no es amor! Este amor de Dios tiene que ser como Él Mismo, debe ser según su propia especie. Y así, curiosamente, muchos han llegado a encontrar el amor de Dios a través del oscuro camino del sufrimiento – han descubierto que Dios no era su enemigo, sino su amigo, cuando pensaban que Él perseguía con el propósito de destruirlos.

Escuche de nuevo, quienquiera que sea. Si se conoce a sí mismo sólo un poco, debe estar sorprendido ante esta declaración, pero si no viene a usted como lo más maravilloso que jamás haya sido o pudiera ser, hay algo muy grave que le está pasando, ante dicha declaración: "Yo te he amado con un amor eterno." ¡Quiera el Mismo Dios traernos a casa con algo de su implicación, algo de su sentido y su valor, su gloria y sus maravillas! Si Él por gracia lo hace, tenemos que ser fieles durante el resto de nuestras vidas; habrá algo en nosotros de la naturaleza del temor reverente y de lo maravilloso, y vamos a ir obedientemente al darnos cuenta de la destrucción de todo nuestro orgullo hasta el polvo. No hay lugar para el orgullo aquí. Esto eliminará todas esas cosas horribles - orgullo, avaricia, codicia, egoísmo, ambición mundana - y seremos muy humildes, gente muy agradecida y llena de un gran anhelo por corresponder, de alguna manera, a ese amor.

De ["His Great Love" – Capítulo 5](#)

20 OCTUBRE

"Os he dicho todo esto para que usted pueda encontrar la paz en mí. Va a encontrar más problemas en el mundo - pero ¡no desfallezca, yo he vencido al mundo!" (Juan 16:33 Phillips)

Cuando lo *espiritual* se prepara para confrontar lo meramente formal, tradicional, nominal y "natural", entonces va a haber problemas. Esta no es simplemente la reacción del mundo, es la reacción de la religión. Y yo iría todavía más lejos y diría que puede ser la reacción del cristianismo. Hay una muy grande diferencia entre el cristianismo formal, tradicional, nominal, "natural", por un lado, y el cristianismo espiritual, por el otro; ¡una muy grande diferencia! Tanto es así, que esto también se ha convertido en un campo de batalla - el campo de batalla de un montón de problemas.

Deja de lado el formalismo, y todo irá bastante bien. Deja de lado el tradicionalismo - es decir, el orden establecido de las cosas como siempre lo ha sido; ese marco de cosas, que ha sido constituido, creado y establecido por el hombre; ese cristianismo que es el sistema fijo y aceptado

de todas las cosas - y usted escapará de una gran cantidad de problemas. Pero tratar de traer un orden verdaderamente espiritual de las cosas, es hacer que surjan problemas de inmediato. ¡Y *usted* es el creador de esos problemas! La verdad es que el problema radica en la condición actual, en la situación, en el estado, pero sólo se lleva a cabo en la acción. Y así, a los hombres y mujeres espirituales y al ministerio espiritual, se les llama "alborotadores", porque las dos cosas no pueden ir juntas.

Ahí es donde Israel estaba. Tenían las tradiciones, tenían los oráculos, tenían las ordenanzas, tenían los testimonios, tenían las formas, tenían el sistema - tenían todo; *pero*, en los días de los profetas, había una enorme brecha entre lo "externo" y lo "interno" de la vida, en relación con Dios. El corazón estaba muy lejos de los labios. La realidad espiritual no se encontraba en lo formal. Usted puede tenerlo todo – y luego al darle el significado verdaderamente espiritual de las cosas, hace que empiecen los problemas en ese mismo terreno. Es el problema que surge cuando lo que es externo y tradicional entra en conflicto con algo que es verdaderamente espiritual.

De [Jealousy for God](#)

21 OCTUBRE

"Y aconteció que, como yo oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos." (Nehemías 1:4)

Lloraba, gemía, ayunaba. Eso es sin duda la angustia, la pasión, dolores de parto, pero es la primera característica de la oración de intercesión. Ahí es donde comienza toda la oración de intercesión, en ese estado del corazón. Hemos pasado algún tiempo buscando dejar en claro que todo en el libro de Nehemías es el resultado de esta pasión, de esta preocupación por los intereses del Señor, para que todo eso salga por la oración, y la oración es la oración de parto. Tenemos que parar cada vez y preguntarnos en primer lugar, "¿El estado espiritual del pueblo del Señor nos da profunda tristeza de corazón? ¿Alguna vez hemos llorado por el testimonio? ¿Alguna vez hemos llorado por las condiciones espirituales del pueblo de Dios?"

"Y dijo: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, Dios grande y terrible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos". ¿Qué representa eso? Aquí hay una ley muy importante que opera en la verdadera oración intercesora, un conocimiento del Señor, es decir, conocer al Señor, saber con qué clase de Dios estamos tratando. Usted encontrará que a medida que se desarrolla esta oración, ese conocimiento del Señor sale mucho más completo. Para Nehemías es llevar al Señor de nuevo a Su propia palabra en el libro de Deuteronomio, y mostrar que lo que el Señor había dicho entonces a Su pueblo, tiene literalmente que pasar aquí, y él basa su oración en eso. Lo que el Señor dijo en efecto era: 'Si dejareis mis mandamientos os esparciré entre las naciones, y vosotros no seréis un pueblo para Mí', y Nehemías dice: "Tú guardas el pacto". "Por otra parte, has dicho que si regresamos a tus mandamientos, nos volverás a reunir." (Deuteronomio 28:64 a 30:13). Usted ve que él conoce al Señor. Hay pasión, angustia, aflicción, pero él conoce al Señor; este es el trasfondo.

22 OCTUBRE

*“Salid de ella, pueblo, para que no participes de sus pecados, ni sufras de sus enfermedades.”
(Apocalipsis 18:4 ISV)*

¿Qué es la vida espiritual en el asunto de adoración? ¡Oh, no es arquitectura eclesiástica, ni vestidura, ni ordenanza, ni rito! Eso desaparece con el Calvario; el perpetuar algo como eso, es una contradicción del Calvario. Veamos donde estamos hoy. El mantener ese tipo de cosas se debe a una incapacidad de percibir lo que el Señor ha puesto. ¿Por qué, entonces, perpetuar una cosa que Dios ha rechazado en la cruz, y mantenernos de picada y no alcanzar lo más alto? ¿Vemos dónde están tan extraviadas las cosas hoy en día? Sé cuán radical es esto, pero todo esto tiene que ver con la adoración. Ahora, tengamos en cuenta que cuando hay una falla en reconocer el significado espiritual de todo esto y entramos en lo viejo y lo mantenemos, todavía estamos en un nivel del alma, y estamos abiertos al engaño; todo puede ser un terrible engaño. ¿Y cómo funciona ese engaño? De esta manera: que muchos buenos cristianos son absolutamente esclavos de un sistema tradicional, que corta completamente de un lado a otro la revelación Divina para nosotros. Es el sistema tradicional que inhabilita el paso a la revelación espiritual, mientras que la Cruz del Señor Jesús representa la libertad en el espíritu, por Dios, que nos lleva a la plenitud de Su Vida y Luz.

Ese es todo el propósito de la carta a los Hebreos. Aquí estaba un pueblo que había recibido luz sobre la verdadera naturaleza de la comunión con Dios en Cristo - el Señor Jesús había tomado el lugar del templo, del sacerdocio, de los sacrificios y ordenanza y hasta del día de reposo. Ahora, ya no es una cuestión de forma, de ceremonia, de ritos externos, de edificios, de sacerdotes, de sacrificios; todo es Cristo. Ellos lo vieron. El escritor les hizo un llamado para que salieran de lo religioso, formal, histórico y tradicional, y eso trajo persecución, ostracismo, aislamiento, soledad y todo tipo de cosas. Las personas religiosas oficiales lo hacían muy difícil para ellos. El precio a pagar por lo que es verdaderamente espiritual y celestial fue y es grande, y estaban en un peligroso riesgo de volver a lo antiguo. La Carta a los Hebreos fue escrita para salvarlos de ese peligro y decirles con más detalle sobre el gran cambio que se había producido en la Cruz - la obra del Señor Jesús, para decirles que el sistema representado terrenalmente había desaparecido, y otro, representado por la realidad celestial había llegado. Para conocer al Señor en la Vida, tenemos que ser libres de las vendas del sepulcro de los sistemas externos. ¿Por qué, entonces, perpetuar un sistema? El Señor Jesús lo pone todo fuera en Su Cruz, todo se ha ido.

23 OCTUBRE

“Y estas son las medidas del altar en codos (el codo siendo un codo y un palmo): la base será un codo, y el ancho un codo y su borde en el filo redondeado como un palmo y esta va a ser la altura de

la base del altar." (Ezequiel 43:13)

Todos entendemos que el altar en el Antiguo Testamento siempre es un tipo de la cruz. Este altar es el lugar de la ofrenda quemada COMPLETA y esto corresponde a Hebreos, capítulo 10, donde el señor Jesús es comparado con la ofrenda quemada COMPLETA. Así que esta mañana vamos a pensar en la centralidad y universalidad de la cruz.

Aquí tenemos una verdad vital y muy importante. Cuando la cruz está en su lugar en su medida plena, todo lo demás está en orden, y todo tiene su significado y valor. ¡Siento no poder decir esto de una manera más fuerte! Muy a menudo nos preocupamos por las cosas externas, como el orden de la casa del Señor, el ministerio de la casa del Señor, la gente que está relacionada con la casa del Señor. ¡Siempre empezamos por el exterior! Estamos tratando de establecer el orden de la casa de Dios; estamos tratando de poner a la gente de la casa, a derecho; estamos muy preocupados por los ministros, y los ministerios. Pero si la cruz estuviera verdaderamente en su lugar con sus dimensiones completas, ¡todas esas cosas se verían por sí mismas! La gente estaría a derecho si la cruz estuviera en su lugar. Los ministerios vivirían si la cruz estuviera en su lugar. El orden de la casa sería el correcto si la cruz estuviera en su lugar. ¡Simplemente así funciona! si la cruz está exactamente en el centro, en su plenitud de medida, y note que es un altar muy grande, entonces todo lo demás vendrá a su lugar correcto y a una relación viva.

De [The Altar \(the Cross\) Governs Everything](#)

24 OCTUBRE

Los discípulos se acercaron a él y le preguntaron: "¿Te das cuenta que los fariseos se ofendieron por lo que acabas de decir?" Jesús respondió: "Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada." (Mateo 15:12 -13 NVI)

El cristianismo organizado como lo es hoy en día, no puede entender nada que no sea organizado, que no sea anunciado, que no sea ejecutado. Se deben tener nombres que tengan peso, que signifiquen influencia. Si usted puede conseguir gente con algún título, va a tener la garantía del éxito para su empresa cristiana. Y así, las letras y los títulos son tenidos como un requisito necesario para el éxito de la obra del Señor. Usted debe escribir en la prensa, tiene que dar un informe de ello, debe ser capaz de hacer algún tipo de llegada para que la gente pueda leer, y decir: "Esto es algo exitoso". Si usted no puede hacerlo, todo está condenado al fracaso. Ellos dicen: "Usted debe anunciarse, debe tener publicidad, debe organizarse, debe traer todas estas cosas como soporte, para seguir adelante." Si esto no se da; si la prensa nunca supo de usted; si nunca tuvo un informe; si nunca ha tenido ningún nombre; si no hubo nada en absoluto que saliera de manera pública para que la gente lo tuviera en cuenta, ¿cuál es el veredicto de la cristiandad organizada? "Nada se está haciendo. Usted no está haciendo nada." ¿Es eso cierto? ¿Qué tenemos que decir al respecto? Hubo una ausencia notable de todo eso en el principio, y hubo una maravillosa manifestación de poder, de progreso, de eficacia; de modo que nada pudo interponerse en el camino.

Concluamos con que debemos ser impulsados a este extremo - el Señor puede hacer Su propia

obra. Evidentemente, el Señor resucitado es capaz de llevar a cabo su propia obra, y el Espíritu Santo sabe cómo manejar las cosas. ¡Qué descubrimiento sorprendente! Perdonen mi ironía. Pero Hebreos 12:26-28, dice: "Voy a sacudir la tierra y los cielos", aquello que puede ser sacudido será sacudido; lo que no puede ser sacudido, permanecerá; ¿y qué es eso? Es lo que Dios ha hecho. "Todo lo que Dios hace será perpetuo." Lo que Dios hace, lo hace de una manera espiritual, ¡es espiritual, es celestial, es eterno!

De [The Kingdom That Cannot Be Shaken – Capítulo 2](#)

25 OCTUBRE

¿Por qué me muestras la iniquidad, y haces que vea molestia? (Habacuc 1:3)

Esto aquí significa una obligación o peso, tanto como puede un hombre llevar. Así se sentían los Profetas con lo que el Señor les mostraba, era algo que pesaba mucho sobre ellos y a menudo los abrumaba.

La función profética se ponía en funcionamiento en el momento cuando las cosas no estaban bien con el pueblo y con el trabajo de Dios; cuando había decadencia; cuando las cosas habían perdido su distintivo carácter Divino; cuando había un cortocircuito, una caída, o un aumento de características que nunca fueron la intención de Dios. El Profeta, en principio, es el que representa - en sí mismo y en su visión - la reacción de Dios a cada tendencia peligrosa, o a cada desviación. Lo que constituye la función profética es la percepción espiritual, el discernimiento y la perspicacia. El profeta *ve*, y ve lo que otros no ven. Es la *visión*, y esa visión no es sólo de una empresa, de un "trabajo", de una iniciativa, sino que es de un *estado*, de una condición. No es el trabajo como tal lo que le preocupa, sino el estado espiritual que deshonra y entristece al Señor.

Esta facultad de discernimiento espiritual, hace del Profeta un hombre muy solitario, y trae sobre sí toda la carga de ser singular, extremo, idealista, desequilibrado, espiritualmente orgulloso, e incluso cismático. Provoca muchas enemistades contra sí. A veces no es reivindicado hasta después de haber abandonado la escena terrenal de su testimonio. Sin embargo, el Profeta es el instrumento para mantener el pensamiento completo del Señor vivo, y de mantener la visión sin la cual el pueblo estaba condenado a la desintegración. El Señor necesita lo que realmente representa Su pensamiento lo más completo posible, y no aquellos que solo están haciendo un buen trabajo. Pero cuesta, y esta es la "carga" del valle de la visión."

De ["The Burden of the Valley of Vision"](#)

26 OCTUBRE

"Llegó a una cueva, donde pasó la noche. Pero el Señor le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?" (1 Reyes 19:09 NVI)

"No tienes por qué estar aquí" - qué significa esto. Sí, los profetas y los apóstoles podían cometer errores, y los hicieron, pero está esto - como ellos habían visto, y se abandonaron por completo a lo que habían visto de la mente del Señor, el Señor fue abundantemente capaz de entrar en sus errores y soberanamente anularlos y enseñarles algo más a Sus siervos de Sí Mismo y de Sus caminos. Ahora, usted nunca encontrará eso en las personas que son indiferentes. Las personas indiferentes, para las que no significa nada el asunto, que no se niegan, nunca aprenden nada del Señor. Esto se trata de las personas que se comprometen, que van, y van directamente en la dirección de cualquier medida de luz que el Señor les haya dado, que, por un lado, encuentran sus errores - los errores del mismo celo dominados y anulados por la soberanía divina; y por otro lado, son enseñados por el Señor a través de sus propios errores, lo que son Sus pensamientos, cómo hace las cosas, y cómo no las hacer. Si vamos a esperar en la indiferencia e incertidumbre y no hacemos nada, hasta que lo sepamos todo, no aprenderemos nada.

¿No se ha dado cuenta usted, que así son los hombres y las mujeres cuyos corazones están ardiendo por Dios, que han visto algo verdaderamente del Señor, y que han sido poderosamente asidos por lo que han visto, y que son las personas que están aprendiendo? El Señor les está enseñando, Él no permite que sus metidas de pata y sus errores los hundan en la destrucción. Él soberanamente anula, y a largo plazo ellos son capaces de decir: "Bueno, he hecho algunos errores terribles, pero el Señor maravillosamente se apoderó de ellos y los convirtió en buena cuenta". Para ser así, con la visión que recoge todo nuestro ser y nos enseña, el Señor nos ofrece cuidarnos incluso cuando cometemos errores - porque sus intereses están en juego; sus intereses y no los nuestros son la preocupación de nuestro corazón. Los profetas y los apóstoles aprendieron a conocer al Señor de una manera maravillosa por sus propios errores, porque no eran por su propia terquedad, sino de una verdadera pasión por Dios y por lo que Él les había enseñado en cuanto a Su propósito.

De [El Ministerio Profético – Capítulo 3](#)

27 OCTUBRE

“Nosotros somos la obra maestra de Dios. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que ha planeado para nosotros hace mucho tiempo.” (Efesios 2:10 NVI)

Usted mira hacia atrás en su vida, y puede que quede decepcionado de muchas maneras con sus asuntos. Ve muchas indecisiones, desatinos y errores que hizo. Es posible que a veces sintiera que no era la persona para ese trabajo; ¡Dios cometió un error! Algunos de nosotros nos hemos sentido así. Y, sin embargo, al mirar más profundamente en los caminos de Dios con nosotros y conocer los principios de Dios, vemos una maravillosa lógica en todo esto. Usted y yo somos llamados para algo, puestos por Dios para algo, puestos por Dios en algo, ¡y creemos que Dios ha cometido un error! - ¡Yo no soy la persona para esto, yo nunca debí haber entrado en esto, no estoy calificado para esto, estoy totalmente equivocado aquí! Y, sin embargo, de alguna manera u otra, Dios lo hace. Él lo permite, Él lo lleva, Él lleva a cabo el trabajo para su propia sorpresa y asombro. Como usted es sostenido por el Espíritu Santo, se hace - es decir, si no se hunde en sí mismo y no se da

por vencido - pero si echa mano del Espíritu Santo usted sale adelante y se maravilla de que haya aprobado, que el Señor haya hecho esto a través de usted, a través de mí.

Es muy coherente con los principios de Dios, que no haya contradicción. Es más coherente con los principios profundos de Dios. Ninguna carne se jacte en Su presencia. Todo está volviendo a Él. Dios – lo señala – “escogió lo necio del mundo... lo débil... las cosas que no son” (1 Corintios 1:27,28.). Es la misma palabra, Él la ha elegido. Es bastante consistente. Sí, sus caminos son inescrutables. Dios se mueve de manera misteriosa para realizar sus maravillas, pero es coherente con sus principios. Una vida en el Espíritu es una sucesión de confirmaciones de que Dios está llevando a cabo un plan. Sólo la rebelión, la terquedad, la autoafirmación y todas las formas de vida del yo, impedirán o detendrán, pero una vida en el Espíritu será una constante sucesión de pruebas, de evidencias, que fueron elegidas para algo. Dios no está tratando con usted poco a poco, todo está consumado. Las buenas obras predestinadas, “preparadas de antemano, para que anduviésemos en ellas.” Si andamos en el Espíritu, caminamos en las obras preparadas de antemano, lo veamos o no, es un hecho. Pero se revela, maravillosamente así, y tenemos que bajar y decir: “Bueno, Señor, perdónanos por argüir, perdónanos por discutir el asunto, perdónanos por dar cabida a la mente y por lo que pensamos en contra de Ti: Eres maravilloso, Señor.” Y adoramos, y esa es la prueba de elección, y usted no quiere mejor prueba que esa. Todo está en Cristo por el Espíritu Santo.

De [Union With Christ – Capítulo 3](#)

28 OCTUBRE

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios.” (1 Pedro 2:9)

"Tú eres nación *santa*," una nación separada de este mundo para Dios. ¡El nuevo nacimiento significa eso! Oh, que esto sea hecho claro para todos en el mismo comienzo, tan completo como es. El Señor Jesús dejó a la gente sin duda de esto, un cisma total y absoluto. Él tomaba riesgos con la gente. Usted probablemente diría: "Oh, ¿por qué desanimarlos? ¿Por qué correr el riesgo de ofenderlos? ¿Por qué disuadirlos diciendo: excepto, salvo que... todo el tiempo?" Ah, Él estaba tomando todos los riesgos necesarios acerca de esto, por la realidad, la terrible realidad de esto: usted *no puede*, usted *no puede* heredar el reino de los cielos mientras se aferre a este reino hostil a Dios, de ninguna manera. ¡Cuánto el Nuevo Testamento tiene que decir sobre esto! Un caminar en santidad, que nos separa de este mundo, para Dios en el corazón, en el espíritu, en la vida. Y si lo sabíamos, un grado muy grande de nuestra educación, nuestra educación espiritual y nuestra disciplina en la vida cristiana bajo la mano del Espíritu Santo, tiene que ver con esas cosas en nosotros.

El Señor llama a una vida y testimonio muy particular; una particularidad real de vida y testimonio. Es nuestra vida, queridos amigos, es su vida y mi vida en este mundo, en nuestras relaciones y asociaciones; muy distinta, sin duda alguna, para el reino al que pertenecemos. ¿A quién le pertenecemos? Sin duda ¿O estamos mezclados, comprometidos, manteniendo buenas relaciones con el mundo y su gente, bajo la mano del diablo? Si es así, vamos a perder terriblemente. ¿Hay

algo absolutamente distintivo en nuestras vidas que diga que ese hombre, esa mujer, ese joven, esa joven, son *totalmente* para Dios, no hay duda de ello, lo ve todo el tiempo, son absolutos para Dios, no están jugando, no tienen compromiso con el mundo y su gente? Ahora bien, esto suena duro, pero es necesario. ¿Ve lo que está involucrado?

Queridos amigos, ¡el secreto del poder es la santidad! Así es. El secreto del poder es la santidad. Si nuestras vidas son impotentes, incapaces, puede ser debido a la falta en alguna parte, de alguna manera, de la incondicionalidad para Dios, de la separación para Dios; porque se está unido a algún tipo de acuerdo, de alguna manera, en algún lugar, con el príncipe de este mundo que nos está robando el poder espiritual y la vitalidad en su propio terreno. El secreto del poder es la santidad, si lo olvida, ¡recuérdelo!

De [A Holy Nation](#)

29 OCTUBRE

“De Él, por Él y para Él son todas las cosas. ¡A él sea la gloria por los siglos!” (Romanos 11:36 NVI)

Es necesario que nos quede claro que, en la Biblia, no hay dos cosas distintas, representadas por los dos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo, o incluso más, si el Antiguo Testamento se divide en eras. Puede haber dos o más métodos de expresión, pero a lo largo de toda la Biblia, desde su inicio hasta su fin, sólo se expresa una cosa. Nuestro hábito de manejar la Biblia por dispensaciones, y haciendo hincapié en las características diferentes de distintas épocas, puede haber tenido el efecto de hacernos mentalmente mecánicos, y obsesivos por la tipología y el simbolismo. Quiero, por tanto, hacer hincapié en esto de nuevo: que, en estas formas diversas y variadas de expresión, Dios actúa, de principio a fin, por un pensamiento y un solo pensamiento: *que todo en su totalidad, en todo momento, se expresará y estará al servicio de Su Hijo.*

Él gobierna todo en la realidad de Su Persona y de Su perfecta obra redentora. Es una Persona y una Obra, desde el primer libro de la Biblia hasta el último. El cambio del Antiguo Testamento al Nuevo es simplemente y únicamente el cambio de lo indirecto a lo directo, de lo simbólico a la sustancia, de la representación temporal a la realidad espiritual. ¡Eso es todo! No es un cambio de propósito u objetivo, no es un cambio de base o fundamento; no representa ningún cambio de principio de ninguna manera. Tal vez usted siente que sabe todo eso, pero hay mucho más en esto que ninguno de nosotros se ha dado cuenta. Por ejemplo, todos los tratos de Dios con los patriarcas fueron, en principio, tanto sobre la base de Su Hijo, como son Sus tratos con usted y conmigo. Así fue también con Israel.

El Israel del Antiguo Testamento fue tratado tanto sobre la base del Hijo de Dios, como lo somos nosotros en esta administración. Dios nunca, en ningún momento, ni por ningún medio, ni por ningún otro motivo trabajó, excepto por el de Su Hijo. Sus actividades creativas estaban en el terreno de Su Hijo. "En Él, por Él, para Él, hacia Él, fueron creadas todas las cosas" (Colosenses 1:16), y desde entonces todo ha funcionado sobre esa base, y será consumado en Cristo. Por cualquier medio, o por cualquier forma en que Dios haya trabajado su tierra, ha sido siempre lo

mismo. Y en los siglos venideros, esa tierra será inmutable. Es la tierra de Cristo. Es muy importante que recordemos esto y seamos muy claro al respecto.

De [The Israel of God – Capítulo 5](#)

30 OCTUBRE

“El conocimiento envanece, pero el amor edifica. El hombre que cree que sabe algo, todavía no sabe como debiera saber. Pero el hombre que ama a Dios es conocido por Dios.” (1 Corintios 8:1-3)

El hecho es que, podemos avanzar mucho en el conocimiento espiritual (me refiero a la información, al conocimiento de la verdad) más allá de nuestra medida real, y luego tener el impacto, en condiciones terribles, al descubrir que todo lo que hemos acumulado a través de los años no nos ayuda. Estamos justo en contra de tener que decir: "Yo no tengo las condiciones que pensé que tenía, nada me están ayudando, estoy siendo llevado de vuelta a los fundamentos de mi realidad personal, del conocimiento vivo del Señor mismo."

El peligro, por supuesto, consiste en echar por la borda toda la enseñanza que hemos tenido, y decir que no tiene ningún valor, que no es valiosa; pero hay que reconocer que hay una gran diferencia entre conocer los pensamientos de Dios en nuestras mentes, y el uso del Espíritu Santo de ese conocimiento para lograr los fines de Dios. Así pues, tenemos que volver con cada fragmento, y tener una relación real con el Señor. Nuestra actitud debe ser siempre: "Señor, sálvame de llegar a la época, en que lo que he oído, sólo demuestra que ha sido una cosa oída; Señor, que la actividad del Espíritu Santo, sea la base para llegar a la finalidad Divina."

Ahora, si usted puede entender esto, va a ser una gran liberación. ¿Por qué el pueblo de Dios está sufriendo? ¡Para que pueda ser conformado a la imagen de Su Hijo! Por supuesto, puede que no necesitemos una conmoción mundial para hacer eso, pero Dios va a usar todas las condiciones para ello, y por desgracia, hay muchos en el pueblo de Dios que necesitan una sacudida mundial. Ellos están tan ligados a las cosas externas del cristianismo, con toda su estructura y sistema, que nada, sino lo que va a ser derrocado, desintegrado, destruido y que levantará preguntas enormes sobre todo el asunto, los llevará al lugar donde el Espíritu de Dios puede comenzar realmente a hacer la obra que Él ha venido a hacer en ellos.

De [Conformed to the Image of His Son](#)

31 OCTUBRE

“¿Cuánto tiempo vas a ir cojeando entre dos pensamientos? Si el Señor es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle a él.” (1 Reyes 18:21 ESV)

Esa palabra nunca fue dirigida a los inconversos. Nunca ha sido para ellos. Raramente los inconversos están en la posición de dos opiniones. ¡Muy a menudo no tienen ninguna opinión! Lo

que el profeta le dijo a la gente, fue: “¿Cuánto tiempo van a seguir cojeando de un lado a otro?” Él los veía como cojos y lisiados por la incertidumbre; lisiados por la indecisión; paralizados por un asunto sin resolver. ¡Oh, cuánto paraliza la vida, un asunto sin resolver! Tener una controversia con el Señor, un asunto sin resolver con el Señor, es tener toda la vida lisiada, paralizada, cojeando de un lado hacia otro; no hay una sensación de estabilidad en el camino.

Así que el profeta los llamó a que resolvieran el asunto. ¿Hasta cuándo van a cojear de un lado a otro? Resuelvan este problema de una manera u otra. Si Jehová es Dios, dejen que Él tenga Su lugar, Su pleno derecho; resuélvano de una vez por todas. Si Baal es dios, bueno, entonces dejen que él se establezca. Pero hasta que esto se dé, estarán lisiados, paralizados, y todo su ser, será débil, indefinido, inestable, incierto, un lugar donde Dios no tiene Su pleno derecho. Hay una división en su vida, una división en su propia alma, porque otros intereses y consideraciones están a la vista. La división puede estar en su vida de hogar, donde usted tiene poder, autoridad e influencia, y no está el cien por ciento, para los intereses del Señor allí.

Se puede trabajar en otras direcciones, pero siempre está presente el resultado, de no estar satisfecho en lo profundo de su ser; usted no tiene reposo. Usted puede estar atareado, puede estar ocupado, puede estar corriendo de aquí para allá en el nombre del Señor, pero en el fondo sabe que hay una carencia, una incertidumbre, un estado inestable; su vida espiritual está limitada y paralizada. Siempre será así hasta que el problema se haya resuelto y Dios tenga su lugar en plenitud en toda parte y relación de su vida. Es una cuestión del celo por el Señor.

De [El Celo del Señor – Capítulo 2](#)

NOVIEMBRE

1 NOVIEMBRE

“Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.” (2 Corintios 3:14)

No es poca cosa tener verdadera vista espiritual. Esto representa una poderosa victoria. No va a venir a usted con sólo estar sentado pasivamente y abriendo su boca para que entre. Tiene que ser ejercitado. Usted tiene que levantarse contra toda la fuerza del dios de este siglo, y todo cuanto en verdad esté fuera del entendimiento espiritual. Es una batalla sobrenatural. Así que, cada ministro que vaya a ser ministro de la verdadera revelación estará rodeado de conflicto. El conflicto se presentará antes, continuará en el tiempo y puede seguir después. Así es. He aquí, entonces, está la necesidad de que usted se ejercite en la luz, para que no dé nada por sentado, para que habiéndolo oído lo entienda, para que después tenga muy claro los tratos del Señor, para que lo que Él esté buscando meter en usted sea introducido de hecho, y para que usted no vaya a engañarse a sí mismo al asumir que ya sabe, por meramente haberlo oído en sus términos. Puede que no lo sepa, puede que no se haya dado la luz aún, puede que haya necesidad de una batalla en este asunto.

Aún a sabiendas, una gran parte del conflicto que se levanta en nuestras vidas, es debido a que Dios está tratando de llevarnos más lejos en el camino, abrir nuestros ojos hacia Él, introducirnos en la luz de Su Hijo. Dios está tratando de ampliar nuestro horizonte espiritual, y el enemigo está contra eso. Surge conflicto. Puede que no lo entendamos, pero muy, muy, muy a menudo es sólo eso, que Dios busca algo y Satanás dice: “Ellos no van a verlo si puedo evitarlo”. Entonces, se levanta una poderosa guerra. Esta ceguera es sobrenatural, así como la iluminación es sobrenatural.

De [Visión Espiritual – Capítulo 5](#)

2 NOVIEMBRE

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” (Juan 6:63)

¿Ha notado usted que cada vez que se menciona el Espíritu se menciona en relación con la Vida? Entonces, la Vida es una cuestión de justicia. La “ministración de justicia” significa ministración de la Vida, o estar en la Vida a cara descubierta, sin temor a la condenación o juicio. Es muy importante reconocer esta verdad; es elemental. Es una de las primeras cosas de nuestra fe. Puede sonar técnico, pero el pueblo del Señor necesita instrucción. Es bueno tener exhortación, es bueno que tengamos testimonio, es bueno que de tiempo en tiempo la Palabra del Señor venga a nosotros en la plenitud de una proclamación, pero como pueblo del Señor, también necesitamos instrucción

sólida, fundamento en la verdad.

En la actualidad hay muchos, del pueblo del Señor, a quienes les resulta prácticamente imposible sostener su posición, porque el fundamento que tienen no es sólido. Después de todo, su relación con el Señor ha sido en gran parte emocional, de éxtasis, y cuando se les sondea el fundamento de la verdad, no están bien cimentados. Cuando llega el enemigo y la tormenta los golpea no saben donde están. Cuando el éxtasis, las emociones y los elementos más superficiales de nuestra salvación quedan bajo la presión de la terrible oposición, cuando además de eso el enemigo pone sus acusaciones, entonces el fundamento queda al descubierto y mucho colapsan. No es que se pierden, si es que han confiado en el Señor, pero pierden el disfrute de la salvación. Por lo tanto, es necesario que nosotros seamos instruidos a fondo en la Palabra. Esta es una de las cosas sobre las cuales debemos estar perfectamente claros en mente y corazón, y seguros en espíritu, para que la Vida con todo lo que ella implica, comunión a cara descubierta con el Señor, victoria sobre la muerte y abolición de la condenación, tenga sus raíces en la justicia, en la ministración de justicia. Esto debe posibilitarnos para decir con perfecta seguridad y confianza delante de Dios: “Señor, no puedo ser destruido, ni puedo estar bajo condenación, porque por fe estoy unido a Cristo y soy justo con Tu propia justicia”. Usted puede desafiar a Dios en este asunto, por así decirlo. Él nos invita a probarlo.

De [Spiritual Ministry – Capítulo 4](#)

3 NOVIEMBRE

“...¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?” (1 Corintios 1:20)

Es cierto que nosotros podemos tener una gran cantidad de conocimiento e información como este mundo la da, y sin embargo, el más sabio y más rico en conocimiento o en cualquier otra forma, al llegar a Cristo tiene que aprender el ABC de las cosas espirituales. No pasará mucho tiempo antes de que se nos haga saber que no sabemos nada. El Señor dijo: “Cuán difícil será que un rico entre en el reino de Dios”. Creo que si Él hubiera estado en un mundo diferente al que estaba en ese momento, si hubiera estado en el mundo occidental, probablemente habría dicho: “Cuán difícil será que los que tienen conocimiento entren al reino”. El conocimiento jactancioso, la sabiduría y el intelecto del mundo occidental es el más grande estorbo del reino. Dicho mundo no está dispuesto a saber algo. Cuando Pablo salió del mundo judío, ese era el tipo de cosas que decía todo el tiempo, que la sabiduría de este mundo era un gran obstáculo. Para los judíos ganar riqueza y para los gentiles ganar conocimiento era el obstáculo, y nada de lo que pertenece a la naturaleza debe ser dejado de lado. Este es un obstáculo para nuestra entrada en el reino.

Cuánto más vivamos en relación con el Señor, más sabremos que no sabemos nada. Un trozo de conocimiento que tenemos que tener, es que no sabemos nada en absoluto y que todo el tiempo sólo anhelamos obtener algo de conocimiento. No existe un camino real para el conocimiento espiritual, tenemos que comenzar justo en el principio y aprender las cosas del Señor conforme avanzamos. Cuando comenzamos como jóvenes cristianos pensamos que sabemos algo, pero esta es la estupidez de la juventud, por supuesto. Tenemos que aprender todo de nuevo. Todo el

conocimiento que podamos tener naturalmente, si fuera algo, aquí no cuenta. El conocimiento espiritual es diferente. Hemos comenzado todo, otra vez, pero cuando aceptamos eso y podemos decir: “Tengo mucho que aprender, estoy abierto y con ganas de aprender...no sé nada”, entonces el Señor puede enseñarnos. El orgullo nunca aprende nada. El Señor nos muestra lo que significa empezar, lo que significa que la cruz esté en nuestro final a lo viejo, y en el principio de lo nuevo.

De [Fundamentos – Capítulo 4](#)

4 NOVIEMBRE

“Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo (el Mesías), avancemos hacia la madurez (perfección), no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios.” (Hebreos 6:1 NBLH)

No nos quedemos en nuestros inicios, más bien avancemos. Ahora, ¿qué significa avanzar? Bueno, para nosotros es avanzar de manera espiritual. Nosotros estamos en una nueva administración y dicha administración es espiritual. Pero hay una cosa que quiero sugerirle como significado de “avanzar”. Es cierto con respecto a Israel en el desierto, aunque en ellos fue un asunto terrenal, y es cierto con respecto a nosotros de manera espiritual. Si usted mira de nuevo en esta carta a los Hebreos, descubrirá que, *este avanzar espiritual es una cuestión de poner en práctica lo que dijo el Señor*. ¿Entiende usted que nosotros nunca vamos a avanzar sólo porque el Señor nos diga las cosas? Ahora, esto es algo raro de decir. El Señor puede hablarnos, puede que tengamos Su palabra, puede que tengamos toda la enseñanza que Él puede darnos, puede que sepamos toda la verdad de Dios, puede que la hayamos tenido por muchos años, y sin embargo, aunque la hayamos tenido, puede que sólo estemos de pie. No, este no es un asunto de saber lo que el Señor ha dicho, es una cuestión de poner en práctica. Hacer lo que el Señor ha dicho es la única manera de avanzar.

¿Cómo avanzamos, entonces? Vamos a sentarnos en silencio y decir: “¿Qué nos ha dicho el Señor?” Puede que hayan pasado cuatro o cinco semanas, o puede que haya pasado un año. A través de la lectura de Su Palabra usted puede tener una gran montaña de verdad, y sin embargo, no avanzar; el Señor no está con nosotros como Él quiere estar. La presencia del Señor es poder, la presencia del Señor es vida, la presencia del Señor es santidad. ¡¡Oh, la presencia del Señor significa mucho, pero es muy práctica!! El Señor no cree en la teoría, ni siquiera en los libros de texto; el Señor es un Señor muy práctico. Su pensamiento hacia nosotros es: “Mira, te he dicho esto, tienes que oírlo”. Tal vez usted se regocije en ello, tal vez ha creído que es cierto, tal vez se lo agradezca al Señor, pero ¿qué ha hecho al respecto?

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 34](#)

5 NOVIEMBRE

“Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.” (Hechos 10:15)

“¿Quién era yo que pudiese estorbar a Dios?” Aquí tenemos, en oposición a la soberanía del Espíritu, la tradición de Pedro, por un lado, y por el otro, la misma tradición de los que estaban en Jerusalén que “disputaron con él” por lo que había hecho. En una ocasión posterior Pedro cayó en la misma vieja trampa de tradición y Pablo tuvo que disputar con él muy fuertemente acerca de esto. El punto es que el Señor se dirigía hacia un incremento espiritual, pero un obstáculo encontrado fue la falta de preparación para dejarle espacio a la soberanía del Espíritu. Si un hijo o siervo de Dios en su camino secreto e historia con Dios, se ve obligado a moverse en una forma que no esté de acuerdo al sistema establecido y reconocido, sino en una forma nueva y diferente, y en aparente violación a todas las convenciones y asociaciones aceptadas y fijadas, hay con demasiada frecuencia una repetición de lo que ocurrió en Jerusalén; sospecha, disputa y oposición.

Ahora bien, nosotros tenemos que asumir con honestidad esto, o vamos a ser un estorbo para Dios y a limitar al Espíritu. Lea los Evangelios y el libro de Hechos de nuevo y haga la pregunta mientras lee: “¿Cómo puede *esto, eso y aquello* ser interpretado o explicado siendo que violenta una orden Divina aceptada y largamente establecida?” Usted no va a llegar muy lejos, antes de estar en la compañía de los que se oponían a Cristo a cada paso, y de los judaizantes que perseguían a Pablo a través del mundo con el único objetivo de hacer imposible su ministerio. Ellos eran muy diligentes y celosos con el orden divinamente establecido, como creían que era. ¿Es que no se ha percatado usted de que cada movimiento que ha hecho Dios por los siglos, ha estado en conflicto con algo que los hombres creen que es el orden divino y los involucrados han sido considerados como “hacedores de la obra del diablo? Así fue con Cristo y así fue con los apóstoles. Así ha sido una y otra vez cada vez que Dios se ha movido para ampliar Su pueblo y ha ignorado las estructuras de costumbre establecidas.

Por lo tanto, vemos que para todo ensanchamiento e incremento debemos dejar espacio para que Dios haga cosas nuevas, cosas extrañas, cosas que no pueden ser entendidas al momento. Nosotros debemos ponernos fuera de Su intención de ensanchamiento espiritual si lo estamos uniendo a nuestros propios juicios ya fijados.

De [Hindrances to Fullness of Life](#)

6 NOVIEMBRE

“Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.” (1 Corintios 1: 27-29)

La Cruz del Señor Jesús es algo tan grande que nunca hemos descubierto, es mucho más que cualquier idea que hayamos tenido. La profundidad de nuestra naturaleza ha sido vista y tratada en la Cruz como nunca lo hemos visto. Todas las fuerzas sutiles que tanto nos engañan como para hacernos creer que somos buenos, Dios ha visto su verdadera naturaleza y ha llevado todo, a la Cruz y se ha ocupado tanto de la raíz como de la rama, desde el centro hasta la circunferencia. Pero sabemos que esto tiene una aplicación práctica, y aquí está la necesidad de la debilidad en este

reino, incluso en un apóstol poderoso, con un cielo abierto y una voz del glorificado Hijo de Dios, un vaso escogido antes de la fundación del mundo, y todo lo que representa en cuanto a la soberanía y la gracia, debía necesariamente tener un aguijón en su carne, ¡no fuera que se enalteciera sobremanera!

Esta es una indicación de la Mente Divina en cuanto a los peligros de la búsqueda del poder, que se encuentra en lo profundo de la vieja creación y que podría mostrarse en cualquier momento a pesar de la consagración, a pesar de una entrega al Señor, a pesar de estar dispuestos a morir y morir, de nuevo por los intereses del Señor. No hay un hombre más radical para Dios que el apóstol Pablo, un hombre que demostró que moriría por los intereses del Señor, y sin embargo existía en él el peligro del viejo hombre, que Dios reconoce. Fue una revelación para él cuando el Señor lo hizo reconocer el porqué él debía tener un aguijón en su carne. El peligro del viejo hombre es tan sutil que trabaja en secreto y funciona a pesar de todo lo que nosotros queremos ser para Dios. Trabaja en la oscuridad donde no lo percibimos. Por lo tanto, existe la tremenda necesidad de Dios para que la Cruz sea real continuamente, hasta darle fin a esto tan sutil, quebrándolo, vaciándolo y llevándonos a tal estado de debilidad y de dependencia consciente, por el tremendo valor de este estado de debilidad para el Señor, contra la tremenda injuria ligada a nuestro carácter, contra los intereses del Señor.

De [El Valor de La Debilidad](#)

7 NOVIEMBRE

“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.” (1 Juan 2:27)

La Escuela de Cristo; es decir, la Escuela donde Cristo es la gran Lección, y el Espíritu el gran Maestro; la escuela donde la enseñanza no es objetiva sino subjetiva; donde la enseñanza no es sobre las cosas, sino hacer de Cristo una parte interna de nosotros mismos por la experiencia; es la naturaleza de esta Escuela. “Veréis los cielos abiertos”; Él vio los cielos abiertos y al Espíritu de Dios descender sobre Él. ¿Qué significa la unción del Espíritu Santo? Significa nada más y nada menos que el Espíritu Santo está tomando Su lugar como Señor absoluto. El bautismo trae consigo el señorío absoluto del Espíritu Santo, el Espíritu como Señor. Eso significa que cualquier otro señorío tiene que ser depuesto y apartado; el señorío de nuestras propias vidas; el señorío de nuestras propias mentes, nuestras propias voluntades, nuestros propios deseos; el señorío de los otros. El señorío de cada interés y de cada influencia, tiene que ser considerado como dándole lugar al señorío único y exclusivo del Espíritu Santo, y la unción no se puede conocer ni disfrutar nunca, a menos que esto haya tenido lugar.

¿Está usted pidiendo la unción del Espíritu Santo? ¿Por qué pide la unción del Espíritu Santo? ¿Es la unción algo que se le antoja? ¿Con qué fin? ¿Para utilizarlo, para tener poder, para tener influencia, para ser capaz de hacer muchas cosas maravillosas? Lo primero y más importante del significado de la unción es, que no podemos hacer *nada* excepto lo que la unción nos enseñe y nos lleve a hacer.

La unción nos quita todo de las manos. La unción toma a su cargo la reputación, toma a su cargo el mismísimo propósito de Dios. La unción toma control completo de todo, y a partir de ese momento todo está en las manos del Espíritu Santo, y debemos recordar que si vamos a aprender a Cristo, ese aprender a Cristo es a través del trato del Espíritu Santo con nosotros, y eso significa que tenemos que ir exactamente de la misma manera como Cristo fue en principio y en ley. “El Hijo no puede hacer nada por sí mismo”. Como usted ve, aquí está el lado negativo de la unción, mientras que el lado positivo puede resumirse en pocas palabras: ¡Sólo el Padre! Quizás es una idea un poco diferente de la que teníamos respecto a la unción. ¡Oh, ser ungido por el Espíritu Santo! ¡Cuántas cosas maravillosas vendrán a continuación, qué vida tan maravillosa debe ser! Lo primero y lo permanente de la unción es que somos prisioneros del señorío del Espíritu de Dios, de modo que nada se hace a menos que Él lo haga. ¡Nada!

De [La Escuela de Cristo – Capítulo 7](#)

8 NOVIEMBRE

“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28)

En esta administración Dios no conoce a los judíos como judíos, ni a los gentiles como gentiles, y hay muchos que están cometiendo el error de pensar que sí lo hace. Su Palabra para el judío es: “Debes dejar tu judaísmo, y presentarte delante del Señor no como judío, sino como hombre, y hasta que lo hagas, Dios no tendrá nada que decirte. No tendrá ninguna luz mientras persistas en presentarte delante de Dios en tu propio terreno”. Lo mismo puede serle dicho a todos los demás. Todos tenemos que dejar nuestra propia tierra, en todas las formas. Así como se aplica en esa dirección nacional, se aplica en todas las otras cosas. ¿Qué le va a responder al Señor? “Pero yo soy esto, o aquello, o algo más”. “Pero yo no soy esto o aquello”. No es lo que usted sea, lo que cuenta es lo que es el Hijo. El Señor no lo conocerá en donde usted está, sea malo o bueno, Él lo conocerá en el Hombre celestial. Usted puede responder: “¡Soy tan débil!”. El Señor no lo va a conocer ahí, lo conocerá en Su Hijo. Eso es lo que el Espíritu Santo quiere decir a través de Pablo: “... esfuéstrate en la gracia que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 2:1). Dios nos escucha exclamar: “Pero soy tan débil, Señor”. Pero Él no le presta ninguna atención a lo que queremos indicar mediante esa confesión, lo cual es: “Ven a mi debilidad y llévame”. Él dice: “Abandona esa tierra y ven a la tierra de Mi Hijo, ahí encontrará fuerza”. “¡Soy tan tonto, Señor!”. A esto Él responde: “Permanecerás tonto hasta que entres en la tierra de Mi Hijo, quien es hecho para ti sabiduría”.

Esto aplica a lo largo de todo el camino. Llevamos nuestra tierra delante del Señor y nos sorprende que Él no nos saque de ahí y nos ponga en una mejor posición, pero Él nunca lo hace. Nos quedaremos ahí para siempre si mantenemos esa actitud. La palabra de Dios para nosotros es: “Abandona tu tierra y ven a la Mía. He provisto un Hombre celestial, quien está lleno de todo lo que necesitas. Ven a esta tierra”. No importa lo que usted sea o no sea, ahí todo se ajusta y es hecho bueno.

De [The Stewardship of the Mystery, Volume 1 – Capítulo 12](#)

9 NOVIEMBRE

“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.” (Romanos 2:28-29)

La cruz, como el instrumento de la circuncisión espiritual, tiene que ser aplicada al “yo” cada vez más profundamente, porque parece que no hay fin para el mismo. Pero ese es el lado doloroso, el lado oscuro. ¿Qué sucede al otro lado? ¿No es el espacio que está siendo hecho para Cristo? La verdadera semilla, la semilla de Cristo está creciendo, haciéndose más y más manifiesta. La característica apuesta a lo que hemos estado considerando, la fuerza del intelecto, emoción o voluntad, es la mansedumbre. Él dijo: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mateo 11:29). Busque esto y no podrá fallar en reconocer que hay algo radicalmente diferente en lo más profundo de Su ser.

He dicho que no podemos calcular todo el alcance del principio del yo, sus múltiples formas de expresión, ocupación, atención, compasión, consciencia y satisfacción. Incluso en nuestra vida cristiana, en nuestra devoción al Señor, somos felices de que otras personas vean cuán devotos somos, o cuán humildes somos. Ese es el yo, el miserable y apestoso yo apareciendo todo el tiempo. Un verdadero hijo de Dios se olvida de sí mismo, ha perdido la consciencia de sí mismo en todas las formas. Si otra persona señalara algo bueno de él, no se habría dado cuenta, no sería consciente de eso. Se sorprendería de que alguien pudiera decir algo bueno de él, no estaría consciente de eso. Por otro lado, la gente podría ser crítica y señalarle una falla, sólo diría: “Sí, lo sé; he tratado eso con el Señor”. O, “tengo eso delante del Señor en este momento. No me engaño con respecto a eso”. Ese es un verdadero hijo del Cielo.

De [The Israel of God – Capítulo 5](#)

10 NOVIEMBRE

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Romanos 12:1)

Usted tiene una vida, y dicha vida es una gran confianza y una gran responsabilidad. Puede permanecer en sus propias ambiciones, intereses, preocupaciones y consideraciones mundanas, puede permanecer por sí misma. ¿Usted le daría su vida a Dios, la dejaría por Él, la pondría en el altar y dejaría que el cuchillo sea tomado para que Dios la tenga totalmente? Si lo hace, Dios multiplicará su vida, la extenderá, hará mucho más de ella de lo que alguna vez habría sido si la hubiera mantenido en sus propias manos. ¿Tiene usted algo en su vida a lo que se está aferrando como cristiano, hay algo que no está dejando por Él? Usted sabe qué es. Usted sabe que tiene algo que no está dejando ir por el Señor. El Señor ha puesto Su dedo sobre ese algo y usted se está aferrando. Usted tiene un argumento que piensa que es muy bueno. Tiene una razón que piensa

que es perfectamente válida, por eso se aferra. Pero muy profundamente la verdad es que usted no está preparado para soltarla.

Hay momentos cuando, en reconocimiento de que un determinado curso es el camino de Dios, tenemos que esperar el tiempo del Señor y procurar que nuestra fuerza de voluntad, que entra en alianza con algún propósito de Dios, no ponga en peligro la productividad de dicha cosa, y haga daño y cause sufrimiento a otras personas. Hay momentos cuando tenemos que regresar al Señor y decir: “Señor, me has mostrado que es Tu camino para mí, pero puedo ver que eso va a implicar a otros en un gran sufrimiento. Quiero asegurarme de Tu tiempo en esto, y de que no me estoy aferrando a ello, que no es mi fuerza de voluntad por hacer Tu voluntad. Quiero hacer esto en abnegado amor, para que sea sufrida por otros la menor pérdida”.

Vemos personas que son correctas en cuanto a sus objetivos, correctas en cuanto a lo que el Señor quiere, pero la forma en la que lo hacen a menudo lo estropea todo. Ellas se apropian de las cosas divinas, y mientras la cosa está bien, lo estropean todo al meter su propia fuerza de voluntad. Esto aplica de muchas maneras. Tenemos que ser circuncidados en nuestros corazones para hacer la voluntad de Dios, tenemos que estar listos a soltar y dejar que Dios determine la manera de lograrlo. ¡Quiera Dios interpretar Su Palabra y hacerla fructífera! ¡Vea lo que sucede en el cielo, vea que Él desea que así como es en el cielo sea en la tierra!

De [The Pathway of the Heavenly Vision – Capítulo 7](#)

11 NOVIEMBRE

“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.” (Jeremías 9:23-24)

¿Por qué el Señor no hace lo que nosotros pensamos que debería hacer? Es simple, esta alma anhela tener una prueba y demostración, ese es el porqué. Si hay algo edificándose en la obra cristiana que es obvio, grande e impresionante, en lo que hay una gran organización, movimiento en pie y todo es en el ámbito de lo que se puede ver, multitudes de cristianos se reunirán tras esto. Si hay manifestaciones, cosas que parecen ser pruebas claras, las multitudes se hallarán ahí. El enemigo puede descarriar multitudes al imitar las obras del Espíritu Santo en el ámbito de las demostraciones y pruebas. ¡Somos tan impresionables!

Nosotros debemos poseer y ese es, exactamente, el mismo principio que regía a los gobernantes. Ellos no estaban preparados para que el principio de la cruz fuera aplicado en esta forma, en un total auto-vaciamiento, siendo llevados a un final de todo salvo por el Señor mismo. ¿Qué era lo único de lo que los profetas hablaban? De *conocer al Señor*. El pueblo de Dios en los días de los profetas carecía del conocimiento del Señor. Había un montón de personas que estaban dispuestas a tener al Señor por lo que Él pudiera hacer por ellas, pero en cuanto al Señor mismo... ¡ese es otro asunto! ¿Qué busca el Señor en usted y en mí? ¿Quiere que hagamos cosas? Hoy, la idea de lo que

es de Dios está, principalmente, asociada con las cosas que hacemos, con la obra en la que estamos comprometidos, y así. Es decir, con lo objetivo y externo. Pero el Señor no está interesado, primeramente, en cuánto hacemos. Está mucho más interesado en, que sea poco o mucho lo que hagamos, salga del conocimiento de Él. Cualquier cantidad de cosas pueden ser hechas para el Señor en la obra y actividades cristianas, tanto como usted hace otras obras, pero no saldrá de su propio y profundo conocimiento de Dios. El Señor está interesado por encima de todo en que lo conozcamos.

De [El Ministerio Profético – Capítulo 5](#)

12 NOVIEMBRE

“Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.” (Hebreos 8:11)

Es de suma importancia para los hijos del Señor reconocer plenamente que, por encima de todas las demás cosas, el objetivo del Señor es que ellos lo conozcan. Este es el fin de Su gobierno, de todos Sus tratos con nosotros. ¡Esta es la mayor de todas nuestras necesidades! Este es el secreto de la fuerza, la constancia y el servicio. Esto determina la medida de nuestra utilidad para Él. Esta fue la única pasión de la vida del apóstol Pablo para sí mismo. Fue la causa de su incesante lucha por los santos. Es el corazón y el eje de toda la carta a los Hebreos. El secreto de la vida, el servicio, la paciencia, la confianza del Señor Jesús como el Hijo del Hombre, era el conocimiento del Padre.

Todos estos hechos deben mirarse más de cerca. Empezamos siempre con el Señor Jesús como representante de Dios del hombre, según Su propia mente. En su vida en la tierra, no había parte o aspecto que no tuviera su fuerza y habilidad arraigada, y sacada de Su conocimiento interno de Su Padre, Dios. No debemos olvidar nunca que Su vida fue una vida de dependencia total de Dios, voluntariamente aceptada. Él le atribuyó todo al Padre: palabra, sabiduría y obras. Él era Dios manifestado en la carne; pero había aceptado desde el punto de vista humano las limitaciones y la dependencia del hombre para que Dios fuera Dios manifestado. Hubo un sometimiento aquí debido a que Él no era capaz de hacer nada por sí mismo (Juan 5:19). El principio de toda Su vida en cada fase y detalle era Su conocimiento de Dios. Él conocía al Padre, en las palabras que pronunció, en las obras que Él hizo, en los hombres y mujeres con las que tenía que ver; con respecto a los tiempos de hablar, actuar, ir, permanecer, rendirse, y callar; con respecto a los motivos, pretensiones, profesiones, consultas y sugerencias, de los hombres y de Satanás. Él sabía que Él no podía, y cuando pudo dio Su vida. Sí, aquí todo está regido por el conocimiento interno de Dios.

De [On Knowing the Lord](#)

13 NOVIEMBRE

“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” (2 Corintios 3:16-17)

Libertad de qué. Bueno, si nos volvemos al Señor y permanecemos absortos en Él de la manera que hemos indicado, el Espíritu Santo nos hará libres. Puede ser que usted esté en apuros, luchando, peleando, lidiando, orando, rogando, anhelando, ansiando, pidiéndole al Señor que lo haga libre de la condenación, libre del temor, de las ataduras paralizantes en las que Israel estaba cuando la gloria aparecía. ¿Quiere usted ser libre del temor, del terror, del pavor de la condenación? ¿Qué va a hacer para liberarse? Hay una manera simple y directa, esta es, permanecer absortos en el Señor, volvernos al Señor. Tener a Cristo a su vista como la satisfacción de Dios, y dejar de tratar de satisfacer a Dios usted mismo. La fe de Cristo es todo lo que Dios requiere.

¡Cuán profundamente ciertas fueron Sus palabras: “Separados de Mí nada pueden hacer”, “permanezcan en Mí”, “así como la rama no puede llevar fruto por sí misma salvo si permanece en la vid, ustedes no pueden llevar fruto si no permanecen en Mí”! Ese es el único lenguaje figurativo que significa permanecer absortos en Él, puestos los ojos en Él, habitar en Él, descansar en Él. O como Pablo diría: “Mirarlo a Él, contemplarlo a Él”. Deje que Él sea el objeto de su absoluta atención y el Espíritu lo hará libre.

Más que eso, contemplar a Cristo significa que el Espíritu Santo nos cambie a la semejanza de Dios. “Mirando a cara descubierta...somos transformados”. No dice: “Mirando, comenzamos a cambiarnos a nosotros mismos”; sin embargo, nosotros nos embarcamos en la auto-transformación con toda su lucha, conflicto y batalla. Somos cambiados por el Espíritu del Señor. Ocúpese de Cristo y el Espíritu tomará el asunto de la transformación a Su imagen. Ocúpese de usted y verá que la ley de conformidad al modelo funciona. Si usted es el modelo, entonces será conformado a ese modelo; si Cristo es el modelo, entonces el Espíritu Santo lo conformará a Su semejanza. Entonces, ocuparse de Cristo significa que el Espíritu Santo nos haga competentes como ministros del Nuevo Pacto. No creo que ese ministerio sea muy oneroso, después de todo. Tenemos que regresar a la simplicidad y espontaneidad del ministerio. Ocúpese de Cristo y el Espíritu Santo le mostrará más y más en Cristo con qué estar ocupado, y conforme Él haga real esa vivencia, usted tendrá algo que darle a otros.

De [Spiritual Ministry – Capítulo 3](#)

14 NOVIEMBRE

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.” (Filipenses 3:8)

El hombre ha construido sus propias interpretaciones del cristianismo y de la verdad, ha traído su propio sistema, y ha enredado tanto las cosas que usted realmente no conoce, a menos que tenga un claro discernimiento como tuvo Nehemías; qué es de Dios y qué no es de Dios. Hay multitudes de cristianos buenos, honestos y sinceros que están en la más horrenda niebla de la religión, tratando de discernir qué es de Dios y que no es Dios. El sistema religioso del hombre ha provocado esa confusión, y multitud de personas honestas creen con todo su corazón que donde se

encuentran es de Dios, y que es posible para ellas lograr despertarse para ver que todo fue hecho por el hombre y no por Dios. "...mucho basura".

Pablo fue una de esas personas. Reflexione sobre su vida pasada, sus privilegios y herencia, sobre lo cual él una vez creyó, que era total y absolutamente de Dios para él, y que, en verdad, estaba en la voluntad de Dios. Él llegó a un momento cuando dijo: "Las cosas que fueron ganancia para mí, las cuento como pérdida por Cristo...por quien sufrí la pérdida de todas las cosas, y las cuento como basura para poder ganar a Cristo". Sin embargo, él fue muy devoto a todo eso, como sistema religioso tradicional, en el cual vivió por un tiempo como proveniente de Dios, pero ahora se había convertido en una mera expresión exterior de formas y leyes externas. Él creía que todo eso era de Dios hasta que la luz brilló; no fue hasta que todo lo vio comparado con la plenitud de Cristo que rechazó. Hay una expresión que Pablo usa muy fuerte: "Cosas para ser echadas a los perros". ¡Saulo de Tarso tirando su judaísmo a los perros! Él lo hizo cuando vio a Cristo.

Usted nunca podrá salir de la basura hasta que vea a Cristo. Pídale al Señor que le revele la plenitud de Cristo y encontrará que las cosas que se han apoderado de usted y lo sostienen son mera basura, cosas para ser echadas a los perros. Había mucha basura en el lugar que una vez representó una línea clara de división entre lo que era de Dios y no era de Dios; confusión, mezcla. No intentaré aplicar esto más a fondo. El Señor tendrá que mostrarnos por revelación qué es basura.

De [Concerning Jerusalem](#)

15 NOVIEMBRE

"Al que venciere, daré a comer del maná escondido." (Apocalipsis 2:17)

Dios siempre mantiene la revelación de Sí mismo en Cristo ligada a situaciones prácticas. Usted y yo nunca podremos tener la revelación, si no es en conexión con alguna necesidad. No la podemos conseguir simplemente como una cuestión de información; eso es información, no revelación. Ni tampoco podemos conseguirla a través del estudio. Cuando el Señor dio el maná en el desierto (tipo de Cristo como el pan del cielo), estipuló firmemente que no había que recoger ni un pedazo más de lo necesario para cada día, y que si iban más allá de la medida de la necesidad inmediata, la enfermedad y la muerte se desatarían sobre ellos y los alcanzarían. El principio, la ley del maná. Es que Dios mantiene la revelación de Sí mismo en Cristo ligada a situaciones concretas de necesidad, y no vamos a tener revelación como una mera enseñanza, doctrina, interpretación, teoría o cualquier cosa semejante, lo cual significa, que Dios va a ponernos a usted y a mí en situaciones donde sólo la revelación de Cristo puede ayudarnos y salvarnos.

Ahora bien, es por eso que el Señor nos mantiene en situaciones agudas y reales. Él está en contra de que salgamos con líneas teorías y técnicas sobre la verdad. ¡Oh! Rehuyámosle al procedimiento como fin en sí mismo y reconozcamos, que si bien el Nuevo Testamento tiene en sí una técnica, una estructura, nosotros no podemos sólo extraerla y aplicarla. Tenemos que entrar en situaciones del Nuevo Testamento para obtener una revelación de Cristo para enfrentar esa situación. Así que la manera con la que el Espíritu Santo trata con nosotros es metiéndonos en condiciones, situaciones

y necesidades vivas y reales, en las que sólo algún conocimiento fresco del Señor Jesús puede ser nuestra liberación, nuestra salvación, nuestra vida. Para luego darnos, no una revelación de la verdad, sino una revelación de la Persona, un nuevo conocimiento de la Persona, a fin de que lleguemos a ver a Cristo como el único que satisface nuestras necesidades. No estamos recurriendo a “algo”, sino a “Él”.

De [La Escuela de Cristo – Capítulo 3](#)

16 NOVIEMBRE

“Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.” (Hebreos 4:11)

¿Por qué siguen estas exhortaciones del Nuevo Testamento? ¿Por qué está compuesto el Nuevo Testamento de exhortaciones, advertencias y palabras de ánimo para el pueblo de Dios acerca de continuar? ¿Por qué es el Nuevo Testamento un libro práctico? Porque el verdadero progreso espiritual y la presencia del Señor dependen de llevar todo lo que conocemos al día. Me pregunto si usted podría decirme el número de veces en que una exhortación, una advertencia, etc. ocurre en el Nuevo Testamento. Aquí tenemos una referencia de la vida de Israel en el desierto. Y es esta: “Hoy...si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Una y otra vez son puestas estas palabras en el Nuevo Testamento. ¡Hoy! ¡Hoy! ¡Hoy! Verá, todo esto tiene que ser introducido en el AHORA. Todo nuestro progreso en el futuro depende de lo que hagamos con lo que conocemos AHORA. Por eso el Señor nos dice: “Yo estoy contigo si continúas. Y continuar significa poner en práctica y efecto todo lo que te he dicho”. El crecimiento de nuestro conocimiento del Señor depende, enteramente, de nuestra obediencia diaria a la luz que tengamos.

Entonces, cuando el Señor habla cogemos eso que ha dicho y decimos: “Algo debe ser hecho sobre esto. No sólo lo voy a almacenar en mi conocimiento. No sólo lo voy a agregar a todo lo que sé. Voy a ver lo que se requiere de mí de manera práctica. Y cuando vea lo que eso significa, iré al Señor para que lo haga real y vivo en mi vida”. Hermano, la persona que haga eso estará continuando; estará entrando en la tierra prometida, estará entrando en Su reposo, estará entrando en el gozo del Señor. Porque eso es lo que el Señor quiere, personas que posean todo lo que Él dice y lo hagan práctico. Por eso el escritor a los Hebreos dice: “Vamos adelante”. ¿En qué otra dirección podríamos avanzar? Nosotros no estamos en un viaje literal en la tierra. Nuestra tierra prometida no es un lugar en la tierra, en este mundo. NO. Cristo es nuestra tierra prometida. Cristo es la plenitud del propósito de Dios para nosotros. Por lo tanto, tenemos que coger todo lo que nos ha sido dicho acerca de Cristo y ponerlo en práctica. Eso es lo que significa continuar y eso es lo que significa tener al Señor plenamente con nosotros.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 34](#)

17 NOVIEMBRE

“Y sabemos que a los que aman a Dios, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados, todas las cosas les ayudan a bien.” (Romanos 8:28)

Por un momento, regrese al lugar donde el Señor lo puso, donde Él lo ha llamado a vivir su vida y hacer su obra con todas las pruebas, dificultades y sufrimientos de ello, y no se esfuerce por salir de ahí. No pierda el valor actual de esto, al vivir mentalmente esperanzado con el momento cuando ya no esté en ese lugar, sino que regrese y reconozca que si usted es del Señor, si usted ama a Dios y ha sido llamado de acuerdo a Su propósito (como lo es si está en Cristo), Dios va a hacer algo con usted y en usted mediante las condiciones de su presente situación. Usted frustrará el objetivo de Dios si trata de salir y no reconoce ni acepta lo que Él está buscando hacer. Se me ocurren pocas cosas más lamentables y graves que mirar hacia atrás, a alguna parte de nuestra vida y tener que decir: “Si yo me hubiera dado cuenta del propósito de Dios en ese periodo de mi vida, si hubiera tomado una actitud diferente a la que tomé...Yo estaba irritado e impaciente todo el tiempo, buscando una vía de escape. Estaba rebelde, viviendo en un mundo mental de mi propia imaginación y me perdí todo lo que Dios intentó en ese momento”. Repito, no se me ocurren más que unas pocas cosas, más graves que esto.

Así, pues, debemos volver a la esfera y condición en la que el Señor nos ha colocado con esta actitud: “Dios tiene un pensamiento que se refiere a mí como Suyo, y dicho pensamiento es, que a través de las condiciones y sufrimientos de mi vida, Él desarrollará en mí las características de Su Hijo”. Por un lado, las características de la vieja creación pueden ser vistas más terribles y más horribles conforme las reconozco en mí mismo, pero por otro, Dios está haciendo algo que es diferente a mí, algo que del todo no soy yo. Él me está participando de Otro, totalmente Otro, y ese es Su Hijo. Lentamente, muy lentamente, algo está sucediendo. La condición de hijo no es muy manifiesta aún, pero va a ser manifestada. Lo que Dios ha estado haciendo, la conformación a la imagen de Su Hijo saldrá a la luz eventualmente, para “que Él sea el primogénito entre muchos hermanos”. Por tanto, al mirar al pueblo de Dios en la tierra, entre los cuales nosotros estamos incluidos, tendremos que ajustar nuestras ideas en cuanto al por qué estamos aquí. Puede que haya cosas que hacer, pero Dios está mucho más interesado en el ser que en el hacer, y nosotros tenemos que aprender lo que es servicio de nuevo.

De [Conformed to the Image of His Son](#)

18 NOVIEMBRE

*“Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado.”
(2 Timoteo 1:14 NBLH)*

¿Cuánto tiene que administrar usted? ¿Está usted seguro de que está administrando lo que tiene? El Señor no lo está conduciendo a través de esa prueba, a través de esa oscuridad, a través de esa extraña experiencia, sólo por su propio bien. El Señor no ha tratado con usted como lo ha hecho, para que se encierre en sí mismo y disfrute el resultado solo. Él ha hecho eso para constituirlo un administrador. Si usted y yo permitiéramos que ese hecho nos gobernara en los días de dificultad y prueba, nos ayudaría a pasar. Deberíamos aferrarnos al hecho de que la prueba significa

enriquecimiento para el pueblo del Señor y un incremento en el equipamiento y calificación para administrar. Pídale al Señor que lo libere en su administración dentro de su medida. No estamos hablando de un servicio para Dios oficial y organizado, en el que usted tiene que estar ministrando continuamente a otros, tenga los recursos o no. Todo eso es falso y ejerce presión sobre usted. ¡Usted bien puede sublevarse contra eso!

Sólo tenemos en mente la manera en la que el Señor crea contactos vivos. Los hijos de Dios pueden cruzarse en su camino en extrema necesidad, todo el tiempo estar buscando una persona que los pueda ayudar. Han estado clamándole al Señor que satisfaga la necesidad y han estado viendo cómo les responde el Señor. Ellos se cruzan en su camino y usted les habla todo tipo de cosas ordinarias; pasan por su camino y usted ha fallado en su administración. Ellos no han recibido lo que han estado pidiendo y el administrador ha decepcionado al Señor y a aquellos que han estado buscando al Señor. Pidámosle al Señor que nos dé libertad de nuestro estado de atadura, para cumplir esta administración. La palabra del Señor es: "...se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel". No elocuentes, intelectuales, o fuerte personalidad; ninguna de esas cosas. ¿Cuál es su concepción mental de un administrador? ¿Uno que tenga una gran facilidad para hablar? ¿Uno que no tenga dificultad para comunicarse? ¡NO! "...se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado FIEL".

De [The More Excellent Ministry – Capítulo 3](#)

19 NOVIEMBRE

"Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios." (2 Corintios 1:20)

¿Para qué son las promesas? Las promesas nunca fueron pensadas para que fueran un asunto de placer personal, no fue así en el caso de Israel, ni tampoco lo es en nuestro caso. Como hijos del Señor a menudo nos encontramos en situaciones personales de vergüenza, dificultad y sufrimiento, en un lugar donde las cosas son duras para nosotros. En tales ocasiones nos inclinamos a tomar alguna porción de la Palabra de Dios, llevarla al Señor y proclamarla para nuestra liberación. Puede que eso algunas veces esté bien, y sin embargo, si el motivo es puramente personal, podemos dar por sentado que la promesa no tendrá cumplimiento. Cuántos han descubierto que así es como funciona. En una situación determinada, como consecuencia de alguna dificultad, prueba, sufrimiento o adversidad, usted ha ido al Señor tomando Su palabra y suplicando delante de Él un cambio de situación, una liberación o que retire algo, y se ha encontrado que estaba contra una pared de piedra. Descubrió que se estaba golpeando hasta hacerse pedazos, que había llegado a un punto muerto y que no podía llegar más lejos. Parecía que el cielo se había cerrado, que no había ningún camino, ninguna respuesta de voz, ni sentido del oído que pudiera escuchar, y con un profundo ejercicio del corazón sobre el asunto, usted ha tenido la tentación de dudar de la promesa, cuestionar la fidelidad de Dios y elevar preguntas en cuanto a la verdad de Su Palabra.

Pero al final el Señor le ha mostrado que algo necesita ser hecho en usted. Que usted estaba detrás de un objetivo que creía que era necesario y muy importante. Pero en algún lugar había un interés

personal secreto, una preocupación personal, inconsciente, tal vez, pero a la vista de Dios muy real, y que estaba haciendo imposible para usted aceptar la situación. Usted ha llegado a ver, al final, que estaba buscando al Señor no por los intereses divinos ligados con la situación, sino por la manera en que esto lo estaba afectando. El Señor tuvo que traer una crisis en su experiencia, en la que estuviera perfectamente dispuesto a aceptar esa prueba en la voluntad de Dios; que si el Señor lo deseaba usted daría su pleno consentimiento y diría: “Bueno, Señor, si esta es Tu voluntad para mí, la acepto total y completamente. Todo lo que te pido es saber que es Tu voluntad, y dada, la acepto desde mi corazón”. En tales experiencias aprendemos que las promesas no son para nosotros, cosas para nuestro interés personal, sino total y absolutamente, para la gloria de Cristo, para lograr una mayor medida de la plenitud de Cristo en nosotros. Por lo tanto, una vez más, a través de una prueba, hemos llegado al lugar donde “ya no soy más yo, sino Cristo”.

De [Partnership with Christ – Capítulo 1](#)

20 NOVIEMBRE

“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.” (1 Pedro 5:10)

Algo tiene que ser hecho en nosotros así como *para* nosotros. Nos gusta la idea de tener cosas hechas *para* nosotros, que el cielo intervenga *para* nosotros, que nuestras dificultades sean removidas *para* nosotros, que tengamos un camino recto hecho *para* nosotros. Puede que el cielo esté listo para intervenir, que el Señor esté preparado para obrar para nosotros, pero si eso fuera todo, no es suficiente para Él y tampoco resultaría suficiente para nosotros. El principio mismo de crecimiento y madurez espiritual demanda que Él mantenga el balance entre lo objetivo y lo subjetivo. Es decir, que algo sea hecho *en* nosotros así como *para* nosotros. Es el principio de la cruz de nuevo. Él murió para nosotros, eso es lo objetivo. Nosotros morimos en Él, eso es lo subjetivo. Aquí tenemos dos lados en la experiencia espiritual. Él mantiene el balance de las cosas.

Tenemos que tener este equilibrio forjado en nosotros, y ser liberados de esta tendencia de permitir que nuestros problemas oscurezcan al Señor; tenemos que ser liberados de este antiguo hábito de estar viendo meramente la posición objetiva, en lugar de decir: “¿Qué quiere enseñarnos el Señor acerca de esto? ¿Qué quiere hacer Él en nosotros en esta materia? Él está buscando algo”. Él tiene que hacer algo *en* nosotros antes de poder hacerlo *para* nosotros. Cuán a menudo hemos encontrado que cuando hemos llegado a una nueva posición con el Señor, cuando la obra ha sido hecha en nosotros, ha habido un movimiento exterior. Así, la mención del ejercicio subjetivo sugiere que tenemos que llevar este asunto a nuestros corazones como algo que requiere un cambio en nosotros.

De [The Problem of the Stone](#)

21 NOVIEMBRE

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corintios 3:18)

Yo creo que si estamos viviendo en el resplandor de la vida divina, habrá algo de ello traicionado por nuestras caras. En cualquier caso, el mundo sabrá algo si nosotros estamos viviendo, realmente, en contacto con el Señor, habrá un lenguaje que sólo lo espiritual puede disfrutar y entender, y habrá esas contrapartes espirituales de la semilla de Abraham, un pueblo diferente de todo el resto. La tragedia de lo que es llamado “la iglesia” es, con frecuencia y tal vez hoy más que nunca, en que esa distinción está siendo perdida. Pareciera como si algo estuviera siendo hecho, para eliminar de alguna manera toda la ofensa y toda la diferencia, y así acercarnos a la gente sin nada que desentone con la esperanza de ganarlos. Sí, eso es lo que está pasando en el mundo religioso alrededor, se está conformando a este siglo. Pero lo que vino el día de Pentecostés es, fundamentalmente, que el pueblo del Espíritu es absolutamente diferente en el centro mismo de su ser, totalmente diferente de todos los otros pueblos, y que su poder e influencia yace en ese hecho. Usted no puede hacerlo calzar con otras cosas, y no porque sean personas incómodas, difíciles e irritantes, sino porque su constitución espiritual los delimita, y si lo que ellos hicieron no fue sino conocerlo, este es el secreto de la influencia de ellos en el mundo.

El progreso e incremento en la vida espiritual significa eso, que la brecha entre los hijos de Dios y los que están en el mundo que no lo son, se ensanche todo el tiempo. Esto no debe ser tomado literalmente, no empecemos un sistema equivocado de prescindir, cerrarnos o salir de contacto. Esa es una aplicación equivocada del principio. El Señor Jesús es nuestro ejemplo por excelencia, Él pudo moverse en cualquier círculo, y lo hizo deliberadamente, publicanos y pecadores, todas las clases, Él se movió entre ellos, pero Su poder sobre ellos estaba en Su diferencia básica de ellos. Seamos cuidadosos en cómo somos atrapados en este gran movimiento de conformación a este siglo; conformarnos es perder poder espiritual.

De [Government by the Holy Spirit](#)

22 NOVIEMBRE

“Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma...” (Hechos 4:32)

El Señor debe tener en la tierra una comunidad, que en cada aspecto sea un pueblo celestial. Cuyos recursos espirituales de vida, sabiduría, poder, conocimiento y propósito sean celestiales y solo por mediación del Espíritu Santo. Que sus medios y métodos sean suplidos y dictados divinamente. Que su energía sea directamente energía divina, lo cual significa, que haya sido separado de la propia. Que las relaciones y asociaciones espirituales sean celestiales. Fue el resultado en una institución y sistema terrenal lo que al principio le costó a la iglesia el trono de poder, y no podrá ser recuperado sin una posición clara en cuanto a las relaciones tradicionales. Se necesitará una posición puramente celestial, en cuanto a la verdadera naturaleza celestial del cuerpo de Cristo, la iglesia, y

sin ninguna contradicción en los órdenes terrenales. Hemos oído decir que cierta reunión de siervos del Señor “era como un toque del cielo, que por un momento, toda las diferencias de denominación y división terrenal cayeron”. Esto habla por sí mismo, pero, ¿por qué regresamos a ellas?

“de un corazón y un alma...” Nosotros no podemos organizar esto, o decidir hacer este negocio celestial sin ninguna consecuencia (salvo el fracaso), a menos que cada interesado esté en ello por revelación del Espíritu Santo, y haya nacido a ello a través de la obra espiritual. Estaremos perdiendo nuestro tiempo si esperamos, tratamos, o incluso oramos, por algo realmente efectivo, separado de este esencialmente celestial, y por lo tanto, ungido, terreno. No hay un camino fácil o atajo al Trono o Trono de poder, nos costará todo aquí. Hemos conocido a más de uno que se ha enfrentado a esto, y que al tratar de conservar algo aquí ha perdido lo más alto y mejor del Señor, y se ha enterado tarde en la vida que así fue. ¿Iría usted al Señor y le pediría que hiciera esa obra profunda de Su cruz por medio del Espíritu Santo, y que resulte en que su ser sea introducido en el lugar donde Su autoridad es ejercida a través de usted, y Su gobierno es registrado en el ámbito donde los cosas importan más, a través de su unión celestial con Él?

De [“For Such a Time as This”](#)

23 NOVIEMBRE

“...a fin de que, arraigados y cimentados en amor... y de conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, [sean] llenos de toda la plenitud de Dios.” (Efesios 3:17,19)

El Espíritu Santo, con todo lo que significa el don del Espíritu en investidura, dotación, instrucción y fortalecimiento, no es sustituto de la experiencia. A menudo pedimos que el Espíritu haga ciertas cosas para nosotros que Él nunca hará. Él tiene que conducirnos a una experiencia, es la única manera en la que puede responder nuestras oraciones. Muchas oraciones son respondidas mediante experiencia. Usted le pide al Señor que haga algo, Él lo lleva a la experiencia y usted llega a la respuesta de esa manera. Usted no quiso decir eso, por supuesto, usted quería que el Señor lo hiciera ahí y en ese momento, como un don, como un acto, pero eso habría sido meramente objetivo, algo dado, mientras que Él quería que fuera parte de usted. Así es como Él contesta la oración, mediante alguna experiencia. “La constancia obra experiencia”, y si no hay experiencia, ¿qué es lo bueno de alguien o de algo?

Así que, entonces, la experiencia es de más importancia que ser liberado de una tribulación. “La tribulación obra experiencia”. ¡Oh, cuán a menudo le hemos preguntado al Señor el por qué permitió esto y aquello, o por qué no hizo esto o aquello! ¿Por qué no le estorbó Dios a Adán para que no pecara? ¿Por qué no ha detenido al mundo en muchas cosas que ha tenido los más terribles resultados? La experiencia es en gran medida la respuesta. La experiencia es muy importante, porque, después de todo, es la verdadera cualidad del servicio. Cuando llegamos a la vida real, y realmente estamos en contra de las cosas, y los asuntos son de gran importancia, no queremos sólo información, queremos experiencia, y vamos donde la experiencia puede ayudarnos. ¿No es así? Por lo tanto, la experiencia es el cuerpo mismo y la cualidad del servicio y de utilidad para el Señor.

24 NOVIEMBRE

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.” (Efesios 1:3-4)

Lo que ha sido escogido antes de la fundación del mundo y ha sido predestinado para adopción como hijos a través de Jesucristo, ha sido bendecido con toda bendición espiritual en los cielos. Esa es la plenitud del pensamiento de Dios para los Suyos, un pensamiento pleno, global y total. Nosotros no hemos entrado aún a toda esa bendición, no porque Dios no la haya dado, sino porque nosotros no hemos crecido en ella. No hemos crecido en Él en todas las cosas. Ese es el punto de nuestra palabra, la urgencia de venir al pensamiento de Dios, la medida de Cristo.

¿En qué consiste el pensamiento de Dios? La plena medida de Cristo, la plenitud de la estatura de Cristo. Ese es el pensamiento de Dios para nosotros. Echemos mano del pensamiento de Dios, apropiémonos por fe de ese pensamiento, creamos en el pensamiento de Dios, busquemos alinearnos a ese pensamiento y tomemos al Espíritu Santo y Su energía para formarnos, para constituirnos, para que el pensamiento de Dios llegue a ser una expresión viva en nosotros. Ese es Su propósito, llevarnos a la plena medida de Cristo. Todo lo que necesitamos hacer es declararlo como un hecho definitivo, pero representa una tremenda responsabilidad. No podemos hablar y oír acerca de cosas como esa sin quedar bajo una tremenda responsabilidad. Si esta es la revelación de Dios desde el cielo en Cristo a través de Su Palabra y a nuestros corazones mediante el Espíritu Santo, entonces nos involucra en una muy grande responsabilidad. ¿Es necesario hablar acerca de la responsabilidad? ¿No debería el pensamiento de Dios para nosotros motivar nuestros corazones a una indecible gratitud y adoración? ¿No deberíamos reconocer estas otras palabras aquí, asociadas con el llamado “según el puro afecto de su voluntad”, el deleite del Señor? Recuerde lo que dijeron Josué y Caleb cuando informaron sobre la tierra: “Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra...” Eso es únicamente lo que tenemos aquí. Cristo es la tierra de la plenitud de Dios, y es según el afecto de Su voluntad que debemos entrar en esa plenitud.

25 NOVIEMBRE

“Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.” (Efesios 1:18-20)

La resurrección es el milagro supremo. La muerte es el poder más grande contra la obra de Dios, la semejanza de Dios, el propósito de Dios. La muerte es el más grande poder en este universo contra

el hombre, sus labores, sus esperanzas, su bienestar. La muerte es la última palabra en la creación tal como es. Fuera de Dios no hay poder en este universo más grande que la muerte. Cuando ha intervenido y hecho su trabajo no hay *nada* que pueda revertirla o destruirla. En el ámbito de la maldad no hay poder que exceda el poder de la muerte. Esta es la razón, en referencia a la resurrección de Cristo de entre lo muerto, que se usan las palabras “*supereminente* grandeza de Su poder” (Efe. 1:19). Cuando la muerte ha excedido todo otro poder maligno, pecado, sufrimiento, pena y destrucción, entonces la única y exclusiva respuesta de Dios es la única esperanza y al única respuesta. Más importancia y gloria se ubica en el Nuevo Testamento sobre la resurrección que sobre cualquier otro asunto. Es más, todo lo demás es declarado vano y sin valor hasta que se establece la resurrección. La resurrección es declarada para darle valor a cada testimonio y a cada obra. La muerte, la muerte espiritual (no la cesación de vida), de la que lo físico es sólo un pequeño aspecto, es el horizonte de Satanás. La resurrección es el horizonte de Dios *en Cristo*.

La resurrección es la respuesta a la muerte en todas sus formas y aspectos; la respuesta de Dios en Su Hijo Jesucristo. Habiendo dicho esto, vamos a proceder a señalar que lo siguiente que se revela en el Nuevo Testamento es, que esta suprema verdad en Jesucristo es la primogenitura de todo nacido en la familia espiritual de Dios. La herencia de cada verdadero nacido de nuevo hijo de Dios. Pero el punto de comprensión especial es que no debemos cometer el error de Marta en Betania, cuando ella recibió una corrección reveladora. Ella dijo, con respecto a su hermano: “Yo sé que él se levantará de nuevo en la resurrección”. No es algo en el futuro para los creyentes, sino para el momento en que creen en el Señor Jesucristo y lo reciben. El orden ahora es primero la resurrección del espíritu humano y de último la del cuerpo. Esto, para cualquier cristiano recién nacido no necesita declaración, aunque el significado tome años aprenderlo.

De [Horizoned by Resurrection – Capítulo 6](#)

26 NOVIEMBRE

“El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.” (Juan 7:18)

Usted y yo vamos a encarar a Dios en algún momento. Vamos a estar, literalmente, cara a cara con Dios en la eternidad, y entonces se va a levantar la pregunta: ¿Nos ha fallado Dios en algún momento? ¿Seremos capaces de decir, en cualquier detalle: ‘Señor, me fallaste, no fuiste fiel a tu palabra’? Tal posición es impensable, que algún ser pueda presentar una acusación como esta ante la puerta de Dios, pueda tener alguna duda respecto a la verdad, la realidad y la fidelidad de Dios. El Espíritu Santo ha sido enviado como el Espíritu de verdad para que nos guíe a toda verdad, para que no haya sombra alguna entre Dios y nosotros sobre Su fidelidad absoluta, Su fidelidad a Sí mismo y a toda Su palabra. ¡El Espíritu Santo ha venido para eso! Si eso es cierto, entonces el Espíritu Santo tratará con todos los discípulos en la “escuela de Cristo”, para cortar todo lo que no sea verdad, lo que no sea auténtico; para que cada discípulo repose sobre un fundamento en el que pueda permanecer delante de Dios en el día de Su absoluta y total justificación. Pero para que esto sea así, usted y yo, bajo la enseñanza del Espíritu Santo, tenemos que ser tratados muy fielmente, tenemos que ser llevados a un lugar en el que seamos perfectamente moldeables delante de Dios,

totalmente receptivos al Espíritu Santo, y nada de nosotros se resista o rechace al Espíritu Santo. A un lugar donde estemos perfectamente abiertos y listos para un mayor resultado del Espíritu Santo, cuando ponga Su dedo sobre cualquier cosa en nuestra vida que necesite ser tratado y conformado. ¡Él está aquí para eso!

La alternativa a que no se le permita al Espíritu Santo hacer dicha obra en nosotros es, que nos encontremos en una posición falsa, y es mucho, mucho más costoso encontrarnos en una posición falsa, aun cuando solo sea en ciertos puntos. Este mundo en el que vivimos es un mundo falso, un mundo que se mantiene en las mentiras. Toda la constitución de este mundo es una mentira y está en la naturaleza misma del hombre, y como las multitudes no lo saben creen estar en lo correcto. Están tratando de construir el mundo sobre un fundamento falso. El Reino de Dios es completamente “otro”; está construido sobre Jesucristo, la Verdad.

De [La Escuela de Cristo – Capítulo 2](#)

27 NOVIEMBRE

“Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.” (Hechos 3:9)

“...en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”; y él saltó. Sencillo en sus términos, pero muy, muy drástico y muy completo en su acción. Inmediatamente el hombre conoció en él mismo la gloria de Dios. Él saltó, alabó y glorificó a Dios. Se había metido en su propio corazón, en su propia alma. Él supo que había cambiado, que estaba en el bien del reposo de Dios. Este hombre era un testimonio, el cual era la respuesta a todo argumento. Al ver al hombre en medio de todo, tuvieron que cerrar sus bocas; no cabía ningún argumento. Hay argumento si fuera una doctrina, una teoría, una enseñanza, una interpretación de la verdad, pero un testigo vivo...usted no puede argumentar contra eso. Su boca se cierra cuando tiene a una persona viva de pie justo ahí, en el bien de las cosas. ¿Estamos cerrando nosotros la boca de la gente? No lo haremos mediante la verdad que tenemos, enseñamos, interpretamos, sino por lo que somos, por estar en posesión de lo bueno. ¿Somos eso? ¿Es usted esto? ¿Va usted a ser eso? Una verdadera respuesta a todo argumento para que las personas digan: “¡Mira! No es la enseñanza que han adquirido, las relaciones que han hecho...no, no. ¡Míralos! Ustedes saben lo que eran, saben lo poco que contaban, cuán espiritualmente lisiados eran, cuán pasivos, cuán sin reposo estaban... ¡Pero, míralos ahora! Tienen los bienes, están en el bien de las cosas, cuentan, significan algo, están en reposo, están en gozo, están satisfechos, ellos mismos han cambiado”. ¿Qué puede decir usted a esto? No puede decir nada si va a ser honesto.

Querido amigo, no debemos salir a tratar de pasarles alguna enseñanza o alguna verdad a las personas. Eso no convencerá. Usted y yo tenemos que estar aquí como los que en sí mismos convencemos a otros, porque encarnamos Su reposo, encarnamos Su paz, encarnamos Su fortaleza y contamos para algo. Somos personas responsables, somos factores positivos, somos “bienes activos”, y el Señor está ganando algo por causa de nosotros. Así es como debe ser. ¿Es así? Todo esto puede ser si fuéramos por el camino de este hombre y dijéramos: “Esto ha ido demasiado lejos y tiene que terminar, y para que termine, en lo que se refiere a mi entrega y en la gracia de Dios,

¡tomo una actitud deliberada y definitiva de fe hacia el Señor Jesús para mi completa liberación y me pongo sobre mis pies para Su gloria y alabanza!!” Yo creo que habrá un hecho, y creo que será: “saltando, se puso en pie alabando y glorificando a Dios”. ¡Qué así sea con cada uno de nosotros!

De [From the Wilderness to the Land – Capítulo 4](#)

28 NOVIEMBRE

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.” (Lucas 9:23)

La cruz es aplicada de acuerdo al carácter de cada hombre. Lo que la cruz es para mí, no lo es para usted, puede significar algo diferente para cada uno de nosotros. ¡Pero es universal! Ese es el punto, la cruz es central y universal. Tal vez nos toca a todos de diferente manera, plantea preguntas y cuestiones para cada uno de nosotros en particular. Ese es *nuestro* desafío de la cruz. Luego será cuestión de si en lo que somos, vamos a permitir que la cruz trate con nosotros o no. De nada sirve que digamos: “¿Qué de este hombre?” El Señor responde de inmediato: “ ¿Y a ti qué? Sígueme”. Hay una aplicación, voy a decir, individual, personal, privada de la cruz a cada uno de nosotros, y nuestro crecimiento espiritual depende enteramente de que la cruz haga su obra en nosotros y de nuestra respuesta personal a ella.

Por lo tanto, como ve, es muy necesario que reconozcamos que esto no puede ser tomado como algo general. Tiene que convertirse en algo particular para cada uno de nosotros. ¡Amado! Es de *suma* importancia no creer que esto es sólo enseñanza o doctrina. Le ruego que no acepte esto, sólo porque yo lo estoy diciendo y enfatizando, ni siquiera, porque yo le diga que hasta donde algunos de nosotros respecta, es algo probado. Sólo le pido una cosa, a saber, que no cierre su corazón a esto, que no diga: “Es una enseñanza”. Pregúntele al Señor: “¿Es esto correcto?” Tome una actitud simple y honesta delante del Señor, aún cuando sienta que no es cierto, y abra espacio para la posibilidad de que haya prejuicio que brota de su yo, de algo en su formación o en su crianza.

¿Iría usted al Señor y le diría: Señor, no veo, es difícil para mí creer esto, pero si es cierto, me abro a la verdad, y quiero que me tomes de la mano y me lleves al terreno de la verdad? ¿Iría usted? Estoy seguro de que ninguno de nosotros quiere estar en la presencia del Señor y que Él diga: “Hijo, yo te habría llevado a algo mucho más pleno si me hubieras dado la oportunidad”. ¿Tomaría usted una actitud muy honesta y abierta de corazón hacia el Señor con respecto a esto?

De [The Lamb in the Midst of the Throne – Capítulo 7](#)

29 NOVIEMBRE

“Pues de Su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.” (Juan 1:16)

Cuando el Señor bendice y prospera, ¿ha notado cuánta gente se ha aprovechado de eso? ¡Este es un movimiento exitoso! ¡Aquí está mi oportunidad! Se aferran a la obra y la vuelven a su favor. Esta es la historia de las cosas. El tiempo más peligroso para la obra de Dios es el tiempo de bendición. Usted siempre encontrará personas entrando cuando hay bendición, no porque tengan el propósito de Dios en su perspectiva, sino porque el ámbito de la bendición significa un bien personal.

El Señor nos está llamando a la plenitud de Cristo, y algunas veces en el camino nos permite ver la obra de Su poder, que Él está en nosotros. Puede que el mundo esté en nuestra contra, puede que el diablo nos esté resistiendo, y entonces, el Señor nos deja ver, un poquito, que Él está en nosotros. Luego, junto a eso viene el peligro más terrible, en el que chasqueamos nuestros dedos a todo, a todos y al mismo diablo. “El Señor nos respalda en la posición que hemos tomado. Somos vindicados”. Esta es la posición peligrosa. El Señor podría decir: “Vi a Satanás caer como un rayo del cielo. No se encuentra ninguna satisfacción personal en el hecho de que los demonios se sujeten a ustedes”. Todo está en el mismo ámbito que se glorifica de manera equivocada en las bendiciones del Señor. Tenemos que continuar de manera constante, tomar ánimo cuando llegan esos momentos, agradecerle al Señor en silencio por ellos, seguir adelante con el punto principal y no regodearse de los frutos de las bendiciones del Señor en forma personal.

Hay mucho terreno cubierto por esto. A menudo sería una fuente de mucha satisfacción si pudiera hablarle a la gente del éxito que usted está teniendo en la obra del Señor, cuánta gente llega, cuántas almas son salvadas, cómo es usado usted, la manera en que el sello del Señor está sobre usted. Todos inconscientemente echamos mano del honor para nuestra propia carne. El Señor tiene que esconder mucho de nosotros, ya que es peligroso para nosotros, nuestra carne lo hace peligroso. Seremos juzgados por la bendición como por la adversidad. Los fuegos más agudos de juicio con frecuencia son los del éxito o prosperidad. Tales pruebas ponen al descubierto si nuestros corazones están fijos en el Señor o en las cosas.

De [Partnership with Christ – Capítulo 2](#)

30 NOVIEMBRE

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” (Mateo 11:12)

El reino es mucho más grande que la conversión. Evidentemente, si usted va a ser salvado de todo, me refiero a salvado inicialmente, tendrá que hablar en serio. Tendrá que hacerlo materia de desesperación, porque todo lo detendrá. El reino es mucho más que entrar en él, mucho más que ser convertido. Hay mucho más en el propósito de Dios para nuestras vidas que lo que hayamos imaginado alguna vez, y si vamos a entrar en él, la violencia tiene que caracterizarnos. Necesitamos desesperadamente hablar en serio, llegar al punto de decir: “Señor, me paro sobre todo lo que Tú has dicho en Cristo. Me paro sobre eso, y no voy a permitir que los prejuicios, suposiciones o críticas de otras personas se interpongan en el camino. No voy a permitir que cualquier sistema creado por el hombre me estorbe. Te sigo justo a Ti para Tu propósito. Voy a hacerle violencia a todo lo que pueda interponerse en el camino”. Esto llama a la violencia y nosotros tenemos que

hacer un poco de violencia para conseguir todo lo que Dios quiere para nosotros.

¡¡OH!! Con cuánta facilidad muchas vidas se desvían sólo por no estar suficientemente desesperadas. Son atrapadas en cosas que tienen límites, cosas que pueden ser buenas, que pueden tener algo de Dios en ellas, pero sin embargo, son cosas que tienen límites, que no representan una vía abierta a todo el propósito de Dios. La única manera de entrar a todo lo que el Señor significa, no sólo a lo que hemos visto, sino a todo lo que Él se ha propuesto, es estar desesperados, ser hombres de violencia, ser hombres que digan: “Por la gracia de Dios, nada ni nadie, por muy bueno, va a interponerse en mi camino. Yo continúo con Dios”. Tenga esa posición con el Señor y encontrará que Dios lo satisface en ese terreno. Ningún hombre, incluso Pablo, conocía todo lo que ellos estaban por conocer. Pablo estaba constantemente recibiendo más revelaciones de esto hasta que fue llamado. Al principio recibió algo fuerte y rico, luego, más tarde, se le mostraron cosas indecibles. (2 Corintios 12) Él estaba creciendo en comprensión. Pero, ¿por qué? Porque era un hombre de violencia. Dios nos encuentra así. “...Y severo serás para con el perverso” (Salmos 18:26). Esto, en principio, significa que Dios será para usted lo que usted es para Él. Él hablará en serio si usted habla en serio. Hay una vasta cantidad el reino que nunca hemos sospechado, créalo.

De [El Ministerio Profético – Capítulo 6](#)

DICIEMBRE

1 DICIEMBRE

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” (1 Corintios 2:14)

Aquí se encuentran los que son pecadores manifiestos, aquí se encuentran los paganos que a menudo son referidos como “civilizados”, como los “sentados en tinieblas” (¡Vaya falsa comparación!), pero también están incluidos los más iluminados por la luz de la civilización como tal. Aquí están algunos de los grandes cerebros que el mundo ha conocido. Aquí están las multitudes de la mayoría de los eruditos y aprendices. Aquí están, incluso, muchos cuyas investigaciones los han llevado lejos en el campo de la teología y teosofía. Sí, se incluyen a muchos que han tenido lugar en el ministerio y oficio de lo llamado “la iglesia”. Muchas de estas vidas viven lo que desde el punto de vista del hombre es moral y casi impecable. Sin embargo, y con todo, ellos no conocen en dicho ámbito y de manera vital qué es “Vida”, vida eterna, pues es divina, no humana. ¡Miren de nuevo! ¿Cuál es la descripción? “...el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios”.

Aquí la palabra “natural” en el griego es “anímica”. Tal vez, la mala traducción no sea totalmente desafortunada, porque el hombre natural es el hombre anímico, y el hombre anímico es el hombre natural. Él es diferente, por decirlo así, del hombre espiritual. Tal como lo indica la palabra, el hombre anímico está totalmente gobernado y sujeto a la razón, sentimientos, voluntad, dentro del mundo de los sentidos, pero las cosas del Espíritu de Dios no están en dicho ámbito, en primera instancia. Es cierto que las fuerzas espirituales pueden y de hecho son registradas en el aparato anímico, pero el aparato anímico no las conoce, y esto es absolutamente cierto en cuanto a las cosas de Dios.

De [The Spiritual Clinic – Capítulo 4](#)

2 DICIEMBRE

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:20)

Jesús, como la Verdad, es contrastado con Satanás, la mentira. Pero Él también es contrastado con toda representación, tipo, símbolo, forma externa, etc., que no era ni es lo verdadero o lo real. Cuando nuestro Señor hablaba de Su cuerpo como el templo, deliberadamente se abstenía de la explicación más completa por causa de los prejuicios en los oyentes. Él introdujo la gran verdad, de la transición de una dispensación a otra y del completo cambio en la naturaleza del templo y la

adoración. Fue porque Esteban vio esto y lo declaró que fue asesinado por esas mismas personas. Él dijo: "...el Altísimo no habita en templos hechos de mano" (Hechos 7:48). Pablo les dijo lo mismo a los atenienses en Hechos 17. Esto no significaba que Dios no entrara en representaciones cuando ellas correspondían totalmente con Su pensamiento. Tanto el tabernáculo como el templo fueron "hechos de manos" y Dios entró en ellos en poder y gloria, pero no para comprometerse a Sí mismo con la cosa. El tiempo llegó cuando Dios abandonó ambos y nunca más fue hallado ahí. Ellos fueron sólo representaciones temporales y Su presencia era condicional.

El "verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (Hebreos 8:2) no "es de esta creación". Toda la carta a los Hebreos tiene que ver con este cambio de lo terrenal y temporal a lo celestial y espiritual. Por eso, Él no está más en "templos hechos de manos". Para llegar directamente al grano: El Nuevo Testamento enseña que el templo en esta dispensación es un Persona y personas incorporadas en Él a través de la muerte, sepultura y resurrección, y "bautizadas en un solo cuerpo por un solo Espíritu" (1 Corintios 12:13).

Debemos recordar también, que Jesús predijo la desaparición de todo este sistema temporal, con Jerusalén como su centro y representación. Con Su conocimiento previo de la desaparición de lo terrenal, temporal y cosas materiales; lugares, sistemas, localidades y formas externas, el Señor Jesús puso todo el asunto de la supervivencia sobre Él, como la esencia de la estructura espiritual contra la cual los poderes del infierno no prevalecerían. Él fue enfático contra la localización fija y sistematización de Él y Su presencia, y la historia es una prueba de cuánta razón tenía. Si de acuerdo a Juan 3:16, la salvación es un asunto de "todo aquel", la presencia del Señor y la verdadera adoración de acuerdo a Mateo 18:20 es "donde estén".

De [The Dispensation of the Holy Spirit – Capítulo 2](#)

3 DICIEMBRE

"Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera." (Apocalipsis 21:22-23)

¿No está perfectamente claro que desde el punto de vista de Dios, que en la mente de Dios, todo está destinado a ser relacionado con el cielo y gobernado desde el cielo? La plenitud celestial es Su objetivo con Su pueblo; hacerlos un pueblo celestial y llenarlos de Su plenitud celestial. Justo al final vemos la Nueva Jerusalén, no la vieja, bajando del cielo, bajando de Dios, en gran plenitud celestial. ¡Es algo inmenso esta Jerusalén, 12 000 estadios (2160 kms) en cada dirección! (Apocalipsis 21:16). Hay una gran plenitud aquí. Todas las naciones van a derivar sus recursos de ella. El fruto de su árbol de la Vida, las aguas de su río de la Vida, son para todas las naciones. Su luz es para todas las naciones. "Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella..." (Apocalipsis 21:24). Esta es plenitud celestial, aquello hacia lo cual el Señor ha estado obrando todo el tiempo.

Él está ahora trabajando en usted y en mí. A veces pienso que nosotros somos dos personas, una aquí y otra en el cielo. Naturalmente estamos aquí, pero hay algo de nosotros "subiendo" todo el

tiempo, cuando el Señor hace en nosotros algo más del cielo. Está siendo almacenado allí. ¿No será eso acaso, lo que el Señor quiso decir, cuando se refirió a Sí mismo como "...el Hijo del Hombre que está en el cielo" (Juan 3:13), mientras aún estaba en la tierra? Hay un aspecto de nosotros que está creciendo en el cielo. No piense en el cielo como un planeta remoto. Nosotros estamos creciendo en el pensamiento celestial de las cosas. Algo de nosotros está "subiendo". ¿Dice usted que su situación es demasiado difícil para llevarla al cielo? Bueno, hay situaciones difíciles. Daniel estuvo en una situación difícil, sus tres compañeros estuvieron en una situación difícil, pero ellos la llevaron al cielo. Hay una gran frase en el libro de Daniel: "el cielo gobierna" (Daniel 4:26). Y ellos lo demostraron. El cuartel general está en el cielo, no está en Babilonia, no está en Roma, no está en Jerusalén ni en ningún otro lugar, está en el cielo. El Señor nos ayude a vivir hasta y desde el cielo.

De [Pioneros del Camino Celestial – Capítulo 8](#)

4 DICIEMBRE

*"Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder."
(Mateo 5:14)*

Al hablar de la luz del pueblo celestial del Señor, tocamos de nuevo una muy solemne, seria e importante característica, algo que tiene una tremenda historia asociada. Toda la historia del pueblo del Señor y la de la vida espiritual, es luz y tinieblas, verdad y falsedad, pureza y adulteración o mezcla, claridad y nubosidad, apertura y secretismo... La Verdad puede estar en palabra, en enseñanza, pero tiene que tener la verdad correspondiente en el corazón, la verdad correspondiente en la vida. La luz puede ser un asunto de enseñanza, pero tiene que tener el correspondiente estado de luz en el corazón. El enemigo no objetará que estemos llenos del primer tipo de luz y verdad, pero si puede, buscará destruir su valor real al introducir una mentira contra ellas, una contradicción.

Recuerde que Dios no edifica en las tinieblas, es decir, no puede haber edificación donde no hay luz. Antes de que Dios siquiera llevara este mundo oscuro al orden y fecundidad dijo: "Sea la luz". Dios está en pos de la *manifestación* de la verdad. Las obras de Dios nunca son tinieblas, y no podemos conocer la edificación y progreso, si no hay luz absoluta. Usted sabe muy bien que no se puede seguir con gente que no es recta, con gente que está torcida, con gente que todo el tiempo es furtiva, que no es abierta ni franca, que en algún lugar en el fondo tienen secretismo. Usted tiene que decir: "No voy a seguir con este". Dios es así. Él podría decirle a cualquiera de nosotros: "No voy a seguir contigo hasta que estés absolutamente abierto, hasta que vengas al lugar donde vas a ser completamente honesto". Realidad es la demanda de Dios para cualquier tipo de obra que vaya a hacer. Puede haber mucha debilidad, mucha imperfección, pero si hay autenticidad, realidad y apertura delante de Dios, donde el espíritu es claro y puro, Él puede seguir con Su obra. Pero en el momento en que comenzamos a bloquear algo en el interior, a retener algo, a dejar de estar perfectamente abiertos delante de Dios, la obra se detiene. La luz en el sentido de claridad es esencial para la edificación de la ciudad de Dios, pues el propósito último para dicha ciudad es brillar con esa gloria de Dios en carácter. Con Él no hay mudanza, ni sombra proyectada al volverse. Eso significa que Dios puede ser invocado. Dios nos hace así.

5 DICIEMBRE

“Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio.” (Hebreos 13:13)

Nosotros podemos organizar nuestros movimientos, poner nuestros planes y esbozar nuestros esquemas. Podemos ponerlo todo de acuerdo al Nuevo Testamento y ello puede estar muerto, ser ineficaz... Usted ve la diferencia entre un sistema tradicional, ya sea el judaísmo o el cristianismo, y aquello vivo que todo el tiempo sale de manera viva de Cristo por medio del Espíritu Santo, que sale del quehacer del Espíritu Santo mismo. Bueno, esto va a costar algo. Vea lo que significó para estas personas. Al final de esta carta usted llega a esto: “Por lo cual también Jesús...padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio”. El campamento era el judaísmo, y Él padeció fuera del campamento porque repudió el judaísmo y representó personalmente la consumación de todos los pensamientos de Dios en Sí mismo. Él reunió todo en Su propia persona: “Yo soy”. Él es el Cristo que es la suma total y encarnación de todos los pensamientos y caminos de Dios y que toma el lugar del judaísmo, por lo tanto, repudió el judaísmo y padeció fuera del campamento. “Salgamos a Él sin el campamento”.

¿Cuál es el problema? Si usted va a tomar esta dirección va repudiar al cristianismo organizado, va a repudiar la cristiandad como sistema tradicional, va a repudiar ese orden de cosas, y por lo tanto, va a padecer vituperio, va a estar fuera del campamento y a padecer Su vituperio. En otras palabras, vamos a levantarnos, inmediatamente, en contra de esa fuerza de oposición que detiene lo que ha venido a través de la muerte, resurrección y exaltación del Señor Jesús, lo celestial. ¿No es triste que estas personas se encontraran en el pueblo histórico de Dios, el pueblo que clamó tener los oráculos, ser el elegido y favorecido de Dios? Siempre es así. “Los enemigos del hombre serán los de su propia casa”. No reduzca esto a los límites de una familia, donde uno es cristiano y el resto no. Ese no es el punto. Es su propia casa, la casa cristiana. Usted encontrará la oposición a lo que ha venido desde el cielo como algo celestial, entre los que son el pueblo tradicional de Dios en esta dispensación. Así es como será. Ese va a ser el costo de caminar en la Vida con el Señor y no con el hombre, conociendo al Señor por usted mismo.

6 DICIEMBRE

“Porque NO os habéis acercado al monte que se podía palpar...SINO que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial...” (Hebreos 12:18, 22)

“SINO que os habéis acercado”, ¿quiere decir usted que el “SINO” es menos real que el “NO”? ¿Quiere decir usted que esto a lo que nos hemos acercado es abstracto, mientras que aquello era concreto? ¡Oh, no! Estoy seguro de que esto es aún más real, según su propio género, en su propio ámbito, y estimado amigo, ese es el punto sobre el cual debemos centrarlo todo: La realidad a la

que nos hemos acercado. Cuando usted sigue y separa esto en sus detalles y está en sus propios sentidos, en los sentidos de la mente y del alma, va a acabar completamente desconcertado. Parece muy idealista o imaginario, muy etéreo, muy irreal. Para lo natural, lo espiritual es irreal. Para el hombre natural, el hombre del alma, lo que es esencial e intrínsecamente espiritual es irreal. Su reacción es: “¡Oh, seamos prácticos, bajemos a la tierra, salgamos de las nubes y asentemos nuestros pies sobre tierra firme, lleguemos a las cosas que son más reales”. Esa es la reacción del hombre natural a lo espiritual. Por su parte, para el hombre espiritual las cosas espirituales son mucho más reales que las tangibles. Y a esto es a lo que nos hemos acercado, para decir lo menos, es tan real como a lo que ellos se habían acercado en el Sinaí, a pesar de que eran según otro orden.

Quiero hacer notar el tiempo del verbo, porque es muy importante entender esto: “os habéis acercado al monte de Sion”. No dice que nos estamos acercando, no dice que nos vamos a acercar, no dice que llegaremos a Sión. ¡NO! Dice que estamos, que hemos llegado. Sé que usted continuará cantando: “Estamos marchando hacia Sión”. Sabemos lo que usted quiere decir, pero nosotros no estamos marchando hacia Sión. La Palabra dice: “...SINO que os habéis acercado al monte de Sion”; tiempo presente. Se supone que ahora estamos en Sión. ¿Ha entendido? Hay aquí, por supuesto, un contraste entre Sinaí y Sión, pero no es sólo un contraste, tome en cuenta, que de acuerdo a lo que acabo de decir, es más que un contraste, es consumación.

De [Sino que os Habéis Acercado al Monte de Sion – Capítulo 3](#)

7 DICIEMBRE

“Dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie...Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios.” (Hebreos 9:8, 24)

La comunión con Dios debe ser de este tipo, sea que podamos ir a reuniones o no, todavía tenemos al Señor; sea que tengamos buena música o no, todavía tenemos al Señor. Usted no está en ese ámbito: “Ni en este monte ni en Jerusalén”. Los ladrillos ni el mortero se pueden comunicar con el espíritu. El alma del hombre se comunica con Dios sólo a través del vehículo de su espíritu en unión con Dios. Eso es lo que el calvario ha hecho. Usted ahora puede entender, el por qué el mensaje de la cruz es inaceptable...y que debido a esta fuerte separación de una herencia histórica y tradicional, usted estará fuera del campamento si lo proclama y lo defiende. Y lo terrible es esto, que Satanás se ha apoderado de la representación divina o sistema típico, para apropiárselo, ya que Dios se ha deshecho de él, y capturar para sí lo que Dios introdujo con un propósito temporal, a fin de ocultar la verdadera naturaleza de la comunión con Dios.

Nadie pensará que estoy diciendo que no hay un pueblo espiritual en ese sistema de cosas. No estoy diciendo eso. Pero lo que sí estoy diciendo es, que si ese sistema de cosas representa para ellos su vida espiritual, si deben tenerlo y es el ámbito en el que viven, no ven más allá del sistema y no son libres de él como una cosa en sí misma. Han perdido el significado del calvario y están

destinados a perder todo el significado de Cristo crucificado; la sabiduría y poder de Dios. La lucha contra principados y potestades requiere de algo más que un sistema externo de cosas. Verá, nos enfrentamos a un tremendo interés, nos enfrentamos a una colosal oposición, y sólo una posición espiritual es adecuada para eso y nada menos. No queremos estar en una posición inferior a la primera y mejor posición del Señor para nosotros. Los juguetes, los libros de dibujos, las ilustraciones, los símbolos, los tipos son para niños que tienen pequeña inteligencia. Ellos son quitados en cierto momento cuando Dios está por tener hijos y no niños, y ahí está toda la diferencia entre los dos. Y así, el calvario desestima el jardín de niños de las cosas externas en relación a Dios y lleva a la plenitud del orden celestial, para hacer de nosotros hijos crecidos de Dios. ¡Ojalá así seamos!

De [Christ the Power of God – Capítulo 4](#)

8 DICIEMBRE

“Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.” (Hebreos 8:13)

Esta carta a los Hebreos muestra lo inclusiva que ha sido la revolución o reconstitución que Dios ha hecho, cuando introdujo a Su Hijo Jesucristo al mundo, es decir, la revolución religiosa. Esta revolución, que fue rechazada por el judaísmo, ha sido casi enteramente pasada por alto o perdida de vista por la cristiandad desde los tiempos apostólicos. Todo el sistema actual del cristianismo como generalmente se acepta sería imposible, si el significado de esta carta fuera recibido como una revelación celestial en el poder del Espíritu Santo. Es decir, si entrara al corazón mediante el poder del Espíritu con el efecto de una revelación, de la misma manera en que el apóstol Pablo llegó a ver quién era “Jesús de Nazaret”, entonces, un cristianismo-judío o un judaísmo-cristiano (lo cual en gran medida es el cristianismo) sería imposible, como lo fue en el caso de él. La carta a los Hebreos es sólo otro aspecto de la batalla que se pelea en la carta a los Romanos y Gálatas.

En la luz de tal apertura de ojos espirituales, un montón de cosas sucederían, pero al ser una “visión espiritual” no hay lágrimas, ni sentido de pérdida, ni despedida entrañable. La ganancia y el gozo preferirían poner tales cosas en la categoría de “desgastado y nunca más deseado” traje entero. Al decir esto, sólo estamos contemplando toda la marea de la vida espiritual conocida antes de que alguna de estas cosas fuera hecha. Estas cosas llegan sólo cuando la plenitud del Espíritu ha salido, y al ser un sustituto artificial, no pueden ser sino limitantes en el ámbito del propósito divino. ¡Y sin embargo, he aquí cómo estas cosas se han convertido en la naturaleza misma del cristianismo tradicional y organizado! Tanto así, que tocarlas de cualquier manera que atente contra su existencia, es enfrentar algo mucho más amargo y terrible que cualquier persecución del mundo. Esto no se dice descuidadamente. La religión puede ser, y es en gran medida, una fuerza terrible, y el cristianismo se ha convertido en una religión. Hay muy pocas comunidades de cristianos, incluyendo las más evangélicas y espirituales, que se escapan por completo de la tendencia o propensión a perseguir o condenar al ostracismo, a otras comunidades de cristianos que se consideran rivales en su propio campo de actividad... “Dios...en estos postreros días ha hablado en Hijo”. Pero la nueva era y el nuevo orden han sacado a la luz un nuevo y más fuerte conflicto que

nunca.

De [“God Hath Spoken” – Capítulo 1](#)

9 DICIEMBRE

“¿Han entendido ustedes todas estas cosas? Sí, le dijeron ellos. Entonces Jesús les dijo: Por eso todo escriba que se ha convertido en un discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.” (Mateo 13:51-52 NBLH)

¿Tiene usted un corazón para el Señor? ¿Tiene usted un corazón para el reino de Dios? En realidad, ¿es este un asunto del corazón? El Señor dice que si usted realmente tiene un corazón, eso va a significar *entendimiento espiritual*... Hay personas cuyos corazones no son rebeldes al Señor, no son de las que dicen: “No quiero las palabras del Señor”. Ellos le responden al Señor desde sus corazones. Pero algunas otras personas tienen sus reservas y dicen: “Bueno, si yo lo diera todo por el Señor, ¿sabe usted lo que mis amigos van a pensar de mí? ¿Sabe usted lo que la gente en mi iglesia va a decir sobre mí? Y usted sabe, tal vez mi posición interferirá. Debo ser muy cuidadoso. No debo perder mi influencia sobre otros. Debo pensar en lo que la otra gente pensará y dirá. Mi comité espera eso de mí. Si realmente lo diera todo por el Señor, mi comité se enojaría. Tal vez me pidan que renuncie”. ¿Ve lo que quiero decir? Gente buena, pero influenciados por la política.

Una vez estaba hablando con un hombre y mientras lo hacía, él vio lo que yo estaba queriendo decir, y cuando terminé me dijo: “Sí señor, usted está en lo correcto, estoy muy de acuerdo con usted. Pero si yo fuera en la dirección en la que usted va, ofendería a todos mis amigos. Y en mi trabajo para el Señor, la gente empezaría a retirar su apoyo financiero. Así que, yo debo pensar en mi gente y en la obra del Señor”. ¡Muy buena persona, muy devota al Señor! No hay duda de que ellos aman al Señor, pero usted puede ver sus reservas. Se dijo de Caleb en el Antiguo Testamento, que en él había un espíritu diferente y que había *seguido plenamente a Dios*.

Yo le pregunto ahora: *“¿Ha entendido ustedes todas estas cosas?”* Tengo mucho más que decirle acerca del entendimiento espiritual. Pero, cuán importante es que yo tenga ojos para ver, para ver detrás de las cosas que son dichas y hechas, y ver lo que el Señor quiere decir. Estas personas sólo oyeron Sus palabras y vieron Sus obras, pero no entendieron el significado. ¡Y perdieron mucho! Pídale al Señor que le dé entendimiento espiritual y si no entiende, no diga: “¡No entiendo!” Vaya al Señor y diga: “Señor, hazme entender. Abre los ojos de *mi corazón*”. Esto mostrará que usted habla en serio con el Señor y si usted habla en serio, Él hablará en serio con usted.

De [“That They May All Be One, Even As We Are One” – Capítulo 6](#)

10 DICIEMBRE

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él...” (1 Corintios 12:26)

Pero esto no es en la tierra. Yo puedo estar pasando por un gran sufrimiento en lo que respecta a la vida natural, y usted no saber nada de ello, ni verse afectado por eso. Pero, amado, hay un ámbito donde si un miembro sufre espiritualmente, todo el cuerpo está envuelto en dicho sufrimiento. Lo que muestra este cuerpo es algo celestial, que sus relaciones no son naturales, que son espirituales, y que el factor unificador del Espíritu Santo opera separado de la consciencia natural.

¡Ve lo que está involucrado, ve el motivo que tenemos para mantener nuestras relaciones en un nivel alto! Si entre estas relaciones llegaran tensiones, propósitos cruzados, corrientes cruzadas, incumplimiento del verdadero amor, sentimientos de ofensa y enojo...nuestra actitud debería ser, no sólo de que esto es algo miserable e infeliz y que hay que componerlo cuanto antes, sino que en el ámbito de la inteligencia espiritual, esto obraría contra la gloria de Cristo; obraría contra Él como cabeza, porque todas estas relaciones están unidas de manera vital a la Cabeza; obraría contra el Espíritu Santo como poder unificador de todo el cuerpo y estaría haciendo daño; y en la medida en que estuviéramos íntimamente relacionados con todos los miembros por el Espíritu Santo, lo que hiciéramos más allá de nuestra comprensión y consciencia, de alguna manera tocaría a Cristo, tocaría al Espíritu, y por lo tanto a todos los otros miembros.

Esa es la revelación aquí, esa es la naturaleza del cuerpo. Usted ve el porqué deberíamos ver estas relaciones y levantarlas por encima de las terrenales. Creo que es algo en lo que se debe pensar. La interdependencia es la ley del cuerpo de Cristo. La interdependencia es aferrarse a la Cabeza y tener cuidado de mantener el cuerpo en su unidad a lo largo de la línea horizontal. Usted no puede hacerlo, es imposible, estaremos siempre girando y disculpándonos. En lo horizontal no podemos hacerlo, pero si nos aferramos a la Cabeza, encontraremos que nuestra gravitación es junta. No podemos darle a Cristo Su lugar pleno y absolutamente y estar en contraposición con otro creyente. Cristo debe tener Su lugar para que lo hagamos todo hacia Él, para Él y para Su bien.

De [The Church Which is His Body – Capítulo 3](#)

11 DICIEMBRE

“El cielo gobierna.” (Daniel 4:26)

Hay una gran necesidad hoy del gobierno del cielo, pero el Espíritu Santo tiene que provocarla y nosotros tenemos que reconocer el hecho de que lo que vemos en el cristianismo organizado no es dicho gobierno. El pueblo espiritual de Dios está cada vez más separado anímicamente del sistema antiguo del cristianismo, de las iglesias y del sistema eclesial. Las personas están reconociendo una profunda insatisfacción con lo que ha ocupado el espacio tanto tiempo, y hay un clamor por la realidad espiritual. Muchos sermones son inteligentes y llenos de capacidad mental, pero son inanición para el espíritu. Hay toda una actividad, pero no es vida espiritual, y creo que el Señor va a mostrarnos la naturaleza de lo que está en los cielos. Lo que el hombre ha reducido a terrenal, tomado y perpetuado es sólo lo mejor de una pobre imitación de las cosas en los cielos, pero en un ámbito más amplio es una caricatura de las cosas celestiales.

El hombre se ha apoderado de las cosas celestiales y las ha bajado a la tierra y hecho de ellas cosas

terrenales. Es decir, donde todas las cosas salieron mal desde el principio. Al comienzo, las cosas eran del Espíritu, la gente se reunía en sus casas o donde fuera. ¡No era el lugar, no era el ministerio, era el Señor y ellos giraban a Su alrededor! Pero llegó el día cuando dijeron: “Tenemos que tener edificios públicos”, y la arquitectura se convirtió en un factor, y así, las cosas se desarrollaron y se convirtieron en algo de la tierra para que los hombres tomaran nota de ellas. Querían que el hombre fuera atraído, y ese fue el primer paso en uno de los mayores peligros que ha superado a la iglesia. Prestigio, reconocimiento, que el mundo sea atraído, ese es el resultado que se obtiene de las multitudes mixtas en la iglesia, y si además le adjunta grandes nombres, puede atraer a la gente. Una de las medidas más grandes del diablo ha sido la popularización de la iglesia.

Lo preeminente se pierde: Que la iglesia y Cristo es un misterio para el hombre natural y que es inútil esperar que el hombre natural lo aprecie. La iglesia es esencialmente espiritual, según la mente de Dios. Lo que realmente gobierna es el concepto de Dios de las cosas, no el nuestro, y si vamos a continuar con el Señor tendrá que haber un cambio en todo el sistema, y que nosotros veamos las cosas cada vez más desde el punto de vista celestial. Usted tiene que entrar en el sistema celestial para obtener resultados celestiales.

De [The Heavens Do Rule – Capítulo 2](#)

12 DICIEMBRE

*“En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor.”
(Efesios 2:21)*

Cuando usted encuentra un grupo o vidas soldadas juntas en una unidad indisoluble e indestructible, encontrará que ahí el amor de Dios obró profundamente en el corazón. “Para que ellos sean uno”, “uno” por la dádiva del amor de Dios a través del Hijo transmitido a la semilla. Sí, esto del amor divino toca muchos puntos a lo largo del camino. ¿Por qué hay tanta pasión en nuestros corazones cuando nos hablan de este asunto en estos días? Por esta misma razón, porque trágica y gravemente, muchos de los que llevan el nombre de cristianos en esta tierra solo toman para sí mismos, solo están por sus propios derechos, son celosos, envidiosos, divididos. Y esto es, precisamente, una contradicción al pensamiento divino de tener un pueblo celestial en la tierra de ese tipo, de que la semilla que es Cristo se reproduzca; Cristo, quien es la encarnación de este amor que deja ir, de este amor que conoce cómo ceder, de este amor que está dando todo el tiempo. Esto es lo que el Señor busca, representa una obra profunda de la cruz en el interior, pero, por supuesto, nosotros podemos aceptar menos que esto.

Yo siento que necesitamos mucho más de la gracia de nuestro Señor Jesús, que necesitamos más de este amor de Dios que nos saca del cuadro. Cuando usted mira al pueblo, con mucha frecuencia puede verlos ocupados consigo mismos, vueltos hacia sí mismos. Individuos en sí mismos, atados. El amor de Dios nos haga libres de esta clase de cosas, por no decir, de los peores rasgos de maldad, crítica y daño que nos hacemos unos a otros con las palabras. El amor del Señor nos libere de todo y nos haga parte de esta semilla celestial, de este pueblo celestial que en verdad expresa el amor

dadivoso de Dios, el amor que deja ir y que regresa mil veces. Y no permita que lo hagamos para obtener, sino para glorificar al Señor. ¡El Señor nos dé gracia!

De [The Pathway of the Heavenly Vision – Capítulo 7](#)

13 DICIEMBRE

“Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón.” (Efesios 1:18 NVI)

“Los ojos del corazón iluminados” disciernen el amor. El amor está tan lejos de la ceguera como lo está el cielo de la tierra. ¿Es ciego el amor? No, no el verdadero amor. El hecho es que el verdadero amor lo ve todo, y sin embargo, lo trasciende todo. El amor de Cristo por Sus discípulos no era amor ciego, un amor que no conocía a Sus hombres, un amor engañado, embaucado o confundido, uno que con el tiempo descubrió que ellos no eran los hombres que Él pensaba que eran. NO. “Jesús sabía lo que había en el hombre” (Juan 2:24). Su amor lo veía todo y podía decirles de antemano, exactamente lo que harían, pero el amor persiste ante todo. ¡El amor es algo maravilloso de ver!

Si usted es consumido por un amor ardiente por el Señor, rastreará muy rápido lo que es dudoso y cuestionable. No necesitará que se le diga frecuente y constantemente cuando algo no está bien. NO. El amor por el Señor lo llevará rápidamente a ver y a sentir que hay algo que necesita ser ajustado. Puede que usted no sepa qué es en el momento, pero tiene la sensación de que no todo está bien. El amor lo hará. Toda la instrucción del mundo no lo llevará a ello. Usted puede tener la Palabra de Dios en todos esos puntos e incluso decir: “Está bien porque usted lo dice, porque está en la Biblia; lo haré, seré obediente”. ¿Cree usted que es suficiente? Tal cosa no ha llegado a usted a través de los ojos de su corazón. Pero note, si este amor que discierne ha llenado realmente su corazón mediante toda la inteligencia del Espíritu Santo que mora en usted, usted lo sentirá sin que sea dicho. Si debe ser traído a usted de la Palabra, eso en su interior dirá: “Sí, sé que es correcto, el Señor me dice que es correcto”. ¿No cree usted que es el tipo de cristiano que se necesita y lo que el Señor necesita al final? Eso es lo que Él ha tenido en mente desde el principio y lo que llama el primer amor, que es rápido en discernir lo que necesita ser cortado o añadido, cuáles ajustes son necesarios y lo hace en consecuencia. Usted no tiene que seguir dando vueltas y decir: “Por favor hágalo, ¿nunca ha tomado nota de que usted puede ser útil de esta manera?” Usted no tiene que hacerlo donde hay devoción, amor, vitalidad, vigilancia, percepción, disposición a hacerlo sin que se le pida que lo haga. La verdadera devoción al Señor es algo que supera con creces la legalidad. El primer amor es amor que discierne.

De [“His Great Love” – Capítulo 6](#)

14 DICIEMBRE

“Más bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en Aquél que es la cabeza.” (Efesios 4:15 NBLH)

Las cosas pueden estar tomando una forma nueva y diferente, pero el propósito de Dios es el mismo. Se nos puede presentar Su visión en un aspecto nuevo y adicional, pero es sólo lo que Él originalmente designó. ¿Podemos ajustarnos? ¿Podemos dejar “las cosas que están atrás”? Sin levantar ninguna duda en lo que respecta a lo correcto o equivocado de lo que ha sido, ¿podemos “continuar”, “crecer”, “alcanzar”? La visión que Dios da hace hombres de oración. Esto es demasiado obvio cuando recordamos los hombres de la Biblia; fue la visión lo que los alejó de lo trivial y mezquino. Se requiere visión para llegar a la oración en líneas generales y para hacerla una verdadera labor de parto. ¡Qué amplitud y alcance tenían aquellos profetas, pero que inmensos problemas fueron precipitados! No es nuestra visión de Dios, sino Su visión en nosotros la que será dinámica y que determinará el valor.

No puedo concluir sin señalar, que lo que podría ser voluntario con mucha ganancia a menudo tiene que ser obligatorio con mucha pérdida. Esto se debe a que nosotros no retrocedemos de vez en cuando, y en desapego y espera en el Señor, darle a Él la oportunidad de ensanchar la visión. Mucha de la obra que ha servido al Señor poderosamente y que ha sido de un gran testimonio espiritual, ha perdido su antigua gloria, pureza e impacto porque se ha convertido en una “obra”, en un “movimiento”, en una “organización”, y sus ramificaciones y responsabilidades han venido a ser tales que descartan por completo cualquier “retiro” con Dios, donde dicha obra es traída de nuevo y una verdadera apertura al Señor para cualquier otra cosa, más u otra, es inquirida. El Señor podría enviar una visión profética mediante el ministerio para llevarnos a Su pleno entendimiento si hubiera una manera para eso, pero estamos demasiado ocupados. ¡¡Qué tragedia está relacionada con tal ocupación!

De [Vision and Vocation](#)

15 DICIEMBRE

“Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” (Hebreos 5:14)

En el hombre natural, físico, tenemos cinco sentidos. Tenemos vista, oído, olfato, gusto y tacto. Esos son los cinco sentidos de nuestra vida natural. Pero también hay un hombre interior llamado el “hombre oculto del corazón”, y ese hombre interior tiene lo que equivale a los cinco sentidos del hombre exterior. Está la facultad del sentido espiritual de la vista, del oído, del olfato, del gusto y del tacto, y dichos sentidos son muy importantes para la vida del hombre interior. Sí, más importantes incluso que los sentidos del hombre físico. Nosotros conocemos la tragedia de las personas que han perdido alguno de esos sentidos externos. Es una gran pérdida, es una vida imperfecta, una vida de limitación, y es igualmente cierto en el hombre interior. Estar sin vista espiritual es una trágica pérdida y una terrible limitación, o sin oído espiritual, sin la capacidad de responderle al Espíritu: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice”. Si no hay capacidad de oír, hay una situación desesperada.

¡Vaya pérdida si no hay un sensor, un sensor como el olfato, con el que usted distingue inmediatamente las cosas! Sé cuán mal se ha usado éste en un intento eterno por “oler” la herejía,

el error, lo malo, pero hay una correcta facultad de olfato espiritual que es muy importante. Creo que a esto se hace referencia con respecto a nuestro Señor cuando dice: “Y le hará entender en el temor de Jehová”, rápido de discernimiento, justo en el marco de entendimiento de lo que el Señor quería. Cuán cierto era de Su vida celestial. Lo salvó discernir al enemigo y lo que el enemigo estaba levantando, discernir lo que el Padre quería y cuando no quería cosas. Es importante ser rápido de discernimiento.

Y lo mismo con nuestro gusto y con nuestro tacto, nuestro contacto, y lo que registramos mediante el contacto. Este es un hombre interior muy real y estos los sentidos que constituyen la base de la capacidad espiritual. Estas son las cosas que hay que ejercitar, que hay que “llevar a cabo” para el incremento y desarrollo.

De [Spiritual Exercise](#)

16 DICIEMBRE

“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3:3)

Esto es algo muy importante para nosotros, en lo que se refiere a ser hijos de Dios, a ser los hijos espirituales de la labor de Cristo. Esto no es algo adicional a la vida cristiana, o para los que avanzan a cierta altura y grado. Usted y yo desde el nuevo nacimiento, debemos tener la facultad del entendimiento, percepción y conocimiento espiritual que no posee ninguna persona fuera de este reino. Podríamos pasar mucho tiempo señalando las tragedias que han entrado en el cristianismo, debido al fallo en reconocer o vivir a la altura de esto. Yo iría más allá al decir, que la proporción más grande de los problemas entre los cristianos, se debe tanto a la falta como al fallo de vivir sobre la base del entendimiento espiritual, discernimiento espiritual, percepción espiritual, conocimiento espiritual. Hay cualquier cantidad de conocimiento natural en el mundo cristiano: Conocimiento de la Biblia, conocimiento profético, pero el conocimiento espiritual es muy escaso, y sin embargo, se supone que es un componente de nuestro nuevo nacimiento, de nuestro nacimiento de arriba, una facultad que debemos tener.

Si usted está pensando: “¡¡Ay de mí!! Yo no sé mucho de eso”. El Señor está diciéndole sencillamente: “Mira, es tuyo por derecho. No es algo extra que se alcanza por medio de lucha y esfuerzo, por años de laboriosa vida cristiana, por algún acto específico o por alguna terrible sacudida en tu vida espiritual. Es algo de *nacimiento*, es un derecho de *nacimiento*; tienes *derecho* a ello”. Puede que después de todo, usted lo sepa en esta forma, aunque no sabe que lo sabe. Usted tiene un nuevo sentido, una nueva facultad, un nuevo “algo” en usted, que hace que conozca, en alguna medida al menos, qué es del Señor y qué no; qué es espiritual y qué no. ¡Pero para el incremento de eso! El desarrollo e incremento de *eso*, es el aprendizaje en la escuela de Cristo. Nosotros aprendemos de los errores, aprendemos de las fallas, pero lo que estamos aprendiendo no es algo objetivo. Estamos aprendiendo interiormente que esto y esto no es el camino de la Vida y que haríamos bien en evitarlo, y que esto y esto ES el camino de la Vida, y que es el camino que debemos seguir. Lo aprendemos internamente. Es un nuevo tipo de conocimiento.

17 DICIEMBRE

“Y El me ha dicho: “Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad.” Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.”
(2 Corintios 12:9 NBLH)

¿Cuál es su idea de poder? ¿Cuál es su pensamiento con respecto al poder? ¿Está usted clamando por poder, queriendo poder? Bien, así es como funciona. El verdadero poder desde el punto de vista de Dios es el poder del calvario. Cristo crucificado es el poder de Dios. ¿Cuál es el poder del calvario? Bueno, es la vacuidad del yo, que usted y yo seamos vaciados del yo. Y definitivamente es más fácil decirlo que soportarlo. ¡¡Oh, cuánto hay de ese yo todavía en nosotros!! ¡¡Cómo odiamos, cuánto sufrimos al ser vaciados de nosotros!! ¡¡Qué cosa más terrible es sentir nuestra incapacidad, saber que no contamos!! ¡¡Ser *capaces*, poder!! Y sin embargo, ¿no hemos probado una y otra vez, que nuestros momentos de mayor vacío y debilidad han sido los momentos en los que Dios ha hecho mucho, y obtenido la gloria por lo que ha hecho? Sí, así ha sido.

Hemos aprendido esto en diferentes formas, pero Dios ha estado obrando directamente en el interior de nosotros para que la obra se haga y llegue a ser parte nuestra. Él no tiene que mantenerla mediante condiciones externas, pero frecuentemente las usa, a menudo físicas, para llevarnos al lugar de total dependencia de Él. En realidad no es suficientemente bueno, ¿verdad? ¿Ser forzado a ello, compelido? Esa es la forma de educación de Dios, pero sería mucho mejor para nosotros estar sanos y bien, y depender de Dios como nunca. Así que todo se reduce a la necesidad, en primer lugar, de entender lo que significa nacer de arriba; una naturaleza y disposición completamente nuevas con que comenzar, para luego dejar que Dios haga Su obra de conformarnos a la imagen de Su Hijo. No estoy diciendo que la obras y las palabras no vengan, pero sí que es una obra desgarradora obrar y hablar sin poder y sin registro del cielo. El Señor nos da luz en cuanto a lo que Él quiere decir con esto.

18 DICIEMBRE

“...hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, consideren a Jesús.” (Hebreos 3:1 NBLH)

Este llamamiento celestial nunca es negativo, nunca es neutral, nunca es pasivo, siempre es positivo. Usted puede no tener mucho en su vida diaria para hacer que el llamamiento parezca positivo. Puede que usted vaya al trabajo en la mañana y cumpla su jornada laboral, la rutina, las tareas del día, como decimos, como muy poca variedad en ellas. Es lo mismo día tras día, semana tras semana, mes tras mes; la misma gente, el mismo entorno, las mismas actividades. Sólo en raras ocasiones algo realmente interesante se presenta en el curso del día. Sería muy fácil decir en una

situación como esta: “Bueno, en mi esfera de vida no hay mucho del encanto del llamamiento celestial. Mi trabajo es llano y simple. Sólo tengo que seguir con el trabajo cada día y ver un poquito más allá de él”. Recuerde que *en todo momento y en todas las circunstancias, el llamamiento es positivo.*

Cada día le ofrecerá a usted alguna oportunidad de aprender ascendencia espiritual, alguna ocasión para entrar en el valor de su relación con el Señor, para poner a prueba los recursos que tiene en Cristo, para crecer en gracia, para conocer victorias. ¿Cómo sabe que en la muy poco interesante, y tal vez poco prometedora esfera de vida, usted está en prueba, en algunos de esos grandes temas como la fe, la paciencia, la perseverancia? Sería interesante saber exactamente de qué está hecho el trono del Señor. Cuando llegamos a ese trono me pregunto, si encontraremos un trono de oro en sentido literal, o si estará hecho de muchas cosas. Cuando entramos a analizar el trono, podemos hallar que está hecho de paciencia, fe, perseverancia y elementos morales semejantes, y que dichos elementos constituyen el poder mediante el cual Él gobierna. Compartir la paciencia de Jesucristo es compartir el trono. Hay algo poderoso en la manifestación final de la paciencia de Jesús, la fe de Jesucristo, la perseverancia. Estos son los componentes de Su trono. Él está obrando los elementos del trono en nosotros ahora, en la monotonía, en la poco interesante vida, día a día. Puede que usted esté a prueba por el trono. Puede que esté ligado con el menos interesante curso de vida, alguna intención muy, muy real del Señor. Recordemos que el llamamiento celestial siempre es positivo, en todas las circunstancias, en todos los lugares. Estamos a prueba por el trono, en cuanto a si funcionará a través de nosotros, tanto aquí como allá.

De [Partnership with Christ – Capítulo 3](#)

19 DICIEMBRE

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.” (Marcos 1:35)

Estoy muy seguro de que tengo el acuerdo de la mayoría del pueblo del Señor cuando digo, que una de las cosas más difíciles, si no la más difícil, es poder llegar a la oración y entregarnos a ella. Cuando consideramos orar, nos encontramos una serie de dificultades insospechadas e imprevistas, que repentinamente se levantan sobre nosotros como fuerzas de asalto. ¡Cualquier cosa con tal de evitar la oración! No estoy diciendo algo que usted no sepa, pero lo estoy diciendo para que lo pueda reconocer clara, explícita y deliberadamente, y encare el hecho que no es solo una circunstancia ordinaria, sino un esquema diseñado y bien trazado del enemigo para impedir la oración. El enemigo en lugar de objetar, promoverá la ocupación con miles y una cosas para el Señor, si de ese modo puede desplazar la oración. Él no piensa en cuán ocupados estamos en la obra del Señor, ni cuán a menudo predicamos, conducimos reuniones o realizamos la multifacética obra del Señor. Él sabe muy bien que toda obra para el Señor que no esté fundamentada en oración espiritual victoriosa, servirá para muy poco o nada a largo plazo y se derrumbará. Digo que a él no le importa que usted trabaje, trabajar para el Señor es tan duro como usted pueda, pero si usted deja de orar no logrará mucho. Una de las sutilezas del enemigo es tenernos ocupados, muy ocupados en la marcha y en el apuro con cosas para el Señor y de la obra del Señor, que nuestra

oración se estrecha y es relegada y limitada en un rincón, por no decir, completamente descartada. El Señor nunca aceptará la excusa: “Señor, estoy demasiado ocupado en Tus intereses como para orar”. El Señor nunca favorece una actitud como esta.

Una vez que usted empieza a considerar o a proponerse una vida de oración más completa, el enemigo lanza un nuevo plan para mantenerlo más ocupado, acumulando trabajo y haciendo demandas para que usted no tenga tiempo y oportunidad para orar. Debemos reconocer que el enemigo va a elaborar sus mejores argumentos sobre responsabilidad, deber y conciencia para que no oremos. Pero si vemos que la oración está totalmente descartada o reducida a un lugar limitado que es completamente inadecuado para una vida de victoria y ascendencia espiritual, debemos decir: “Señor, voy a confiarte la responsabilidad mientras oro, para que no permitas que yo rompa con este tiempo y obtenga resultados perjudiciales, y para que Tú protejas este tiempo de oración, el cual busca Tu gloria, de los ataques del enemigo”.

De [In Touch with the Throne – Capítulo 2](#)

20 DICIEMBRE

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:18-19)

Pero, ¿quién tiene que ir? La iglesia. El irreducible núcleo de Cristo de la iglesia, es dos. La iglesia es corporativa, es la llegada del Cuerpo en perspectiva. Cuando hay un buen funcionamiento en el Espíritu, no es otra cosa sino Cristo levantado, ascendido y exaltado, que continúa con Su obra a través de Su cuerpo con todas las limitaciones descartadas. ¡Esto es tremendo! Es verdadero o no es verdadero. Si es verdadero, ¡es inmenso! Si no lo es, ¡qué tontos somos! Pero, aquí está. ¡¡Oh, que dicha iglesia aprenda más de lo que significa estar en unión viva con Cristo resucitado!! ¡Que debería haber un grupo, dos, tres o más! ¡Que aunque limitada físicamente aquí en la tierra por el tiempo y el espacio, realmente funciona en el Espíritu Santo, para que el Cristo universal (todo lo que eso significa es que Él está a la diestra de Dios) tenga alguna expresión! ¡Quiera Dios que esto llegue a usted mediante el Espíritu y que usted lo posea! Porque ¡qué diferencias haría! Tenemos un largo camino por recorrer, aún antes de que esto se aprecie adecuadamente. ¡Pero es verdadero!

Cuando usted toca estas cosas, el lenguaje humano es un instrumento inútil para la expresión, para el ensanchamiento mediante una nueva comprensión de la grandeza de Cristo en Su persona, en Su muerte, en Su resurrección. Bueno, entonces, el punto sobresaliente que demuestra el Nuevo Testamento es, que la iglesia en su verdadera base espiritual corresponde a Cristo resucitado. No “la iglesia” que nosotros conocemos aquí en la tierra, porque no es así. El pensamiento de Dios sobre la iglesia no es un pensamiento imposible y meramente idealista, sino uno práctico. Dos santos, simples, humildes y sin importancia en este mundo verdaderamente reunidos en el Espíritu, pueden ser un instrumento funcional de Aquel a quien se le ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Con ellos todas estas viejas limitaciones pueden ser descartadas, y en un momento dado, tocar los confines de la tierra. ¿Cree esto? Este es, realmente, el significado de nuestro gloriarnos

en Cristo resucitado. Tiene que ser algo más que emoción, y más que una doctrina gloriosa. Sí, más que una verdad a la que asentimos...Si es cierto que nosotros somos uno con el resucitado y entronado Señor, debe haber una tremenda repercusión. ¡Qué así sea!

De [Four Greatnesses of Divine Revelation – Capítulo 6](#)

21 DICIEMBRE

“...su nombre es: EL VERBO DE DIOS.” (Apocalipsis 19:13)

Hay un factor que lo gobierna todo y que fluye a través de los siglos: Cristo es todos los pensamientos y caminos de Dios. Esta es una afirmación panorámica. A través de los siglos, en todos los pensamientos de Dios y en todos los caminos de Dios, Cristo es el centro. Cristo es supremo. Todo se relaciona con Él y todo se conecta con Él. Cristo es el fin, porque Cristo fue el principio. Si nosotros pudiéramos estar al lado de Dios, ver a través de los ojos de Dios y ser gobernados por la mente de Dios, reconoceríamos que Dios tiene un pensamiento y que ese único pensamiento lo influencia a Él en cada uno de Sus tratos con los hombres, con las naciones y con el mundo a lo largo de los siglos. Ese único pensamiento centrado en Su Hijo Jesucristo, y por lo tanto, la esencia misma de la revelación y el corazón mismo de la iluminación espiritual es, que usted ve a Cristo en todos esos pensamientos y caminos de Dios, según son expresados en Su Palabra y en Sus actividades.

Si usted preguntara: “¿Qué es revelación? ¿Qué es tener iluminación espiritual?” La respuesta sería: Que usted pueda ver de manera viva y creciente los pensamientos de Dios centrados en Cristo. Podemos poner esto de otra manera y decir, que usted es crecientemente capaz de ver a Cristo y ver Su lugar y significado en este universo, que este universo es interpretado y explicado en la luz de Cristo, y que cada cosa en nuestras propias vidas en los tratos de Dios con nosotros, está conectada con Cristo en alguna forma. Si esto es universalmente verdadero, y si es soberana y providencialmente cierto, y si es cierto no solo en la historia de la cosas en este universo, sino de manera especial en la vida humana, es verdadero en la forma más esencial, en la Palabra de Dios como expresión de los pensamientos de Dios. Así que, esta revelación, iluminación espiritual es, ver a Cristo en toda la Palabra de Dios. No verdades ni doctrinas, sino a Cristo...Entonces, la pregunta que necesitamos hacer es: ¿En qué forma esto u otro nos conduce a Cristo? ¿De qué manera esto significa un incremento de Cristo, un conocimiento vivo y experimental de Él? Estamos en busca de lo que es de Cristo.

De [The Church of the Firstborn – Capítulo 1](#)

22 DICIEMBRE

“Pero cuando agradó a Dios...revelar a su Hijo en mí.” (Gálatas 1:15-16)

Siempre es inútil y peligroso aconsejar a alguien que deje algo, antes que tenga una revelación de la

plenitud, y únicamente tal revelación logrará la verdadera liberación...Puede no ser aplicable a muchos, pero el principio es que quiero que usted reconozca. Puede que usted no necesite ser libre de algo como el judaísmo o el legalismo, pero el principio es el siguiente, que para todo incremento, progreso, ensanchamiento, crecimiento y madurez, es esencial que haya en el corazón una continua revelación de Jesucristo, y que usted y yo nunca lleguemos al final de dicha revelación. Es posible para algunos decir con certeza, que este año hemos visto más del significado del Señor Jesús que todos los años anteriores de nuestras vidas. ¿Puede usted decir esto?

Es lo más maravilloso poder reconocer que hay una creciente revelación de Jesucristo en su interior, que usted ve más y más de lo que Él significa desde el punto de vista de Dios y que como es así, hay un incremento del Señor Jesús...de fruto del Espíritu, de amor. Un incremento de la revelación de Jesucristo en el corazón es un incremento del amor del Señor Jesús, del fruto del Espíritu. Usted es consciente de que su corazón está cada vez más bajo el constreñimiento de Su amor y que el desamor está subordinándose a Su amor. Hay más gozo en el Señor Jesús hoy que nunca, porque usted está viendo más de lo que Él es. Es práctico. Este crecimiento espiritual: "...agradó a Dios...revelar a su Hijo en mí". Es muy importante que haya esta continua y viva revelación de Cristo en el corazón, si es que vamos a alcanzar el pleno objetivo de Dios.

De [Spiritual Maturity – Capítulo 6](#)

23 DICIEMBRE

“Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.” (Hebreos 11:16)

Las implicaciones de cualquier movimiento de Dios no siempre son reconocidas al principio, pero si continuamos con Él, hallaremos que mucho de lo que es hecho aquí y es del momento, es y tiene que ser dejado atrás. Lo espiritual y lo celestial está presionando por un lugar más grande, y convirtiéndose en absolutamente indispensable para la vida misma y para los interesados. Es espontáneo y sólo sucede. Despertamos para darnos cuenta de que nos hemos movido a un nuevo ámbito o posición, y de que ninguna cantidad adicional de recurso terrenal puede satisfacer la necesidad. No es sólo algo más que se exige, sino algo diferente. Es una crisis y será pasada a salvo si hay visión del objetivo último de Dios. Esto demanda mente espiritual, capacidad para agarrar las cosas celestiales. Un mundo puede estarse cayendo a pedazos, pero lo pleno y final es la explicación.

Lo lamentable es que muchos se aferrarán al antiguo marco o a una visión parcial. Dios presenta Su modelo celestial en mayor plenitud y exige ajuste. Lo hace con conocimiento previo, sabiendo de un día que es inminente, cuando sólo esta visión salvará. Pero, debido a que es “revolucionario”, o a que no es “lo que ha estado en la bendición de Dios”, etc., etc., es rechazado y puesto de lado. Luego, llega el día previsto y se tiene que recurrir a toda clase de recursos para salvar el barco...Dios nunca está en la línea de reducción o limitación, puede parecerlo, pero no es así. Si nosotros realmente tenemos Su visión, lo que se ve como recorte o reducción es Su manera de ampliación, pero ampliación espiritual y celestial...Dios en Su soberanía, correrá el riesgo de romper o permitir

que se rompa mucho de lo que ha usado de andamio o marco, con el fin de realizar el propósito completo. No es que estuviera equivocado, sino que ahora Él quiere algo más. Le damos a gracias a Dios siempre, porque sacó a Pablo de su viaje y le permitió ser encerrado en prisión. Fue entonces que una visión y una revelación más plena y gloriosa de los “cielos” y de lo “eterno” le fueron dadas, para eclipsar todo lo terrenal y temporal. ¡Valió la pena y no fue tragedia! El Espíritu Santo es el custodio de la plenitud del propósito de Dios, y bajo Su gobierno la iglesia y el creyente individual se moverán hacia adelante y hacia arriba siempre.

De [Vision and Vocation](#)

24 DICIEMBRE

“...el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.” (Gálatas 1:11-12)

Me pregunto qué pensaría Pablo...si volviera hoy y revisara la literatura de los siglos pasados acerca de sus cartas, de los sistemas de la verdad, de doctrina, de la maravillosa organización que han hecho los hombres de las cosas que él dijo en un momento de inspiración y necesidad. Creo que él lo miraría con asombro y diría: “Bueno, ellos nunca debieron hacer eso a partir de lo que dije. Eso nunca habría resultado”. No estoy seguro de que hubiera podido reconocer su propia enseñanza, pero estoy bastante seguro de que habría dudado con respecto a si eso era la correcta expresión de lo que dijo. Sólo levanto esto como una pregunta, y sin embargo, lo incluyo como algo en qué reflexionar.

¿No es que la sistematización de la verdad resulta en limitación, en una rigidez que respira muerte? Los temas del Nuevo Testamento son mucho, mucho más grandes que nuestros moldes. Usted no puede sistematizar la cruz del Señor Jesús, sólo puede continuar sobre sus rodillas y adorar, consciente de que ve algo más allá de su poder de alcance. Pero usted inmediatamente lo ha metido en un sistema de la verdad, lo ha reducido de su dimensión divina y eterna y despojado de su poder; en esa medida lo ha metido en un ámbito de muerte. La Persona de Cristo, la resurrección de Cristo, tome cualquiera de los grandes temas del Nuevo Testamento, cuando usted ha reunido todos los fragmentos maravillosamente y los ha organizado, puesto en un manual o en un libro de texto, lo ha matado.

Cuando el Señor Jesús vino y dio una interpretación de la ley, arrojó un poco de luz sobre la ley, que no estaba comprendida dentro del sistema de ellos, no encontró lugar para Él, no encontró lugar para Dios en Su propia ley. ¡Se debe dejar lugar para Dios!

De [The Risen Lord and the Things Which Cannot be Shaken – Capítulo 1](#)

25 DICIEMBRE

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición

espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” (Efesios 1:3)

El objetivo de nuestra meditación es: Jesucristo en el cielo como nuestra suficiencia...Los recursos de nuestro Señor Jesús venían de Su Padre cuando Él estaba aquí en la tierra. Él voluntariamente vivió en un estado de absoluta dependencia del Padre. Él quiso que fuera así. Rechazó tener algo en Sí mismo. Todo lo que necesitaba lo sacó del cielo, lo recibió de arriba. Cuando nosotros estamos en resurrección con Cristo, el Espíritu Santo nos lleva a una unidad con el que está en el cielo por nosotros. Es decir, todos los recursos con los que el Señor Jesús vivió están a nuestra disposición.

Estos recursos eran recursos secretos, esto es, eran desconocidos para el mundo. La gente alrededor de Él estaba absolutamente a oscuras en lo que respecta a la fuente de Su poder. Había una relación secreta entre Él y Su Padre que los impresionó. Ellos vieron que había algo en el fondo de Su vida, un misterioso poder y conocimiento que no era común para el hombre. Él tenía un conjunto completo de recursos bajo Su mandato que nadie poseía. Tenía un conocimiento que iba más allá del entendimiento humano. Y debido a que vivía una vida secreta, una vida en Su Padre, Sus recursos eran misteriosos y maravillosos para los hombres.

Si nosotros vivimos en unión celestial con Jesucristo mediante el Espíritu Santo, los mismos recursos están a nuestra disposición. Recordémonos la Palabra que es la base de nuestra meditación. “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”. Esto significa que todos los recursos que están en Cristo están disponibles para nosotros, pero tenemos que aprender a vivir en una muy íntima comunión con Él, tal como Él vivió con Su Padre en los días de Su carne.

De [Christ Our All – Capítulo 4](#)

26 DICIEMBRE

“...pero cada uno mire cómo sobreedifica.” (1 Corintios 3:10)

En otras palabras, lo que es de suprema importancia no es la doctrina cristiana, la evaluación ni el entendimiento mental, sino una comprensión viva y espiritual de Cristo. Esa es la obra. ¿Qué está edificando usted? Por una relación con el Señor Jesús viva, clara, interna y experimental, ¿está usted edificando una estructura que surge de un conocimiento espiritual interno? ¿Es mediante esto que usted está creciendo, o es por las cosas dichas, mentalmente juzgadas, evaluadas, analizadas, aceptadas y consentidas? ¿Cuál es la naturaleza de la edificación? La obra en la que estamos inmersos, a la que la frase “la obra de cada uno” se aplica, es la edificación vital de Cristo en la sustancia misma de nuestro ser, en el tejido mismo de nuestras vidas. No es cuestión de llegar a conocer mucho del cristianismo; tome en cuenta esto. El corazón del todo el asunto es la diferencia entre la filosofía del cristianismo, de la doctrina cristiana y el conocimiento espiritual de Cristo.

El Señor nos enseñe. Esta es la lección que mi corazón se inclina a aprender y que yo instaría a que usted busque también, que la seguridad no está en nuestra decisión por Cristo, ni en que

persistamos en la vida cristiana, ni en que nos sintamos fuertes, ni en que tengamos cierta habilidad como cristianos o que seamos capaces de hacer esto o aquello. No es la cantidad de nuestra actividad en la obra del Señor, ni ninguna de esas cosas las que constituyen nuestra vida cristiana. Estas son sólo obras externas. Lo que nos constituye es, que Cristo es el fundamento y que nosotros estamos inseparablemente vinculados con Él por fe. Todo lo demás puede ser suspendido como una consideración secundaria hasta que esto sea establecido.

Es como si Dios, si pudiéramos ponerlo de esta manera para simplificar la verdad, nos hubiera dado a Su Hijo y nos hubiera dicho: “En Él ustedes lo tienen todo, y lo primero no es lo que ustedes son, lo que pueden hacer ni algo que tenga que ver con ustedes. ¡Es lo que Él es!” Si ante todo lo que usted ve, ante la multitud de contradicciones en su propia vida, debilidades, imperfecciones y falta de logro persistentemente creyera en Él para que lo lleve hasta el final, usted avanzará a pesar de todo. Empezamos a hacer un inventario de nosotros mismos, nos medimos y decimos: “Yo no soy esto, no soy aquello, no soy otra cosa, o por el contrario, soy esto, soy aquello y todo esto va contra mí”. Nada de esto es el punto, la totalidad de todo requisito divino en nosotros está en Cristo.

De [Glorying in the Lord – Capítulo 3](#)

27 DICIEMBRE

*“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”
(2 Corintios 4:6)*

El principio del Nuevo Pacto es una revelación individual de primera mano, de Cristo como el conocimiento de Dios en términos de la gloria en el corazón del creyente. Cada creyente individual entra en el verdadero cristianismo sólo mediante una revelación de Cristo en su corazón, para que el conocimiento de Cristo le sea propio y tan real, como cuando Dios mandó que la luz brillara de las tinieblas. Pero eso no es todo. Dicho brillo debe ser progresivo. Cristo es demasiado grande para ser visto en un minuto en un momento dado. El grueso del Nuevo Testamento es asimilado cuando el cristiano llega a ver cuán inmenso es el ámbito al que han entrado y cómo deben avanzar...El cristianismo se mantiene vivo, fresco y lleno de impacto mientras el cristiano viva en una comprensión siempre creciente de Cristo, conforme el Espíritu Santo lo revela a Él en su corazón.

Esta comprensión sólo puede venir según una necesidad sea puesta sobre nosotros por razones de sufrimiento y prueba. La capacidad se incrementará al extenderse el sufrimiento. No hay continuidad en el cristianismo aparte de la revelación de Cristo en el corazón por medio del Espíritu Santo. El cristianismo no es un sistema para ser perpetuado, sino una vida para ser poseída. El valor de las Escrituras es que contienen profundidades y plenitudes que nunca han sido sondeadas, y cuando hablamos de “revelación”, no estamos hablando de algo extra a las Escrituras, sino de lo que está en ellas, que es conocido mediante la “escritura” y el “brillo” interior del Espíritu Santo. Algo puede estar en la Biblia y nosotros haberlo leído miles de veces, pero hasta que el Espíritu lo haga vida para nosotros, será infructuoso. Por lo tanto, hay un lugar y la necesidad de una revelación interna de la Palabra de Dios, y esta es la única verdadera continuidad. Nada se puede

conservar vivo a través de generaciones, a salvo conforme todo el mundo entra en este ámbito, si no se hace sobre la base de la revelación de la verdad, de manera personal, interna, viva y creciente, para que así el origen y el principio sean constantemente repetidos en experiencia.

De ["God Hath Spoken" – Capítulo 4](#)

28 DICIEMBRE

"Porque para mí el vivir es Cristo." (Filipenses 1:21)

Esta es la buena noticia del total cautivador Cristo: Cuando Cristo en verdad cautiva, todo sucede y cualquier cosa puede suceder. Así como lo hizo con Pablo y con estas personas. Cristo simplemente los había cautivado. Ellos no tenían ningún otro pensamiento en la vida que no fuera Cristo. Puede que hayan tenido sus negocios, sus oficios, sus profesiones, sus diferentes modos de vida y ocupaciones en el mundo, pero tenían un pensamiento, preocupación e interés totalmente dominante, Cristo. Cristo descansaba sobre todo. No hay ninguna otra palabra para describirlo. Él sólo los cautivó. Yo veo, estimado amigo, que esto, tan simple como pueda sonar, lo explica todo. Explica a Pablo...explica a estos creyentes, explica el amor mutuo. Resuelve todos sus problemas, aclara todas sus dificultades. ¡¡Esto es lo que nosotros necesitamos!! ¡Si tan sólo usted y yo fuéramos así, si después de todo, realmente estuviéramos cautivados por Cristo! Yo no puedo transmitirle esto a usted, pero conforme he mirado esta verdad, la he leído y pensado en ella, he sentido moverse algo en mí, algo inexplicable. Después de todo, nueve de cada diez de nuestros problemas pueden ser atribuidos al hecho de que tenemos otros intereses personales que nos influyen, nos gobiernan y nos controlan; otros aspectos de vida diferentes a Cristo. ¡Fuera cierto que Cristo nos ha capturado, cautivado, dominado y convertido en (sí, usaré la palabra) una obsesión, una gloriosa obsesión!

Cuando es así, estamos llenos de gozo. No nos arrepentimos al tener que "renunciar" a las cosas. Estamos llenos de gozo, llenos de victoria. No hay espíritu de derrotismo. Es el gozo del gran triunfo. Es el triunfo de Cristo sobre la vida. Sí, lo ha sido, y como lo ha sido, puede serlo otra vez. Pero esto requiere algo más que sólo una especie de valoración mental. Podemos perder el punto fácilmente. Podemos admirar las palabras, las ideas, caer en una hermosa presentación, pero necesitamos al *cautivador* para acabar con *nosotros* mismos, con nuestra reputación, con todo lo que está asociado con nosotros y con nuestra propia gloria, para que el Único que cautiva pueda ser el Único a la vista, el Único con reputación y que nosotros estemos a Sus pies. Este es el evangelio, estas son las buenas nuevas, que cuando Cristo realmente cautiva, el tipo de cosas que están en estas cartas suceden, en verdad suceden. ¿Le pediríamos al Señor esta vida de cautiverio a Su Amado Hijo?

De [The Gospel According to Paul – Capítulo 5](#)

29 DICIEMBRE

“Cristo es el todo, y en todos.” (Colosenses 3:11)

Me pregunto, querido hermano, qué es lo que usted desea y ¿por qué, ora más que nada? De mi parte, mi deseo, mi oración es más que por algo, oro por una dependencia fresca y poderosa al Señor Jesús, *por un depender de Cristo*. Es muy cierto, y lo sabemos, que Él es nuestra Vida, que Él es nuestro Salvador, que Él es mucho para nosotros, y estamos en lo correcto cuando decimos que no podríamos vivir sin Él. Sin embargo, ¿no hay algo de margen entre eso y lo que yo llamo una absoluta dependencia de Cristo? Que Él es una pasión en nuestras vidas, que Él es un poder *dominante* en nuestras vidas. El lenguaje falla...que Él nos ha cautivado, completamente capturado, que no sólo es nuestra Vida en el sentido de que no podríamos pasar sin Él, sino que es la pasión por vivir. Este hombre que escribió estas palabras, sólo para mirarlo de esta manera, de algún modo había *visto a Cristo* al principio, y a lo largo de sus años había visto más y más de Él. Hasta en prisión, con todos esos terribles sufrimientos, aflicciones, adversidades, penas y decepciones que habían venido sobre él, todo ese catálogo de adversidades hasta el final, Cristo es más que todo. Cristo en apogeo será “Cristo en todo y en todos”. Digo que el idioma falla, no puedo poner en palabra lo que quiero decir, pero por el positivismo de esta pasión de Cristo...

A tal visión, asir, comprensión y señorío, por la grandeza de Aquel, por la gracia de Dios, hemos sido unidos, hemos sido llamados a la comunión de Su Hijo Jesucristo. Sea esto más que una asir mental de Cristo, que sepamos que Él es grande, que creamos que Él es grande, que hemos experimentado algo de Su grandeza. Quieran nuestros corazones, incluso más que nuestras mentes, ser señoreadas por este Hombre Jesucristo y seamos Sus esclavos en culto y adoración. ¡Él es muy grande!

De [God's Supreme Interest in Man – Capítulo 4](#)

30 DICIEMBRE

*“...miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la...voz...dijo: Sube acá, y yo te mostraré...”
(Apocalipsis 4:1)*

Mi objetivo, en cooperación con el Señor, es hacer todo eminentemente práctico, y así plantear el desafío inmediatamente. Pregunto: ¿Está el Espíritu Santo dentro de usted presentándole la plenitud de Dios en Su Hijo cada vez más? ¿Es esa la naturaleza de su vida espiritual? Si no es así, entonces usted debe hacer algo definitivo delante del Señor acerca de esto; algo anda mal. Eso es lo que significa la unción, y si esa no es la naturaleza de su vida espiritual, algo anda mal en su caso en relación a la unción. El Señor Jesús le dijo a Natanael: “De aquí en adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre” (Juan 1: 51) Es claro que el “de aquí en adelante” era el “en adelante” inmediato, los días del Espíritu Santo que estaban por llegar muy pronto. Con un cielo abierto usted ve, ve la perspectiva de Dios con respecto a Su Hijo. Ese cielo abierto para el Señor Jesús era la unción. El Espíritu descendió sobre Él y lo iluminó, esa fue la unción, y es la misma para nosotros. Desde el día de Pentecostés en adelante, el cielo abierto es la unción del Espíritu sobre Cristo dentro de nosotros. El cielo abierto significa un continuo crecimiento de la revelación de Cristo.

¡Oh, permítame exhortarlo! ¡Vuelvo a insistir sobre esto! No solo debemos añadir otras cosas prontamente, sino asegurarnos de que estamos en lo correcto en esos asuntos. El cielo abierto trae a su misma puerta, la revelación de Dios en Cristo y la pone a su disposición, para que usted no dependa, en primer lugar, de bibliotecas, libros, directrices o de cualquier otra cosa. ¡La unción está ahí para usted! Sin embargo, por mucho que el Señor vea como algo bueno el uso de esas otras cosas para ayudarlo y enriquecerlo, usted tiene su propio cielo abierto, su propio camino despejado, y no una cúpula cerrada sobre su cabeza. El Señor Jesús está siendo más y cada vez más maravilloso en su propio corazón, porque "...Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Corintios 4: 6).

De [La Escuela de Cristo – Capítulo 1](#)

31 DICIEMBRE

"Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra." (Juan 1:51 NTV)

Cristo resucitado significa un cielo abierto. El Espíritu de la unción viene sobre nosotros porque el crucificado ha resucitado. Él viene a nosotros desde un cielo abierto, el cual el Hijo de Dios ha abierto para nosotros...El Señor Jesús dijo: "Cuando Él, el Espíritu...venga, los guiará a toda la verdad". Juan confirma esto al decir: "La unción que hemos recibido...nos enseña con respecto a todas las cosas". Esto es representado por los ángeles ascendiendo y descendiendo. El Espíritu Santo se comunica con nosotros, pero Cristo es la escalera que va de la tierra al cielo. ¿Dónde está la escalera? No en el mundo, está instalada en nuestros corazones. Es Cristo en nuestros corazones. Hay un camino abierto desde el cielo en nuestros corazones, y Cristo mismo nos conduce a la presencia misma de Dios. El Espíritu Santo se mueve en relación a Cristo para llevarnos a la comunión con Cristo, tal como Cristo está en comunión con Su Padre.

La total suficiencia de Cristo está asegurada para nosotros sobre esta base: Estamos en los cielos porque Cristo está en nosotros. Unidos a Su persona las limitaciones se van. Hay una comunión directa e inmediata con Dios y el Espíritu Santo puede revelarnos las cosas celestiales. Así entendemos qué significa recibir todo directamente de Dios en Cristo. Cristo en nosotros significa un conocimiento interno de Dios, una relación en el corazón con Él. Es la vida de Dios en el interior, el poder de Dios en el interior. Pero esto es un misterio, el cual el mundo no conoce ni puede conocer. No puede entender que nuestro Señor Jesús estuvo dispuesto a aceptar exactamente la misma base de vida, con todas sus limitaciones, en la que nosotros vivimos, aunque sin pecado. Aún así, en comunión con Su Padre, continuamente se abrió paso a través de esas limitaciones y las venció al sacar toda Su provisión, toda la plenitud de Su Padre. La suficiencia de Él estaba en Su Padre.

Por lo tanto, nosotros somos llamados a vivir, mediante el Espíritu, una vida de triunfo sobre todas nuestras debilidades, una vida donde Cristo lo es todo y donde Su victoria es nuestra victoria. La obra de la cruz está consumada. El velo está rasgado. El camino está abierto. Por lo tanto, Cristo

resucitado en el cielo significa para nosotros un cielo abierto, donde todo es posible para nosotros en Cristo para que podamos glorificarlo.

De [Christ Our All – Capítulo 4](#)